EDUCACIÓN PRIMARIA

Área de Lengua Castellana y Literatura

Textos canarios para la escuela

Desarrollo del currículo

CULTURA CANARIA

EDUCACIÓN PRIMARIA

Área de Lengua Castellana y Literatura

Textos canarios para la escuela

Desarrollo del currículo

GOBIERNO DE CANARIAS

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES

DIRECCIÓN GENERAL DE ORDENACIÓN E INNOVACIÓN EDUCATIVA

2001

Coordinadora: Joaquina González Medina

Autores: Teresa Acosta Tejera
Manuel García Luis
Ernesto J. Gil López
Oswaldo Guerra Sánchez
José María Hernández Aguiar
Juana del Pilar Rodríguez Mendoza
Dolores Suárez Suárez

Colección: CULTURA CANARIA

Título: TEXTOS CANARIOS PARA LA ESCUELA
Desarrollo del currículo del área de Lengua Castellana y Literatura.
Educación Primaria

Edita: Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.
Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa

Coordina la edición: Enrique C. Hernández Cruz

Ilustraciones: Rosa Felipe Martínez

Portada: Rosa Felipe - Alejandro Marqués

Diseño gráfico y preimpresión: Estudio Marqués, S. L. Santa Cruz de Tenerife

Imprime: Gráficas Sabater

Depósito legal: TF-1291/01

I.S.B.N.: 84-699-5135-1

PACTO POR LA EDUCACIÓN
La calidad, compromiso de todos

Presentación

La colección Cultura Canaria, editada por la Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa, se ve incrementada con un nuevo título, *Textos canarios para la escuela*.

El presente trabajo tiene como finalidad desarrollar los contenidos canarios del currículo del área de Lengua Castellana y Literatura de la Etapa Primaria. No se parte de cero: la experiencia acumulada y el esfuerzo de muchos docentes por incorporar, desde hace años, los contenidos canarios en armonía con los programas oficiales, es un hecho constatable y merecedor del mayor reconocimiento, y que no debe quedar en el olvido.

En el contexto del actual sistema educativo, y en la normativa establecida, se recoge la integración de contenidos propiamente canarios en los currículos de las diferentes etapas. Por consiguiente, la cultura canaria debe desprenderse de forma natural de las opciones tomadas en cada uno de los niveles de concreción, y han de plasmarse, en la medida que se requiera, en actividades didácticas.

Textos canarios para la escuela pretende ser un material más de apoyo para el profesorado, entre otros muchos, en su quehacer diario. En los Proyectos Curriculares y en las Programaciones de Aula puede ocupar un lugar concreto, y es labor de los docentes adaptarlo a sus propias necesidades.

La Escuela, como institución, tiene una gran responsabilidad en la formación integral de la personalidad de sus protagonistas. Esta formación se tiene que enriquecer no sólo con los avances tecnológicos y científicos, sino también con aquellas parcelas del saber que despiertan en los escolares la capacidad de creación. En la Escuela deben encontrar acomodo, igualmente, aquellos valores propios de respeto a nuestra cultura y a nuestra historia, y de conocimiento del medio y de las peculiaridades de nuestro modo de ser, los cuales deben integrarse en los programas habituales de estudio en todos los niveles.

Por todo lo anterior, es necesario y parece conveniente y oportuno encontrar momentos y situaciones en las aulas para la lectura de textos, textos de tipología diversa, de variados géneros, y en los que el entorno y la realidad de las Islas sean fuentes de inspiración temática. Desde estas bases podrá conseguirse la también necesaria aplicación al conocimiento, y a la intervención personal y crítica en los contenidos culturales de carácter universal.

Por último, la Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa agradece a los autores del trabajo la profesionalidad y la ilusión mostrada en su elaboración, y desea, al igual que apoya, que se siga en esta línea de indagación, de creatividad y de experimentación, de manera que sirva de ayuda a la conformación constante de la personalidad de nuestro alumnado.

Juana del Carmen Alonso Matos
DIRECTORA GENERAL DE ORDENACIÓN
E INNOVACIÓN EDUCATIVA

Índice

Consideraciones generales 7
Introducción 9
- Finalidad de la recopilación de textos 10
- Justificación de los grupos temáticos 10
- Criterios para la selección de textos 12
- Estructura y organización de las actividades 13

La variedad lingüística de Canarias 17
Bibliografía 21
Biografías 23
Textos y actividades
- Sociedad 33
- Naturaleza 111
- Relaciones humanas 193
- Historias y leyendas 227
- Fantasía 261
- Humor 287

Índices
- Materias 311
- Autores 314
- Temas 317

Material editado por la dirección general de ordenación e innovación educativa 321

Consideraciones generales

El libro **Textos canarios para la escuela** forma parte de la colección Cultura Canaria (Desarrollo del currículo) editada por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.

Las publicaciones de esta colección se caracterizan, fundamentalmente, por ser propuestas de trabajo de una considerable –aunque no exclusiva– practicidad y por la presencia en sus páginas de numerosas actividades. En cuanto al formato, esta publicación ha experimentado algunos cambios –dimensión del libro, profusión de ilustraciones, tamaño y tipo de la letra, etc.– con respecto a los libros precedentes de esta misma colección para Secundaria y Bachillerato, y es debido, entre otras razones, a las características de la etapa y del alumnado al que se destina este trabajo.

La edición del presente volumen obedece al deseo de ofrecer al profesorado de primaria una recopilación de textos de temática y de géneros diversos que le puedan ser de utilidad en su práctica docente. Se trata de materiales didácticos para facilitar el desarrollo curricular del área de Lengua Castellana y Literatura de esta etapa y, de forma muy concreta, de los contenidos referidos a la cultura canaria.

Esta cultura propia se encuentra recogida en el Decreto 46/1993, de 26 de marzo, por el que se establece el currículo de la Educación Primaria, y así en el artículo 5.1. se cita: «Los objetivos de etapa enunciados suponen en la Comunidad Autónoma Canaria el tratamiento de los aspectos relacionados con nuestra historia y realidad sociocultural, tales como:

– El conocimiento de la cultura e instituciones canarias.
– El conocimiento y aprecio de nuestro patrimonio natural, cultural e histórico, contribuyendo activamente a su conservación y mejora.
– La valoración de las peculiaridades de la modalidad lingüística canaria».

El currículo del área de Lengua Castellana y Literatura presenta, al igual que el resto de las áreas, aunque en diferente proporción y medida, contenidos canarios. Estos contenidos podemos encontrarlos en el bloque 1: «Usos y formas de la comunicación oral», cuando se tratan aspectos como los siguientes: la modalidad lingüística canaria; el respeto por esta modalidad y su valoración; así como los elementos culturales de la Comunidad Canaria que se reflejan en los textos orales.

En el bloque 3: «Análisis y reflexión sobre la propia lengua» se recoge, en el apartado de contenidos conceptuales, las variantes léxicas canarias.

Como se puede apreciar, –acorde con el estilo del llamado currículo abierto– los contenidos están expresados de forma muy general y le corresponde al profesorado concretarlos y plasmarlos en diversos documentos hasta desembocar en su aplicación en el aula.

Somos conscientes de que el trabajo de concretar los contenidos canarios, citados anteriormente, y de traducirlos en actividades para el aula, es tarea de cada profesor, pero este trabajo lleva parejo la búsqueda laboriosa y selectiva de autores y la lectura de sus obras; la elección de textos diversos en cuanto a géneros y tipología; la necesaria delimitación temática de los textos y, luego, una vez elegidos y clasificados, su adaptación al nivel de los escolares y, por último, la suscitación del interés y el agrado que provoca en nuestros alumnos. Sin embargo, no queda finalizada aquí la labor de concreción, y es necesario diseñar las actividades de carácter didáctico, actividades que promuevan la comunicación y el intercambio, desarrollen la comprensión y la expresión oral y escrita, propicien el gusto por la lectura, amplíen el horizonte informativo, transmitan valores…

Por consiguiente, el propósito de esta publicación, **Textos canarios para la escuela** –volvemos a insistir–, es ofrecer a los docentes un amplio repertorio de textos y actividades que les permita incorporar a sus programaciones aspectos de la cultura canaria.

Con esa intención los autores han ido recopilando y seleccionando los textos de este trabajo de equipo, de modo que nuestros escolares, a través de ellos, aprendan a valorar y disfrutar los elementos propios y característicos de la vida y la cultura en la Comunidad Canaria. Por otro

lado, y en lo concerniente al apartado lingüístico, es necesario señalar que la finalidad de este libro no radica tanto en profundizar en la modalidad lingüística canaria, cuanto en ofrecer un repertorio de textos y actividades –con someras explicaciones– para su debida utilización. Tampoco se pretende ahondar en una determinada metodología.

El libro está estructurado en dos partes bien diferenciadas. La primera se inicia con la **Introducción** donde se argumentan, entre otras cosas, las dificultades que entraña llevar a cabo una selección de textos. Le sigue el apartado que lleva por título **Finalidad de la recopilación de textos**, en el que se exponen los propósitos u objetivos que han guiado la realización de este trabajo. A continuación, y con el epígrafe **Justificación de los grupos temáticos**, se explican cuáles han sido los grandes temas elegidos para la organización de los textos. Dada la amplitud de temáticas que se han barajado, ha sido necesario optar por seis bloques, que a su vez recopilan diversos subapartados, y se refieren a la realidad y a la cultura canaria. En el siguiente apartado, **Criterios para la selección de textos**, se definen los procedimientos seguidos para la recopilación y posterior selección de los textos. Por último, en **Estructura y organización de las actividades**, se ofrecen una serie de pautas y recomendaciones metodológicas que los autores del libro han tenido en cuenta para presentar y estructurar las actividades.

Se cierra esta primera parte con el título **La variedad lingüística canaria**, son unas breves pero ilustrativas páginas que explican los principales rasgos fónicos, los fenómenos morfosintácticos y las particularidades léxicas que conforma el español hablado en Canarias.

La segunda parte, mucho más extensa, es la destinada a ilustrar, con ejemplos efectivos, la selección de textos y la propuesta de actividades.

Los textos –completos, o fragmentos con significado propio– están estructurados en seis bloques temáticos: sociedad, naturaleza, relaciones humanas, historias y leyendas, fantasía y humor. Las actividades están organizadas bajo un mismo esquema: **a) Antes de la lectura**, y **b) A partir de la lectura**. Lo que sí varía es el número de cuestiones planteadas, ya que las preguntas se formulan desde el tipo de texto. No obstante, predominan aquellos que ofrecen un amplio repertorio de actividades y los docentes podrán elegir las más adecuadas según su intención didáctica. El nivel de dificultad, que se propone al final de los textos –**bajo, medio y alto**–, es una sugerencia basada en una determinada experiencia.

Finalmente, el libro se acompaña de una breve bibliografía general, de las biografías de los autores de los textos seleccionados y de unos índices alfabéticos.

Un aspecto importante que sirve de apoyo a los textos son los dibujos y las fotografías. Las ilustraciones, creativas en sí mismas, pueden propiciar la imaginación de los alumnos en relación con los textos y ayudar a su comprensión e interpretación.

Los autores que han participado en la realización de este trabajo son docentes que imparten sus enseñanzas en niveles universitarios y no universitarios, de ahí la diversidad de «miradas» de que han sido objeto la elección de los textos y las sugerencias en el diseño de las actividades. Esta diversidad de «experiencias» ha servido para enriquecer e incrementar las posibilidades didácticas de la presente publicación. Asimismo, es preciso señalar que esta obra ha sido el resultado de un trabajo conjunto, ya que, con cierta periodicidad, han tenido lugar reuniones, intercambios de opiniones y puestas en común. En todo momento, se ha hecho partícipes a los demás componentes del grupo de las propuestas de trabajo, así como los resultados logrados en cada uno de los campos sobre los que se ha trabajado.

Quede constancia, finalmente, del esfuerzo, el afán y el rigor desplegados por el equipo de personas que han realizado este trabajo para un mejor conocimiento de la cultura de las Islas, así como contribuir al desarrollo de las capacidades comunicativas de nuestros escolares.

Introducción

Indiscutible es, en efecto, la importancia –para todos aquellos que imparten la docencia– de tener a su disposición una serie de herramientas con las que acometer adecuadamente su labor. Y, a este respecto, no cabe duda de que, entre las más idóneas, y al mismo tiempo más accesibles, se encuentran las fuentes documentales, recursos que se convierten en indispensables a la hora de trabajar en una materia tan básica y decisiva en el aprendizaje como es la enseñanza de la lengua y la literatura.

Resulta muy útil tener la oportunidad de contar con algunos materiales que, previamente seleccionados y adecuados a los niveles educativos a los que se destinan, puedan servir de referencia y apoyo para el desarrollo de las distintas unidades que concretan el Currículo escolar.

En este sentido, y en respuesta a una línea de trabajo ya iniciada hace algún tiempo de la política de publicaciones de la Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa, aparece esta recopilación de **Textos canarios para la escuela** que reúnen, de forma intencionada, los dos requisitos para los que se han seleccionado: de una parte, que sean textos relativos a la vida, cultura y realidad de Canarias; y, por otra, que, por sus características de asequibilidad y comprensión, puedan ser utilizados en el ámbito didáctico de los primeros niveles educativos.

De entrada, hay que señalar que somos plenamente conscientes de la complejidad de hacer una selección de textos de este tipo, ya que la producción es tan amplia como diversa y en ella hay exponentes para todos los gustos. Dada la imposibilidad de incluirlos todos, así como por la conveniencia de trabajar en algunas líneas temáticas en torno a las cuales organizar unos núcleos de trabajo, hemos considerado conveniente hacer una selección que, sin ser la mejor, ni la única, puesto que queda abierta la puerta a una ampliación posterior en la que tengan cabida otros ejemplos, se ha intentado ofrecer un repertorio que se caracterice, no sólo por su variedad, sino también por su amenidad y con propuestas de trabajo susceptibles de ser aplicadas a los distintos niveles educativos para los que se ha concebido.

Conviene aclarar que esta recopilación de textos, como todas ellas, puede ser discutible y mejorable, ya que, es posible que no estén todos los autores, ni tampoco todos los tipos de textos que, para el gusto de algunos, deberían haberse considerado; o bien, que, para otros, alguno de los que sí se han incluido esté de más. Sabemos que faltan algunos nombres de autores reputados en el ámbito de los textos literarios, pero su ausencia no es debida a una decisión arbitraria, sino a que no se ha hallado entre sus producciones textos adecuados para los alumnos a los que va dirigida esta obra. No somos ajenos, en absoluto, a la dificultad que entraña toda selección, en cuanto que, donde hay unos nombres y unos textos, podrían haber ido otros y que el trabajo que se ha hecho es susceptible de mejora y ampliación. Sirva, tal vez como justificación y explicación que esta compilación puede ampliarse en el futuro con otros nombres y con otros textos que vayan formando un conjunto de documentos a la disposición de profesores y alumnos para un mejor conocimiento, análisis y disfrute de esta realidad canaria en la que nos hallamos inmersos.

Finalidad de la recopilación de textos

Al considerar los propósitos que han llevado a la realización de esta selección de textos, son varios los objetivos que destacan con cierta nitidez, y entre ellos se podría señalar los siguientes:

- Desarrollar los contenidos canarios del currículo del área de Lengua Castellana y Literatura, para, mediante el análisis y comentario de los textos que se proponen, profundizar en las capacidades básicas del área a lo largo de los ciclos a los que esta obra va dirigida.

- Iniciar al alumnado en el conocimiento de la Literatura Canaria a través de los textos.

- Predisponer de forma favorable y estimular a los alumnos para que en las etapas siguientes de su formación acometan una lectura más compleja, profunda y detallada de las obras de los autores a los que, en algunos casos, van a acceder por vez primera gracias a este trabajo, así como de una considerable variedad de textos.

- Ofrecer al profesorado y alumnado un conjunto de materiales con los que puedan llevar a cabo trabajos complementarios en sus clases.

- Poder disponer –dada la amplitud y variedad de los temas tratados en esta selección– de materiales útiles con los que completar la preparación y estudio de centros de interés, de las unidades didácticas o cualquier tipo de proyectos que el docente tenga pensado desarrollar en su programación.

- Aspirar a potenciar, asimismo, las capacidades relacionadas con la comprensión y expresión oral y escrita en todos los ciclos de la etapa primaria.

- Reflexionar sobre el español hablado en Canarias y sus peculiaridades.

Justificación de los grupos temáticos

Teniendo en cuenta la variada gama de estímulos y de intereses que tienen cabida en el universo infantil y juvenil, al que de manera preferente va dirigida esta obra, no debe extrañarnos que una de las notas predominantes en el conjunto de textos que se ha ido recopilando sea la multiplicidad temática, lógico reflejo de esa heterogeneidad que caracteriza este universo. Ahora bien, por motivos de coherencia y organización, y con el propósito de acometer una amplia gama de temas que se ha considerado oportuno recoger en este conjunto de textos, se ha diferenciado varios bloques generales y, a su vez, y dentro de cada uno de ellos, diversos subapartados, en los que se intenta ofrecer una panorámica tan variada como completa, en lo posible, de los aspectos que conforman la vida insular.

Uno de esos grandes apartados es el de la **sociedad** en general, y, dentro de él, y como temáticas diferenciadas, se ha tenido en cuenta núcleos relativos a la la vida cotidiana y los conflictos que genera, a las relaciones con el colegio o centro educativo, a las costumbres y tradiciones –y aquí se dedica un apartado especial a las fiestas y romerías y al folclore, con todo lo que este término implica: música, canciones, bailes, y a los populares carnavales–, al vestido, a la gastronomía, a los juegos y entretenimientos, a la agricultura y a temas de tanto peso en la historia y actualidad del Archipiélago como la emigración y el turismo.

Otro gran apartado lo constituye la **naturaleza**, y, de manera más pormenorizada, se ha prestado atención a una serie de textos relativos al paisaje y a la propia tierra. Y, dado que habitamos en un archipiélago, ello implica hablar de islas y de mar, de nuestra flora y fauna, de la climatología que tantas repercusiones tiene en nuestro quehacer diario, de los volcanes que han dado origen a las islas o que constituyen un elemento característico de su fisonomía, y no puede olvidarse una referencia a un factor tan esencial en la vida de las Islas como el agua, de

importancia decisiva para el cultivo de nuestros campos, y cuya escasez invita a plantearse un consumo razonable de ella y un necesario cuidado de nuestro entorno.

Un tercer conjunto temático da cuenta de las **relaciones humanas** que, como es bien sabido, constituyen la columna vertebral de nuestra vida social. A partir del núcleo esencial de la familia (padres, hermanos, abuelos, etcétera), de tanta trascendencia en los inicios de todo individuo, la onda de nuestros contactos con el exterior va ampliándose a otros colectivos de personas, con los que nos interrelacionamos, en unos casos, y de manera especial, por motivos educativos, y en otros, por causas de vecindad o de trabajo; o también por motivos de simpatía –y aquí cabe hablar de los amigos y de esas pandillas que desempeñan un papel social tan trascendente en los primeros momentos de la vida y que contribuyen al fomento de cualidades de tanta importancia como la solidaridad o los hábitos de tolerancia y convivencia–. Y no cabe echar en olvido ese mundo mágico que en la mayoría de los casos se descubre por primera vez en la adolescencia, el amor y sobre todo lo que él conlleva de sentimientos y actitudes tan contradictorios como el deleite y la angustia, la zozobra y el arrebato, la duda y la certeza. Y aunque se dice –no se sabe por qué– que el recordar es propio de personas ya maduras, nadie puede negar a los niños y adolescentes un cúmulo de recuerdos y añoranzas que les hacen comprobar por sí mismos con cuanta rapidez pasa todo, y lo efímero de las cosas.

En otros bloques menos densos, pero no menos importantes, se ha prestado atención, por un lado, a los **mitos y leyendas**, haciendo especial hincapié en aquellos que están íntimamente relacionados con la **historia** del Archipiélago, y en especial con las leyendas guanches. No se ha olvidado, por otra parte, una faceta tan atractiva para nuestros lectores como el mundo de la **fantasía**, sobre todo textos relativos a las aventuras y viajes de personajes legendarios o históricos, y, por último, tampoco se ha desechado ese ingrediente que tanto alegra nuestra vida, el **humor**.

Cabe plantearse, una vez más, la pregunta de ¿por qué estos temas y no otros? Y la respuesta sería de nuevo la misma: porque éstos, sin ser los únicos, nos han parecido los más atractivos e idóneos. No obstante, y como decíamos al hablar de los autores y de los textos elegidos, ésta es sólo una referencia que, ni se caracteriza por su exclusividad, ni se cierra a otras opciones, de manera que, no se niega, en absoluto, la posibilidad de incorporar nuevos temas, ni de ensanchar el panorama que aquí se ha considerado. De todos modos, la amplia panorámica que se ofrece, así como la diversidad que la caracteriza, nos parece lo suficientemente representativa como para reflejar buena parte de las facetas que conforman la vida de cualquier escolar isleño.

Y, admitiendo esto, cabe aún otra pregunta que sería si los mismos temas sirven para todos los ciclos, o si bien es necesaria una clasificación temática que se adapte a las edades de los alumnos. La respuesta en esta ocasión no es otra que el uso que de estos textos quieran hacer los profesores. El material que se ofrece aquí es tan amplio y variado que el profesorado podrá elegir en cada caso y ocasión lo que considere más adecuado y oportuno para los temas que pretenda exponer en sus clases. Ésta es, quizá, una de las mejores ventajas de esta selección de textos: su disponibilidad según las circunstancias, de forma que cada docente puede emplearlos según sus necesidades e intereses. Dado lo variado de sus contenidos, resulta un perfecto catálogo de opciones para el desarrollo de la interdisciplinariedad. Y, por otra parte, conviene advertir que las actividades que acompañan a cada uno de los textos, son, asimismo, múltiples y diversas, de modo que en cada caso pueden seleccionarse las más apropiadas para el grupo de alumnos con los que se esté trabajando.

Por otro lado, y con el objeto de facilitarle al profesorado la elección de los textos según sus necesidades y preferencias, se ha elaborado un índice por bloques o materias en el que se indica el título del texto, el tema que predomina en cada uno de ellos, así como su grado o nivel de dificultad.

Criterios para la selección de textos

Posiblemente, una de las principales dificultades planteadas a este equipo al llevar a cabo este trabajo ha sido la necesidad de adoptar unos criterios tan claros como consensuados con los que iniciar la labor inicial de recopilación de materiales y, más tarde, seleccionar aquellos que se consideró más adecuados para los destinatarios de esta obra, lectores y enseñantes.

Confirmando la opinión que han vertido ya algunos estudiosos de estos temas, el primer obstáculo con que se topó fue la no excesiva abundancia de textos adecuados a los niveles para los que se ha concebido esta recopilación. Esto hizo plantearse la cuestión del tipo de textos que había que incluir, y se llegó a la conclusión de que, si bien es cierto que hay un predominio de textos literarios, ello no había de ir en detrimento de otro tipo de fuentes, tan valiosas como las de la literatura, y que proponían una serie de temas relativos a la vida en el Archipiélago y sus correspondientes centros de interés.

Pronto se pudo comprobar que, junto a los narrativos, poéticos y dramáticos, aparecían otros textos, muy aprovechables para la docencia, de carácter muy diverso, que iban desde los informativos y periodísticos, pasando por los ensayísticos y publicitarios, hasta llegar a otros que en un momento inicial no se sospechaba que pudieran ofrecer unas posibilidades didácticas tan amplias, como, por ejemplo, los anuncios, las etiquetas o las recetas culinarias.

Esta variedad posee las ventajas, tanto de dar un reflejo bastante aproximado de la pluralidad de mensajes con los que el ser humano se enfrenta cotidianamente, como de romper con esa monotonía exclusivista que se empeña en considerar únicamente válidos para el aprendizaje un determinado tipo de textos, desdeñando todos los demás.

Cierto es que la literatura es una de las Bellas Artes y que proporciona disfrutes muy loables a todos aquellos que saben valorarla en toda su extensión, pero también es verdad que su presencia no es en la realidad todo lo abundante que se desearía y, nos guste o no, no cabe duda de que la mayor parte de los mensajes que percibimos en nuestra jornada diaria no son precisamente literarios.

Así pues, entre aquellos textos de este tipo, esto es, los literarios, que se han seleccionado, se valoró de manera especial los que poseen una buena calidad, teniendo en cuenta que lo que se pretende es mejorar el dominio y el conocimiento lingüístico de nuestros alumnos. Flaco favor se les haría si, en lugar de proporcionarles para su entretenimiento y formación unos textos que contribuyan a un enriquecimiento léxico, sintáctico y cultural, se ofrece, para trabajar con ellos, unos materiales llenos de vulgarismos, expresiones incorrectas o giros poco adecuados, que, más que mejorar su dominio del lenguaje, lo que, quizá, a la larga, podrían fomentar es la confusión, si no el detrimento de sus habilidades lingüísticas. Bastante maltratada está ya la lengua oral y no conviene contribuir a mayores deterioros. En este sentido, es preciso defender una postura normativa, ya que en estos primeros niveles de lo que se trata es de afianzar un buen conocimiento de la lengua con la que van a expresarse los escolares. Ya vendrán, con bastante posterioridad, momentos en los que puedan trabajar con textos innovadores o experimentales en los que se juegue con el lenguaje o se expongan modalidades de uso libre del mismo, incluso con la reproducción de formas coloquiales o vulgares, pero, hasta llegar ahí, es necesario un buen conocimiento de la lengua y poder discernir con claridad lo normativo de lo experimental y lúdico.

Dado que nuestros receptores van a ser fundamentalmente alumnos de primaria, se ha prestado atención primordial a la asequibilidad de los materiales, de manera que su sencillez y su fácil comprensión sea una nota constante, en lo posible; ante todo, lo que se pretende es que el alumnado no se encuentre con excesivas dificultades para comprender los textos que se le proponen.

Esto no está reñido con un distinto grado de complejidad en las actividades del comentario, de modo que cada docente, de acuerdo con el nivel de los alumnos con los que trabaje, pueda elegir libremente aquellas opciones que considere más apropiadas, incrementando o disminuyendo el grado de dificultad, en consonancia con la disposición y preparación de sus destinatarios.

De todas formas, y como requisito inexcusable, hemos considerado necesario que los materiales seleccionados puedan suscitar el interés y el agrado de los alumnos, sea por su tratamiento de los temas, sea por el modo de plantearlos. Y a este respecto no debe olvidarse que, si bien estos recursos tienen como objetivo la adquisición de destrezas en el ámbito de la lengua y la literatura, es fundamental considerar que la herramienta básica para comunicarnos es el lenguaje, y que éste conlleva una faceta comprensiva, de gran importancia; pero no menor la tiene la expresión, la oral y la escrita, y de ahí que uno de los propósitos de mayor trascendencia en esta recopilación sea el fomento y alcance de un lenguaje fluido, tanto en los textos escritos que se supone que deberá realizar el alumnado, como en una mejora de su expresión oral. A tales efectos, se deberían fomentar los coloquios y puestas en común, a partir de los textos que se ofrecen, a fin de que nuestros discípulos vayan adquiriendo, además de un espíritu crítico y participativo, esa soltura verbal que resulta tan necesaria en una sociedad civilizada y dialogante como la democrática.

Respecto a la selección efectuada, se podrá estar de acuerdo o no, y hasta puede que haya quien considere subjetivas las motivaciones por las que se ha elegido alguna de las propuestas; pero de lo que no cabe duda es de que, al ser éste un repertorio tan amplio y variado, es muy difícil que el docente no encuentre algún texto que se ajuste a sus necesidades a la hora de plantear alguno de los temas de su enseñanza en los niveles a los que esta recopilación se dirige.

Se puede reprochar que algunos de los textos seleccionados no sean excesivamente conocidos, lo que no tiene que constituir, en absoluto, un obstáculo para que, al acometer cualquiera de los temas propuestos, resulten perfectamente válidos para su trabajo, y hasta puede que, precisamente por esa novedad, resulten mucho más atractivos que otros textos más manidos y socorridos.

Más complejo, resulta, por otro lado, –y en el plano estrictamente literario–, preguntarse hasta qué punto podemos hablar de una literatura infantil canaria. No es tema fácil ni claro. Sin entrar en terrenos que puedan suscitar controversias y opiniones no siempre acordes, y dado que ya hay opiniones de cierto peso formuladas por estudiosos de este campo, no puede negarse que existe un conjunto de textos escritos por personas íntimamente vinculadas al Archipiélago, sea porque son oriundas de él, sea porque han volcado sus inquietudes e intereses en la vida, respeto de las tradiciones y el progreso de las Islas. Estos escritores, plenamente identificados con la realidad sociocultural canaria, nos proporcionan en sus obras un claro reflejo de las peculiaridades, inquietudes y gozos de la vida en Canarias. Este requisito es lo suficientemente válido para que el alumnado pueda acceder, a través de ellos, al conocimiento de su entorno y profundizar y opinar sobre ese conjunto de facetas que constituye su vida cotidiana, sin olvidarse de su historia y sus tradiciones, ni descuidar la mirada hacia el futuro del Archipiélago, de manera que, gracias a este conocimiento, se suscite en él no sólo un sentido de salvaguarda del medio, sino también una inquietud por conservar los testimonios del pasado y las tradiciones, junto con una preocupación por prepararse mejor para el futuro. En esta preparación ha de ser trascendental nuestro papel como formadores.

Estructura y organización de las actividades

Los textos aquí incluidos quizá posean suficiente interés para su incorporación en el presente repertorio. Ahora bien, el trabajo podría resultar incompleto si no se le proporciona al profesorado una serie de pautas o recomendaciones y unas propuestas de actividades con las que pueda obtener el máximo partido de estos materiales. De ahí que se haya expuesto, paso a paso, un método de trabajo que, en cada caso, y según las circunstancias en que se lleve a cabo la labor de cada profesor, se podrá desarrollar en mayor o menor medida, dejándole siempre a los enseñantes la debida y apropiada libertad de actuación.

Antes de entrar directamente en el análisis de los textos, nos ha parecido recomendable seguir las orientaciones de algunos estudiosos, que establecen una clara diferencia entre el antes y el después de conocer el texto sobre el que se va a trabajar. Cabe distinguir, por tanto, una primera etapa, previa a la lectura, de motivación e introducción, en la que se podría desarrollar una serie de actividades de tanteo, destinadas a predisponer favorablemente el ánimo de nuestros alumnos, suscitando su interés y curiosidad hacia el tema que se va a tratar, al tiempo que se prepara el terreno para facilitar la comprensión del sentido general del texto.

Según esto, se sugiere la posibilidad de comenzar las actividades previas a la lectura proporcionándole al alumnado una información general acerca del texto que se va a leer y comentar, que sirva, a su vez, de carta de presentación del mismo y funcione como un toque de atención hacia su temática. Es obvio que no se trata de explicar aquí su contenido previamente, sino de orientar de forma somera a los estudiantes sobre el tema del texto que se verá a continuación. De este modo, lo que se persigue es que el alumno establezca una relación intuitiva entre lo que se le va a plantear y su propia experiencia personal, de manera que sepa ya, de antemano, si lo que va a analizar es una narración, un poema, un fragmento teatral, un anuncio, un reportaje o un fragmento de un ensayo.

Realizada esta primera aproximación general, se propone un segundo paso, consistente en plantear un

listado de preguntas que podrían facilitar ese deseado acercamiento previo al texto. Insistiremos, una vez más, en que en cada caso es necesario adaptarse al grupo de alumnos, teniendo en cuenta circunstancias fundamentales como la edad y nivel educativos, su capacidad de comprensión y madurez, el contexto del trabajo, así como el grado de dificultad de cada uno de los textos.

Estas cuestiones pueden estar centradas en una serie de núcleos de interés. Así, si nos fijamos en la clase de textos, podemos preguntarles si creen que vamos a comentar un texto completo o un fragmento; si se trata de un texto literario o de otro tipo; y, en caso de que fuera literario, se les podría pedir que digan el género al que pertenece: narrativa, poesía o teatro; y, si no es literario, la clase de texto.

Otro núcleo de atención puede ser el título, que hasta se les puede anticipar y pedirles que digan qué les sugiere; que comenten si les recuerda a otros títulos que ellos conozcan; si creen que es –como debería ser– un anticipo de lo que va a tratar el texto así denominado.

Cabe proponer –en el caso de los textos literarios– otro conjunto de cuestiones en torno a la realidad o fantasía, intentando sonsacarles qué entienden ellos por una y otra; se puede empezar preguntándoles si consideran que el texto es realista o fantástico. Y, en caso de que se trate de una historia «real», cabe plantearles si creen que la literatura puede «deformar», modificar, embellecer o hacer más desagradable la realidad, según sea la carga de subjetividad que incorpore el escritor, haciendo inclinar su imagen de lo que reproduce en un sentido u otro.

Y hablando del autor –seguimos con la literatura–, cabe desplegar aquí otra batería de preguntas como las siguientes: si se trata de un hombre o de una mujer; si es alguien joven o mayor; si vive o ya ha fallecido; si es de nuestra época o de otra ya pasada; que nos digan cómo se lo o la imaginan y qué preguntas le harían si tuvieran la oportunidad de conocelo o conocerla personalmente; y también se les podría preguntar si conocen alguna otra obra de su producción.

Las ilustraciones pueden constituir, asimismo, otra fuente de comentarios, que van desde si las consideran adecuadas a los textos, pasando por su significado, que intentarán adivinar a partir de ellas, sin conocer todavía el contenido del texto. También se les puede pedir que nos digan qué les sugieren estos grabados.

Creemos que con todo esto, el alumnado no sólo estará ya bastante interesado en acceder por fin al texto, sino que de idéntico modo y por todo lo que se le ha preguntado antes, estará ya muy atento a todos aquellos aspectos sobre los que se le ha ido despertando su curiosidad: autoría, clase de texto, título, contenido, etcétera.

Viene luego el momento de la lectura que, tal como recomiendan algunos estudiosos de la comprensión lectora, debería tener dos etapas: una primera, de lectura rápida y silenciosa del texto, seguida de otra, más pausada y atenta, en la que, con el objeto de que esa comprensión sea lo más completa posible, deben ser aclaradas todas las dudas que hayan ido surgiendo a lo largo de las dos fases.

Y, si bien se recomienda, por algunos, que esta lectura sea individual y silenciosa, quizá no se ha reflexionado lo suficiente sobre las ventajas de utilizar la mayor expresividad en esta segunda lectura, convirtiéndola, en la medida de lo posible, en un recurso lúdico, de manera que el alumnado no sólo perciba las posibilidades de enriquecimiento de un texto gracias a una lectura adecuada, con buena entonación y modulación, sino que hasta se le puede proponer que perciba cómo puede cambiar el significado de un texto según se lea de manera gozosa o colérica, lánguida o animosa, a duras penas o con la fuerza y la entonación adecuadas.

Una vez efectuada la lectura, quizá lo más apropiado sea comenzar preguntándole a nuestros alumnos si hay en el texto algunas palabras desconocidas e incomprendidas. Tanto si es afirmativa su respuesta, como si no, se dejará al albedrío del profesorado la comprobación de que, en efecto, el significado de todos los términos ha sido entendido; para ello basta con hacer un par de preguntas, y al momento se podrá apreciar si realmente es así. En caso contrario, es precisa la aclaración de los vocablos, lo que podrá resolverse casi siempre por su contexto. De todos modos, siempre cabe la posibilidad de acudir al diccionario, herramienta beneficiosa y de gran utilidad. Es muy aconsejable que el alumnado se acostumbre cuanto antes a su manejo, dada la riqueza léxica que les puede aportar, así como la precisión en los términos que se utilizan. Es importante que se les inicie en la elección de acepciones, que, como es frecuente, son varias o múltiples, habituándole a escoger la más conveniente.

A partir de este punto, el de la búsqueda de significados léxicos, se puede establecer un conjunto de actividades bastante relacionadas entre sí, tales como la confección de listados de palabras que dentro o fuera del texto guarden alguna relación de significado; y lo mismo puede hacerse en cuanto a su forma: palabras primitivas y derivadas, lo que llevará a explicar las variaciones de significado que pueden aportar los prefijos, infijos y sufijos. Todavía en este ámbito del léxico, se puede proponer como actividad, asimismo, la búsqueda de sinónimos o antónimos para algunos términos y la construcción de frases, de manera que quede constancia de las destrezas de los alumnos en el campo del léxico.

En esta misma línea cabe realizar un buen trabajo con las formas verbales, comenzando por distinguir entre

las formas simples y las compuestas, identificándolas y, más tarde, proponerles un juego de alternancias con los tiempos, de manera que, si una forma verbal está en presente, la pasen a una época pretérita o bien, en un viaje por el tiempo, la hagan llegar hasta el futuro.

Una tarea similar puede hacerse con las frases. En principio conviene que distingan la unidad de sentido que constituye la frase; luego se les puede proponer que realicen algunas actividades tales como convertir en negativa una frase o en interrogativa; pasar frases de estilo directo a indirecto o viceversa, o, dentro de una misma frase, efectuar sustituciones que no modifiquen el significado de modo decisivo o que, por el contrario, sí lo cambien.

Centrándonos ya en el texto completo y tomando el título como punto de partida, se les puede pedir que nos digan qué les parece, si consideran que responde, en efecto, al contenido que viene a continuación, y si ellos proponen otros.

Seguidamente se les puede invitar a que reflexionen sobre el contenido general del texto y que nos digan, si es posible con una sola palabra o con un solo sintagma, de qué trata, para comprobar si han sabido descubrir el tema. Y, teniendo en cuenta que son cosas distintas, se les puede pedir que nos digan cuál es la idea principal o predominante.

Otro paso sería, si se les considera capacitados para ello, pedirles que sinteticen el texto, o bien de forma oral, o escrita. No somos ajenos a la dificultad que este último punto entraña y sabido es que algunos estudiosos proponen que el resumen se haga a partir del segundo ciclo de Primaria; pero también tenemos en cuenta, por experiencia, la multiplicidad de posibilidades que ofrece el alumnado, de modo que nada se pierde con intentarlo por medio de una puesta en común en la que participe toda la clase. Es posible que, por el contrario, de este modo se abra una vía de reflexión que podría anticipar más beneficios y resultados de los que sospechan algunos teóricos.

Se puede tratar luego la clase del texto que se está analizando, distinguiendo primero entre los literarios y los que no lo son. En los no literarios, se les podría pedir que indiquen qué elementos les resultan más llamativos, por ejemplo las imágenes, si se trata de un texto publicitario, y que nos digan qué creen que representan, cuál es su papel dentro del mensaje, hasta qué punto responden a lo que se dice o son un puro elemento de reclamo para llamar la atención del receptor, y tampoco estaría mal hacerles ver qué hay detrás de la publicidad, su sinceridad o falsedad, su afán de informar acerca de algo o su propósito de que los destinatarios de un anuncio compren algo, vendiéndoles, en algún caso, gato por liebre, lo que podría suscitar un coloquio acerca de la publicidad y sus engaños, propiciando así el despertar de un sentido crítico que les hará reflexionar sobre muchas cosas.

Otra propuesta que cabe con textos no literarios, como pueden ser los informativos, es la de comprobar si la información que se nos proporciona es objetiva, o si está contaminada por el subjetivismo de quien escribe el texto, o por algún tipo de presión económica, ideológica o de otro carácter.

Si el texto es literario, se les puede pedir que digan a qué género pertenece, para lo cual habrá que hacerles ver primero las diferencias que hay entre un relato, un poema y una obra teatral. Les podemos contar que en un texto dramático los pesonajes se «retratan» a sí mismos por medio de sus palabras, de lo que nos dicen de ellos o de los demás y que, aparte, los autores ponen unas notas, las acotaciones, en las que nos explican en qué tiempo y lugar transcurre la obra y otras cuestiones.

Si se trata de un texto poético, nos parece muy oportuno destacar la musicalidad y el ritmo de este tipo de composiciones y, más que meterse en el complejo berenjenal de los tipos de estrofas y clases de versos, tal vez sea más adecuado jugar con los vocablos utilizados por el poeta, llamarles la atención sobre las imágenes más bellas, su sonoridad, lo que sugieren, de manera que aprendan a disfrutar las amplias capacidades del lenguaje poético, más que a aborrecerlo con pesadas disquisiciones teóricas.

En los textos narrativos, se puede comenzar reflexionando sobre los pesonajes, diferenciando entre protagonistas y antagonistas, principales y secundarios, tratando de ver cómo están retratados por el autor, cuáles son sus rasgos más destacados, su carácter, sentimientos y actitudes. Se les puede proponer que digan quién cuenta la historia, y se les da una explicación muy elemental acerca del narrador y su papel en el relato. También se les puede pedir que sitúen la obra en el espacio y en el tiempo, si está explícito en el texto, de manera que queden aclarados los principales rasgos de la narración.

Quizá pueda ser fructífero, en el caso de que se tenga información suficiente –y en esta selección se ha procurado aportarla de la mayoría de los autores seleccionados– que el profesor haga una breve introducción sobre la biografía y producción del autor del texto, pero siempre a modo de información y nunca como una ficha que el alumno deba memorizar al pie de la letra. La enseñanza de la literatura debería estar enfocada a su disfrute a través de los textos; concebir su enseñanza como un conjunto de biografías, normas o recetas que el alumnado debe memorizar no es, probablemente, una de las vías más acertadas para el fomento de la afición a

la lectura, de manera que si lo que se persigue es estimular al alumnado a que ame los textos escritos y los disfrute, lo más adecuado en este sentido será ponerlo directamente en contacto con ellos, no intercalar una serie de barreras teóricas que impidan y dificulten el acceso directo a las obras que nos han legado los grandes autores.

A partir de esta concepción lúdica de la literatura, cabe seguir con otras actividades tales como la realización de dibujos que representen a los personajes de la historia o sirvan para ilustrarla; se puede proponer que hagan un mural con materiales relativos al texto que se ha trabajado, incluyendo, por ejemplo, fotos del autor, fichas sobre su biografía y producción, fotos de los lugares donde ha vivido o sobre el lugar donde transcurre el texto o fichas esquemáticas del trabajo, con el objeto de que la clase, en su conjunto, pueda acceder a esa información.

Un campo que suele suscitar mucho interés y con resultados a veces sorprendentes es el poético. Teniendo en cuenta que nuestros alumnos vienen a la escuela o al centro educativo a aprender y que debemos fomentarles el gusto por la poesía y el sentido del ritmo, el juego con las palabras y las imágenes que pueden crear con éstas, no puede resultar, en absoluto, una experiencia negativa proponerles que intenten realizar alguna composición poética. Seguro que las primeras pueden tener muchos defectos e incorrecciones, pero para eso están las escuelas y los centros educativos, para corregir lo que no está bien, y sobre todo, para estimular la creación y el disfrute de sus propias creaciones.

Paralelamente, es necesaria una reflexión sobre el lenguaje, sobre su importancia y la necesidad de manejarlo adecuadamente. El alumnado, a través de las pertinentes actividades, podrá ir mejorándolo y enriqueciéndolo con el conocimiento de nuevos términos, giros innovadores y unas capacidades renovadas a la hora de utilizarlo, que le permitirán comunicarse adecuadamente.

Antes de concluir, reiteramos que esta selección de textos es sólo una propuesta, mejorable y ampliable, para la ayuda de alumnos y profesores. Deseamos que sea de utilidad para todos.

La variedad lingüística de Canarias

Dado que uno de los objetivos de esta selección de textos es considerar nuestra modalidad lingüística y tomar conciencia de ella, pasaremos a continuación a proporcionar una serie de notas generales sobre las hablas canarias.

El español hablado en Canarias forma parte del llamado español meridional o atlántico. Por tanto, muchas de sus características coinciden con otras normas, como el andaluz occidental, principalmente, y el español de América. Factores de tipo histórico son los determinantes de estas similitudes, tales como la coincidencia en la fecha de la conquista y la posterior colonización, la semejante procedencia de los colonos, así como las constantes relaciones con América, sobre todo por el fenómeno de la emigración.

En cuanto a los **rasgos fónicos**, el sistema vocálico es el mismo que el del castellano, formado por cinco unidades, que se caracterizan por mantener un timbre normal en todas las situaciones (presencia o ausencia del acento, localización en la palabra o acción de los sonidos contiguos). En los estilos más informales de habla las vocales pueden realizarse relajadas e incluso ensordecidas, sobre todo en posición final de sílaba. Este proceso de debilitamiento articulatorio se da también en las vocales en diptongo, pudiendo aparecer cualquiera de los elementos vocálicos relajados o elididos (*propetario* 'propietario', *logo* 'luego', entre otros ejemplos). Este fenómeno afecta a todos los estratos socioculturales y grupos generacionales, si bien su incidencia es mayor entre hablantes de más edad y con menor nivel de instrucción. Propias de los grupos sociales más bajos y, fundamentalmente, de las hablas rurales son las alternancias vocálicas del tipo *recimo* 'racimo', *valume* 'volumen', así como la monoptongación de los hiatos: *variar* 'varear', *beno* 'bueno', *apreto* 'aprieto', etc.

Las consonantes, por su parte, se estructuran de manera diferente a las del castellano. En nuestro sistema consonántico no existen ni el fonema interdental /θ/ ni el velar /x/, que han sido reemplazados por /s/ y el fonema aspirado /h/, respectivamente. En el primer caso se trata del fenómeno conocido como seseo, generalizado en nuestras hablas y que es compartido por otras normas meridionales del español. Este es un rasgo fónico que se da por igual en todos los grupos socioculturales. Otra característica fónica, común a todas las variedades que conforman el llamado español atlántico, es la aspiración de la /s/ en posición implosiva, salvo cuando le sigue una vocal tónica, casos en los que suele aparecer la realización sibilante [s]. En El Hierro y entre hablantes mayores que han salido poco de la isla se mantiene la /s/ en posición final de sílaba.

Consecuencia de ese proceso de debilitamiento del que hablábamos para el caso de las vocales y que resulta mucho más acusado en las consonantes, es la pronunciación bilabial o bilabiodental de /f/, mucho más relajada que la correspondiente labiodental castellana. Por otra parte, la /s/ se realiza normalmente como predorsal convexa, es decir, con menor intensidad articulatoria que la apico-alveolar castellana.

Otro de los fenómenos consonánticos más destacables y del que los hablantes no son conscientes es el de semi-sonorización o sonorización completa de las oclusivas /p, t, k/: *una goga gola* 'una coca-cola', *la gabesa* 'la cabeza', *dambogo* 'tampoco', *gasa* 'casa', etc. Como sucede con otros muchos fenómenos, tampoco es exclusivo este rasgo de la modalidad canaria, pues ha sido documentado también en México, Ecuador, Cuba y Colombia.

La /ĉ/, tal y como sucede en amplias zonas de América, se realiza de forma diferente a la correspondiente palatal africada sorda castellana. Es la denominada «ch adherente», en la que el momento fricativo se reduce y se tiende a sonorizar el oclusivo, produciendo para los hablantes peninsulares la impresión auditiva de una [y]: *muyayo* 'muchacho', *muyo calor* 'mucho calor'. Por otra parte, se ha registrado entre mujeres y jóvenes de los grupos socioculturales más elevados de Santa Cruz de Tenerife una ch que imita a la castellana, mucho más estridente y con menor tendencia al ensordecimiento.

Otro fenómeno interesante es el mantenimiento en algunas zonas conservadoras (Tenerife, La Palma, La Gomera, El Hierro y en zonas rurales de Lanzarote y

Fuerteventura) de la distinción l / y, dado que el yeísmo es un fenómeno ampliamente extendido en todos los ámbitos del español.

Gran Canaria (sobre todo su capital, Las Palmas de Gran Canaria) suele ser considerada como la zona más innovadora de nuestras islas desde el punto de vista fónico. De este modo, la aspiración de los grupos /rn, rl/ (*chehne* 'cherne', *Cahlo* 'Carlos'), común a otras zonas del español, así como la alternancia -r/-l (*farda* 'falda', *telminá* 'terminar'), se produce con más intensidad que en cualquier otra zona del Archipiélago, y el proceso de debilitamiento articulatorio, ya mencionado, llega hasta sus últimas consecuencias, es decir, a la pérdida o la elisión. Por otra parte, la asimilación de la aspiración de la /-s/ a la oclusiva siguiente produce la geminación característica de estas consonantes grancanarias (*laddo* 'las dos', *labbaca* 'las vacas', *laggana* 'las ganas'). Ante este fenómeno se han creado actitudes de rechazo por parte de los hablantes de otras islas, hecho que produce que estos hablantes tiendan a eliminarlo o a mitigarlo en aquellos contextos de situación en los que dicha pronunciación es valorada negativamente.

Como **características morfosintácticas** podemos señalar, en primer lugar (tal y como sucede en otras normas meridionales), la poca incidencia del leísmo y, más aún, del loísmo y laísmo. Lo normal es el mantenimiento de las formas etimológicas, esto es, *lo, la, los, las* como pronombres átonos de complemento directo y *le, les* para el indirecto. No obstante, se registran casos de leísmo de persona con verbos del tipo *avisar, obedecer,* entre otros. Se ha hablado también de «leísmo de cortesía», cuando *le* reproduce al pronombre tónico *usted: «¿ya le atienden, señor?»*.

Siguiendo con los pronombres, tenemos que, como sucede en otras normas meridionales, las formas castellanas *vosotros, os, vuestro* han sido sustituidas por *ustedes, los/les, se* y *de ustedes*. También es necesario señalar el uso de los posesivos *su, suyo* como pronombres de cortesía («Vi a su mujer [de usted] ayer»), si bien es cierto que los hablantes tienden a utilizar las formas analíticas *de él, de ella, de ello, de ellos, de ellas* («Al salir de mi casa me encontré con el padre de ella ['su']») para evitar cualquier posible ambigüedad en el discurso.

En lo concerniente al verbo, también hallamos diferencias respecto del español estándar. Como ya sabemos, los valores de la segunda persona del plural se expresan con la tercera («Ustedes comen» por «vosotros coméis»), además del escaso empleo, por no decir nulo, del pretérito anterior o del futuro de subjuntivo. Por otra parte, en el habla coloquial se tiende a sustituir todas las formas compuestas por las simples («Dice que si la casa *fuera* (hubiera sido) suya, ya la tendría pintada»). Frecuentemente, el pretérito perfecto simple aparece en lugar del compuesto cuando se expresan acciones que han sucedido en un momento anterior al que se habla («¿Qué te *dijo* antes?»).

Como ocurre en amplias zonas del español, el futuro de indicativo ha ido perdiendo poco a poco su carácter temporal y ha pasado a expresar duda o probabilidad («Unos *hablarán* de una manera, otros *hablarán* de otra»). Para indicar tiempo futuro se prefiere el presente («El martes salgo de vacaciones») o la perífrasis ir+a+infinitivo («Voy a comprarme unos zapatos nuevos»).

A diferencia del español estándar, en la lengua hablada practicada en nuestras islas no se utilizan o se emplean poco expresiones adverbiales con matiz adversativo con *antes, mas, excepto, salvo, que no, antes bien,* siendo las formas más empleadas *pero, sino y aunque*. Tampoco son usuales en el nivel hablado las correlaciones comparativas *tanto…cuanto, cual…como, tanto más…cuanto más,* así como las construcciones causales con *pues que,* las consecutivas con *supuesto que* o las concesivas con *mal que, bien que*.

En los estilos informales son frecuentes las expresiones negativas *más nadie, más nunca, más nada, más ninguno,* si bien las formas canónicas *nadie más, nunca más, nada más, ninguno más,* se restituyen en los estilos más formales de habla. Algo similar sucede con la locución relativa *el que más* y sus variantes («Lo más que me duele es que no me escuche mientras hablo»).

Se registran además otras formas estigmatizados socialmente en hablantes rurales y de bajo nivel de instrucción, como el empleo de las formas pronominales analógicas *los* 'nos', *losotros* 'nosotros', la epéntesis de nasal final en imperativos como *siéntensen* 'sientense', las formas relativas *cuálo, cuála* por cuál y qué, *nadien* 'nadie', entre otros ejemplos.

Por último, pasamos a hablar de los **rasgos léxicos**, aspecto éste en el que incide más el currículo de Primaria. De todos es conocido que el léxico canario es fruto de los distintos aportes que ha recibido históricamente. Así encontramos voces castellanas como *bernegal* 'recipiente para el agua de beber', *bergante* 'sinvergüenza'. No hay que olvidar que en nuestro Archipiélago podemos encontrar voces, ya arcaicas en el castellano y que, sin embargo, gozan de plena vigencia en nuestras hablas. Éste es el caso de *cumplido* 'alargado', *bravo* 'furioso', *luego* 'pronto', *liviano* 'ligero', *curioso* 'cuidadoso, limpio', *demorarse* 'retrasarse', entre otras. También hallamos voces andaluzas como *aulaga, afrecho, cigarrón, tapaculo* y otros.

Los portuguesismos constituyen otro componente considerable del léxico canario (debido al importante asentamiento de colonos de procedencia lusa hasta mediados del siglo XVII), fundamentalmente relacionados

con determinados oficios (marinería, agricultura, etc.) como *enchumbar, magua, liña, leito, cardume, margullir, engodar, maresía, emborrallarse, andoriña, sorribar,* entre otros muchos ejemplos.

Canarias ha jugado un papel fundamental como paso obligado en los viajes hacia el Nuevo Mundo, hecho que ha propiciado influencias mutuas. De esta manera en nuestra norma encontramos elementos léxicos del español americano como *cachetada, guano, ñanga, papa, guagua, guataca, guanajo, gandola, bemba, machango,* y otros americanismos más generales cómo *aguacate, cacao, batata, cacique, jícara, tabaco, tomate*…

También configuran nuestro léxico voces del sustrato prehispánico tales como *gofio, baifo, gánigo, pírgano, tabaiba, tedera, tajaraste, balo, mocán, goro, mago, perenquén, tenique,* además de muchos topónimos.

No faltan tampoco en nuestro repertorio léxico arabismos, que han entrado por varias vías, y que no son exclusivos de la variedad lingüística canaria. Unos han podido introducirse a través del español (*alacena, alcancía, alforza, almirez, atarjea, fanega, toronjil* y otros), otros del portugués (*albazul* 'pieza de madera que transversalmente limita el leito en las barcas de pesca', *alhorra* 'plaga de color oscuro que afecta a algunos cereales y legumbres', *arrife* 'terreno árido e improductivo' o bien 'terreno pendiente de escaso aprovechamiento, que separa dos huertas contiguas a distinta altura') o de ambos a la vez (*acequia, albacora, aljibe, almanaque, almud, alefriz, almagre*). Pero también se registran otros arabismos que se han incorporado directamente (*majalulo, aljaba, almogrote*…), dada la localización geográfica de Canarias.

Debido a las intensas relaciones comerciales mantenidas con Inglaterra durante la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX, encontramos voces como *autodates, quineguas* (ambas hacen referencia a variedades de papas), *naife* 'cuchillo' y *guachimán* 'vigilante de una obra o almacén', que son adaptaciones de los términos ingleses *Up-to-date, King Edward, knife y watchman*, respectivamente.

En nuestra recopilación **Textos canarios para la escuela**, los docentes podrán encontrar bastantes muestras de los rasgos lingüísticos descritos, fundamentalmente en el nivel del léxico. En los textos seleccionados, así como en las actividades propuestas a partir de los mismos, hallamos numerosos ejemplos de voces de diferentes procedencias que conforman nuestro caudal léxico, tales como *tenique, perenquén, baifo, gánigo, tagoror, guanarteme, mencey, faycán, tajinaste, tabaiba, gofio, millo, papa, guagua, bucio,* entre otros muchos.

Estas son, en líneas generales, las características fónicas, morfosintácticas y léxicas más destacables. Sin embargo, no nos gustaría terminar sin hacer algunas consideraciones finales. Nuestra sociedad y, por consiguiente, nuestras hablas se encuentran sometidas a cambios y reestructuraciones motivadas por determinados factores sociales. Se asiste a la transformación de una sociedad de tipo rural en otra semiurbana o urbana y a la mejora, en general, de las condiciones de vida. Estos cambios sociales crean en los usuarios de la lengua una conciencia sociolingüística, que conduce a la elección de ciertas unidades lingüísticas frente a otras. Así, por ejemplo, se observa el abandono de voces como *cigarrón* o *balde,* que son reemplazadas por otras más generales como *saltamontes* y *cubo,* respectivamente. Otros ejemplos, que atañen a la consideración social del léxico, pueden ser la preferencia de *epidermis* o *mejillas,* consideradas cultas, frente a *piel* y *cachetes, bostezar* y *columna vertebral* frente a *desmayarse* y *espinazo,* entre otras.

El abandono de las actividades tradicionales, así como la influencia de los medios de comunicación parecen ser los causantes de ese proceso de estandarización al que está sometido el español de Canarias y que conduce a la sustitución de nuestras formas vernáculas por otras del español general. Sería conveniente, por ello, que en la Escuela tuviera cabida tanto la variedad estándar (fundamental para el posterior desarrollo social y profesional del alumno), como la variedad no normativa o subestándar, siempre y cuando se especifiquen los contextos de situación en los que son apropiadas o no lo son. Sería oportuno, en nuestra opinión, explicar los usos sociales de los términos y promover la tolerancia hacia todas las variedades de la lengua.

Bibliografía

ALMEIDA, Manuel y Carmen DÍAZ ALAYÓN (eds.).
El español de Canarias. Santa Cruz de Tenerife. 1988.

Esta obra es un completo manual sobre las peculiaridades fónicas, gramaticales y léxicas de las hablas isleñas.
El aspecto más destacable, desde nuestro punto de vista, es el tratamiento sociolingüístico del material empleado para su elaboración.

CORRALES ZUMBADO, Cristóbal, Dolores CORBELLA DÍAZ y M.ª Ángeles ÁLVAREZ MARTÍNEZ.
Diccionario diferencial del español de Canarias. Madrid. Arco/Libros. 1996.

Obra lexicográfica, que recoge algo más de 20 000 voces, si bien no todas son canarismos. Como su título indica, se trata de un diccionario que muestra nuestra diferente manera de hablar, tanto en lo concerniente al uso de voces propias, como al del léxico del español general empleado en nuestras islas de manera distinta, la pervivencia de arcaísmos, cambios semánticos y usos figurados, creación de frases hechas y de locuciones y de voces del español general que gozan de más vigencia en nuestras islas que en el español peninsular. Toda esta información léxica ha sido contrastada con otras obras lexicográficas del español general y el de América.

CORRALES ZUMBADO, Cristóbal, M.ª Ángeles ÁLVAREZ MARTÍNEZ y Dolores CORBELLA DÍAZ.
El español de Canarias. Guía bibliográfica. La Laguna. Instituto de Estudios Canarios. 1998.

En esta guía bibliográfica se puede encontrar una información precisa sobre los temas siguientes:
1. Trabajos generales. 2. Fonética, fonología y ortografía. 3. Gramática. 4. Lexicología y lexicografía. 5. Lingüística histórica. 6. Sociolingüística. 7. Lingüística aplicada. 8. La lengua aborigen. Se completa el libro con una relación de publicaciones periódicas que se han citado en los apartados anteriores y concluye con un índice alfabético de autores y otro de títulos que facilitan al lector la localización de los materiales registrados.

CORRALES ZUMBADO, Cristóbal, Dolores CORBELLA DÍAZ y M.ª Ángeles ÁLVAREZ MARTÍNEZ.
Tesoro lexicográfico del español de Canarias. Real Academia Española y Gobierno de Canarias, Consejería de Educación, Cultura y Deportes. 1996.

Mediante la consulta de este Tesoro lexicográfico, el usuario podrá encontrar las diversas definiciones y explicaciones de cualquier término estudiado en las hablas canarias, sin necesidad de consultar en la bibliografía anterior. Así, el lector interesado encontrará, junto a cada definición, y de forma abreviada, el nombre del autor y el título de la obra de la que se ha tomado.

LORENZO, Antonio, Marcial MORERA y Gonzalo ORTEGA.
Diccionario de canarismos. Santa Cruz de Tenerife. Francisco Lemus Editor. 1996.

Es el primer diccionario general de canarismos. Registra voces de todo el Archipiélago, descritas de una manera sencilla y clara, con ejemplos de uso y, además, aporta información diatópica en aquellos casos en los que los términos no son de uso general.

ORTEGA OJEDA, Gonzalo e Isabel GONZÁLEZ AGUIAR.
Diccionario de expresiones y refranes del español de Canarias.
Las Palmas de Gran Canaria. Cabildo de Gran Canaria. 2000.

Los autores de este diccionario recopilan en esta obra la rica diversidad fraseológica de las islas.
Son refranes y expresiones que todavía hoy día se están utilizando entre los canarios, con especificaciones oportunas de su uso.
La obra está organizada en tres secciones:

a) Diccionario: incluye el material fraseológico y paremiológico de la modalidad lingüística del español de Canarias; aparece ordenado según la palabra-clave de cada expresión o refrán.
b) Índice alfabético de expresiones y refranes: registra todas la expresiones y todos los refranes del corpus léxico, listados y ordenados alfabéticamente.
c) Glosario de voces dialectales: contiene los términos dialectales que aparecen en las expresiones y refranes registrados.

RODRÍGUEZ PADRÓN, Jorge.
Primer ensayo para un Diccionario de la Literatura en Canarias. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, col. Clavijo y Fajardo. Islas Canarias. 1992.

Esta obra ofrece, como el mismo autor precisa, «un primer ensayo de Diccionario de Literatura». Se incluyen los autores nacidos hasta 1960 y las obras publicadas hasta 1990. Los autores recopilados son los nacidos en las islas o los que han nacido fuera, pero desde muy jóvenes han vivido en el Archipiélago; por consiguiente, sus obras se han desarrollado en el ámbito literario de las Islas. También están en este diccionario autores que han nacido en Canarias, pero han vivido y escrito sus obras alejados de las Islas. Por último, el autor, también incluye los escritores que, nacidos fuera, se han incorporado a la vida insular y se han dedicado al estudio y a la investigación de variados aspectos de la literatura y de la historia de Canarias.

VARIOS AUTORES.
El español en Canarias. Desarrollo del currículo. Área de Lengua Castellana y Literatura. Educación Secundaria Obligatoria. Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. 1998.

Esta publicación ofrece el desarrollo de los contenidos canarios del currículo del área de Lengua Castellana y Literatura de la etapa Secundaria. El libro está constituido por los siguientes apartados: una enumeración preliminar de contenidos (lingüísticos), una información teórica con orientaciones didácticas y acompañada de una seleccionada bibliografía, y un repertorio de textos de carácter diverso con actividades incorporadas.

Biografías

ALEMÁN, Gilberto (La Laguna, Tenerife, 1931).
Es periodista, dramaturgo, narrador e investigador de la historia y de las tradiciones de su tierra. Es autor de *Jable* (1961), *Al final de la calle* (1960) y *Cuatro estudios en negro* (1965), teatro; *El baúl de la abuela*, premiado en un concurso de cuentos convocado por la Caja General de Ahorros*; Se abren las bodegas, El café El Águila y otras historias, Molinos de gofio* y *Una ciudad para el carnaval,* etc. Ha trabajado en los periódicos *El Día*, *La Tarde* y *Diario de Avisos*, del que fue director, así como en Radio y Televisión. En 1995 recibió el Premio Canarias de Comunicación.

ALONSO, Pilar y Alberto GIL.
Pilar Alonso (Segovia, 1951) es psicóloga y junto con Alberto Gil (Madrid, 1952), periodista, son coautores de diversas obras de viaje que abordan los lugares desde la perspectiva de la tradición y lo fantástico. Entre sus obras podemos destacar: *Paseos por la judería*, *Guías para viajeros tranquilos*, *200 km alrededor de Madrid*, *Personajes imaginarios en peligro de extinción (1994)*.

AROZARENA, Rafael (Santa Cruz de Tenerife, 1923).
Colaborador en periódicos y revistas canarios y extranjeros. Publicó su primer libro de poemas, *Romancero Canario*, en 1946. Más tarde, escribió otras obras en verso: *A la sombra de los cuervos* (1947), *Altos crecen los cardos* (1959), *Aprisa cantan los gallos* (1964) y *El ómnibus pintado con cerezas* (1971), etc. Junto a otros escritores (Juan A. Padrón, Isaac de Vega y Antonio Bermejo) formó el grupo fetasiano. También ha escrito novelas, como *Mararía* (1973), obra de gran repercusión dentro de la narrativa canaria contemporánea, finalista años antes del Premio Nadal y recientemente llevada al cine. Otras obras son *Cerveza de grano rojo* (1984), *La garza y la violeta* (1996) y *Fantasmas y tulipanes* (1998). Ha sido merecedor, en 1988, del Premio Canarias de Literatura.

CAMACHO CABRERA, Ángel (Santa Cruz de Tenerife, 1935).
Autor de teatro, con una abundante producción. Ha recibido diversos premios. Entre las piezas que ha estrenado se encuentran *Jonathan* (1962), *Un cielo de asfalto* (1967), *La historia del loro que no quiso hablar* (1971), *La mecedora* (1972) y la pieza infantil *Herodoto, qué amigo fantástico*. En 1992 aparece un conjunto de cinco piezas teatrales reunidas bajo el título común de *Teatro breve* y en 1995 se publican otras seis composiciones que el autor denomina *Teatro breve II*.

CASANOVA DE AYALA, Félix (San Sebastián de La Gomera, 1915 - Santa Cruz de Tenerife, 1990).
Estudió Medicina en Madrid, donde le sorprendió la guerra civil. Colabora desde su juventud en numerosas publicaciones especializadas, nacionales y extranjeras. Se adscribió al movimiento postista durante su estancia en la capital. Es autor, entre otros, de los siguientes poemarios: *El paisaje contiguo* (1952), *Otoño mío* (1962), *Crucero de verano* (1971) y *El visitante* (1975). En todos ellos se refleja la firme personalidad del poeta. En colaboración con su hijo Félix Francisco Casanova, también poeta, escribió *Cuello de botella* (1976), *Estampida del gato acorralado* (1979), y *Los botones de la piel* (1986). En prosa escribió *El collar de caracoles* (1981), novela ambientada en Tenerife y en La Gomera.

CASTAÑEDA, Juan Pedro (El Hierro, 1945).
Doctor en Física y Química, colaborador en la prensa de Tenerife, ha obtenido los siguientes premios: el Julio Tovar de poesía (1976), por su obra *Ohrrohrr*, y el Benito Pérez Armas (1984) por su novela *En el reducto*. También ha publicado novelas cortas, como *La despedida* (1977), *Muerte de animales* (1982) y *El mar de la calma* (1996).

CHELA, José H. (Madrid, 1944).
Periodista, narrador, autor de teatro. Ha escrito crítica y guiones cinematográficos. Colaborador en diversos medios de comunicación. Autor de las narraciones infantiles y juveniles *El niño de los ojos rojos, Pipo Luque y el inspector Chinea* (1996); del libro de relatos *Trío de damas* (1988) y de las piezas teatrales *La increíble historia del ciudadano Strum* (1971), *Los comediantes* (1972) y *Bacalao* (1981).

CHICO GONZÁLEZ, Domingo (Fasnia, Tenerife, 1908).
Maestro y Cronista Oficial de Güímar. Colaborador en diferentes medios de difusión (prensa, radio y revistas literarias). Ha publicado, entre otras obras, libros de poemas, como *Galaxia de pensamientos* (1975), *Sueño de amor y de mar* (1982), *Caballito de arco iris* (1985). A principios de la década de los ochenta publica su primera novela de temática guanche, *Sangre y amor en el Garajonay*.

CROSITA (Santa Cruz de Tenerife, 1869-1942).
Pseudónimo de Diego Crosa y Costa. Fue pintor, caricaturista, poeta, periodista y comediógrafo. Escribió el cuadro dramático *Isla adentro* (1910) y la comedia *Senderos* (1923). Crosita es muy conocido por sus coplas, que expresan un conocimiento profundo del alma de la gente de la tierra. Fueron recogidas en el libro *Folías* (1923 y 1932).

CRUZ RODRÍGUEZ, Juan de la (Santa Cruz de Tenerife, 1949).
Es especialista en las técnicas textiles y la indumentaria, formándose en la tejeduría tradicional canaria. Es autor, entre otras publicaciones, de *Textiles e indumentarias de Tenerife* (1995), libro de carácter recopilador sobre los textiles y la indumentaria de la isla de Tenerife, desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días. Entre las fuentes consultadas por el autor están los trabajos de Alfred Diston.

DISTON, Alfred (Lowestosft, Gran Bretaña, 1793 - Puerto de la Cruz, Tenerife, 1861).
Gran aficionado a los viajes y a las aventuras. Se estableció en Tenerife, en el Puerto de la Cruz, participando activamente en la vida social y cultural de esta ciudad. Sus publicaciones recogen temas muy diversos como *El ataque de Nelson a Tenerife* o *La epidemia de fiebre amarilla de 1810*. La faceta más destacada de este inglés es la de dibujante y acuarelista. El legado más importante está formado por las colecciones de trajes de las islas, pintados con todo lujo de detalles y acompañados de textos explicativos, así *Costumes of the Canary Islands*, publicado en 1829.

DOMÍNGUEZ, Carlos-Guillermo (Teror, Gran Canaria).
Autor teatral y periodista. Ha recibido diversos premios literarios. Ha colaborado como guionista en radio y televisión. Ha publicado varias novelas ambientadas en el mundo primitivo de nuestras Islas: *Atacayte* (1985), *Sosala* (1987), *Bencomo* (1992), *Nayra* (1992). Una de sus últimas publicaciones es *La casa del pánico* (1995).

DORESTE, Lorenzo (Las Palmas de Gran Canaria).
Ocupa la cátedra de Ingeniería Nuclear de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. *Amador* (1997) es el primer libro que publica, pero su obra inédita abarca narrativa, poesía, ensayo, teatro y textos didácticos sobre temas científicos. Ha publicado en el *Diario de Las Palmas* artículos de muy diversa índole.

DUARTE PÉREZ, Félix (Breña Baja, La Palma 1899-1990).
Periodista y poeta. Viajero incansable, emigró a Venezuela y a Cuba. Regresó a Tenerife en 1932. Colaboró en el diario *La Prensa* y en las revistas *Hespérides* y *Mensaje*. Publicó una recopilación de *Leyendas Canarias* (1981) y los poemarios *Azul y armiño* (1926) y *Poemas del Atlántico* (1965).

FERIA, Luis (Santa Cruz de Tenerife, 1927-1998).
Escritor singular y original, perteneció a la llamada «generación del medio siglo». Poeta fiel a sí mismo, su poesía expresa la celebración de la inocencia y la conciencia de la vida, aunque cercada por la muerte. Sus primeros poemas aparecen en la revista tinerfeña *Gánigo*. Fue traductor de Paul Eluard, Cavafis y Truman Capote entre otros. En 1961 recibe el Premio Adonais por su libro *Conciencia*. En 1964 se le concede otro premio, el Boscán, por *Fábulas de Octubre*. En 1983 aparece *Dinde*, libro de prosa poética; le siguen *Calendas* (1981), *Clepsidra* (1983), *Salutaciones* (1985), *Más que el mar* (1986), *Cuchillo casi flor* (1989), *Casa común* (1991), *Arras* (1996). Con posterioridad a la muerte del poeta, se ha publicado *Bestiario* (1999) y *Obra poética y cuentos* (2000), que recoge casi toda su producción literaria. Como reconocimiento a toda su obra, se le concedió el Premio Canarias de Literatura en 1993.

FERNÁNDEZ BENÉITEZ, Ángel (Zamora, 1955).
Ha ejercido como docente en Arrecife de Lanzarote. Ha recibido los premios de poesía Ciudad de Toro (1980) y Esperanza Espínola (1988). Ha publicado libros de poesía: *Espirales*, *A orillas del júbilo*, *Los ademanes cautos del deseo*, *Epistolario*, etc. Autor del cuento infantil *La bruja Harilla* (1996).

GARCÍA CABRERA, Pedro (Vallehermoso, La Gomera, 1905 - Santa Cruz de Tenerife, 1981).
Estudió el bachillerato y la carrera de Magisterio en La Laguna (Tenerife). Sus primeros escritos fueron publicados en las revistas *Hespérides*, y *Líquenes* (1928). Fue cofundador de dos revistas muy importantes en el mundo cultural de las Islas: *Cartones* y *La Gaceta de Arte*. Durante la Guerra Civil le tocó sufrir una dramática experiencia personal (prisión, fuga, herido en el frente, nuevamente prisionero…) que no concluyó hasta 1946. Regresó a Tenerife donde residió hasta su muerte. De su amplia producción sobresalen los siguientes títulos: *Líquenes* (1928), *Transparencias fugadas* (1934), *Días de alondras* (1951), *La esperanza me mantiene* (1959), *Las Islas en que vivo* (1971), *Elegías muertas de hambre* (1975) y *Ojos que no ven* (1977). Autor destacado de la poesía canaria, figura en antologías de poesía española. De su producción literaria se han ocupado estudiosos nacionales y extranjeros. En 1987 se publicaron sus *Obras Completas*.

GARCÍA DE VEGUETA, Luis (Las Palmas de Gran Canaria, 1917).
Pseudónimo del escritor y periodista Luis García Díaz, Cronista Oficial de Las Palmas. Su obra pretende reflejar la memoria histórica y las costumbres de su ciudad. Ha publicado *Islas Afortunadas*. *Retablo pintoresco de vida colonial* (1944), *Las nubes y el tiempo* (1945) y *Nuestra ciudad* (1988), entre otras obras. Mantiene en la actualidad su columna diaria en el periódico *La Provincia*.

GARCÍA-RAMOS, Fernando (Santa Cruz de Tenerife, 1932).
Utiliza para la literatura el nombre de Fernando Garciarramos. Doctor en Bellas Artes, ha sido profesor durante muchos años. Comparte la poesía con sus vocaciones de pintor y escultor. Colaborador habitual de la prensa y las revistas literarias de las Islas. Es uno de los representantes de la poesía social. Entre su obra poética destacamos, *Tristeza del hombre* (1953), *El tiempo habitable* (1964), *De la noche a la mañana* (1969), *Barruntos* (1976) y *Tafuriaste* (1990).

GONZÁLEZ BARRERA, Manuel (Arucas, Gran Canaria, 1936).
Poeta integrante del grupo de Poesía Canaria Última. Ha publicado *Mar humano* (1964) y *Afirmación y acercamiento a mi isla* (1966). En la actualidad reside en Lanzarote.

GONZÁLEZ DÉNIZ, Emilio (Gran Canaria, 1951).
Profesor de Enseñanza Secundaria. Novelista. En su producción abunda el teatro y la narrativa, la literatura infantil y juvenil, aunque también ha realizado incursiones en la poesía. Ha publicado *Tiritaña* (1985), *Bolero para una mujer* (1985), *El obelisco* (1986), *El llano amarillo* (1986). Su pieza teatral *Dicen que me llamo Juan* data de 1983. En 1996 publicó *El Garoé. Leyenda del árbol del agua*. Colabora con artículos de opinión en la prensa de Las Palmas de Gran Canaria.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Enrique (La Laguna, Tenerife, 1927).
Es médico. Ha recibido diversos premios. Ha dado conferencias, ha escrito ensayos y es autor de *La risa, la comprensión y otras tantas cosas buenas para la salud, Mi sana envidia, Tomás Cerviá Cabrera, un médico en la historia de Canarias, y Antonio González, profesor e investigador canario*, entre otras obras.

GUERRA, Ángel (Teguise, Lanzarote, 1874 - Madrid, 1950).
Pseudónimo de José Bethencourt Cabrera. Representante del movimiento regionalista, periodista y narrador de notable altura y de indudable mérito. Como periodista colaboró en los principales periódicos españoles e hispanoamericanos. Se estableció en Gran Canaria para después marchar a Madrid y París, donde ejerció como corresponsal de prensa. Viajó por diversos países europeos y regresó a España en 1910. Fue diputado por Lanzarote en 1913. Después de la Guerra Civil residió en Madrid hasta su muerte. Entre sus obras destacan: *Una hoja de mi álbum* (1890) y *Allá* (1904), poesía; *A bordo* (1901), *Mar afuera* (1907), *La casta de los Luzardos* (1911), *A merced del viento* (1912) y *La Lapa* (1927 ó 1930), narraciones. Como ensayista publicó: *De Arte* (1899), *Literatos extranjeros* (1903) y *Del vivir revolucionario* (1912).

GUERRA, Pancho (San Bartolomé de Tirajana, Gran Canaria, 1909 - Madrid, 1961).
Pseudónimo del periodista y escritor Francisco Guerra Navarro. Creador de *Pepe Monagas*, personaje de honda raigambre popular, protagonista de sus relatos humorísticos y de sabor costumbrista. Sus *Obras Completas* (incluida su *Contribución al léxico popular de Gran Canaria*) aparecieron en 1976.

GUTIÉRREZ ALBELO, Emeterio (Icod de los Vinos, Tenerife, 1905 - Santa Cruz de Tenerife, 1969).
Comenzó escribiendo en *La Comarca*, periódico dirigido por su padre, Emeterio Gutiérrez López. Más tarde, colaboró en las revistas *La Rosa de los Vientos* y *La Gaceta de Arte*. Estudió Magisterio y se dedicó a la docencia durante muchos años. Obras suyas son: *Campanario de la Primavera* (1930), *Romanticismo y cuenta nueva* (1933), *El enigma del invitado* (1936); las dos últimas hay que situarlas dentro de la corriente surrealista a la que el poeta estuvo adherido durante algunos años, siendo reconocido como uno de los exponentes más importantes de este movimiento en nuestro país. Su poesía, a partir de 1940, adopta un tono religioso y existencial, así: *El Cristo de Tacoronte* (1944), *Los blancos pies en tierra* (1951), *Los milagros* (1959), etc. En 1953 fundó la revista de poesía *Gánigo*.

HERNÁNDEZ AGUIAR, José M.ª (Gran Canaria).
Profesor y narrador. Ha publicado libros sobre la enseñanza de la lengua y la literatura así como diversos cuentos de narrativa infantil y juvenil, como *La guagua del cole* (1993), *La rebelión de Karen* (1996), *La nube de ronquidos* (1998), *El pirata despistado* (1998), *Borja quiere ser mago* (1998), *Tibiabín* (1999) e *Irene Pintaparedes* (1999).

HERNÁNDEZ BRAVO, Ricardo (El Paso, La Palma, 1966).
Profesor de Lengua y Literatura en Secundaria. Ha obtenido diversos premios literarios en las modalidades de narrativa y poesía. Ha colaborado en diferentes revistas literarias. Tiene publicados varios libros de poesías, así: *El ojo entornado* (1996), *El idioma de los delfines* (1997), etc. El libro de relatos *Siete cuentos* (1997) recoge su producción cuentística premiada en distintos concursos juveniles.

HUARACHEROS, Los.
Conjunto musical canario que se creó en los años cuarenta. Su nombre se deriva de la palabra guanche «huara», que significa origen. Entre su producción discográfica figuran numerosos temas relacionados con las coplas populares de las Islas Canarias: *Sabor de mi tierra guanche*, *Siete rosas*, *Isla de San Borondón*, *Puerto de La Luz* y *Santacrucera*.

HUMBOLDT, Alejandro de (Alemania, 1769-1859).
Geógrafo y naturalista alemán, es considerado como el padre de la moderna ciencia geográfica. En su expedición a América (que duraría seis años) permaneció un tiempo en Canarias, lo que dio lugar a su trabajo *Viaje a las Islas Canarias*, incluido en el tomo primero del célebre *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*. En esta obra realizó una minuciosa observación de la geografía física y humana de los lugares de Canarias en los que estuvo, y aportó datos relevantes para el conocimiento de la geología insular.

IRIARTE, Tomás de (Puerto de la Cruz, Tenerife, 1750 - Madrid, 1791).
Desde muy pequeño recibió una formación clásica. A los doce años, ya traducía del latín obras de Cicerón, Virgilio y Ovidio, y componía versos en la misma lengua. A los 14 años fue enviado a Madrid bajo la custodia de su tío, Juan de Iriarte. Ocupó puestos importantes y fue amigo de los grandes personajes de la época. Creador de la fábula literaria, especie de preceptiva neoclásica en verso. Iriarte experimentó todas las fórmulas métricas y llegó a la creación de tipos alegóricos que hasta ahora se han mantenido vigentes. Obras suyas son *Los literatos en cuaresma* (1775), *La Música* (1779), *Fábulas Literarias* (1782). También es el iniciador en España de las comedias neoclásicas de sentido crítico y sátira social, con el *El señorito mimado* (1783) y *La señorita mal criada* (1788).

LEZCANO, Pedro (Madrid, 1920).
Vive desde niño en Las Palmas de Gran Canaria. En esa ciudad, en 1946 instala una imprenta que dará un notable impulso a las publicaciones literarias de la posguerra en Canarias. Poemas suyos aparecen en 1947 en la célebre *Antología Cercada*. Su obra lírica, que nunca ha abandonado el compromiso ético, revela, al mismo tiempo, una honda raíz metafísica. Ha cultivado el teatro, *La ruleta del sur* (1956); el cuento, *Cuentos sin geografía* (1968), *Diario de una mosca*. *La rebelión de los vegetales* (1994), y la poesía, *Romancero canario* (1946), *Muriendo dos a dos* (1947), *Consejo de paz* (1965), etc. Pedro Lezcano es Premio Canarias de Literatura 1989.

LÓPEZ TORRES, Domingo (Santa Cruz de Tenerife, 1910-1937).
Poeta vanguardista vinculado a las revistas *Hespérides, Cartones, Gaceta de Arte* e *Índice*. Su obra, muy breve, se mueve entre un sutil creacionismo y un incipiente surrealismo. Es autor de los libros *Diario de un sol de verano* (1929, aunque publicado en 1987) y *Lo imprevisto* (1936, publicado en 1981). Murió víctima de la Guerra Civil.

LORENZO, Manuel J. (Valle de Tahoro, La Orotava, Tenerife, 1947).
Es profesor en el Centro Superior de Educación de la Universidad de La Laguna. Director de la revista *Tenique*. Sus trabajos de investigación sobre la isla de El Hierro están relacionados con diversas materias: prehistoria, folclore, música y etnografía. Entre otras, ha escrito las siguientes obras: *El folclore de la isla de El Hierro* (1981), *El folclore musical de El Hierro* (1989), *La tradición oral en Canarias: pan y gofio de centeno* (1988) y *El queso herreño: elaboración e historia* (1997).

MACCANTI, Arturo (Las Palmas de Gran Canaria, 1934).
Es hijo de padre italiano y de madre portuguesa. Reside en Tenerife desde 1951. Terminó su carrera de Derecho en la Universidad de La Laguna. Traductor de poetas italianos como Saba, Ungaretti, Quasimodo, etc. También ha realizado versiones en castellano del poeta griego C. Cavafis. Su poesía, impregnada de una sensiblidad que trasciende el lirismo, ocupa un puesto de privilegio en la poesía canaria. Sus obras más sobresalientes son *San Borondón* (1958), *Poemas* (1959), *El corazón en el tiempo* (1963) y *Cantar en el ansia* (1982), obra clave para explicar la tendencia neorromántica del siglo XX. Una amplia antología de este gran poeta se recopila en *El eco de un eco de un eco del resplandor* (1989).

MANRIQUE, Domingo J. (Vega de Tetir, Fuerteventura, 1869 - Madrid, 1934).
Fue catedrático de Caligrafía en el Instituto de La Laguna y en la Escuela Normal de dicha ciudad. Como poeta le interesaron los temas canarios y las formas modernistas. En vida publicó *El mencey de Abona* (1919).

MARTÍ, Antonio (Santa Cruz de Tenerife, 1901-1986).
Periodista, ejerció la profesión en diferentes periódicos de su isla natal y fue fundador y director de la revista *Tenerife*. Ha publicado *Tenerife* 1950, *Nido de retamas*, *Los milagros de San Roque*, *La llave abierta*, *Tenerife 1957*, etc. Es autor también de *Así habla la isla*, sobre el léxico peculiar de Canarias, y de un libro de memorias titulado *70 años de la vida de un hombre y de un pueblo*.

MARTÍN HORMIGA, Antonio Félix (Arrecife de Lanzarote, 1951).
Algunas de sus obras son *El guincho que volvió a El Puerto* (1988), *El Minotauro (o la pesadilla de un imperio)* (1989), *Shitela* (1989), *El Príncipe Tiqqlit* (1990), *El rabo del ciclón* (1992), *Barquilleros y roncotes* (1995), *Lanzarote, antes de César* (1995), *La noche mágica* (1996) y *Descripción de una isla oceánica y sus habitantes* (2000).

MARTÍN, Sabas (Santa Cruz de Tenerife, 1954).
Periodista, poeta, narrador, actor y director teatral. Ha trabajado en Radio Nacional de España y ha colaborado en importantes revistas y periódicos con artículos sobre literatura. Ha publicado, entre otras obras, libros de cuentos como *Garajonay y Benchijigua* (1975), *La fuenteviva* (1993); poesía, *Títere sin cabeza* (1978), *Pa(i)saje* (1983), *Indiana Sones* (1987); teatro, *Así que pasen 50 años* (1987); y una recreación de leyendas guanches recogidas en *Ritos y leyendas guanches* (1985).

MEDINA, Isabel (Hermigua, La Gomera, 1943).
Ha trabajado en la radio y ha ejercido como maestra. Es autora de libros de poemas como *Gánigo de ausencia* (1982), *Chácaras de silencio* (1986) y *La canción del alisio* (1990). También ha escrito *Cuentos canarios para niños* (1983, 1991 y 1994), *Teatro canario para los más jóvenes* (1992), y un trabajo titulado *Iniciación a la Literatura Canaria* (1989). Sus últimas publicaciones son *Viaje fantástico por las islas Canarias* (1996), *Alizulh: el mundo mágico de las leyendas canarias* (1997), *Piel de Luna* (1999) y *De parte de Don Quijote* (2000).

MILLARES SALL, Agustín (Las Palmas de Gran Canaria, 1917-1989).
Cofundador de las revistas *Planas de Poesía* y *Millares*, su obra es testigo de casi medio siglo de evolución literaria en una época en que la poesía se consideraba un arma eficaz a favor de los derechos humanos. Por ello, su obra aparece en importantes antologías de la llamada «poesía social» española. De su amplia producción destacamos *Sueño a la deriva* (1944), *La sangre que me hierve* (1946), *Ofensiva de primavera* (1950), *Nuevas escrituras, Habla viva* (1964) y *Metamorfosis de la estrella* (1988). En 1985 recibió el Premio Canarias de Literatura y en 1989 se publicó una amplia antología de su obra titulada *La palabra o la vida*.

MILLARES TORRES, Agustín (Las Palmas de Gran Canaria 1826-1896).
Historiador, novelista y compositor musical. Fue un gran impulsor de la actividad cultural de la isla. Publicó numerosos artículos y poesías en los periódicos y revistas de la época, donde también se editaron algunas de sus novelas. Entre sus títulos destacan los siguientes: *Jenilia, Ángel y Federico, Los misterios de Canarias, Una boda improvisada, Esperanza* (1868), *Eduardo Alas* (1871), *La hija del cacique o El último de los canarios* (novelas); leyendas como *Harimaguada, Benartemi* (1858); la comedia *Una coqueta*. Como historiador, su obra es relevante y densa, y así es autor de una *Historia de Gran Canaria* (1861), una *Historia General de las Islas Canarias* (1882), *Biografías de Canarios Célebres* (1871) y de una *Historia de la Inquisición en las Islas Canarias* (1874).

MORA MORALES, Manuel (San Sebastián de La Gomera, 1952).
Actualmente se dedica a labores literarias y editoriales. Ha publicado novelas, ensayos, relatos, biografías, libros infantiles. Así *El libro del Gofio* (1986), *Iballa* (1986), *Tenerife paso a paso* (1993), *La conversación* (1997), *El libro de Barbuzano* (1998), *La vaca Carlota quiere ser redactora* (2000), *Todo sobre el libro: guía para escribir, editar, imprimir y distribuir libros* (2000).

MORALES, Tomás (Moya, Gran Canaria, 1885-1921).
Poeta considerado como el fundador de la moderna poesía canaria gracias a la renovación formal a la que sometió a la poesía del momento, dentro de las coordenadas del modernismo, y a la incorporación de una temática genuinamente insular. Publicó en 1908 *Poemas de la Gloria, del Amor y del Mar*, libro considerado como el punto de arranque del modernismo canario. A partir de 1919 Tomás Morales empieza a divulgar su gran proyecto literario con la publicación de *Las Rosas de Hércules*. El libro, que incorporaba todos los poemas de su primera obra, estaría formado por tres volúmenes, de los que sólo llegaron a aparecer los dos primeros (el II en 1919 y el I en 1922, póstumamente).

NIETO REGUERA, Joaquín (Las Palmas de Gran Canaria, 1948).
Actualmente es inspector de educación. Director y presentador del programa de radio *Mundo Escolar*. Autor de *Chicho* (1999) y *Entre sueños, santos y ardillas*.

NIJOTA, Juan Pérez Delgado (La Laguna, Tenerife, 1898-1973).
Poeta y periodista. Fue autor de las siguientes obras teatrales: *Mariquilla* y *El amor en bicicleta*. También escribió dos novelas cortas: *Historia de una criada* y *Cubanita*. Asimismo, publicó en la prensa de su época versos cargados de humor e infinidad de coplas que hoy son muy conocidas y forman parte del repertorio de muchos grupos folclóricos.

OMAR WALLS, Alberto (Santa Cruz de Tenerife, 1943).
Autor de teatro, novelista y poeta. Ha producido, escrito y codirigido el largometraje *Piel de cactus* (1998). Es autor de las novelas *La canción del morrocoyo* (1972), *El tiempo lento de Cecilia e Hipólito* (1986), *El unicornio dorado* (1989), *Como dos lunas llenas* (1991), *El pequeño Carlos contra el Almirante* (1995), *El corazón del bosque* (1998), y de los relatos *Papiroplexia* (1980), *Suaves cuentos de destrucción* (1988) y *Contados al atardecer* (1993). Como autor teatral ha publicado *Sé que no son pulgas ni gusanos* (1975), *Llanto de los caballos de Aquiles* (1982), *Hoy me he levantado transcendente* (1990) y *Cuando tu cara de muñeca me sonríe* (1994). Asimismo ha sido merecedor de diversos premios literarios.

PADILLA PELÁEZ, M.ª Francisca (Hermigua, La Gomera).
Maestra y poeta. Ha escrito, sobre todo, teatro para niños. Ha publicado *¡Arriba el telón! en la escuela* (1999).

PADRÓN HERNÁNDEZ, Francisco (Santa Cruz de Tenerife, 1935).
Profesional de la Radio y de la Publicidad. Es autor del relato *Guanchón y el volcán*, con el que ganó el Primer Premio de Cuentos escritos por adultos, convocado por la Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife en el año 1971.

PADRÓN MACHÍN, José (El Pinar, El Hierro, 1905 - Santa Cruz de Tenerife, 1996).
Durante mucho tiempo fue corresponsal en El Hierro de los periódicos tinerfeños *La Hoja del Lunes*, *El Día* y *La Tarde*, de *Radio Nacional de España* y *Radio Televisión Española*. Cronista Oficial de la isla. Es autor de varios libros, entre los que destacan *Noticias relacionadas con la Historia de la isla de El Hierro* (1983), *Memorias de otro desmemoriado* (1988), *El Hierro séptima isla* (1989) y la comedia en tres actos *En la orilla de la caída* (1995).

PÉREZ AGUADO, Luis (Teror, Gran Canaria, 1949).
Profesor de Enseñanza Secundaria. Ha recibido diferentes premios de la Asociación de Prensa Juvenil y como mejor guionista de radio. Entre los libros publicados figuran: *Los aborígenes canarios* (1978), *La Conquista 1* (1978) y *La Conquista 2* (1979), *Infortunio en las Afortunadas 1* (1980), *Infortunio en las Afortunadas 2* (1980).

PÉREZ VIDAL, José (Santa Cruz de La Palma 1907-1990).
Importante humanista y notable investigador del romancero y de la literatura canaria. Académico correspondiente de la RAE. Su labor investigadora se refiere a tres temas: la lingüística y la etnografía insulares, las relaciones e influencias entre las Islas Canarias y el espacio Atlántico (América, Portugal), y también abordó los aspectos de la vida y obra de Pérez Galdós. Su obra fue muy extensa, de ella cabe reseñar: *Contribución al estudio de la medicina popular en Canarias* (1945), *La Imprenta en Canarias* (1942), *Galdós en Canarias* (1952), *Galdós, crítico musical* (1956), *Poesía tradicional canaria* (1968), *Estudios de etnografía y folclore canarios* (1985), *El romancero en la isla de La Palma* (1987), *Folclore infantil canario* (1986), etc. Fue Premio Canarias 1984.

PERNAS, José Luis (Las Palmas, 1943).
Comienza sus estudios en La Laguna en la década de 1960. En 1964 cofunda la colección literaria *Mafasca*. Forma parte del grupo de *Poesía Canaria Última*. En la actualidad trabaja en el Instituto de Radio Televisión Española en Madrid. Ha publicado los libros *Hombre aprendiendo* (1963), *Cuaderno de urgencia* (1965), *Renacimiento* (1977), *Vértigo 6½* (1977) y *Oficio elemental* (1984).

PINTO GROTE, Carlos (La Laguna de Tenerife, 1923).
Poeta, prosista y ensayista. Estudió Medicina y desde 1947 ejerció como neuropsiquiatra. Inició su actividad literaria en la revista *Mensaje* (1945). Su obra lírica representa la más genuina tendencia reflexiva de la poesía canaria de la segunda mitad del siglo XX, en un intento de dar respuesta a hondas preocupaciones filosóficas a través de una obra de muy cuidada factura estética. Ha publicado libros de poemas como *Las tardes o el deseo* (1956), *Muda compasión del tiempo* (1963), *Sin alba ni crepúsculo* (1967), *Oneiron* (1973), *Cantatas* (1984), y *El destino de la melancolía* (1998). También ha publicado varios relatos de cuentos y dos novelas. La última lleva por título *El recital de Pedro Gonzaga* (2000). En 1991 recibió el Premio Canarias de Literatura.

QUESADA, Alonso (Las Palmas de Gran Canaria, 1886-1925).
Pseudónimo de Rafael Romero Quesada, uno de los principales representantes del modernismo canario. Lleva a cabo una intensa actividad periodística en medios de comunicación como *Ecos, La Crónica* o *El Liberal*, en los que divulgará uno de sus géneros preferidos: la crónica. Su obra representa la vertiente más espiritual y desgarradora del modernismo canario, en especial gracias a su visión dramática de la experiencia de la insularidad. Como poeta publica *El lino de los sueños* (1915) y *Los caminos dispersos* (1944). Como prosista publica la novela *Las inquietudes del Hall* (1922), los relatos *Smoking-Room* (1918-1920), las piezas dramáticas *Llanura* (1919) y *La Umbría* (1922), así como la colección de prosas *Crónicas de la ciudad y de la noche* (1929).

RODRÍGUEZ ABAD, Ernesto J. (Los Silos, Tenerife, 1955).
Profesor de Literatura (Universidad de La Laguna). Narrador de cuentos, investigador teatral y poseedor de diferentes premios literarios. Ha publicado narrativa y teatro para adultos. Es autor de libros para niños: *Nada, no nada y ayayay* (1998), *La col de José* (1999), *La fuente de las siete brujas* (2000), *15 de brujas* (2000); en teatro: *Textos y ejercicios para jugar al teatro* (1999).

RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, Alberto (Santa Cruz de Tenerife, 1943).
Ha colaborado como autor de artículos en el periódico *El Día*. Ha escrito dos libros con los recuerdos de su infancia: *Juegos infantiles tradicionales* (1986) y *Juegos y canciones tradicionales* (1987).

RODRÍGUEZ SILVERA, Pepa Aurora (Agüimes, Gran Canaria, 1946).
Maestra, contadora de cuentos y poeta. Recopiladora de juegos populares, publicados en el diario *Canarias 7*. Ha escrito *Millo tierno* (1972), *Papá Teide* (1985), *El Tayero* (1987), *Cuentos canarios para niños* (1999), y su último libro *La isla de las ardillas* (2000).

ROSA, Julio Antonio de la (Madrid, 1905-1930).
Estudió Bellas Artes. Colaborador en diversas revistas literarias de la época, sólo tuvo tiempo de participar en algunos números, pues un accidente marítimo acabó con su vida. Un año después de su muerte, el grupo *Pajaritas de papel* publica su libro *Tratado de las tardes nuevas* (1931).

ROMEU RIAÑO, Emma (La Habana, 1954).
Geógrafa, escritora, periodista y técnica en oceanología. Su libro más conocido es *Gregorio y el mar* (1996), que, como dice su autora, «está dedicado a todos estos grumetes, niños pescadores, pequeños navegantes y aprendices de lobos de mar».

RUMEU DE ARMAS, Antonio (Santa Cruz de Tenerife, 1912).
Historiador. Académico de la Historia. Como catedrático ha ejercido en varias universidades. Sus estudios abordan, sobre todo, la historia de América y la expansión atlántica española. Director del *Anuario de Estudios Atlánticos*. Ha desempeñado diversos cargos en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Entre sus numerosas publicaciones se encuentran: *Colón en Barcelon*a (1944), *La Rábida y el descubrimiento de América* (1968), *Colón, historiador del descubrimiento de América* (1972), *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias* (1947-50), reeditado en 1991 con el título *Canarias y el Atlántico: piraterías y ataques navales*.
.

SANTANA, Lázaro (Las Palmas de Gran Canaria, 1940).
Entre 1964 y 1968 dirigió la colección literaria *Tagoro*. Ha sido redactor del suplemento literario *Cartel de las Artes y las Letras* y de la revista *Fablas*. Como ensayista destacan sus trabajos sobre el arte y la literatura de Canarias, y como poeta cuenta con una densa producción, en la que sobresalen los libros *Efemérides* (1973), *Destino* (1981) y *Que gira entre las islas* (1986). En 1989 aparece una amplia selección de su obra en *Bajo el signo de la hoguera*.

SANTOS GUERRA, Arnoldo (Villa de Mazo, La Palma, 1948).
Doctor en Ciencias Biológicas y licenciado en Geografía e Historia. Ha realizado diversos estudios sobre la flora y la vegetación de las Islas Canarias. Ha publicado numerosos artículos científicos en revistas nacionales e internacionales. Su tesis doctoral se publicó en 1983 bajo el título de *Vegetación y flora de La Palma*. A su producción bibliográfica hay que añadir títulos como *Árboles de Canarias* (1979), *Contribución al conocimiento de la flora y vegetación de la isla de El Hierro (I. Canarias)* (1980).

SARMIENTO, Miguel (Las Palmas de Gran Canaria 1876-1926).
Prosista, se dedicó al periodismo, fue corresponsal en varias ciudades europeas. En 1907, en una breve estancia en Las Palmas, fundó y dirigió con su hermano el diario *La ciudad*. Su obra, muy dispersa en revistas, periódicos y manuscritos, fue extensa. *Muchachita* (1899), *Así* (1910); *Al largo* (1915), colección de cuentos; *Lo que fui* (1927), novela autobiográfica.

SUÁREZ, Lola (Arrecife de Lanzarote, 1955).
Maestra y licenciada en Pedagogía. Ha colaborado en la revista literaria *Marañuela*. Contadora de cuentos y ponente en cursos de animación a la lectura. Es autora de *Cleta y Domitila* (1996), *¡Hoy no me quiero levantar!* (1997), *Juan Cabeza de Nido* (1998) y *Piojos y tarea* (2000).

TARAJANO, Francisco (Agüimes, Gran Canaria, 1924).
Cursó la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de La Laguna, de la que fue profesor. Colaborador en la prensa y en las revistas literarias de las islas. Ha publicado, entre otros, los siguientes libros: *Con un abrazo de hermanos* (1980), *Años malditos* (1980), *Ocho islas y…* (1982), *Barranco Arriba, Barranco Abajo* (1989) y *Adivinas canarias para niños* (1990).

TORÓN, Saulo (Telde, Gran Canaria, 1885-1974).
Junto con Tomás Morales y Alonso Quesada formó el célebre grupo de poetas modernistas canarios. Colaboró en las más importantes publicaciones periódicas de la época. Su obra parte de un modernismo inicial muy cercano a la ornamentación expresiva y deriva luego en un marcado intimismo con el que envuelve la mayoría de los temas que cultiva, especialmente el del mar. Publicó, entre otros, los siguientes libros de poemas: *Las monedas de cobre* (1919), *El caracol encantado* (1923), *Canciones en la orilla* (1932) y *Frente al muro* (1963).

TORRE, Josefina de la (Las Palmas de Gran Canaria, 1907).
Poetisa, novelista y actriz. En 1928 funda en su casa de Las Palmas, junto a su hermano Claudio, también escritor, el *Teatro Mínimo*, en el que se representan importantes obras del teatro europeo contemporáneo. Fue incluida por Gerardo Diego, del grupo del 27, en su célebre antología *Poesía española*. A partir de 1940 fija su residencia en Madrid, donde llega a ser primera actriz del Teatro Nacional. Ha publicado los libros de poemas *Versos y estampas* (1927), *Poemas de la isla* (1930) y *Marzo incompleto* (1947).

TORRIANI, Leonardo (Italia, 1560-Lisboa, 1628).
Ingeniero e historiador. Fue enviado por Felipe II a la isla de La Palma como ingeniero real. Allí proyectó el muelle de la isla y fue inspector de fortificaciones militares. También desempeñó el mismo cargo en las islas de Gran Canaria y Tenerife. Conoció profundamente las islas y redacta su *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias*, que relata numerosos hechos sucedidos en el siglo XVI, ilustrada con croquis y dibujos de los puertos, fortalezas y ciudades. Esta obra es una de los primeros documentos sobre el pasado de las islas.

TRAPERO, Maximiano (León, 1945).
Lingüista e investigador. Doctor en Filología Románica y Catedrático de Lengua y Literatura. Su labor se centra fundamentalmente en la recopilación y publicación de los repertorios romancísticos de Canarias. Es colaborador de varias revistas. Ha publicado *Canarias, romances tradicionales* (1982), *Romancero de Gran Canaria I* (1982), *Romancero de la isla del Hierro* (1985), *Romancero de la isla de La Gomera* (1987), *Romancero tradicional canario* (1989), *Lírica tradicional canaria* (1990), *Romancero de Fuerteventura* (1991).

VAN ARKEL, Pieter (Holanda, 1942).
Dibujante, afincado en Tenerife desde 1970. Ha sido ilustrador de varios libros editados en Alemania. Su primera publicación en las Islas es *Historia de Canarias en cómic* (1995).

VERNEAU, René (La Chapelle, Francia, 1852 - París, Francia, 1938).
Antropólogo y naturalista. Estudió en París. Realizó una serie de viajes por el continente europeo. A partir de 1876 hizo varios viajes a las Islas Canarias para estudiar la vida, las costumbres, etc., de sus habitantes. Trabajó, también, en el Museo Canario, clasificando todas sus piezas antropológicas con la idea de escribir un libro sobre la prehistoria canaria, que no pudo terminar. Conservamos su obra *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*. Además, escribió obras en francés sobre las Islas Canarias.

VIERA Y CLAVIJO, José de (Realejo Alto, Tenerife, 1731 - Las Palmas de Gran Canaria, 1813).
Importante historiador e insigne erudito; estuvo influenciado por el pensamiento francés del siglo XVIII y por el Padre Feijoo. Se ordenó sacerdote en Las Palmas de Gran Canaria, residió en el Puerto de la Cruz, La Laguna, Madrid, Las Palmas de Gran Canaria. Viajó por Flandes, Francia, Italia y Alemania. Estudió Historia Natural y Física. Redactó muchos de los textos publicados por la tertulia de Nava, a la que perteneció, y recopiló sus actas en *Papel Hebdomadario* (1758-1759). Entre sus obras destacan el poema épico *Los Vasconautas* (1766), diversos poemas de carácter didáctico; la tragedia *La vida de Santa Genoveva*; pero sus dos grandes obras son *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias* (1772-1773) y el *Diccionario de Historia Natural* (1766).

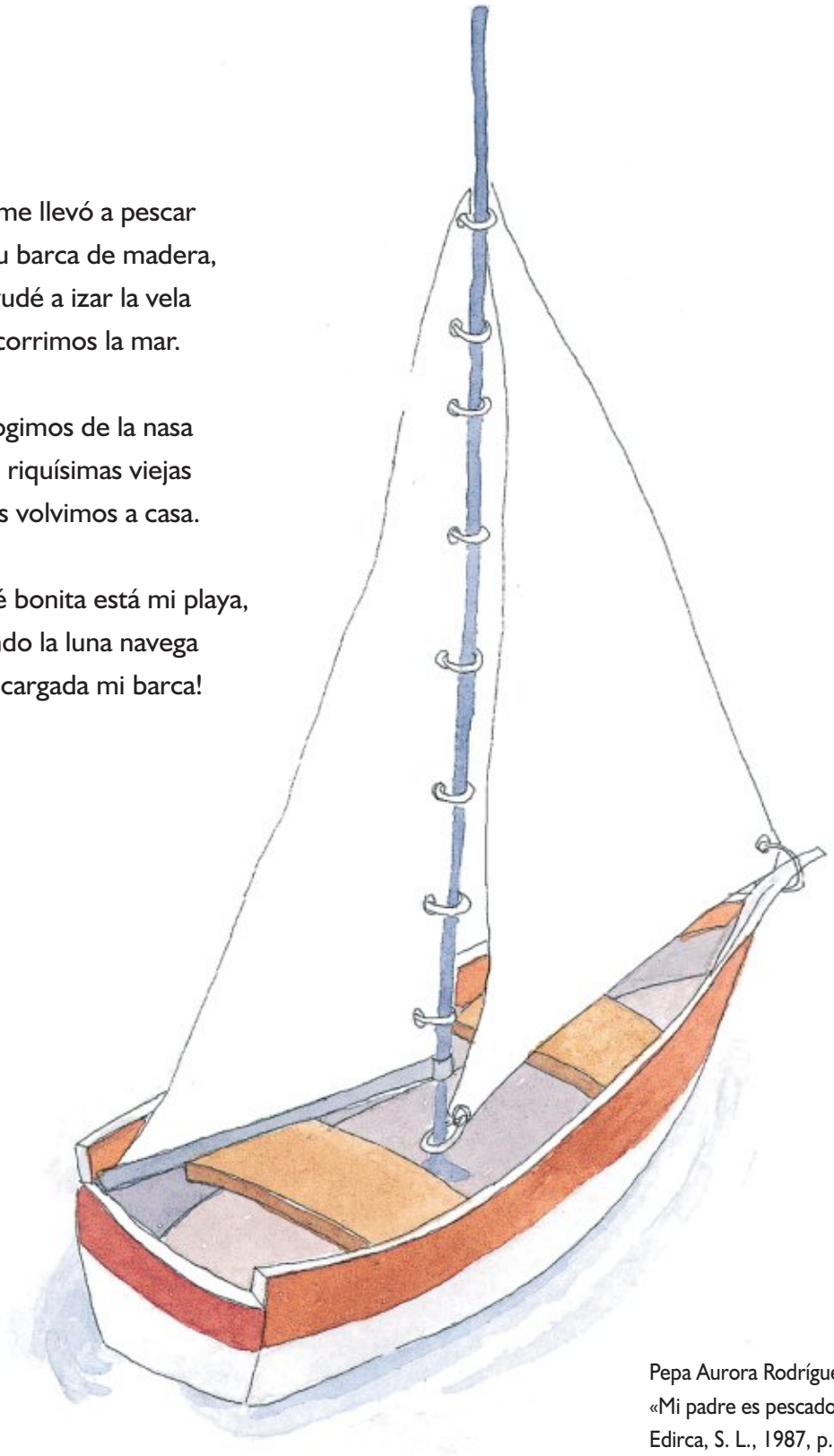
Sociedad

Mi padre es pescador

Papá me llevó a pescar
en su barca de madera,
le ayudé a izar la vela
y recorrimos la mar.

Recogimos de la nasa
unas riquísimas viejas
y nos volvimos a casa.

¡Qué bonita está mi playa,
cuando la luna navega
y va cargada mi barca!



Pepa Aurora Rodríguez Silvera,
«Mi padre es pescador», en *El Tayero*,
Edirca, S. L., 1987, p. 23.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: pesca.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Quién ha pescado alguna vez? ¿Quién conoce a alguien que se dedique a pescar? ¿Es peligroso pescar?

B) A partir de la lectura

2 Busca los significados correctos:

Izar la vela:	Bajar la vela Subir la vela Dejar inmóvil la vela
Nasa:	Arte de pesca Pequeño anzuelo Utensilio para guardar los anzuelos

3 Completa:

El padre llevó a su hijo a .....

Los dos fueron en una ..... de madera y recorrieron .....

4 ¿A qué ayudó el niño a su padre?

5 ¿Qué peces había en la nasa?

6 Después de recoger la nasa, ¿qué hicieron los dos protagonistas?

7 ¿Cuándo está bonita la playa?

8 Escribe en pocas palabras lo que se cuenta en la poesía.

9 Haz un dibujo relacionado con el texto.

10 Memoriza la poesía, ponle música y recítala y cántala en clase.

11 Cada niño escribirá en la pizarra qué clase de trabajo realizan sus padres.

Molino de viento

© TULLIO GATTI

«Molino de viento. Fuerteventura»,
Canarias 7, Canarias Monumental. Obras del Hombre y la Naturaleza,
Informaciones canarias, S. A. (INFORCASA),
Las Palmas de Gran Canaria, 1992, n.º 17.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: tradiciones.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Observa detenidamente la fotografía.

2 Si te fijas bien, verás que unos elementos del paisaje están muy cerca de ti, otros están en medio de la fotografía, y otros están más alejados.

B) A partir de la lectura

3 Vas a escribir todo lo que veas en la fotografía. Lo vas a hacer de la siguiente manera:

a) Lo que está cerca:
- Escribe qué ves más cerca de ti.
- Di cómo se llama el fruto de esa planta.
- Anota qué pasa si lo tocas.
- Escribe si ese fruto se come.
- Escribe el nombre del utensilio con el que se coge el fruto.

b) Lo que está en medio de la fotografía:
- Escribe qué ves en medio de la fotografía.
- Di para qué se ha utilizado antiguamente.
- Escribe el nombre de los árboles que ves.

c) Lo que está al fondo de la fotografía:
- Anota todas las cosas que ves al fondo de la fotografía.
- Di si es un paisaje llano o montañoso.

4 Escribe el nombre de las partes de un molino; luego lo pintas.

5 Trae a clase fotografías de paisajes canarios, cuenta a tus compañeros qué tipo de paisajes son y qué cosas ves en ellos.

El queso de Pepe

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: gastronomía.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Observa atentamente la etiqueta y contesta:

- Di en voz alta qué animal ves en el dibujo.
- Explica a tus compañeros por qué aparece este animal.
- Di qué isla está dibujada y por qué.

B) A partir de la lectura

2 Lee detenidamente la etiqueta y responde a las siguientes preguntas:

- ¿Qué producto se anuncia?
- ¿En qué isla y en qué localidad se elabora?
- ¿Qué nombre tiene el producto?
- ¿Qué materia prima se utiliza para su elaboración?
- ¿En qué condiciones se tiene que conservar?, ¿qué puede ocurrir si no se cumple esa condición?

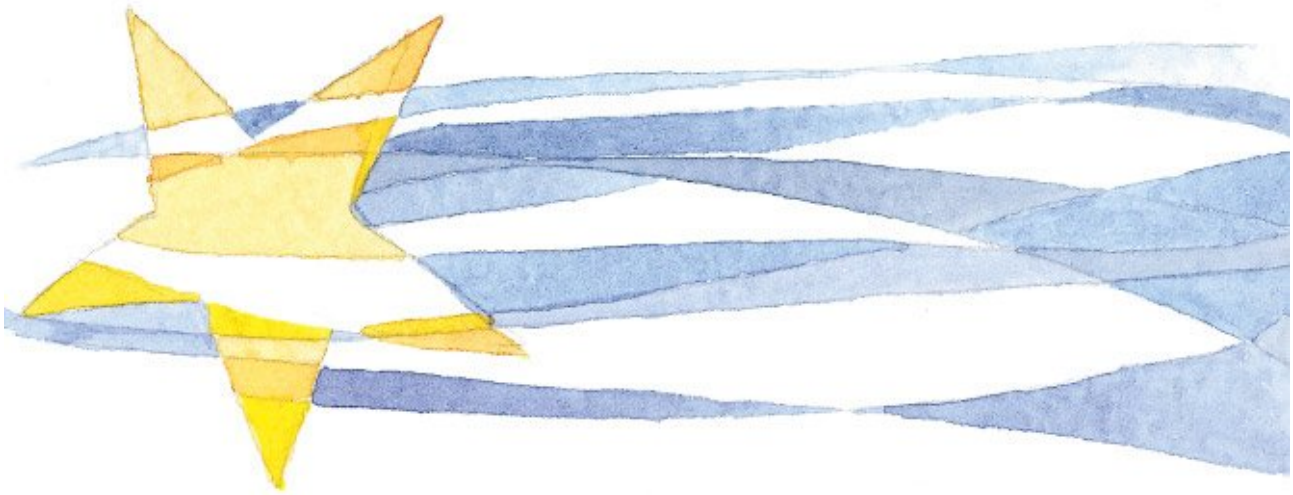
3 Con ayuda de tu profesor explica qué son productos artesanos, luego elabora una lista de productos artesanos que se hagan en tu isla.

4 En los ingredientes aparece la palabra *cuajo*. Busca en un diccionario, con ayuda de tu profesor, el significado de esa palabra.

5 Elige un producto que se elabore en tu isla o localidad y realiza las siguientes actividades para hacer una etiqueta:

- Inventa un nombre.
- Dibuja algún detalle que identifique el producto.
- Escribe el nombre, la isla o localidad, los ingredientes…, con distintos tipos de letras.
- Pinta con colores diferentes todos los elementos que componen la etiqueta.
- Expón tu trabajo final en un panel que haya en la clase.

Vienen los Reyes



En el halo de una estrella
viajan tres Reyes.
Sobre ilusiones navegan
desde el Oriente.

Baltasar, que es el rey negro,
viene cargado de amor,
le acompañan seis camellos
y un burrito muy tragón.

Preparan los niños
un puño de hierba,
un fisco de millo
y el agua bien fresca.

El de la barba es Gaspar,
el gran Rey de las sorpresas,
viaja sobre un alazán
con regalos y muñecas.

Detrás le sigue, más lento,
bostezando muy cansado,
un camello muy delgado
resoplando por sus belfos…

Preparen los niños
un puño de hierba,
un pizco de millo
y el agua bien fresca.

Al final llega Melchor,
más cargado que Platero,
lleva sacas de carbón
por si alguno no fue bueno…

¿Quién se las va a llevar?
¿Tú pediste el carbón?
–¡Nooooo!
¿Y tú?
–¡Nooooo!
Pues váyase don Melchor…
quédese usted rey Gaspar…

Descargue aquí sus camellos
con regalos y paquetes,
¡los niños han sido buenos!
¡merecen muchos juguetes!…

Pepa Aurora Rodríguez,
«Vienen los Reyes», en *El Tayero*,
Edirca, S. L., Las Palmas de Gran Canaria,
1987, pp. 31-32.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: tradiciones (Navidad).

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿A qué Reyes crees tú que se refiere la poesía?
¿Cuándo vienen los Reyes? Escribe la fecha exacta.

B) A partir de la lectura

2 Van a leer la poesía en voz alta participando todos los niños de la clase.

3 Hay unos versos que se repiten varias veces a lo largo del poema: cópialos.

4 Escribe de memoria el nombre de los Reyes Magos y dibújalos.

5 ¿Recuerdas las cosas que te dejaron los Reyes el año pasado? Escríbelas y di cuál de los regalos te hizo mayor ilusión.

6 ¿Qué le pedirías a los Reyes para tus compañeros de clase? ¿Y para todo el mundo?

7 Resuelve y aprende esta adivinanza, ¡es muy sencilla!

Sobre tres camellos
con muchos tesoros
a Belén caminan.
¿Quiénes son ellos?

8 Vas a copiar esta carta para los Reyes Magos, pero en lugar de las palabras marcadas, vas a poner dibujos.

Queridos Reyes Magos:

Este año me gustaría que me trajeran **una bici** *para pasear por el parque,* **un balón** *para jugar con mis amigos,* **una caja de colores, un chándal y un libro de aventuras.**

¡Muchas gracias!

9 Aprende la poesía de memoria y recítala.

X

Cuando el carnaval se acercaba, todos vivíamos en un continuo repasar los días: uno, dos, tres, cuatro, hasta el día señalado. Nos hablábamos en silencio, misteriosamente. Ya en la víspera, nos mirábamos temblorosos, deseando gritar, dar saltos, pero recogidos en el deseo. Nos acostaban muy temprano, después de preparar el disfraz sobre una silla, y nos dormíamos muy tarde, con un sueño agitado, lleno de saltos de carnaval. Y a la mañana, después de vestirnos con nuestros disfraces, bajábamos al patio húmedo de la noche y empezábamos a llamar con unas voces delgadas, embrujadas. Venía la abuela fingiendo un asombro asustado en sus ojos y nos decía: «Pasen, pasen, mascaritas»; y pasábamos todos muy serios. Y mamá llegaba y se asustaba mucho también. Y como nos daba mucha pena –un miedo de uno mismo, interiormente– tirábamos el antifaz y le decíamos: «¡Si soy yo!» Y toda la mañana se colgaba de sorpresas.

Josefina de la Torre,
Poemas de la isla, BBC * 30,
Viceconsejería de Cultura y Deportes
del Gobierno de Canarias,
Madrid, 1989, p. 52.

Nivel de dificultad: bajo y medio.
Tema: fiestas (carnaval).

* Biblioteca Básica Canaria

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Seguro que el carnaval es una de las fiestas que más te gustan. ¿Sabes cuánto hace que se celebra en Canarias?

2 ¿Qué es lo que más te atrae del carnaval? ¿Las murgas, las comparsas, los desfiles?

3 ¿De qué personaje te gusta disfrazarte?

4 ¿Qué sabes de otros carnavales del mundo?

5 ¿Te disfrazabas cuando eras más pequeño?

B) A partir de la lectura

6 Josefina de la Torre recuerda en este texto una anécdota del carnaval de su infancia. ¿Podrías resumirla?

7 ¿Por qué los niños contaban los días?

8 ¿Y por qué se hablaban en «silencio», «misteriosamente»?

9 Seguro que tienes muchas anécdotas que contar de tus carnavales. Escribe las que se te ocurran.

Poema de la gallinita ciega

Gallinita ciega,
qué se te ha perdido?
¿Buscas una estrella
del fondo del río?
No bebas el agua
mirando hacia arriba
que puedes tragarte
la estrella perdida.
Gallinita ciega,
¿qué se te ha perdido?
¿La agujita de oro
enhebrada en hilo?

No escarbes el patio,
busca con el pico
que hallarás la aguja
encontrando el hilo.
Gallinita ciega,
¿qué se te ha perdido?
¿El huevito blanco
que había en tu nido?
No busques el huevo
porque lo han cogido
y arreglan la fuente
con su cal los niños.
Da tres vueltecitas
a orillas del río
y hallarás la estrella,
la aguja y el hilo.
No busques el huevo,
gallinita ciega,
porque lo has perdido.

Julio Antonio de la Rosa,
«Poema de la gallinita ciega»
en *Tratado de las tardes nuevas*,
Viceconsejería de Cultura y Deportes
del Gobierno de Canarias,
Tenerife, 1994, pp. 67-68.

Nivel de dificultad: bajo y medio.
Tema: juegos.

Actividades

A) Antes de la lectura

¿Sabes jugar a la gallinita ciega? Vas a leer una poesía que escribió Julio Antonio de la Rosa y que se llama «Poema de la gallinita ciega». Léelo despacio, verás que te gusta.

1 ¿Qué juegos conoces? Di sus nombres.

2 ¿Cuáles son tus juegos favoritos?

B) A partir de la lectura

3 Entre todos los niños de clase vamos a leer el poema en voz alta.

4 Hay dos versos que se repiten a lo largo de la poesía: cópialos.

5 ¿Qué había perdido la gallinita ciega?

6 ¿Qué tenía que hacer la gallinita ciega para encontrar las cosas que había perdido?

7 ¿Por qué no puede encontrar el huevo?

8 Copia los versos siguientes, cambiando las palabras resaltadas por dibujos:

No busques **el huevo**
porque lo han cogido
y arreglan **la fuente**
con su cal **los niños.**

9 Pregunta en casa y copia la canción para jugar a la gallinita ciega. Luego, juega con tus compañeros de clase.

10 Entre todos, en la pizarra, vuelvan a escribir el poema, pero cambiando estas palabras por otras:
Gallinita, ciega, estrella, agujita de oro, pico, nido, fuente.

La tortilla de plátanos

© ANTONIO VELA Y JORGE NEREA

Ingredientes:

- *Plátanos*
- *Huevos*
- *Aceite*
- *Leche*
- *Azúcar*
- *Canela en polvo*

[…] Se toman dos plátanos para cada una de las tortillas, se pelan y se escachan con un tenedor. Aparte, se baten dos huevos; primero, las claras, a punto de nieve y, después, se les incorporan las yemas y se continúa batiendo bien.

Mezclamos, seguidamente, los plátanos escachados y los huevos batidos y les agregamos un chorro de leche (como una tacita de las de café) y dos cucharadas colmadas de azúcar. Volvemos a batir un poco para que todo quede bien unido.

En una sartén no muy grande ponemos un poco de aceite y, cuando está bien caliente, volcamos en ella, el anterior preparado. Dejamos cuajar apretando con un tenedor y separando los bordes de las paredes del recipiente, para que no se peguen. Poniendo un plato invertido sobre la sartén, le damos la vuelta a la tortilla y la doramos por la otra cara. […]. Al servirla, se espolvorea con canela molida y azúcar.

José H. Chela,
«La tortilla de plátanos»,
en *La cocina canaria de Canarias 7*,
INFORCASA, 1992.

Nivel de dificultad: bajo y medio.
Tema: gastronomía.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Lee el título de la lectura que vamos a realizar y piensa:

- ¿De qué tratará?
- ¿Cómo te imaginas que puede ser?
- ¿Te gustaría probar esa comida?
- ¿Te gustaría poder hacer esta tortilla en casa?
- ¿Crees que si lees la receta podrás saber cómo se elabora la tortilla?

B) A partir de la lectura

2 Lee detenidamente la receta de cocina.

3 En trozos de cartulina se anotarán los distintos pasos que se deben seguir para la elaboración de la receta.

4 Se repartirán las cartulinas entre los niños. Luego, entre todos, recordarán oralmente el proceso para elaborar la receta y se irán colocando en la pizarra los trozos de cartulina con las frases en el orden correspondiente.

5 Dibuja los ingredientes exactos que necesitas para hacer la tortilla.

6 Dibuja los utensilios de cocina que se nombran en la receta.

7 Fijándote en el ejercicio cuatro, realiza con viñetas la receta. No olvides ningún paso.

8 Trae a clase los ingredientes que necesitas y, siguiendo los pasos que ya conoces, intenta hacer con tus compañeros y con tu profesor la receta.

9 Intenta recordar una comida que te guste y escribe, ordenadamente, los pasos que deberás seguir.

10 Imagina que entra un duende por la ventana de tu clase y convierte a todos los niños en uno de los elementos que lleva la tortilla. Piensa cuál te gustaría ser, qué sentirías y qué les dirías a los otros ingredientes y utensilios.

Cantares: cogiendo higos

Sola estoy en mi higuera
y sola cojo mis higos
y en el tiempo de comerlos
se me ajuntan los amigos.

Aquí estoy en la higuera,
sola estoy cogiendo higos,
pero pa después comerlos
no me faltan amigos.
Y ay ni ri ri ri ri
y ay ni ri ni ri ra

Solita estoy en mi higuera,
sola me cojo los higos
y allá en el mes de marzo
se ajuntan mis amigos.

En la higuera me subí
en el gajito más alto,
pa coger mis jiguitos
pa mis niños chiquitos.

Cogiendo mis jiguitos
encima de mi arbolito,
cuando los tenga pasados
me como hasta los tronquitos.

Sola estoy en mi higuera,
sola estoy cogiendo higos
y al tiempo de comerlos,
se me ajuntan los amigos.

Manuel J. Lorenzo,
El Folklore de la Isla de El Hierro,
Editorial Interinsular Canaria,
Santa Cruz de Tenerife, 1981, p. 131.

Nivel de dificultad: bajo y medio.
Tema: tradiciones.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Infórmate sobre las características de la higuera, su fruto y su utilidad.

2 ¿Qué significa «estar en la higuera»?

3 Pregunta en tu casa si todos los higos e higueras son iguales y reciben el mismo nombre.

4 Indica de que forma se pueden comer los higos.

B) A partir de la lectura

5 ¿En qué mes recogía los higos la persona que habla en el poema?

6 ¿Cómo los recogía?

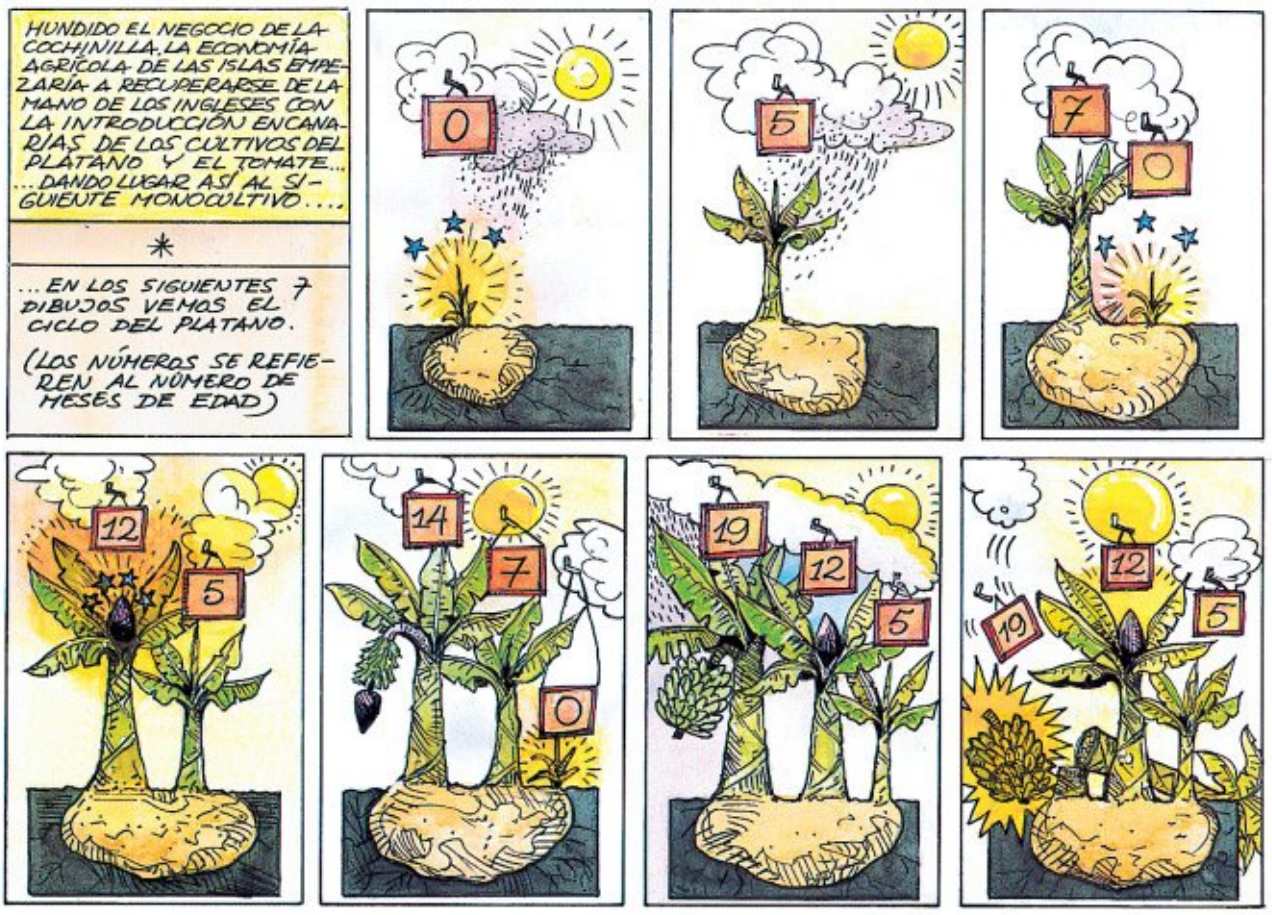
7 ¿Alguien le ayudaba a recoger los higos?

8 ¿Que sucedía cuando los recogía?

9 ¿Qué haría cuando los higos estuvieran pasados?

10 ¿Has comido higos pasados? ¿Te gustan? Averigua cómo se hacen los higos pasados y redacta en pocas líneas el procedimiento.

Ciclo del plátano



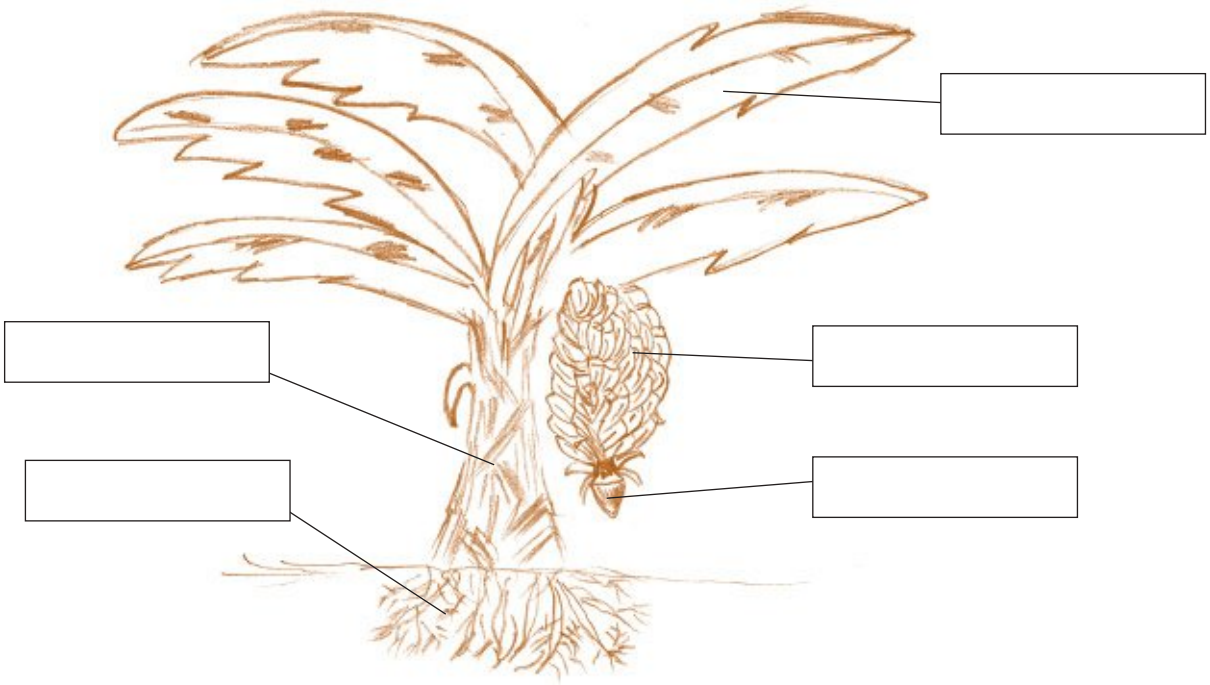
Pieter Van Arkel,
«Ciclo del plátano», en *La Historia de Canarias en cómic Guagogui*,
Publicaciones Turquesa, S. L.,
1995, Santa Cruz de Tenerife, p. 56.

Nivel de dificultad: bajo y medio.
Tema: agricultura.

A) Antes de la lectura

1 El cómic que vas a ver trata de las distintas fases de crecimiento y desarrollo de la platanera. Observa atentamente los dibujos.

2 Escribe en cada etiqueta el nombre de las partes de la platanera.



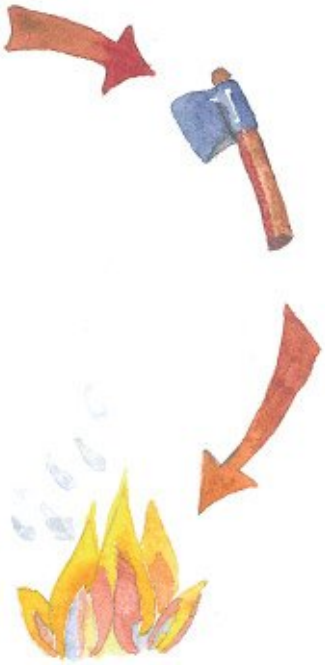
B) A partir de la lectura

3 Cuenta con tus palabras lo que observas en cada uno de los dibujos:

1.º .....
2.º .....
3.º .....
4.º .....
5.º .....
6.º .....
7.º .....

4 Escribe frases con los nombres de las partes de la platanera.

Dialoguillo



Tínguili, tínguili, tía María Pérez
Tínguili, tínguili, ¿qué hace ahí?
Tínguili, tínguili, haciendo medias
Tínguili, tínguili, ¿pá quién las quiere?
Tínguili, tínguili, para el Manquito.
Tínguili, tínguili, ¿quién lo mancó?
Tínguili, tínguili, lo mancó el hacha.
Tínguili, tínguili, ¿dónde está el hacha?
Tínguili, tínguili, cortando leña.
Tínguili, tínguili, ¿dónde está la leña?
Tínguili, tínguili, la quemó el fuego.
Tínguili, tínguili, ¿dónde está el fuego?
Tínguili, tínguili, lo apagó el agua.
Tínguili, tínguili, ¿dónde está el agua?
Tínguili, tínguili, la bebió el buey.
Tínguili, tínguili, ¿dónde está el buey?
Tínguili, tínguili, trillando el trigo.
Tínguili, tínguili, ¿dónde está el trigo?
Tínguili, tínguili, lo comió la gallina.
Tínguili, tínguili, ¿dónde está la gallina?
Tínguili, tínguili, poniendo un huevo.
Tínguili, tínguili, ¿dónde está el huevo?
Tínguili, tínguili, se lo comió el fraile.
Tínguili, tínguili, ¿dónde está el fraile?
Tínguili, tínguili, diciendo misa.
Tínguili, tínguili, ¿dónde está la misa?
Tínguili, tínguili, la oí yo.

José Pérez Vidal,
Folklore infantil canario,
Ediciones del Excmo. Cabildo Insular
de Gran Canaria, Islas Canarias,
1986, p. 358.

Nivel de dificultad: bajo y medio.
Tema: juegos.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Qué es un diálogo?

2 Los dialoguillos se utilizaban para arrullar a los niños o para entretenerlos en los primeros años. Elige el modo en que lo harías en cada caso.

Se recita:

a) con lentitud y monotonía,

b) con viveza y rapidez, sin equivocaciones.

B) A partir de la lectura

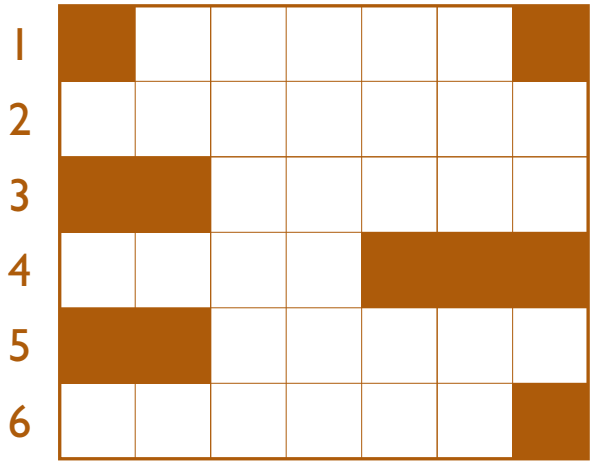
3 Lee el dialoguillo de forma rápida y después con lentitud. ¿Qué diferencias percibes?

4 ¿Para quién quería la media tía Pérez?

5 Señala las cosas, animales o personas por los que pregunta y los lugares donde están.

6 ¿Le puedes hacer una última pregunta a la tía María Pérez? Inténtalo.

7 Haz este crucigrama (horizontales):



1. Herramienta cortante con mango.
2. Hembra del gallo.
3. Planta gramínea de cuyos granos se obtiene la harina.
4. Macho vacuno.
5. Se compone de cáscara, clara y yema.
6. Religioso de ciertas órdenes.

Las tablas

En la víspera de San Andrés se corren *las tablas* en Icod de los Vinos, una tradición, que al parecer de algunos cronistas, se remonta al siglo XVI.

Los jóvenes se deslizan sobre *tablas* de tea, que pueden ser individuales o colectivas, previamente lubricadas con sebo, por las calles más empinadas de la ciudad. En otros tiempos, para maniobrar, evitar los resaltes del empedrado del pavimento, esquivar las esquinas y paredes y controlar la velocidad del frenado, se usaban remos de madera que llevaba el conductor de *la tabla*. Posteriormente, y esa es la práctica actual, el frenado se realiza mediante el choque contra neumáticos de automóviles.

La velocidad de *las tablas* está en relación con la pendiente de la calle y puede alcanzar, en el momento del frenado, hasta cuarenta kilómetros por hora. Este hecho se produce especialmente en la calle del Plano donde, en aras de la espectacularidad, se prescinde del frenado, ocasionándose algunas veces graves accidentes, que el Ayuntamiento intenta evitar publicando normas que, casi siempre, son ignoradas.

Esta tradición, que también fue practicada en algún lugar de La Palma, como el Tablado de Garafía, ha adquirido en los últimos años una mayor espectacularidad, acudiendo a contemplar estas carreras numerosos forasteros llegados de todos los rincones de la isla de Tenerife.

Se puede apreciar en su desarrollo la rara habilidad de los *conductores* de *las tablas* por llevarlas a buen destino y sorteando en ocasiones algún espectador que penetra sin precauciones en el circuito, en el que colaboran todos los ocupantes del *vehículo* con movimientos corporales que controlan *la tabla*.

No puede faltar, en la víspera de San Andrés, la carrera de *las tablas* de Icod, una localidad isleña que tiene por apellido al protagonista de esa noche: el vino.

Gilberto Alemán, «Las Tablas» en *Se abren las bodegas [Tablas y cacharros en la noche de San Andrés]*, Casa del Vino y Cabildo Insular de Tenerife, 1995, pp. 81-82.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: tradiciones.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Cuáles son las costumbres o tradiciones de tu pueblo? ¿Cuál es la que más te divierte? ¿En qué época se celebra? ¿Es peligrosa? ¿Participas activamente o sólo eres espectador o espectadora?

B) A partir de la lectura

2 ¿Qué quiere decir la palabra víspera?: el día después, el día antes, dos días antes. Subraya la respuesta correcta.

3 ¿Qué ocurre en la víspera de San Andrés?

4 ¿En qué siglo se comenzó a correr las tablas?

5 ¿Con qué madera se hacen las tablas de San Andrés?

6 ¿A qué se refiere el autor cuando dice que las tablas pueden ser individuales o colectivas?

7 ¿Para qué utilizan los «remos de madera»?

8 Al final del recorrido, las tablas, con las personas que van encima de ellas chocan contra:

- los muros de las casas
- los automóviles
- los neumáticos de los automóviles

9 ¿Qué velocidad pueden alcanzar las tablas un momento antes del frenado?

10 ¿Qué hace el Ayuntamiento de Icod de los Vinos para evitar accidentes?

11 Dibuja el mapa de Tenerife y señala el nombre de Icod de los Vinos.

12 Escribe un pequeño texto sobre las costumbres, fiestas y tradiciones de tu pueblo.

Me voy a Belén

I

ME voy a Belén;
creo que Jesús
me quería ver.

II

VENGA, pronto, vamos,
subidme al camello
que me está esperando.

III

¿**ME** conocerá?
Porque en ese pueblo
hay muchos niños ya.

IV

SÍ me conoció;
cuando me acerqué
Él me saludó.

V

MIRA, niño Dios.
no tienes hermana,
te la presto yo.

VI

JUGUEMOS los tres;
como tú eres pobre
he traído el tren.

VII

SI preguntan por mí
que esta noche me quedo
en Belén a dormir.

Luis Feria,
Más que el mar en *Obra poética y cuentos*,
Pre-Textos y Viceconsejería de Cultura
y Deportes, Gobierno de Canarias,
Madrid, 2000, p. 328.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: tradiciones (Navidad).

Actividades

A) Antes de la lectura

El poeta expresa en siete breves estrofas sus recuerdos en torno a la Navidad; es una voz infantil impregnada de sabiduría no exenta de ingenuidad y gracia.

1 ¿Te gusta la Navidad? ¿Por qué?

2 ¿Cómo celebras en casa esta festividad?

3 ¿Qué nombre reciben las canciones que se cantan en estas fechas? ¿Sabes alguna? Entre todos van a escribir las letras de las canciones navideñas más populares y conocidas; a continuación, se interpretarán en clase.

B) A partir de la lectura

4 Después de una lectura silenciosa, memoriza el poema para recitarlo en voz alta.

5 El autor se manifiesta a través de un niño que quiere ver a Jesús:

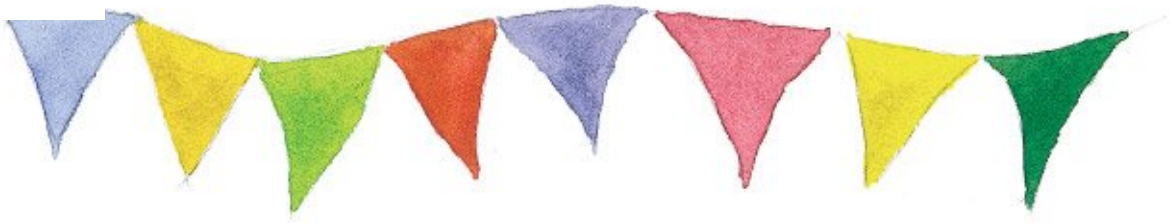
- ¿A dónde se dirige?
- ¿Qué medio de locomoción va a utilizar?
- ¿Qué juguete lleva como presente?
- Si fueras tú ¿qué le llevarías?
- ¿Quiénes son los que van a jugar?
- ¿Con qué otros personajes crees que se puede encontrar?

6 Escribe la forma en que se celebra la Navidad en el lugar donde vives.

- Qué actos se celebran.
- Qué adornos hay en las casas.
- Quiénes se reúnen.
- Qué alimentos típicos se toman.
- Qué otras costumbres se practican.

7 Dibuja en forma de cómic lo que el autor nos expresa en los versos. No olvides ponerle un título.

Fiesta



El verano es una época propicia a los festejos populares, y los molinillos de feria, las cajas azules de las turroneras, las tómbolas y los tiovivos recorren los barrios con un trasfondo de alegría parrandera.

La gente va de un lado a otro, al rumbo. La plaza y las calles se inundan con los vivos reflejos de las banderolas y los trajes de las muchachas en flor.

El paseo se anima junto a las barracas del tiro al blanco, los botellines de cerveza capturables con una argolla, las barajas que prometen un duro por peseta. Una banda de pueblo atrae a la juventud con ansias de baile y jolgorio; los mayores contemplan el espectáculo y sienten que el corazón les brinca en el pecho al conjuro de los recuerdos.

Al llegar la noche los voladores estallan en el cielo como capullos de luz; luego descienden en cascadas de color y lágrimas.

–Aaaah...

Un gigantesco suspiro se escapa de miles de gargantas al caer las lágrimas de magnesio –lentas, suaves, tranquilas– en la oscuridad de la noche.

Y con ligeras variantes lo que sucede en la ciudad se repite en el campo, mientras los feriantes de los molinillos y el turrón de gofio siguen el periplo festejero de la isla. Y no sólo en verano, pues cualquier tiempo es bueno para honrar a los patronos. Y para divertirse.

Podría trazarse un mapa –una imagen vale más que un guineo– de la isla en fiestas: la pesca del Charco, en la Aldea; la romería terorense del Pino; las ferias de ganado en San Mateo y Santa Brígida; la Rama de Agaete; las carreras de cochinos, en Agüimes; los almendros en flor de Tejeda; los bardinos y perros de presa en Artenara; las naranjas y caña dulce de Jinámar… ¿Qué pueblo no tiene su fiesta característica? Aunque sólo ocurra una vez al año, la gente necesita evadirse del mundo cotidiano, de la monotonía.

Aquí, en la ciudad, el aire de fiesta culebrea por todos los barrios.

Un día cualquiera, cuando nos disponemos a dormir, oímos a lo lejos el alegre repiqueteo de los voladores. Y al asomarnos al balcón divisamos en la noche las cascadas de luz, las lágrimas de magnesio.

–Aaaah...

Luis García de Vegueta,
Nuestra ciudad,
Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1988, pp. 235-236.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: fiestas.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Luis García de Vegueta es el cronista oficial de Gran Canaria. ¿Sabes qué es un cronista? ¿Dónde suelen aparecer sus escritos?

2 El texto de Luis García de Vegueta, como indica el título, habla de las fiestas. ¿Podrías decir cuál es la fiesta típica de tu pueblo? Cuenta al resto de la clase en qué consiste dicha fiesta (fecha, actos que se realizan, curiosidades, etc.).

3 Enumera los nombres de otras fiestas de Canarias.

B) A partir de la lectura

4 El autor del texto nombra objetos y juegos propios de fiestas populares. ¿Podrías decir cuáles son?

5 Completa la lista anterior con otros términos relacionados con las fiestas populares.

6 En algunas fiestas tradicionales de Canarias se usa (durante la procesión o la romería) el traje típico de cada isla. Haz una descripción de un traje típico, su forma, su color, etc.

7 Los bailes y las canciones populares son habituales en las fiestas tradicionales. Enumera nombres de bailes y de canciones canarias.

Cuando los niños juegan a la guerra

Cuando los niños juegan a la guerra,
qué tristeza.
Cuando apuntan su arma a nuestro pecho
y es inútil decir que no jugamos,
pues ellos la disparan
e insisten que caigamos por el suelo,
para hacer más real el triste juego.
Cuando los niños crecen, se hacen hombres
y no olvidan el juego de la guerra;
cuando los hombres mueren,
cuando los hombres matan,
qué tristeza.
Niños, no juguéis a la guerra,
que los hombres
lo aprenden todo de los niños.
Cuando los niños juegan a la guerra,
qué tristeza.

[Fragmento]

José Luis Pernas,
fragmento de «Cuando los niños juegan a la guerra», en *Literatura Canaria. Antología de Textos* (al cuidado de Rafael Franquelo y Víctor Ramírez), Las Palmas de Gran Canaria, 1976, p. 173.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: juegos.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Qué tipo de juegos te gusta? ¿Has jugado alguna vez a la guerra? ¿Crees que se debe jugar a la guerra? ¿Crees que un niño que juega a la guerra cuando sea un hombre hará la guerra de verdad?

B) A partir de la lectura

2 Escribe un antónimo de cada una de estas palabras: guerra y tristeza.

3 ¿Qué sentimiento produce en el poeta el juego de la guerra?

4 Explica lo que hacen los niños cuando quieren jugar a la guerra con los adultos.

5 Según el autor del texto, ¿qué les ocurre a los niños que juegan a la guerra cuando se hacen hombres?

6 Hay un momento en el que el autor se dirige a los niños. ¿Qué les dice?

7 Escribe los versos que se repiten.

8 ¿La poesía es triste o alegre?

9 Escribe cinco oraciones con la palabra paz y cinco con guerra.

10 Subraya todos los verbos del texto que tengan relación con la guerra.

11 Trabajos en equipo:

- Recortar noticias positivas y hacer un periódico-mural con ellas.
- Preguntar a los compañeros qué tipo de juguetes les dejaron los Reyes en su última visita.
- Coloquio sobre el tema.

Gofio

Alimento fundamental del pueblo canario. Grano tostado y triturado hasta casi ser polvo, como harina. (Presenta muchas variedades, predominando en Gran Canaria el de millo, en Tenerife el de trigo, en La Palma una mezcla de trigo, garbanzos, etc., poniéndole incluso un poco de sal; en Fuerteventura y Lanzarote el de cebada, etc.) II *Gofio amasado:* composición preparada con «gofio» y algún líquido o sólido comestible. (El «gofio en puño» es simplemente amasado con agua y un poco de sal. Puede prepararse además con «papas» cocidas – «guisadas»–, potaje, puchero de carne de cochino –poco frecuente, pues esto pide pan–, caldo de jaramagos, coles, rábanos, berros, etc. Se revuelve con la cuchara hasta que quede «amoroso», es decir, pastoso, pero sobre «lo suave». Lo comen todas las clases sociales, si bien predomina en las humildes, donde por lo común no se prueba el pan más que en días señalados. Es de tradición indígena, en especial el de cebada; éste, exquisito tomado con leche. Ya figura registrado en el *Diccionario* como usado en Canarias y varias naciones hispanoamericanas.)

Pancho Guerra,
Léxico de Gran Canaria en id., Obras Completas, Las Palmas de Gran Canaria, Plan Cultural, 1977, p. 182.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: gastronomía.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Francisco Guerra Navarro, más conocido como *Pancho Guerra*, es el autor del libro *Contribución al léxico popular de Gran Canaria* del que hemos tomado la palabra *gofio*. ¿Conoces el significado de la palabra léxico? ¿Podrías decir un sinónimo?

2 Pancho Guerra creó en sus obras un personaje que con el tiempo se ha hecho muy famoso. Su nombre es Pepe Monagas. ¿Habías oído hablar de él? ¿Cuál es su característica principal? Puedes preguntar a tus padres o a otras personas mayores.

3 ¿Qué sabes del gofio? ¿Se utiliza en tu hogar? ¿Sabes cómo se fabrica?

B) A partir de la lectura

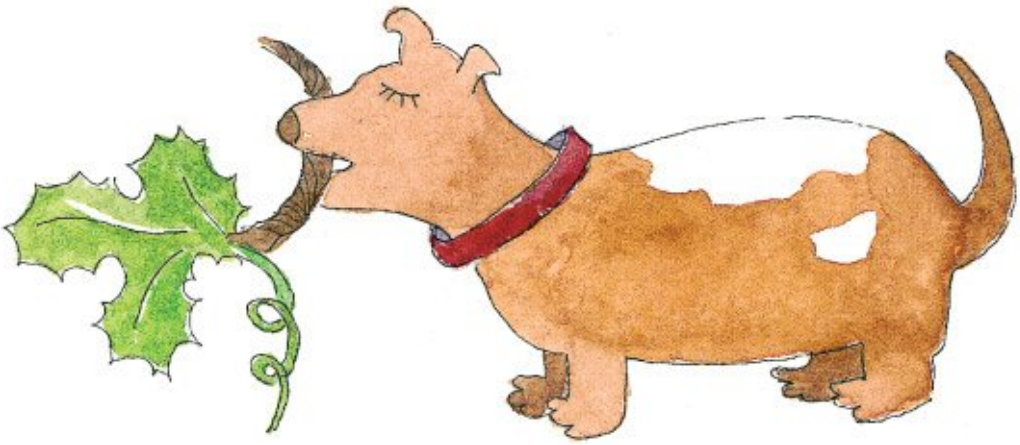
4 Además del «gofio amasado» que aparece en el texto, ¿de qué otras formas se puede comer este alimento?

5 En el texto aparece la palabra millo. ¿Sabes cómo se llama este tipo de grano en otras zonas en las que se habla español?

6 ¿Sabías que la palabra gofio es de origen guanche? Anota las siguientes palabras guanches y escribe a continuación su significado: baifo / tenique / perenquén / tajaraste.

7 Inventa una receta de cocina en la que uno de los ingredientes sea el gofio. Tienes que anotar tanto los ingredientes que utilizarías como el procedimiento de elaboración.

Trabalenguas



Guerra tenía una parra
y Parra tenía una perra;
pero la perra de Parra
rompió la parra de Guerra,
y Guerra le pegó
con la porra a la perra de Parra.
– Oiga, usted, compadre Guerra,
¿por qué le pegó
con la porra a la perra?
– Porque si la perra de Parra
no hubiese roto la parra de Guerra,
Guerra no le hubiese pegado
con la porra a la perra.

José Pérez Vidal,
Folklore infantil canario, Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Islas Canarias, 1996, p. 340.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: juegos.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Sabes lo que es un trabalenguas?

2 ¿Por qué crees que se le llama trabalenguas?

3 ¿Has leído o repetido alguna vez un trabalenguas?

B) A partir de la lectura

4 ¿Qué rompió la perra?

5 ¿De quién era la parra?

6 ¿Quién le pegó a la perra?

7 ¿Qué sonido se repite?

8 Sigue el trabalenguas. Por si lo necesitas te ayudamos:

y la perra de Parra
hubiese agarrado...

9 Inventa con tus compañeros trabalenguas y luego pueden jugar a ver quién lo pronuncia sin equivocarse.

Tiempos felices, tiempos infelices

Durante mucho, muchísimo tiempo, la guagua y Nicanor fueron extraordinariamente felices. Cada jornada aparcaban frente al colegio, sosegados, tranquilos, disfrutaban de sus melodías preferidas, y esperaban la salida de los niños de la escuela. Nicanor poseía una excelente colección de música moderna que le grababan y regalaban sus pasajeros, los alumnos; sobre todo, los mayores, los del ciclo superior. Los gustos de los pasajeros cambiaban, con ellos las melodías, los grupos y cantantes; pero Nicanor y su guagua también, y el tiempo no los envejecía, ellos se mostraban cada día más jóvenes y alegres.

Pero aquel día, aquel fantástico día… Bueno, este increíble suceso ya lo relataremos.

La guagua tenía nombre, igual que poseía carácter y personalidad, y de esto pronto se dieron cuenta los chicos del cole… Una guagua así debía ser bautizada. Durante largo tiempo se discutió qué nombre darle. Al principio tuvo muchos apodos y sobrenombres, y sin embargo sólo uno triunfó, el Arca de Nicanor. Y era justo. En las entrañas del Arca convivían: una tortuga, apellidada doña Lola en honor a la profe de lengua, lenta, muy lenta, desesperante, de la puerta de la clase a la mesa parecía caminar en sentido contrario, tardaba unos cuantos minutos; en las barras del techo Nicanor había colgado una jaula con un periquito impertinente, que no se callaba jamás, desconocía el silencio; a este periquito lo llamaron don Albert, como el profe de inglés, una imparable fuente de palabras. Un gato cohabitaba con el periquito y la tortuga; este felino malhumorado recibió el nombre de Carlos para homenajear a un grosero y feroz jefe de estudios. No sólo habitaban animales, Nicanor había distribuido plantas por toda la guagua; enredaderas que caminaban por el techo, algún geranio, siemprevivas, ramas de romero y hasta helechos.

Algún tiempo después Nicanor pintó unas letras con flores olorosas y hojas de todas las formas y colores, cada día una letra y al sexto apareció ISABEL. Todos comprendieron que era así como quería que la llamaran, y alguien comentó que también las barcas de San Cristóbal tenían nombre de mujer, y a nadie sorprendía, así que por respeto a Nicanor, patrón y marinero de la guagua, todos la llamaron Isabel.

José M.ª Hernández Aguiar,
La guagua del cole,
Editorial Benchomo,
Santa Cruz de Tenerife,
1995, (2.ª ed.), pp. 19-21.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: escuela.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Vas en guagua al colegio? Si es así, describe la guagua en la que normalmente vas. De lo contrario, describe una guagua escolar cualquiera. Piensa en los colores con los que está pintada, su tamaño, cómo es por dentro, etc.

2 ¿Conoces alguna otra palabra que signifique lo mismo que guagua?

3 Enumera los principales medios de transporte y di en cada caso si los has utilizado o no alguna vez.

B) A partir de la lectura

4 ¿Cómo se llama el dueño de la guagua?

5 ¿Qué nombre le pusieron a la guagua y cómo lo eligieron?

6 ¿Qué tipo de música se oye en la guagua?

7 Haz una relación de animales y plantas que viven en la guagua.

8 Haz un dibujo de la guagua del cuento tal y como nos la presenta el autor.

9 En un determinado punto del cuento, el autor nos dice que ya nos contará el increíble suceso que ocurrió un día. Imagina qué pudo pasar y cuéntalo tú en pocas líneas.

Cantares referidos a la emigración

Mañana me voy de aquí,
a nadie le dejo pena.
La pena la llevo yo
que me voy pa tierra ajena.

Barco de la soledad
¡qué soledad me dejaste!,
cuándo vendrás a traer
la prenda que te llevaste.

Mi corazón está aquí
que salió un momento,
fue a llevar un suspiro
donde tengo mi amor puesto.

Adiós te digo cantando
por si no te vuelvo a ver,
yo te escribiré un papel
con letras de oro brillando.

Canarias de mi Canarias,
Canarias de mi consuelo
si yo viviera en Canarias
más que viviera en el suelo.

Manuel J. Lorenzo,
El Folklore de la isla de El Hierro,
Editorial Interinsular Canaria,
Santa Cruz de Tenerife, 1981, p. 140.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: emigración.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Tienes algún familiar que vive fuera de Canarias? ¿Tus abuelos marcharon de las islas en busca de trabajo?

2 ¿Has escuchado algo sobre los canarios que marcharon a Cuba o a Venezuela?

3 Infórmate sobre qué es la emigración.

B) A partir de la lectura

4 ¿Qué le sucede al protagonista de este cantar?

5 ¿Por qué sufre?

6 ¿Desea marcharse? ¿Por qué crees que abandona la isla?

7 Imagínate que debes abandonar Canarias y no sabes si regresarás; escribe un texto despidiéndote.

Anuncios

Anuncios:
Diario de Avisos,
Santa Cruz de Tenerife,
mayo de 2000.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: consumo.

Actividades

A) Antes de la lectura

Los mensajes publicitarios intentan llamar la atención de las personas mediante imágenes, palabras y música. Tratan de aconsejarnos, sugerirnos o convencernos sobre las excelencias de un producto, de un establecimiento o la calidad de unos servicios.

1 Pedir a los alumnos que recuerden algún anuncio que les haya llamado la atención. Después, se elige uno y se copia en la pizarra. Entre todos, van a averiguar cuál es el mensaje, de qué producto se trata, a qué personas va dirigido, de qué imágenes o logotipo se acompañan, etc.

2 ¿En dónde podemos leer, ver o escuchar la publicidad? ¿En qué otros lugares se puede encontrar?

3 ¿Qué aspectos positivos y qué inconvenientes tiene la publicidad?

B) A partir de la lectura

4 Lee los anuncios y responde:

- ¿Aparece mucho o poco texto?
- ¿Qué se anuncia en cada uno?
- ¿Todas las letras tienen el mismo tamaño?
- ¿A qué público van dirigidos?

5 Observa las imágenes de los anuncios y contesta:

- ¿Qué imágenes se ven?
- ¿Tienen relación con el texto del anuncio?
- ¿Son fotografías o dibujos?

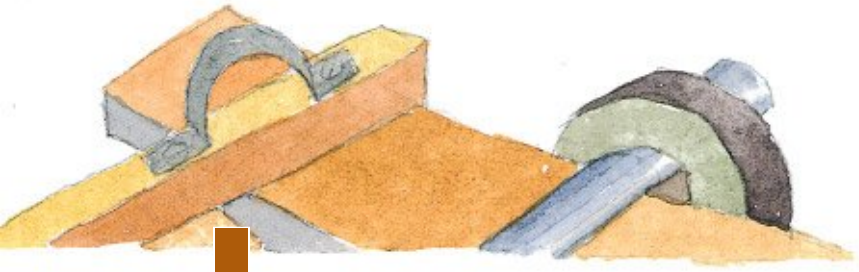
6 En parejas, van a realizar dos anuncios: uno para lanzar al mercado un nuevo producto y otro para promocionar un establecimiento.

Este cuestionario les puede ayudar:

- ¿Qué van a anunciar?
- ¿Cuál será el mensaje?
- ¿A quién va dirigido?
- ¿Qué eslogan aparecerá y con qué tipo de letra?
- ¿Qué imagen dibujarán?
- ¿Dónde se podrá publicar?

7 Una vez realizados los anuncios, se expondrán en el mural de la clase.

La patineta

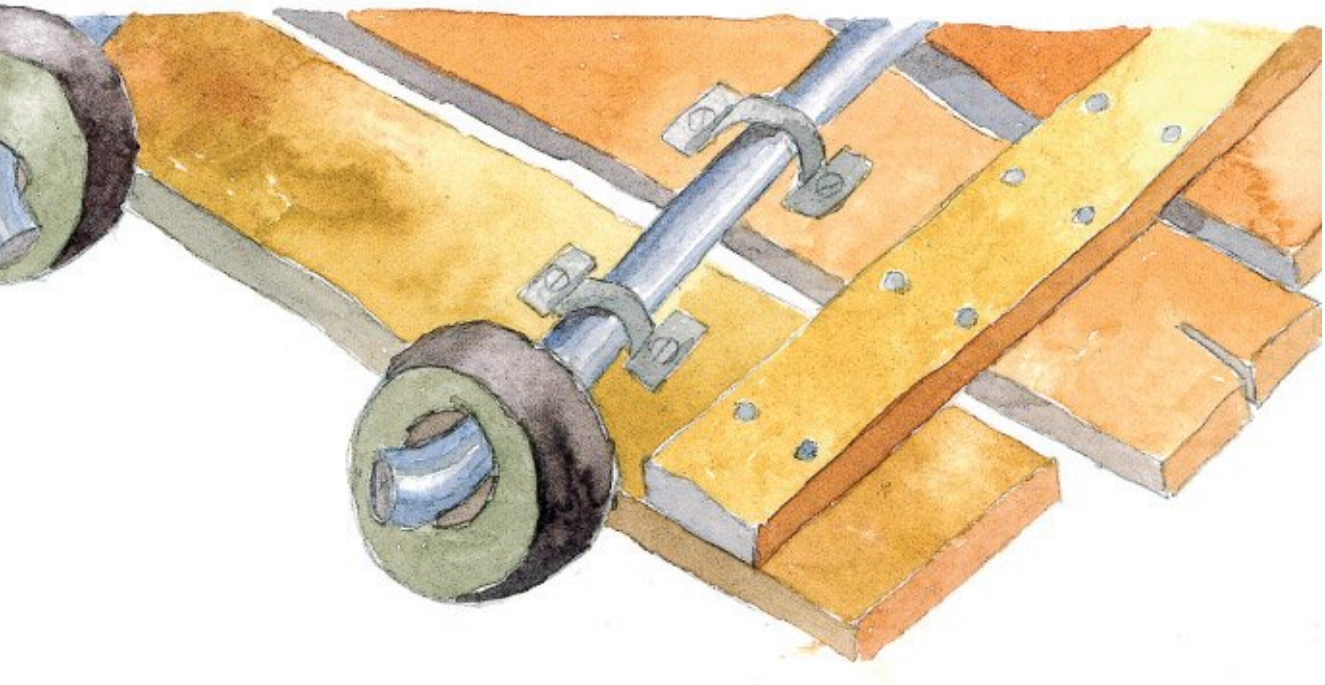


Los chiquillos del barrio inventaron un juguete singular: la patineta, hermana menor del carretón. No se trata, desde luego, de la patinette de los niños de gente rica, sino de un artefacto que pudo nacer del cruce de una zapatilla con un sidecar. La patineta llevaba una tabladillo hecho de cajones de petróleo, con ruedas procedentes de algún depósito de chatarra y sujetas al chasis por medio de clavos de santorra o un trozo de barra metálica.

La patineta servía para acercar a los hermanos menores o para deslizarse por una calle pendiente a tumba abierta, con riesgo de descalabrar a cualquier viandante desprevenido.

–¡Ahí va!

Al conjuro de frase sacramental venía la patineta –con uno, dos o siete tripulantes– rumbo abajo por El Risco, saltando las piedras, como una tronadora máquina infernal, hasta que un obstáculo detenía la marcha y la pelota de chiquillos y vehículos se desintegraba en sus parciales elementos.



Luis García de Vegueta, *Nuestra ciudad,* Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1988, p. 69.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: juegos.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Pregunta a tu madre, a tu padre y a tus abuelos si alguna vez construyeron o montaron en una patineta.

2 ¿Has montado alguna vez en patineta?

B) A partir de la lectura

3 ¿Con qué se construía una patineta?

4 ¿Para qué servía una patineta?

5 Busca en el diccionario la palabra «sacramental». Explica la expresión «frase sacramental».

6 ¿Qué hacían después de gritar la expresión: «¡Ahí va!»?

7 Describe la patineta y haz un dibujo de ella.

8 Dibuja un monopatín. ¿Qué diferencias hay entre un monopatín y una patineta?

¡Gofio!

Anuncio ¡Gofio!
La Gaceta de Canarias, La Laguna,
7 de febrero de 2000, p. 10.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: gastronomía.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Si observas atentamente un anuncio publicitario, verás que lo que pretende es influir en las personas para que consuman el producto que se anuncia. El texto que vas a trabajar te ayudará a conocer mejor los elementos de un anuncio publicitario.

2 Con ayuda de tu profesor, explica qué es un anuncio publicitario.

3 Comenta con tus compañeros en qué medios informativos observas más publicidad.

4 Di qué es lo que más te llama la atención de esos anuncios.

B) A partir de la lectura

5 Indica el medio de comunicación del que está sacado el anuncio.

6 Señala la sección del periódico en la que aparece.

7 Di el nombre del producto que se anuncia.

8 Describe el anuncio:
- ¿Qué imagen contiene?
- ¿Qué representa la imagen?
- ¿Por qué se utiliza la imagen en movimiento?
- ¿Qué color se utiliza? ¿Por qué?

9 Una de las características de un anuncio publicitario es la de asegurar que si se consume lo que se anuncia, se conseguirá algo, que normalmente es bueno para el consumidor. Di qué te dice el anuncio que obtendrás si consumes ese producto.

10 El anuncio vende siempre una idea a través de un eslogan, éste va dirigido al consumidor de forma directa y, tiene que ser sencillo. Busca, con ayuda de tu profesor, el eslogan de este anuncio.

11 Explica el significado que tienen los distintos tipos de letras y su disposición en el anuncio.

12 ¿A qué público va dirigido el anuncio?

13 ¿Tiene que ver el destinatario del anuncio con la sección en la que se publica?

14 ¿Qué entidades anuncian el producto? ¿Qué finalidad pretenden?

15 Elabora en grupo un anuncio publicitario. Puedes seguir estos pasos:
- Elige el producto.
- Decide el público al que va dirigido.
- Inventa el eslogan.
- Decide qué dibujos o fotografías lo acompañan.
- Elige el tipo y tamaño de letra y su disposición en el anuncio.

La careta desdeñada

En todas las tiendas humildes, en las tiendas donde nos venden los garbanzos, han aparecido estos días las caretas, pendientes de un hilo que cruza de lado a lado el almacén. Son las caretas de tres perras para los chicos que se han de vestir de Pierrot el próximo domingo de Carnaval.

Estos muchachos comprarán su careta el sábado y el domingo entrarán en su casa con ella puesta. La sostendrán con la mano y se la quitarán a cada momento.

Estos muchachos tienen todos un hermano pequeño que es a quien va dirigido el disfraz y la máscara.

Las caretas son iguales. Unas tienen bigotes de mosquetero y otras de dandy. Los chicos que apenas levantan media vara del suelo se colocarán estas caretas embigotadas, y con una trompeta de aluminio pasearán la acera donde están sus casas. Estas caretas no tienen más interés.

El comerciante no las vende todas; siempre quedan algunas para el próximo año. Nosotros conocemos una, que no se ha vendido nunca; que todos los años se asoma sobre el hilo, con su faz imperturbable. Esta careta llegó de Alemania cuando nosotros estudiábamos bachiller. A nadie le ha gustado todavía. El dueño de la tienda, cada año, la exhibe y la torna a guardar pasada la Piñata, en una enorme caja de galletas vacías.

Esta careta es como el tiempo. Al pasar el domingo de Carnaval por la tienda del ultramarino, nos advierte con sus ojos fríos y su sonrisa petrificada que ha pasado un año más y que todo ha sido lo mismo, y que los días que van a venir después que ella se esconda serán como ella misma… Acartonados e indiferentes.

Este año ha mostrado su faz más pronto; en el montón de las otras caretas, ella, que es la más expresiva, la menos «careta» de todas, sobresale como suplicando al comprador que se la lleve. Pero ninguno la ama. Otras caretas más modernas y más graciosas van saliendo. Ella se quedará solitaria, abandonada, otra vez… Y el próximo año reanudará sus súplicas, inútilmente.

Esta careta es una careta misteriosa, inquietante. Quizá tenga un destino fatal: acaso cubra la cara de un muchacho que sea nuestro hijo o nuestro nieto. Y entonces, ¿qué será de nuestro espíritu y su recuerdo, cuando veamos entrar por la puerta de nuestra alcoba al muchacho, con la careta famosa cubriendo su cara? ¿Qué significará, entonces, aquella aparición de la careta, que nos ha perseguido con sus ojos vacíos desde el oscuro rincón de la tienda?

Alonso Quesada,
«La careta desdeñada» en *Insulario*,
BBC 23, Viceconsejería de Cultura y
Deportes del Gobierno de Canarias,
Madrid, 1988, pp. 129-130.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: carnaval.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Seguro que alguna vez has realizado una careta. ¿Podrías describir algún procedimiento para construir una careta? (Di los pasos que debemos seguir y no olvides mencionar el material necesario).

B) A partir de la lectura

2 Haz un breve resumen del contenido del relato que acabas de leer.

3 ¿Cómo es el vestido de Pierrot?

4 ¿Por qué ningún niño quería comprar la careta de la tienda?

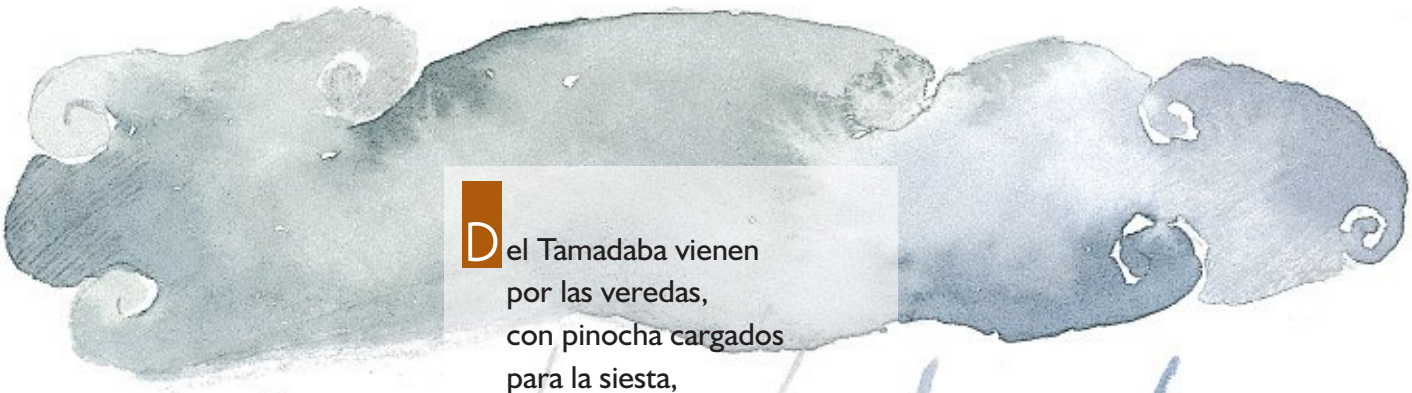
5 Cuál es el país de origen de la careta.

6 En el relato de Quesada no se dice en ningún momento cómo es la careta. Imagina tú cómo es y haz una pequeña descripción de ella.

7 ¿Imaginas cuáles serían las aventuras de esa careta carnaval tras carnaval, si perteneciera a diferentes niños cada vez? Escribe un pequeño relato en el que cuentes las aventuras de esa careta dependiendo del niño que sea su dueño en varios carnavales.

Seguidillas de *La Rama*

[Fragmento]



Del Tamadaba vienen
por las veredas,
con pinocha cargados
para la siesta,
los campesinos,
que mojarán la Rama
con agua y vino.

Una rama de pino
con tres agujas
está tejiendo un velo
de blanca bruma.
La madrugada
se ha vestido de novia
recién casada.

¡Agua al secano!
Haz que llueva en tu tierra,
pino canario.

Llegando va la Rama
desde el Faneque
a mojarse en el agua
llena de peces.
Cunda el ejemplo,
y lo que el mar remoja
remoje el cielo.

¡Pino canario,
llena de agua los surcos
que abrió el arado!

Pedro Lezcano,
«Seguidillas de La Rama», en *Biografía Poética*, Centro de la Cultura Popular Canaria y Ayuntamientos de Telde, Agüimes y Santa Lucía, Las Palmas de Gran Canaria, 1986, p. 207.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: fiestas.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Cómo sabrás, una «seguidilla» es un tipo de canción popular de Canarias. ¿Conoces la letra de alguna? ¿Podrías, al menos, tararearla?

2 El título del poema se refiere a la fiesta de «La Rama», muy popular en varias localidades del Norte de la isla de Gran Canaria. Relee la leyenda «Conjuros de la lluvia» antes de leer el poema de Lezcano, y así podrás recordar los orígenes de esa fiesta tradicional.

B) A partir de la lectura

3 Resume el contenido del poema.

4 ¿Por qué crees que Pedro Lezcano quiso que su poema fueran unas «seguidillas». ¿Qué relación tiene esa composición musical con el contenido del texto?

5 Busca en un mapa de Gran Canaria los lugares que se nombran en el poema, para que sepas con exactitud dónde se desarrolla la fiesta de La Rama. Di a continuación el nombre de otras fiestas populares de la isla en la que vives.

6 Compara el poema de Pedro Lezcano con la leyenda «Conjuros de la lluvia» y di que diferencias hay entre cada uno. Por ejemplo, en el poema de Lezcano se nombran lugares que no aparecen en la leyenda.

7 Escucha un ejemplo de seguidilla cantada e intenta amoldar la letra de Lezcano a la música de ese tipo de canción.

Zifio común, ballena de Cuvier, en Fauna de las Islas Canarias, P. Oromí, A. Martín y T. Cruz, Consejería de Educación del Gobierno de Canarias, Tenerife, 1985.

Las navieras estudian las medidas para evitar colisiones con los cetáceos

Carlos Lite,
Diario de Avisos, Santa Cruz de Tenerife, jueves 15 de junio de 2000.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: sociedad y naturaleza.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Lo que vas a leer es el titular de una noticia sacada del periódico Diario de Avisos del jueves, 15 de junio de 2000.

B) A partir de la lectura

2 Lee despacio el titular.

3 Entre todos intenten explicar el significado de las palabras *cetáceos*, *navieras* y *colisiones*.

4 Cuenta oralmente de qué puede tratar una noticia que tenga ese titular.

5 Escribe la noticia utilizando frases sencillas.

6 Dibuja lo que cuentas en la noticia.

7 Di en qué isla se produce la noticia. Para ello ayúdate del lugar desde el que se escribe.

8 Sigue los mismos pasos con estos titulares. Todos están sacados del periódico *Diario de Avisos*:

«Murales 2000» cubrirá paredes de colegios y vías públicas

La corporación destina 20 millones a la realización de grandes pinturas

Diario de Avisos, martes 20 de junio de 2000. H. P. F. Santa Cruz de Tenerife ■

Volcanes poco peligrosos pero interesantes

Las erupciones que puedan producirse en Canarias no supondrán, previsiblemente, un riesgo elevado para la población.

Diario de Avisos, sábado 10 de junio de 2000. Ricardo Peytaví ■

Un gato asilvestrado ataca a un lagarto gigante de El Hierro

Medio Ambiente aboga por un mayor control que evite estos incidentes.

Diario de Avisos, martes 20 de junio de 2000. Santa Cruz ■

En julio se pondrá en marcha la campaña contra incendios dentro del Parque Nacional

Diario de Avisos, martes 20 de junio de 2000. M. V. Santa Cruz de La Palma ■

Vendedora ambulante

[Del álbum de A. Diston de 1824. Se acompaña del siguiente texto.]

«Las esposas e hijas de los pescadores del Puerto de La Orotava obtienen su sustento saliendo del pueblo todas las mañanas cuando rompe el día, con una cesta de pescado fresco o salado y otros artículos necesarios en el campo, donde los cambian por vegetales o frutas, retornando a la ciudad por la tarde, pregonándolos de puerta en puerta o vendiéndolos a alguna mujer del mercado, para su consumo en los días siguientes.

Estas mujeres, con seguridad, llevan una vida muy dura para tan pocas ganancias, recorriendo tres o cuatro leguas desde el Puerto, y regresando pesadamente cargadas con un gran cesto, lleno de calabazas, limones, papas y otras verduras, y añadir a esto que siempre transitan por malos caminos con los pies descalzos, poniéndose sólo los zapatos cuando entran en un pueblo o a su regreso al Puerto; el resto del camino los cargan en la cesta.

Es frecuente encontrar grupos de diez o doce de estas pobres criaturas regresando juntas a casa por la tarde, cantando, a veces con mala voz, pero con buen oído y cuando se cansan de este entretenimiento, rezan en voz alta».

Juan de la Cruz Rodríguez, «Vendedora ambulante», en *Textiles e indumentarias de Tenerife*, Cabildo de Tenerife, Patronato de Turismo, Ayuntamientos de La Laguna y Santa Cruz de Tenerife, 1995, pp. 194-195.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: costumbres.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Observa la ilustración y di de qué puede tratar el texto que la acompaña.

2 Comenta con tus compañeros si la imagen representa una escena actual o del pasado. Justifica tu respuesta.

3 Di si conoces alguna persona que venda, por las casas y pueblos de la isla, su mercancía. Di cómo se llama este tipo de venta de productos.

B) A partir de la lectura

4 Localiza el lugar del archipiélago que se menciona en la lectura.

5 Averigua qué distancia solían recorrer la mujeres para vender sus productos.

6 ¿Qué mujeres eran las que salían del pueblo para realizar sus ventas?

7 ¿Por qué artículos cambiaban sus productos? ¿Sabes cómo se llama este intercambio?

8 Relata cómo te imaginas la vida de estas mujeres.

9 Después de haber leído el texto, comenta el sentimiento de su autor hacia estas mujeres.

10 Prepara unas preguntas relacionadas con la venta ambulante y con el intercambio de productos que se realizaba antiguamente en los pueblos. Elige las personas mayores de tu barrio o localidad para que te respondan al cuestionario. Expón los resultados en clase y, entre todos, saquen conclusiones.

Quiero ser Premio Nobel

Yo tenía doce años cuando se lo planteé a mi padre por primera vez. Se lo dije una tarde en que estábamos sentados en las piedras del patio. Acabábamos de llegar de la tienda y esperábamos a que bajara la noche y nos arropara con su plumón espeso.

–Papá. Me gustaría marcharme –Leal me lamió la mano con dulzura, como si fuese consciente de lo que urdía mi cerebro, tal vez mi imaginación.

–¿Marcharte? –mi padre hizo un gesto extraño. Volvió la vista hacia mí y me pasó la mano por el pelo–. ¿Y quién va a seguir con la tienda?

–Quiero ir a Tenerife, a España, a Europa, a donde sea. Sé que existen esas tierras. Me he dado cuenta de que, en otros lugares, las personas viven de otra forma. En algunos sitios los muchachos estudian. Quiero ser Premio Nobel.

Mi padre sonrió. Luego se quedó serio y en silencio. Miró las estrellas que comenzaban a despuntar en las lindes del cielo, como si pensara que mi proposición tenía sentido.

–Los hombres son iguales en todas partes– dijo. Adoptó una actitud ceremoniosa que nunca le había visto–. Aunque también son diferentes.

–Entonces, ¿puedo irme?

–No puedes, hijo. No tienes edad para eso. Fuera de nuestra tierra, de nuestra casa, hay otras cosas, otras maravillas, pero también acechan desventuras y naufragios.

–A mí no me importa. Yo puedo afrontar los peligros con tal de ver otras cosas.

–Ya hablaremos a su debido tiempo, cuando seas mayor. Mientras tanto, piensa en las dificultades. Es difícil salir de Oceánida. La barca que te puede llevar hasta El Hierro atraviesa con dificultades el Mar de la Calma. La mitad de las veces tiene que regresar. Yo mismo sólo he podido salir una vez. De todas formas, si a los quince años sigues pensando igual, hablaremos de nuevo. Yo haré lo que esté de mi mano para ayudarte.

Después de la conversación no se me quitó de la cabeza la idea de salir, de ser Premio Nobel. Supe que mis padres no se opondrían. Con frecuencia, mientras otros muchachos de mi edad jugaban en la plaza, yo me desplazaba hasta los lindes de Jarera para mirar el horizonte. […][1]

[…] Mi padre estaba sentado en una piedra del patio, después de comer, al lado de Leal. Aprovechaba una brizna de sol y se golpeaba los pantalones con una rama de eucalipto. Apoyaba los ojos en las ranuras del empedrado y acariciaba de vez en cuando la cabeza del perro.

Yo había subido a lo alto y me había sentado ante la enciclopedia. En un momento, mi padre levantó los ojos y los depositó en la cocina, dentro de la cual mi madre fregaba los platos. Los mantuvo un momento allí y luego los giró hacia arriba. Nuestras miradas se reconocieron. Su rostro se pobló con una sonrisa fresca y amplia.

–Baja un momento –dijo.

Bajé y me senté a su lado, en el principal ornamento del patio, una piedra grande y redondeada, plana por arriba. Puse la mano izquierda en la cabeza de Leal.

–Acabas de cumplir quince años. ¿Sigues pensando en marcharte?

–Claro que sí –contesté, sin dudarlo.

–¿Te gustaría estudiar?

–Sí, claro. Pero usted no puede pagarme unos estudios, yo me marcho igual. En Tenerife trabajaré en lo que sea con tal de ver cosas.

Mi padre dejó la rama de eucalipto al lado de un geranio, estiró el brazo por encima del perro, me pasó la derecha por los hombros y me atrajo hacia él, única vez en nuestras vidas que realizó ese gesto.

–Quería estar seguro. Lo he estado pensando estos años. Si quieres marcharte y estudiar, yo haré todo lo que esté de mi mano para que lo consigas. Vamos a intentar que embarques el mes próximo.

[1] *Tres años más tarde...*

Actividades

A) Antes de la lectura

El niño protagonista del texto se llama Anatael y vive, como él dice al principio de la novela, «en Oceánida, la isla sin lugar». Es una isla que, como una nueva San Borondón, el autor ha creado para sus jóvenes lectores.

1 ¿Has oído hablar de San Borondón? ¿Crees que alguna vez existió esta isla en nuestro archipiélago?

2 ¿Qué es el Premio Nobel? ¿Por qué se llama así? ¿A quiénes se les concede? ¿Conoces el nombre de algún personaje que haya recibido el Premio Nobel?

B) A partir de la lectura

3 ¿Qué le dijo el niño a su padre una tarde en el patio?

4 El padre, algo sorprendido, le contestó con dos preguntas. Escríbelas.

5 ¿Quién estaba presente en esta conversación?

6 ¿Adónde quería ir el niño?

7 ¿Qué quería ser de mayor?

8 ¿Por qué su padre no lo dejó irse en aquel momento?

9 ¿Qué le prometió su padre al final de la primera conversación?

10 Di si estás de acuerdo o no, razonando tu respuesta, con la decisión tomada por el padre.

11 Tres años más tarde, se vuelven a reunir en el mismo sitio. ¿Qué decide el padre en esta ocasión?

12 ¿Crees que ser Premio Nobel es una profesión?

13 Trabajo en equipo: haz una encuesta en tu colegio entre los alumnos y las alumnas de tu ciclo para ver qué quieren ser cuando sean adultos.

14 Explica por qué este texto está escrito en primera persona.

Juan Pedro Castañeda,
«Quiero ser Premio Nobel»,
en *El mar de la calma*, Editorial
Alfaguara, 1996, pp. 21, 22, 26 y 27.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: estudios.

Andancio

[La gripe]

Andancio, como ustedes comprenderán es una cosa que anda. Que va de un lado pa otro. En este caso, de una persona a otra. Porque el «andancio», en la isla, es la gripe. No importa la forma que tenga ni sus manifestaciones. Lo que importa es que se contagie y que alcance a todo el mundo, para poder decir eso de que va de persona en persona. Andando. ¿Ven ustedes? Por eso se le dice «andancio».

Cuando cunde una epidemia de esas en las islas, ya sea con tos, mocos, o con dolores de barriga y consecuencias, se dice:

–¿Qué tienes Fulano?

Y la contestación es:

–El andancio. Eso que anda.

Claro que lo que anda puede ser un burro. O un automóvil. Pero pa la gente de la tierra «lo que anda» es siempre el «el andancio». La gripe.

Antonio Martí,
«Andancio», en *Ansina jabla la isla*, Algol, S. A., Santa Cruz de Tenerife, 1986, p. 36.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: costumbres.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Realizar en clase un debate sobre algunas particularidades léxicas del español hablado en Canarias:

- Los alumnos dirán palabras que hayan oído o que ellos utilicen y que les parezcan propias de Canarias.
- Se agruparán en una lista los canarismos y en otra los vulgarismos, se harán las aclaraciones oportunas en cada caso.
- Se mostrará algún diccionario de canarismos y se comentará con los alumnos la diferencia con respecto a los diccionarios del español estándar.

B) A partir de la lectura

2 Lee en silencio el texto.

3 Subraya alguna palabra o expresión que te ha llamado la atención.

4 Explica de qué trata el texto.

5 Consulta un diccionario del español estándar y averigua el significado de la palabra que presenta el texto; luego búscala en un diccionario de canarismos y comprueba si coincide su significado.

6 Busca una palabra en el texto a la que le falte alguna sílaba, intenta explicar por qué el autor la utiliza de esa forma.

7 En parejas, dialoguen sobre algunas diferencias del lenguaje oral y escrito.

8 En el texto aparece la palabra *Fulano*. Busca su significado y anota otras palabras que se utilicen.

9 En pequeño grupo escribe un texto en el que se explique el significado de una palabra. Anota si tiene más de un significado. No olvides intercalar expresiones en las que se utilice.

Coplas de autores conocidos

Los Huaracheros

Soy gomero, caballeros,
y en la Junonia Menor,
lo mismo canto folías
que bailo al son del tambor.

Es tan bonita La Palma
y tan llena de armonías
que hasta el mar para besarla
tiene rumor de folías.

Comadre vengo a decirle
que si me quiere «emprestar»
el camello de su padre
«pa dir» a Gran Tarajal.

Con mi timple conejero
yo cantaba una folía
y al nombrar a Lanzarote
besaba la tierra mía.

Isla del Hierro Bravía,
tierra que no olvidaré
para ti son mis folías
recordando al Garoé.

Crosita

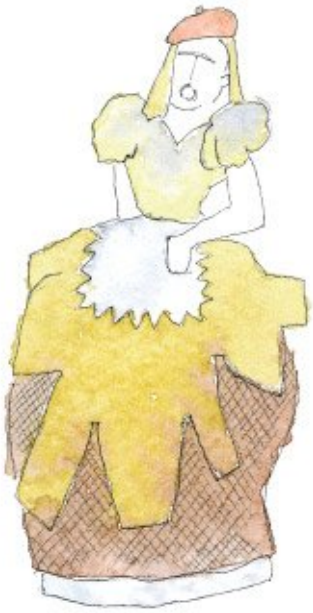
Por verte al rayar el día
me dio tu padre una tunda,
y luego dice el refrán:
«Quien madruga Dios le ayuda».

Por el valle de Orotava
la primavera pasó
y en sus frondosos jardines
para siempre se quedó.

Como ese Teide gigante
todas las canarias son:
mucha nieve en el semblante
y fuego en el corazón.

Una maga a quien besar
una choza en que dormir,
gofio y leche que amasar…
¿qué más se puede pedir?

Un arrorró cuando niño,
de joven unas saltonas,
luego una folía triste…
ahí tienes mi vida toda.



Nijota

Nadie sabe cuando canto
a quien canto mi cantar.
Lo sabes tú y lo sé yo…
¡qué me importan los demás!

Padre mío, San Benito,
patrón de los labradores,
acaba con la lagarta
y danos papas mayores.

Son las chicas de la Villa
guapas, bonitas y honestas,
en las fiestas de las flores,
son las flores de las fiestas.

Lechera de Los Rodeos,
a ti ninguna se iguala.
¡Ay, quien fuera un aeroplano
pa dirte a arrastrar el ala!

La cachimba que me diste
es lo mejor que hay pa mí,
y cuando jalo por ella
siempre me acuerdo de ti.

Coplas a Gran Canaria

Allá va el tranvía
lleno de pasaje
y los tartaneros
muertos de coraje.

Con vino tinto del monte
ron de Arucas, carajaca,
tres canarios, un timbeque
y ya está la juerga armada.

Quesito de flor canario,
quién te pudiera trincar
con cachos de pan de Agüimes
y vino de Lentiscal.

Adiós, Puerto de la Luz,
tartaneros y tartanas.
Adiós, mis amigos todos,
que me voy para la Bana.

Por la carretera el centro
salí ayer por la mañana
y me demoré en Tafira
pa echarle un puño a la bayfa.

Los Huaracheros, Crosita, Nijota
y otros autores anónimos,
Estampas canarias,
Periódicos de Tenerife, S. L., para Radio
Burgado (Dirección: Andrés Chaves),
pp. 9, 10, 11, 14, 17, 18, 19 y 20.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: costumbres.

Actividades

A) Antes de la lectura

A continuación, te ofrecemos un conjunto de coplas, que son estrofas de cuatro versos de ocho sílabas que riman, generalmente, el segundo con el cuarto. Unas coplas están escritas por autores conocidos (Los Huaracheros, Crosita y Nijota), y otras son anónimas, es decir, se desconocen sus autores. Cada una, dentro de su brevedad, nos comunica un sencillo mensaje de amor, de nostalgia, de exaltación de nuestros cantos, de nuestro paisaje, de nuestras comidas…

1 ¿Conoces alguna copla? ¿De qué trata? ¿Sabrías escribir una copla? ¿Te parece difícil hacerlo?

2 ¿Conoces grupos folclóricos de las Islas? ¿Cuáles?

B) A partir de la lectura

3 ¿Qué isla es Junonia Menor?

4 Con ayuda de un atlas de Canarias, averigua dónde están las siguientes poblaciones: Gran Tarajal, La Orotava, Los Rodeos, Arucas, Agüimes, Lentiscal, Puerto de la Luz y Tafira.

5 Escribe los nombres de los cantos típicos que se citan en las coplas.

6 En las coplas hay una serie de vulgarismos (palabras mal dichas). Búscalos y escríbelos correctamente.

7 En la copla número 5 se nombra al Garoé. ¿A qué se refiere el autor?

8 Explica la copla número 6.

9 Explica los siguientes versos:

– «…(el mar) tiene rumor de folías» (copla n.º 2).

– «…y al besar a Lanzarote / besaba la tierra mía» (copla n.º 4).

– «…en las fiestas de las flores / son las flores de las fiestas» (copla n.º 13).

– «…y me demoré en Tafira / pa echarle un puño a la bayfa» (copla n.º 20).

10 Une con flechas:

carajaca	rabia, enfado
tartana	tenducho
timbeque	paliza
tunda	de Lanzarote
coraje	campesina
conejero	hígado asado
maga	canción de cuna
arrorró	carro para el transporte

11 Hay una copla en la que el autor le pide a la vida muy poco. Escríbela y subraya las tres cosas que él desea. ¿Te conformarías tú? Razona tu respuesta.

12 Señala, con el número correspondiente, la copla en la que el poeta habla de las tres etapas de su vida (infancia, juventud y madurez), relacionándolas con tres tipos de cantos canarios.

13 Intenta escribir una copla. Puedes elegir el tema que desees.

14 Te vamos a proponer un trabajo que has de hacer en equipo. Recopila coplas entre tus familiares, amigos y vecinos. Verás qué sorpresas te vas a llevar. Las coplas más interesantes suelen saberlas las personas más ancianas. Rescatar este tesoro es una labor enriquecedora.

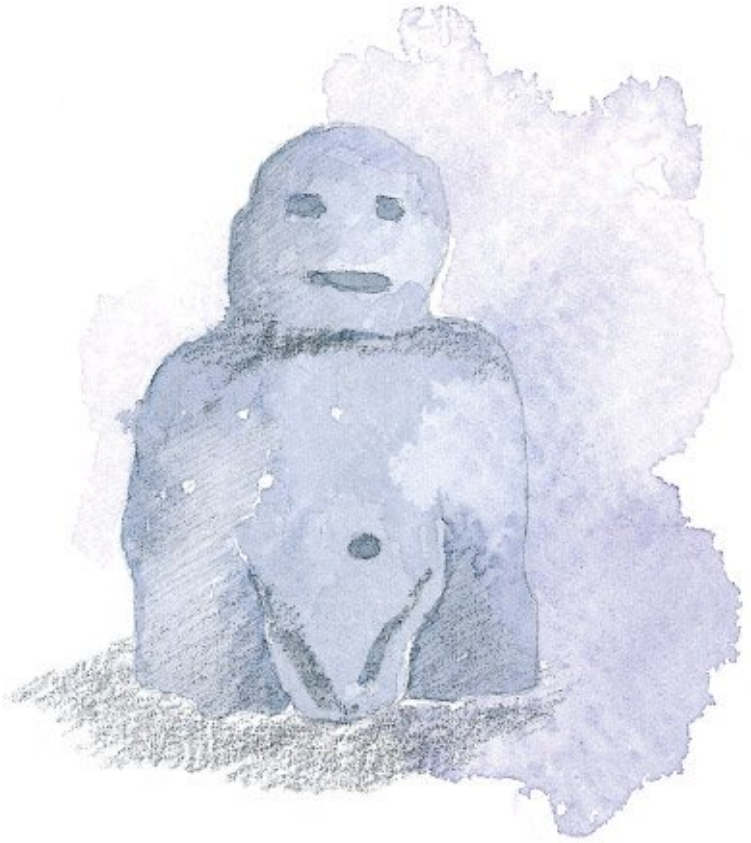
Los primeros habitantes de Fuerteventura, sus costumbres e idolatría

Los primeros que habitaron en esta isla, antes de que fuese conquistada por los cristianos, se parecían mucho con los de Lanzarote, en el habla, en el modo de vivir, en la fábrica de sus casas, en sus adoraciones y en el modo de casarse; de lo cual deducen algunos que vinieron de Arabia, como los lanzaroteños.

Se vestían con pieles de oveja cosidas con hilos muy delgados, hechos con el mismo cuero, a modo de cuerdas de laúd. En lugar de agujas tenían ciertos huesos de cabras y espinas muy grandes, que trabajaban con suma industria. De qué modo hacían el traje, no se sabe, pero, por cuanto se deduce de tanta industria en la labranza de los vestidos, se cree que debían andar completamente cubiertos, quizá para defenderse contra las rayos del sol, o del frío; aunque en ninguna estación de año se experimenta variación que fuese nocible, o que se note con molestia.

Hacían las casas con piedra seca; las casas bajas, y las calles estrechas, de modo que apenas podían pasar dos hombres, al encontrarse. El ídolo que adoraban era de piedra y de forma humana; pero quién fuese, o qué clase de dios, no se tiene de ello ninguna noticia. […]

Estos isleños eran hombres proporcionados, y en años pasados, antes que los cristianos conquistasen la isla, había entre ellos muy grandes gigantes; porque, además de la memoria que de ellos conservó, se halló en la cueva de una montaña que ellos decían Mahan (que hoy en día se llama Cardones), un cadáver largo de 22 pies.



L. Torriani,
Descripción de las Islas Canarias,
Goya Ediciones, Islas Canarias
1978, p. 72.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: costumbres (los antiguos canarios).

Actividades

A) Antes de la lectura

Leonardo Torriani, ingeniero italiano y gran conocedor de las islas, escribió esta obra hacia 1590; aún se conservaban muchas tradiciones, edificaciones y relatos orales que hablaban de los antiguos canarios.

1 ¿Qué sabes de Fuerteventura? ¿Cómo se llaman sus habitantes?

2 ¿Cómo crees que vivían los antiguos habitantes de las islas?

B) A partir de la lectura

3 ¿Cómo vestían los antiguos habitantes de Fuerteventura?

4 ¿Cómo eran sus casas?

5 ¿A qué o quién adoraban?

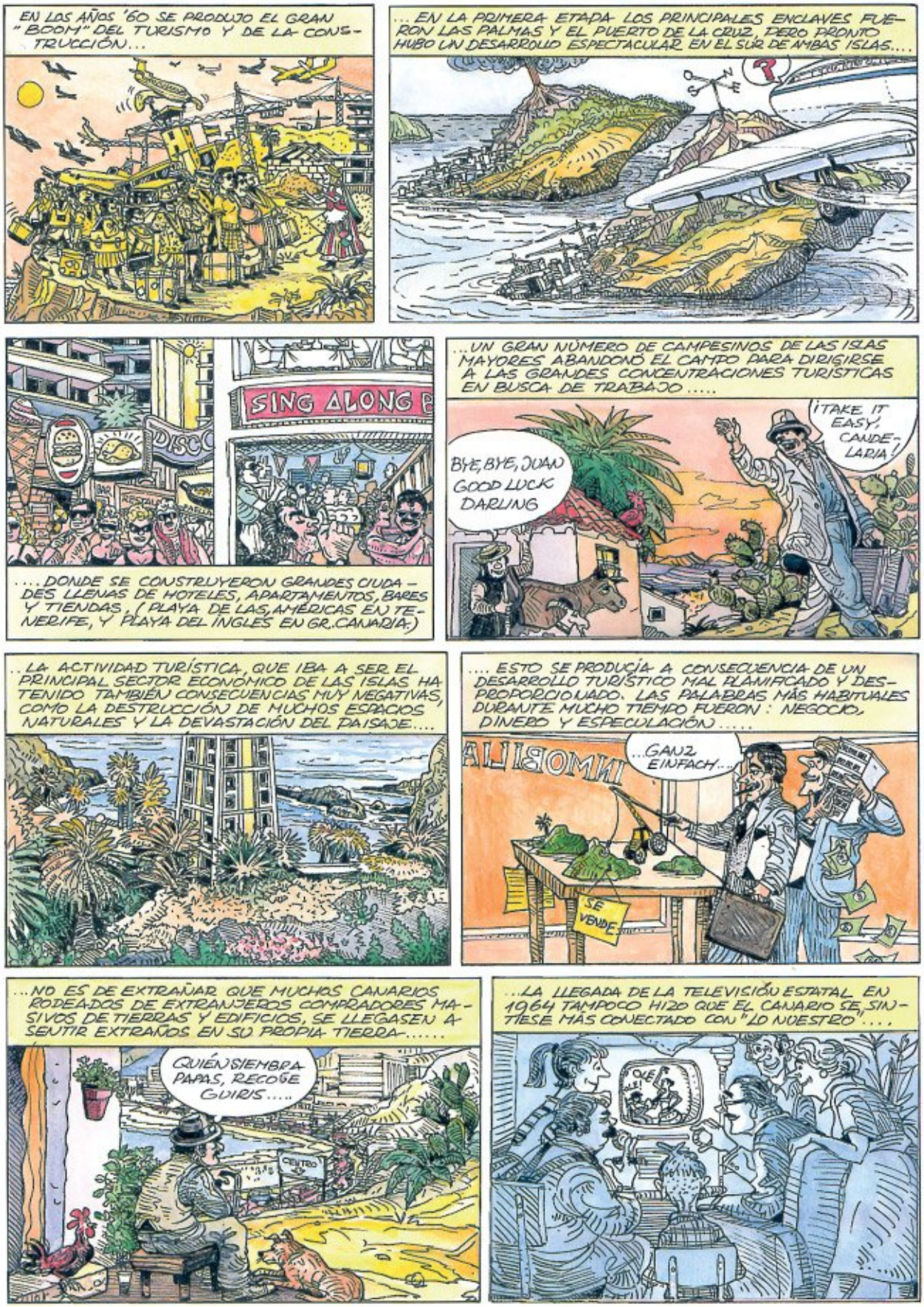
6 ¿Qué significado tiene en el texto la expresión «un cadáver largo de 22 pies»? Consulta en el diccionario y calcula cuánto mediría en centímetros.

7 Busca información y dibuja la vestimenta de los aborígenes.

8 Busca en un mapa de Fuerteventura nombres de lugares y di si te parecen palabras aborígenes. Luego confirma la procedencia de esas palabras en un diccionario de términos guanches, como el *Teberite* (Ed. Edirca).

9 Escribe un texto de diez líneas que explique el modo en el que te imaginas tú que vivían los antiguos canarios.

El gran «boom» del turismo



Pieter Van Arkel, «El gran 'boom' del turismo», en *La historia de Canarias en Cómic Guagogui*, Publicaciones Turquesa, S. L., 1995, p. 62.
Nivel de dificultad: alto. / Tema: turismo.

Actividades

A) Antes de la lectura

Sabes que el turismo ha sido muy importante para Canarias. Ha creado riqueza, muchos puestos de trabajo…, pero también ha deteriorado nuestro paisaje…

1 ¿Qué crees que se puede hacer para que el turismo nos siga produciendo beneficios sin que nuestro medio se estropee?

2 ¿Cómo se llama tu pueblo o ciudad? ¿Es de tipo turístico? ¿Es rural? ¿Es capital de la isla o de la provincia?

3 ¿Qué diferencias hay entre un pueblo turístico y un pueblo rural?

B) A partir de la lectura

4 ¿Qué significa «boom»?
a) Un ruido muy fuerte. b) Un auge o éxito inesperado. c) El título de una película.

5 ¿Qué ocurrió en Canarias en los años sesenta?

6 En la primera etapa del «boom», ¿qué ciudades canarias destacaron en la actividad del turismo?

7 ¿En qué zonas del sur de Gran Canaria y de Tenerife se construyeron ciudades llenas de hoteles, apartamentos, bares, tiendas, etc.?

8 ¿Qué hicieron muchos campesinos canarios cuando se produjo el desarrollo del turismo? ¿Por qué?

9 ¿Qué aspectos negativos tiene el turismo mal planificado?

10 Según tu criterio, ¿cuáles son los aspectos positivos del turismo en nuestras Islas?

11 ¿Cómo se sintieron muchos canarios al verse «rodeados de extranjeros compradores masivos de tierras y de edificios»?

12 Intenta traducir a nuestro idioma sólo las palabras inglesas que aparecen en el cómic.

13 ¿Por qué crees que el dibujante pinta las Islas medio hundidas en el mar?

14 ¿Cuál es la viñeta que mejor representa el «boom» del turismo en Canarias?

15 Trabaja en equipo una de estas actividades:
a) Coleccionar postales que presenten rincones turísticos y hacer una exposición en clase.
b) Una de las muchas personas que en nuestra tierra han luchado para conservar la belleza de nuestros incomparables paisajes ha sido, sin duda alguna, el pintor lanzaroteño César Manrique. Busca datos sobre su vida y su obra, ordénalos y léelos a tus compañeros y compañeras. Puede seguir un debate sobre el tema.

Siete cuentos / La flor del oroval

[…] Empezó a ahorrar dinero para el viaje mucho antes de que le creciera el bozo y su madre le cambiara los calzones de niño por unos nuevos, de pernera baja. Muy pronto abandonó los juegos de los otros chicos y se puso a trabajar como un negro en las fincas ajenas para juntar la plata del viaje. Labraba cercados enteros de sol a sol, conducía al pasto de verano el ganado de los patrones ricos y bajaba a la ciudad cada semana con el viejo mulo tordo cargado hasta los topes con la cosecha del tiempo. Vivía como una bestia, con el hocico hincado en tierra y el olor a polvo rancio y estiércol de cabra metido en la sangre. Durante meses apenas hubo descansos para él. Quizá alguna romería de pueblo o la fiesta grande de la virgen morena, que solía correr de paso cuando bajaba al mercado a vender sus cosas. Pero nunca se entretuvo demasiado. Trabajó sin parar día y noche, buscando quehaceres hasta en los ratos de ocio, y cuando al fin, después de tanto sacrificio, logró reunir las monedas para el billete, agarró su pantalón largo, la camisa blanca de los domingos y el sombrero de pajilla, y se dirigió a la ciudad a comprar, con la solemnidad de los grandes acontecimientos, su anhelado pasaporte hacia la gloria.

Cuando salió de las oficinas de la compañía transatlántica llevaba entre las manos la primera piedra de un sueño inexcusable. Después de tanta espera, de tanta resignación acumulada, tenía prisa por conquistar su reino. No le preocupaba la precipitación del viaje. Ni siquiera le importaba la incomodidad de la travesía en cubierta durante semanas, la insalubre aglomeración de gente en tan reducido espacio o los temibles cambios repentinos de la mar en invierno. Quería irse pronto y lo haría cuanto antes, en el primer barco que zarpara del puerto, en el plazo de un mes, rumbo a su eldorado.

Sus padres se enteraron de la noticia esa misma tarde a la hora del almuerzo, cuando lo sintieron entrar en la casa como un relámpago, depositar sobre la mesa de la cocina el pasaje de tercera con destino a La Habana y sentenciar en tono grave: «Me marcho a América, madre. Voy a pasar el gran charco». […]

Ricardo Hernández Bravo,
Siete cuentos, Ediciones La Palma, Madrid, 1997, pp. 45-46.
Nivel de dificultad: alto. / Tema: emigración.

El «Valbanera» fue un barco que en las dos primeras décadas del siglo XX hacía la ruta Península-Canarias-Cuba, llevando hasta la isla del Caribe a muchos de los canarios que buscaban en la emigración la fortuna que las Afortunadas les negaban. En uno de esos viajes, en 1919, el «Valbanera» partió de Gran Canaria, con escala en Tenerife y La Palma, con muchos canarios a bordo, rumbo a La Habana. Al llegar a Cuba hizo escala primero en Santiago y allí desembarcó la mitad del pasaje; la otra mitad siguió hasta La Habana. Pero éstos nunca llegaron: un extraño temporal se tragó literalmente al «Valbanera». El suceso causó honda impresión en Canarias y Cuba. Todavía viven algunas de aquellas personas afortunadas que desembarcaron en Santiago y que recuerdan el hecho vivamente.

Maximiano Trapero,
La flor del oroval. Romances, cuentos y leyendas de San Bartolomé de Tirajana, Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana, Las Palmas de Gran Canaria, 1997, pp. 43-44.
Nivel de dificultad: alto. / Tema: emigración.

Actividades

A) Antes de la lectura

Vas a leer dos textos sobre el tema de la emigración. Verás que son totalmente diferentes y que ambos se complementan para contarte una historia.

Sería conveniente que el profesor o la profesora contextualizara el tema hablando sobre la emigración en Canarias en la primera mitad del siglo XX. Lee los fragmentos seguidos, en el orden en que te los presentamos. No olvides el uso del diccionario para que no te quede ningún término sin aclarar.

B) A partir de la lectura

1 ¿Sabrías decir a qué tipo de texto literario pertenece cada fragmento?

2 ¿Conoces alguna otra historia real que haya sido contada de varias formas, a semejanza de los textos que has leído?

3 ¿A qué crees que han dado más importancia los autores de ambos textos a la hora de escribirlos? ¿A los sentimientos o a la narración de un suceso?

4 Inventa un nombre para el protagonista del texto narrativo y escribe en forma de diario un día de su vida.

5 Eres periodista: da la noticia del hundimiento del Valbanera. Inventa un titular para la primera página del periódico.

6 Busca en los periódicos noticias sobre los inmigrantes que llegan a Canarias. Luego, en grupos comenta con tus compañeros la situación de esas gentes y compárala con la vivida por los emigrantes canarios.

7 ¿Ha habido emigrantes en tu familia? Pregunta en casa y trae la información a clase. Hagan una puesta en común con toda la información.

8 Si conoces a alguien que haya emigrado, sería interesante que viniera a tu clase y les contara sus vivencias y contestara a las preguntas que tú y tus compañeros quisieran hacerle.

El secuestro

En un velero de proa y popa iguales salió Gregorio a pescar a África desde su isla de Gran Canaria. No estaba el barco muy lejos de su destino, pero este viaje demoró tres meses a causa del trabajo; y poco faltó para que pasara mucho más tiempo antes de que sus tripulantes pudieran regresar a casa.

–¡A tierra! –gritó el patrón, dejando a todos sorprendidos–. Desde que llegaron a la zona de pesca, frente a las costas africanas, sólo habían estado «saca pescado del mar, limpia pescado, sala pescado, empaqueta pescado…», y así, día tras día, hasta tener casi llenas las bodegas. Nada de acercarse a tierra, porque allí estaba el peligro.

–¡A tierra! –volvió a llamar el patrón, y esta vez sí reaccionaron–. Uno de ellos preguntó:

–¿A qué?

–Hay que buscar leña, que ya se nos terminó, y tratar de conseguir agua, porque los tanques están más secos que un camello de Fuerteventura acabado de llegar del Sáhara.

A Gregorio le gustó la idea de poder conocer aquellos lugares que sólo había visto desde el mar. Nada le fascinaba más que mirar sitios nuevos, por lo que fue el primero en ofrecerse.

–¡Yo voy!

–¡Nada de eso! –respondió su tío, que era el cocinero del barco–. Es peligroso; bien sabemos todos que los nativos secuestran a los canarios.

Claro que Gregorio lo sabía, y además sabía que los canarios molestaban también a veces a los nativos por pescar muy cerquita de sus costas. Sin embargo, insistió con firmeza.

–¡Tiene que ir alguien, y ése soy yo!

El cocinero pensó: «Es cierto, alguien tiene que ir porque sin leña no podemos cocinar, y sin agua no vamos a tener ánimo ni para capturar una sardina». Así que respiró hondo y dijo:

–Yo voy contigo.

Pepe, que era el otro muchacho de la tripulación, se ofreció para acompañarlos en el botecito auxiliar del barco, y quedarse en la playa a esperarlos.

Apenas tocaron tierra, Gregorio y el tío sintieron como si alguien los observara, y echaron a andar por la playa sin dejar de mirar desconfiados los alrededores. Al fin se adentraron donde les pareció que podrían encontrar leña, pero sólo habían dado unos pasos cuando tres hombres morenos, de barbas y amplias faldas blancas, se les echaron encima.

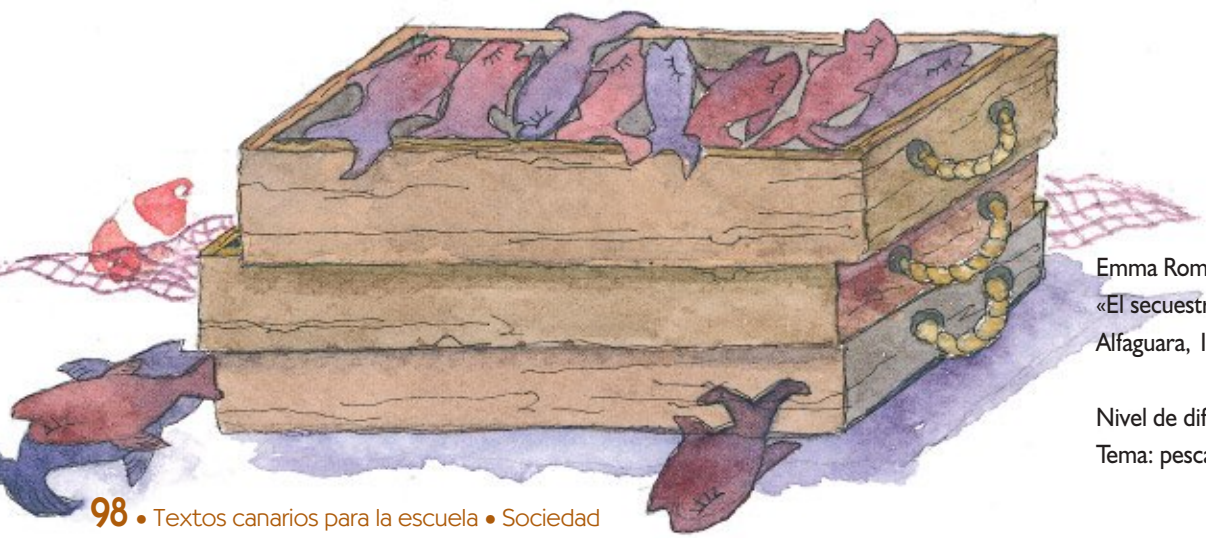
–¿Qué quieren de nosotros? –preguntó asustado el cocinero.

–Pues lo de siempre, el rescate: mucho pescado salado, gofio, tabaco. ¡Todo eso, y pronto! –contestó uno de ellos, que se veía experto en secuestro de canarios.

–Oiga, yo tengo un poco de gofio, si quiere se lo puedo dar –dijo Gregorio, que señaló el bolsillo derecho de su corto pantalón, pues desde que tenía cuatro años y navegaba con su padre siempre llevaba un cartuchito de harina consigo. Y continuó: –El pescado salado se lo podemos traer del barco, tenemos mucho. Espérennos aquí.

El más alto de los asaltantes bramó en dirección a Gregorio.

–¡No estamos para bromas! ¡Tú te quedas aquí, y va ése a buscar el rescate! –afirmó el



Emma Romeu Riaño
«El secuestro», en *Gregorio y el mar*, Alfaguara, 1996, pp. 9-13.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: pesca.

hombre, indicando al cocinero–. ¡Si no regresa en seguida te llevaremos a ti con nosotros tierra adentro; y no sé si te volverán a ver los tuyos!

Al revés de lo que los hombres esperaban, el muchacho no reaccionó con miedo. Había propuesto un trato y era un marino de honor; si hacía un pacto lo cumpliría. Iba a protestar cuando su tío habló:

–Vengan con nosotros y les daremos el pescado en el barco.

Al parecer la idea no les pareció tan mala, porque se separaron un poco y empezaron a deliberar. No obstante, esa separación fue fatal para ellos, ya que Gregorio y el tío se hicieron una señal y echaron a correr. Los secuestradores reaccionaron en seguida y fueron detrás de los fugitivos. Pepe, que esperaba en la playa, vio la persecución y colocó el bote en posición de retirada mientras les gritaba a sus camaradas para darles ánimo:

–¡Aprisa, apúrense...!

Gregorio y el tío parecían dos avestruces de lo veloces que movían las piernas, aunque los perseguidores tampoco eran nada lentos. Aun así, tío y sobrino pudieron llegar antes al bote y el tío tomó los remos; los dos muchachos empujaban el agua con sus manos en forma de paletas para tratar de avanzar más. Los otros no se dieron por vencidos, fueron a buscar la lancha que tenían oculta en un recodo de la playa, y parece que también encontraron refuerzos, porque de repente eran dos lanchas y siete hombres los que iban detrás de ellos. No obstante, los canarios movían los remos y las manos con desesperación, ya llevaban ventaja y se alejaban de la costa. En el barco, el patrón había distinguido lo que pasaba, por lo que prefirió levantar el ancla para esperar a sus hombres listo para partir: ¡sabía que nunca acababan bien aquellos encuentros!

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Vas a leer un pequeño relato que tiene como protagonista a un niño que se llama Gregorio. Es de la isla de Gran Canaria y le gusta navegar. ¿Te gusta navegar?

2 ¿Eres aficionado a la pesca? ¿Has ido a pescar? ¿Qué te parece el trabajo de los pescadores? ¿Conoces a alguien que trabaje en un barco de pesca y se pase mucho tiempo pescando alejado de su isla?

B) A partir de la lectura

3 Con las palabras del texto que estén relacionadas con la pesca elabora un vocabulario. Busca en el diccionario las palabras que tienen para ti un significado desconocido.

4 ¿Desde qué lugar salió Gregorio a pescar? ¿Hacia qué continente se dirigió?

5 ¿Qué habían estado haciendo los tripulantes durante los tres meses de pesca?

6 ¿Por qué el patrón no había querido acercarse a tierra? Hay un momento en el que el patrón cambia de opinión y grita: «¡A tierra!» ¿Por qué?

7 ¿Qué es lo que más fascinaba a Gregorio?

8 Escribe V o F:

- Sabían que los nativos secuestraban a los canarios.
- Los canarios secuestraban a los nativos cuando pescaban muy cerquita de la costa.
- El tío de Gregorio era el patrón del barco.
- Gregorio, su tío y Pepe bajaron a tierra.

9 ¿Qué ocurrió cuando los tripulantes estaban a punto de coger la leña?

10 ¿Con qué palabras describe la autora a los tres asaltantes?

11 Cuenta cómo Gregorio, su tío y Pepe lograron escaparse de los bandidos y llegar hasta la lancha. Hazlo de forma resumida.

12 Busca otro final para esta historia. Léelo en clase.

13 Busca información para luego hacer un debate sobre el tema siguiente: «El trabajo de los pescadores que practican la pesca de altura».

La leche asada

© ANTONIO VELA Y JORGE NEREA

Ingredientes:

- *Huevos*
- *Leche*
- *Ralladuras de limón*
- *Azúcar*
- *Canela*

Chiquito invento y ahí es nada: asar la leche. Es éste un postre extendido, afortunadamente, por todo el Archipiélago, muy rico, que constituye una extraordinaria rúbrica para cualquier ágape.

Donde no puede faltar ni falta nunca es en los festejos y comilonas de La Gomera. Allí, se acompaña, invariablemente, con miel de palma, y es así como este humilde dulce casero alcanza su máxima brillantez y su auténtica personalidad.

Batimos bien cinco huevos y los mezclamos, luego, con tres cuartos de litro de leche. A la mezcla le añadimos unas ralladuras de limón (si es verde, mejor que mejor), un golpito de canela molida, cuatro cucharadas colmadas de azúcar y, en plan optativo, algo de leche condensada.

Ponemos todo eso en una bandeja que, previamente, habremos untado con una capa muy fina de mantequilla y la metemos al horno, a temperatura suave. Entre media hora y cuarenta minutos después, la leche asada está doradita y en su punto. Más fácil, imposible. […]

José H. Chela,
«La leche asada», en *La cocina canaria de Canarias 7*,
INFORCASA, 1992.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: gastronomía.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Fíjate en el título de la receta y di si tratará de un entremés, de un primer o segundo plato o de un postre.

2 Piensa y di qué comidas conoces que necesiten leche para su elaboración.

3 Intenta explicar cómo se puede «asar la leche».

B) A partir de la lectura

4 Localiza en el texto la palabra *ágape* y sustitúyela por otra que tenga un significado similar.

5 La receta consta de tres párrafos bien diferenciados, señálalos y explica el contenido de cada uno.

6 La receta está escrita de forma cronológica; sin embargo, tú puedes volver a escribirla de forma más clara. Para ello separa cada paso utilizando nexos como: *primeramente, a continuación, después, seguidamente, por último*, etc.

7 Escribe un pequeño texto en el que expongas qué es la miel de palma, cómo se obtiene, para qué se utiliza, y otros datos que consideres de interés.

Los boliches

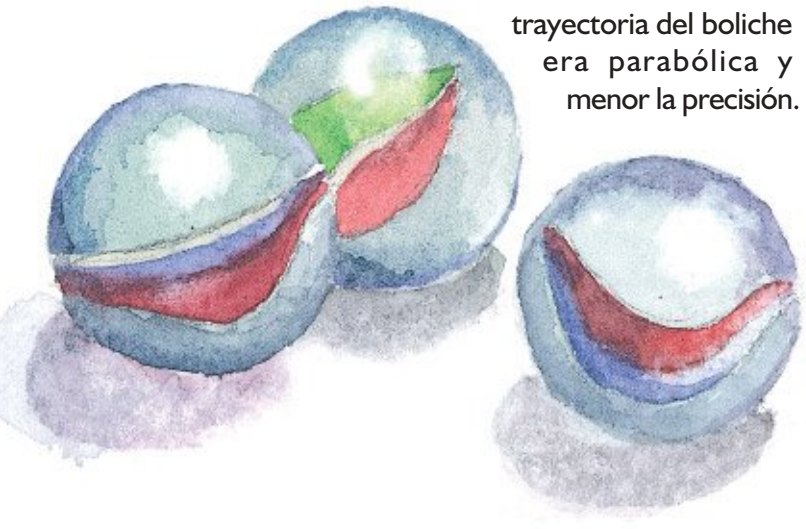
Cuando de pequeño leía colorines, me llamaba la atención el nombre que en estas publicaciones se le daba a nuestro juego de «los boliches». Zipi y Zape jugaban en la península, y jugaban a las canicas.

Para el juego de «los boliches» se utilizaban unas pequeñas esferas de barro de discretos colores. Distinguíamos perfectamente los boliches para el juego, es decir, lo que podíamos llamar boliches activos y aquellos otros que permanecían en nuestra bolsa y que eran destinados a pagar en caso de perder.

La chinchorra era un boliche especialmente preparado para el juego. Para obtenerla, se elegía un boliche normal y utilizando la palma de nuestra mano se le hacía girar, con ligera presión, sobre el pretil de las aceras, que era de piedra viva. Debido al rozamiento y a la peculiar forma de mover el boliche éste se iba desgastando. Si se era hábil se obtenía un boliche ligeramente más pequeño, completamente esférico –los que venían de fábrica tenían petas– y áspero. Esto último era muy importante, porque un boliche liso podía resbalar en nuestros dedos.

La técnica para proyectar el boliche era diferente en cada jugador. Una técnica muy usada era la que colocaba el boliche entre el dedo pulgar y el dedo corazón; este último dedo era utilizado para catapultar. Con esta técnica se conseguía que la trayectoria del boliche fuera rectilínea y que el mismo estuviese animado de una aceptable velocidad.

Otra técnica menos usada consistía en colocar el boliche entre los dedos índice y pulgar. Con esta otra técnica la trayectoria del boliche era parabólica y menor la precisión.



Dentro del propio juego existían dos modalidades bien diferenciadas; el juego al gongo y el chis –choque– y palmo. En el juego del gongo se hacía un agujero en la calle de tierra. Hoy hacer un gongo en una calle asfaltada, con toda seguridad, sería sancionado por la autoridad municipal. El riesgo asfáltico se ha cargado a los gongos. Servidumbres del progreso.

El jugador que estaba en posesión del gongo, dominaba estratégicamente en el juego, el otro jugador merodeaba por los alrededores acechando el fallo. En un momento determinado se decía: ¡charca! El jugador poseedor del gongo situaba su boliche en el borde del agujero, y el otro lanzaba tratando de introducir la chinchorra en el gongo. Si lo conseguía, el paso siguiente era acertar al otro boliche; si lo lograba, boliche al canto.

En la modalidad de chis y palmo no existía gongo. El juego consistía en hacer chocar los dos boliches, de forma y manera que después del choque entre los dos no existiera una distancia superior a un palmo.

En la última época del juego, por supuesto me estoy refiriendo a mi época, aparecieron los boliches de cristal, muy vistosos pero poco apetecidos para el juego. A veces nuestra bolsa contenía algún boliche de acero procedente de rodamientos viejos. Estos boliches sólo eran usados para el trueque, su peso excesivo los hacía inadecuados para jugar.

En el juego de los boliches se permanecía mucho tiempo en cuclillas y arrodillados por lo que sometíamos nuestras piernas a un intenso trabajo. Qué tiempos y qué piernas.

Alberto Rodríguez Álvarez,
«Los boliches», en *Juegos infantiles tradicionales*, Centro de la Cultura Popular Canaria, 1986, pp. 17-18.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: juegos.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Te gusta jugar? ¿A qué juegas? ¿Qué juegos conoces? ¿Has jugado alguna vez a los boliches? Explica como se juega.

B) A partir de la lectura

2 Haz una lista con todas las palabras citadas en el texto que estén relacionadas con el juego de los boliches.

3 Según el autor, ¿qué se utiliza en el juego de los boliches?

4 ¿Qué era y cómo se preparaba una chinchorra?

5 ¿Qué ocurría con el boliche liso?

6 Explica cuáles eran las dos técnicas usadas para proyectar los boliches.

7 El autor del texto nos dice que para jugar al boliche había dos modalidades. ¿Cuáles eran? Explícalas brevemente.

8 ¿Qué tipos de boliches aparecieron en la última época de juego del autor?

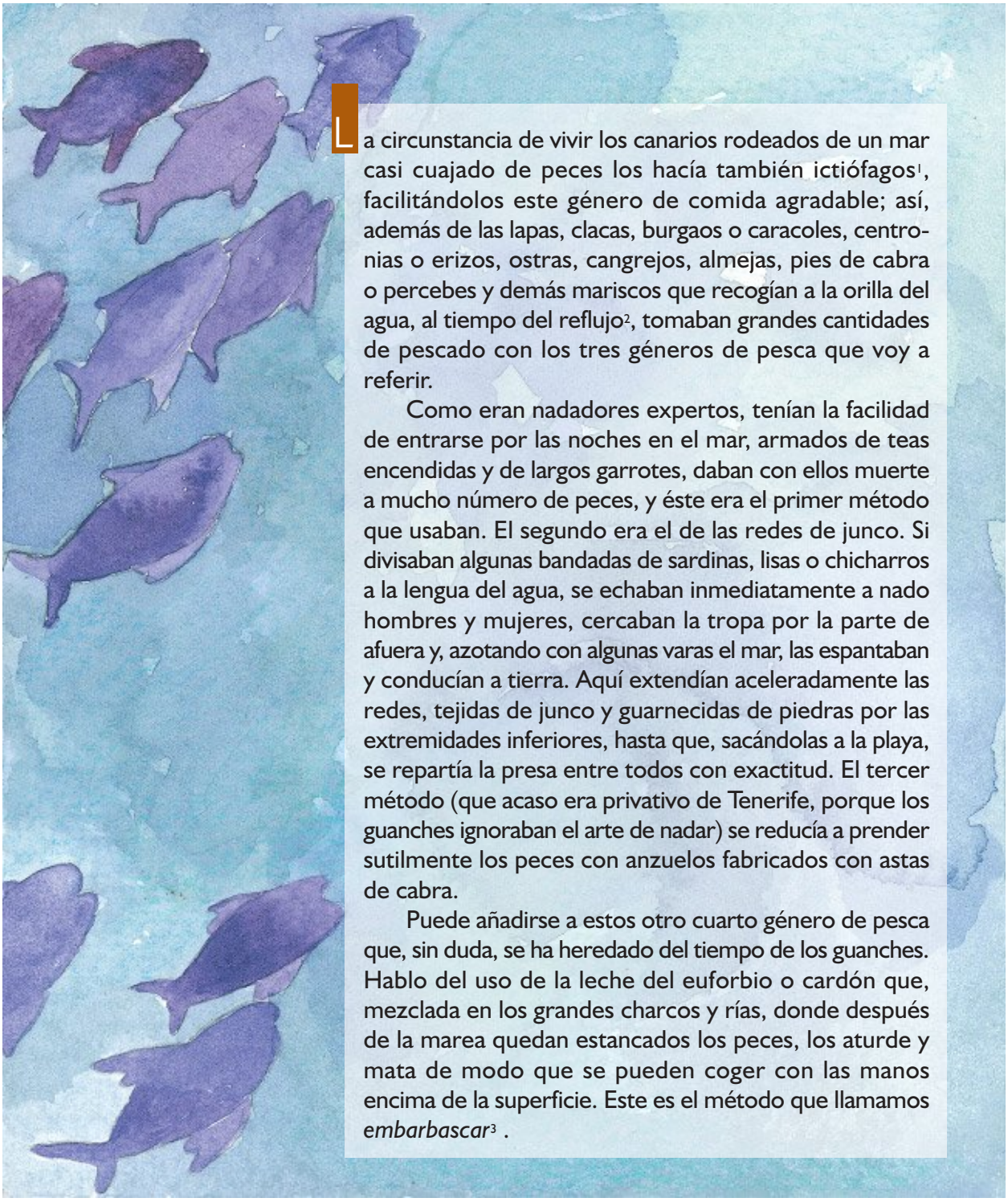
9 Escribe V o F:

- Los boliches de acero sólo se usaban para el trueque.
- A los boliches se jugaba de pie.

10 Únete a un grupo de tus compañeros para hacer una lista de los juegos que entretienen a los chicos y a las chicas de hoy.

11 Preguntar a tus padres, madres, abuelos, abuelas y otros familiares y vecinos sobre los diferentes tipos de juegos que alegraron su niñez. No debes quedarte sólo en los nombres. Anota los objetos utilizados, las técnicas y las reglas empleadas… Este trabajo debes hacerlo en equipo.

Los alimentos de los antiguos isleños: la pesca



La circunstancia de vivir los canarios rodeados de un mar casi cuajado de peces los hacía también ictiófagos[1], facilitándolos este género de comida agradable; así, además de las lapas, clacas, burgaos o caracoles, centronias o erizos, ostras, cangrejos, almejas, pies de cabra o percebes y demás mariscos que recogían a la orilla del agua, al tiempo del reflujo[2], tomaban grandes cantidades de pescado con los tres géneros de pesca que voy a referir.

Como eran nadadores expertos, tenían la facilidad de entrarse por las noches en el mar, armados de teas encendidas y de largos garrotes, daban con ellos muerte a mucho número de peces, y éste era el primer método que usaban. El segundo era el de las redes de junco. Si divisaban algunas bandadas de sardinas, lisas o chicharros a la lengua del agua, se echaban inmediatamente a nado hombres y mujeres, cercaban la tropa por la parte de afuera y, azotando con algunas varas el mar, las espantaban y conducían a tierra. Aquí extendían aceleradamente las redes, tejidas de junco y guarnecidas de piedras por las extremidades inferiores, hasta que, sacándolas a la playa, se repartía la presa entre todos con exactitud. El tercer método (que acaso era privativo de Tenerife, porque los guanches ignoraban el arte de nadar) se reducía a prender sutilmente los peces con anzuelos fabricados con astas de cabra.

Puede añadirse a estos otro cuarto género de pesca que, sin duda, se ha heredado del tiempo de los guanches. Hablo del uso de la leche del euforbio o cardón que, mezclada en los grandes charcos y rías, donde después de la marea quedan estancados los peces, los aturde y mata de modo que se pueden coger con las manos encima de la superficie. Este es el método que llamamos *embarbascar*[3] .

José de Viera y Clavijo,
«Sus alimentos: pesca», en *Noticias de la Historia de Canarias*, edición de Alejandro Cioranescu, Cupsa Editorial, Madrid, 1978, tomo I, libro II, p. 66

Nivel de dificultad: alto.
Tema: costumbres.

[1] Ictiófago: *que se alimenta de peces.*
[2] Reflujo: *movimiento de descenso de la marea.*
[3] Embarbascar: *en el texto tiene el significado de procedimiento antiguo de pesca consistente en aturdir los peces con leche de cardón para cogerlos fácilmente con la mano.*

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Di lo que sepas sobre la alimentación de los antiguos habitantes de las Islas Canarias.

2 ¿Crees que eran buenos pescadores?

3 ¿De qué utensilios dispondrían para capturar los peces?

4 ¿Qué tipos de peces pescarían?

5 Busca información de la vida y obra del autor de este texto.

B) A partir de la lectura

6 Lee atentamente el texto.

7 Elige otro título para el texto.

8 En el texto dice que «los guanches ignoraban el arte de nadar». Aunque, por guanches se conoce a todos los antiguos habitantes de las islas, busca y di de qué isla eran naturales.

9 Elabora un esquema con los distintos métodos que empleaban para pescar.

10 Puedes narrar los métodos de pesca realizando un cómic. Ayudándote del ejercicio anterior, cuenta de nuevo lo que hacían los antiguos isleños para pescar. Los siguientes pasos te pueden ayudar:

- Organiza la historia en viñetas.
- Piensa los personajes que vas a poner.
- Elige la ropa adecuada para los personajes.
- Dibuja los utensilios de pesca.
- Escribe en un borrador el diálogo que pueden establecer los personajes entre sí.
- Decide el tipo de globos o bocadillos en los que vas a meter el diálogo. Para este paso puedes guiarte por los siguientes modelos:

Globos o bocadillos normales

Pensamiento

Grito

Varios personajes hablando a la vez

11 Comenta cuál de los métodos de pesca te ha llamado más la atención.

12 Busca en un diccionario de canarismos otro significado de la palabra *embarbascar*.

13 El texto está escrito en primera persona. Busca ejemplos en los que se demuestre esta afirmación. Escribe el texto empleando la tercera persona.

14 En pequeño grupo elabora una actividad de investigación. Subraya los nombres de peces que aparecen en el texto y búscalos en libros especializados en fauna marina. Anota de cada uno:

- Nombre o nombres por los que se conoce.
- Lugar en el que tiene su hábitat.
- Dibujo o fotografía.
- Utilidad.
- Otras cuestiones que creas importantes.

Programa de las Fiestas de San Ginés

Queridos convecinos:

De nuevo nuestras fiestas patronales nos invitan al descanso merecido; hemos tenido un año no sólo pleno de trabajo, como los anteriores, sino también plagado de grandes acontecimientos de tipo político: reforma política, referéndum, elecciones generales, reforma administrativa, etc., los cuales nos han responsabilizado ante nuestro futuro, dando muestras de nuestro civismo, al desarrollarse los mismos con absoluta tranquilidad y orden.

Lo anterior nos induce a pensar que en 1977 tendremos unas Fiestas, aparte de alegres, pues en caso contrario no serían tales, también responsables y ponderadas: lo primero porque debemos mentalizarnos en el sentido de que es el pueblo, en el cual estamos integrados, el principal protagonista de las mismas y lo segundo, porque la actividad festiva es una faceta más de nuestro quehacer y a ella nos debemos dedicar con mesura y sin excesos, como ya ha sido palpable en ediciones anteriores.

El programa de actos se ha confeccionado, como es habitual, tratando de atender los gustos y aficiones de todos, y en esa línea tendremos actividades culturales, deportivas en sus múltiples aspectos, musicales, folklóricas, concursos, exposiciones, etc., esperando que todos queden satisfechos en la medida de lo posible y deseando que las fiestas patronales sirvan para que todos tengamos unas jornadas de alegre convivencia con nuestros convecinos y con los visitantes que lleguen a nuestra Ciudad, atraídos por las mismas y en especial por la hospitalidad de nuestro pueblo.

Un año más, la Alcaldía se permite expresar su felicitación y agradecimiento a todos cuantos han contribuido al éxito de nuestras fiestas y en especial al pueblo de Arrecife, pues con su protagonismo, como se ha dicho más arriba, es el que ha conseguido que las mismas tengan la importancia y prestigio actuales.

Nada más. Felices Fiestas. Un saludo.

El Alcalde,
Fdo.: *Jaime Morales Texidor*

Actividades

A) Antes de la lectura

En los programas de las fiestas, antes del pregón, el alcalde del pueblo o ciudad, se dirige a sus convecinos, saludándolos y deseándoles unas felices fiestas.
Vas a leer la salutación que un alcalde de Arrecife de Lanzarote dirigió a sus conciudadanos en 1977, con motivo de las fiestas de San Ginés, patrón de Arrecife.

1 ¿Sabes qué es un pregón? ¿Sabes cuándo se lee?

B) A partir de la lectura

2 Une con una flecha cada isla con su patrón o patrona:

Gran Canaria	La Virgen de los Reyes
Lanzarote	La Virgen de Guadalupe
Tenerife	La Virgen del Pino
Fuerteventura	San Marcial del Rubicón
El Hierro	La Virgen de Candelaria
La Palma	La Virgen de la Peña
La Gomera	La Virgen de las Nieves

3 ¿Cuál es el patrón o la patrona de tu localidad? ¿En qué fecha se celebra su fiesta?

4 ¿Has asistido alguna vez a una fiesta patronal?

5 En grupo, hagan un programa para celebrar una fiesta en el colegio, teniendo en cuenta todas las actividades que aparecen en el texto.

6 Pidan en casa programas de fiestas y llévenlos a clase. Lean las diferentes salutaciones y expongan luego todos los programas.

7 En la salutación no sólo se hace referencia a la fiesta, el alcalde habla de «acontecimientos de tipo político». Con ayuda del profesor, investiguen por grupos en la biblioteca del colegio o buscando información en casa, qué acontecimientos políticos tuvieron lugar entre agosto de 1976 y agosto de 1977.

8 De todas las actividades de un programa de fiestas, ¿cuál es tu favorita? ¿Por qué?

Jaime Morales Texidor,
Programa de las Fiestas de San Ginés, 1977,
Ayuntamiento de Arrecife, Arrecife de Lanzarote, 1977.

Nivel de dificultad: alto. / Tema: fiestas patronales.

El lenguaje silbado de los habitantes de La Gomera

Desde el comienzo de mis exploraciones por la isla oía silbar en todas las direcciones. Cuando la gente que se encontraba en las montañas se paraba, mi guía le respondía de la misma manera. Al principio creí que solamente se trataba de simples señas convencionales, como las que había oído en el resto del archipiélago. Sin embargo, no tardé en observar que los sonidos variaban en su timbre, ritmo, etc. A veces los escuchaba suaves, melodiosos, y a veces graves, agudos, desgarradores. Tan pronto eran acompasados, precipitados, imperativos, como si el hombre que los emitía diese una orden, o al contrario, se volvían lastimeros, suplicantes. Estaba, se concibe, completamente intrigado, pero lejos de sospechar la verdad: se había establecido una conversación entre mi guía y la gente que se encontraba en los alrededores. El tema era mi persona.

A la salida había recomendado a mi compañero de viaje que no hablara de mi calidad de médico, para no verme obligado a consagrar días enteros a consultas. Tan pronto como los insulares me vieron se apresuraron a pedir, silbando, informes sobre mí. Querían saber mi nombre, nacionalidad, profesión y el objeto de mi viaje. Mi guía había respondido a todas las pregunta. Incluso no había sabido guardar, con respecto a mi profesión, el silencio que le había recomendado. Entonces sus interlocutores le dijeron que iban a buscar, en sus aldeas respectivas, los enfermos para traérmelos. El pobre hombre sentía que había ido demasiado lejos y, muy avergonzado, me tradujo la conversación silbada que yo acababa de oír. Por sorprendente que me pareció esta revelación, no era sino la expresión de la verdad. En el primer pueblo vi llegar todos los enfermos de los alrededores.

Este lenguaje no está, pues, limitado a unas señas convencionales. Permite expresar todos los pensamientos y de articular todas las palabras. La gente, que no me había visto sino desde muy lejos, estaba ya bien informada sobre mí. Sabían, incluso, que venía de Francia, país del que muchos de ellos, un momento antes, ignoraban hasta el nombre.

En otros momentos fui testigo de hechos análogos que me permitieron comprobar que la primera vez no había sido víctima de un engaño. Además, después de esta época, otros viajeros, entre los que citaría al doctor Juan Bethencourt y a un alemán, M. Quedenfeldt, han observado el mismo fenómeno y lo han comentado.

El procedimiento empleado por la gente de La Gomera para producir los sonidos que requiere una lengua semejante consiste en introducir en la boca un dedo de cada mano y en modificar su posición. Tan pronto los separan como los unen; a veces los ponen derechos y a veces los doblan. En este último caso, la convexidad puede ser dentro o fuera, en alto o en bajo. Si a estas diferentes posiciones unimos las que sufren los labios, la lengua y la laringe, comprenderemos la cantidad de sonidos que pueden ser emitidos.

René Verneau,
«El lenguaje silbado de los habitantes de La Gomera», en *Cinco años de estancia en Las Islas Canarias*, (Traductor: José A. Delgado Luis), Edit. J. A. D. L., 1992, pp. 238-239.

Nivel de dificultad: alto. / Tema: costumbres.

Actividades

A) Antes de la lectura

Sabes que existen varios tipos de lenguajes: hablado, escrito, mímico…

1 ¿Conoces alguno más? En La Gomera, sus habitantes se comunican con un lenguaje especial. ¿Cuál es?

Aquí te ofrecemos un texto en el que un científico francés nos habla de su estancia en La Gomera y de su sorpresa al encontrarse con una forma de comunicación desconocida para él: el lenguaje silbado de sus habitantes.

2 Léelo con atención y disfruta de su experiencia.

B) A partir de la lectura

3 Escribe los adjetivos que el autor utiliza para calificar los sonidos de los silbos.

4 ¿Qué le había recomendado el autor a su compañero de viaje? ¿Por qué?

5 ¿Qué datos querían saber los habitantes de La Gomera sobre el científico viajero?

6 Como el guía no guardó el secreto que el viajero le había recomendado, al llegar al primer pueblo, ¿a quiénes vieron aparecer?

7 Escribe V o F:

- El lenguaje silbado permite expresar todos los pensamientos.
- El guía no había respondido a todas las preguntas.
- Sólo al final de su viaje, el autor oyó las conversaciones silbadas.

8 ¿Crees que el lenguaje silbado debe conservarse dándolo a conocer a los niños y a los jóvenes? Razona tu respuesta.

9 ¿En qué consiste el procedimiento empleado por los gomeros para silbar?

10 Busca y averigua qué vocales se utilizan en este lenguaje.

11 Si has oído una conversación silbada cuenta tu experiencia.

12 Invita, si es posible, a dos silbadores a clase para que hagan una demostración delante de tus compañeros y compañeras. Debate sobre el origen del silbo gomero.

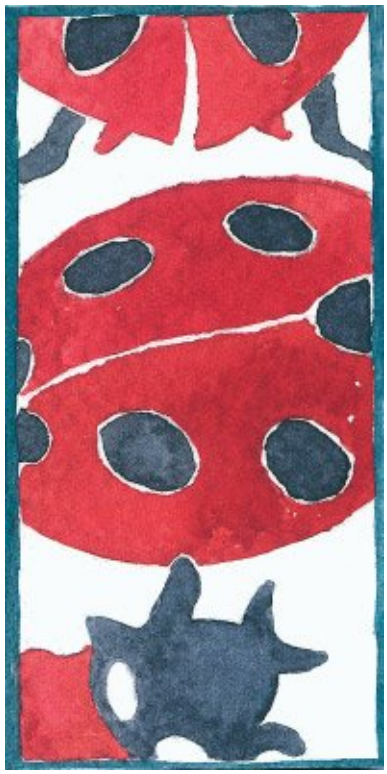
13 Escribe un cuento en el que alguien salve su vida gracias a la intervención de dos silbadores de La Gomera.

Naturaleza

Vuela, vuela, sanantón...

Vuela, vuela, sanantón,
que te llama mi señor
para hacerse una capita
de tu mismo color.

El mirlo canta en el monte,
el capirote en la higuera,
el gorrión en los trigales
y el canario donde él quiera.



Maximiano Trapero,
Lírica tradicional canaria, BBC 3,
Viceconsejería de Cultura y Deportes,
Gobierno de Canarias,
Madrid, 1990, pp. 70 y 137.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: fauna.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Pedir a los alumnos que recuerden algunas canciones infantiles que contengan animales.

2 Nombra algunas aves que conozcas.

B) A partir de la lectura

3 Lee despacio y en silencio estas estrofas.

4 Lee de nuevo las estrofas, pero en voz alta para que tus compañeros las oigan.

5 Di si conoces los animales que se nombran.

6 Busca fotografías de los animales que hay en las poesías y pégalas en tu cuaderno.

7 Escribe en qué se parecen un mirlo, un capirote y un canario.

8 Escribe la estrofa que más te ha gustado y apréndela de memoria. Luego se la recitas a tu compañero.

9 Busca en un libro una fotografía de un sanantón y comprueba si tiene otro nombre.

10 Copia un poemita que recuerdes y que hable de algún animal. Luego haces el dibujo.

11 Cambia la última palabra de estos versos, de forma que tengan la misma terminación que el primer verso:

Vuela, vuela gorrión
que te llama…

La bruja Harilla

Ginés era un niño menudo y ágil, como… Ginés era un niño menudo y ágil, como… Ginés era un niño menudo y ágil, como… Ginés era un niño menudo y ágil, como… Ginés era un niño menudo y ágil, como… Ginés era un niño menudo y ágil, como… Ginés era un niño menudo y ágil, como… Ginés era un niño menudo y ágil, como…

… el jable que el viento levanta a la orilla del mar. Aunque iba a la escuela como los otros chicos, no contaba con muchos amigos, porque se decía que a Ginés le faltaba un agua. Sólo la cabra vieja y su baifo blanco le demostraban afecto. Cuando el muchacho acudía al corral para sacarlos a pastar, mamá cabra lo saludaba así: «Gineeeeé». «Neeeeé», coreaba el cabritillo.

Vivía Ginés en una isla toda de arena, cerca de la costa que por allí era alta y de basalto negro. En una ensenada de aquel islote, abierta al mediodía, se alzaba una pequeña aldea de pescadores. Las casas se orientaban hacia el mar y así se protegían del azote de los vientos que atravesaban el arenal desde el Noreste. En el soco que formaban los muros blancos, se secaban y zurcían las redes y se jareaba el pescado.

Ginés solía ayudar a su padre que era marinero, pero sólo en las faenas de tierra, porque aún no tenía edad de embarcarse. Cuando el chico no hallaba ningún quehacer, mariscaba entre las rocas o se zambullía en las caldeadas aguas del muelle, donde se varaban las falúas. Allí buceaba hasta el fondo para ver las fulas de color violeta, los pejeverdes, las lisas plateadas y, a veces, algunos sargos rayados que se acercaban a la orilla para buscar alimento.

No le asustaban a Ginés los acantilados vecinos, aunque, a veces, semejaban terribles gigantes desfilando hacia la isla, hombro con hombro, como amenazantes soldados de un ejército pétreo. Al contrario; le hacía gracia verlos al amanecer, porque parecía que se peinaban sus melenas de nubes grises y las recogían en un moño alto, entrada ya la mañana.

Ángel Fernández Benéitez,
La bruja Harilla,
Cabildo de Lanzarote, Servicio de Publicaciones, Arrecife, 1996.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: isla, mar.

Actividades

A) Antes de la lectura

Vas a leer el principio de un cuento, «La bruja Harilla», y conocerás a Ginés, su protagonista. Lee con atención y sabrás cómo es, dónde vive y a qué se dedica.

B) A partir de la lectura

1 «Ginés era menudo y ágil», pero ¿de qué color tiene el pelo?, ¿cómo son sus ojos?, ¿qué ropa lleva?
Dibuja a Ginés con sus amigos, mamá cabra y el cabritillo.

2 ¿Sabes qué quiere decir «le faltaba un agua»?

3 Busca en esta sopa de letras los nombres de los pescados que veía Ginés cuando buceaba y de algunos más. (En total, tienes que encontrar 7).

A	H	K	L	M	O	O	E	F	L	K
E	I	N	V	T	S	U	B	O	I	B
P	E	J	E	V	E	R	D	E	S	M
N	B	T	A	A	N	I	D	R	A	S
S	V	L	T	S	A	R	G	O	S	Ñ
S	A	L	U	F	P	Ñ	P	Y	K	I
P	L	E	N	G	U	A	D	O	P	R

4 ¿Te hubiera gustado ser amigo de Ginés? ¿Por qué?

5 Haz una lista de las cosas que hace Ginés y otra lista con las cosas que haces tú:

Lo que hace Ginés	**Lo que hago yo**
Ginés va a la escuela	.....

¿Hacen las mismas cosas los dos?

6 Ginés no veía la televisión, ni tenía videojuegos, pero, ¿tú crees que se aburría? ¿Por qué?

7 Si Ginés viniera a pasar unos días a tu casa, ¿a qué jugarías con él?, ¿adónde lo llevarías?

8 Escribe una carta a Ginés, contándole cómo eres y cómo es tu pueblo o ciudad.

Grillito negro

Grillito negro,
toca el violín,
haz como sueles
cri, cri, cri, cri.

¿Por qué no tocas
también de día,
que escuchen todos
tu melodía?

A mí me gusta
tu sinfonía.
¡Toca, grillito,
también de día!

Grillito negro
tan musiquero;
mi violinista,
¡cómo te quiero!

Domingo Chico González,
«Grillito negro» en *Caballito de arco iris*,
Centro de la Cultura Popular Canaria y
Ayuntamiento de Güímar, 1985, p. 27.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: fauna.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Han visto alguna vez un grillo? ¿Cómo es? ¿Qué sonido emite?

2 ¿Cómo producirá ese sonido?

3 ¿Conocen el nombre de otros insectos?

B) A partir de la lectura

4 Lee primero en silencio y después en voz alta este poemita.

5 ¿Por qué el autor dice que el grillo toca el violín? Elige la respuesta adecuada:
- El grillo toca el violín porque es muy listo.
- El grillo al rozar sus alas emite un sonido.
- El grillo tiene patas en forma de violín.

6 ¿Cuándo canta el grillo? Señala la respuesta correcta:
- Por la noche.
- Por el día.
- Por el día y por la noche.

7 ¿Qué instrumento musical te gustaría aprender a tocar?

8 Dibuja un grillo, para saber cómo es puedes encontrar ayuda buscando en un diccionario o en una enciclopedia. ¿Qué nombre le pondrías? ¿Sabes quién es Pepito Grillo?

Erizo moruno

© FCO. JAVIER NAVARRO Y OBDULIA M.ª MOLINA

Nombre vulgar:
Erizo moruno

Distribución:
Se encuentra distribuido en las islas de Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria y Tenerife.

Situación:
Fuera de peligro.

Ecosistema propio:
Suele ser más común en las zonas bajas de cultivo del sur de las islas y en las de medianías, aunque es posible encontrarlos en otras áreas.

Papel en la cadena trófica:
Come principalmente insectos y caracoles, completando su dieta con lagartos de pequeño tamaño, huevos y varios frutos.

Generalidades:
Tiene el cuerpo recubierto de púas excepto el vientre, cola, patas y cara donde tiene pelo gris, marrón y blanco. En caso de peligro se enrollan en bola gracias a una musculatura especializada. Ha sido introducido desde el norte de África hace un siglo.

Jordi Piedrafita Abde y José M.ª Mallo López, «Erizo moruno», en *Flora y fauna de Canarias: catálogo*, Fundación ECCA, Las Palmas de Gran Canaria, 1997, p. 31.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: fauna.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Observa atentamente el dibujo y contesta:

- ¿De qué animal se trata?
- ¿Qué tamaño crees que tiene?
- ¿De qué tiene el cuerpo cubierto?
- ¿Dónde vive?
- ¿Qué come?
- ¿Lo has visto alguna vez? ¿Dónde?
- Si quieres saber más cosas sobre él, ¿qué tendrás que hacer?

B) A partir de la lectura

2 Lee en voz baja la ficha de este animal.

3 Pregunta a un compañero algo que no hayas entendido.

4 Completa con V (verdadero) o F (falso):

a) Vive en las islas de Lanzarote, Fuerteventura y La Palma.
b) Es un animal que está a punto de desaparecer.
c) Se alimenta de insectos, caracoles, pequeños lagartos, frutos y huevos.
d) Es un animal que trajeron hace muchos años de África.

5 ¿Qué hace el erizo para protegerse cuando está en peligro?

6 Imagina que te encuentras un erizo que está herido. Cuenta qué harías para curarlo.

Yo soy la triste violeta...

Yo soy la triste violeta
que está en el campo olvidada:
vestida de azul celeste
y de espina coronada.

El pino nace en el monte
con su manto de verdor
dándole por la mañana
los lindos rayos del sol.

Maximiano Trapero,
Lírica tradicional canaria, BBC 3,
Viceconsejería de Cultura y Deportes.
Gobierno de Canarias, Madrid,
1990, pp. 134 - 135.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: flora.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Busca fotografías de flora que se encuentre en las islas. Averigua si alguna de ellas se corresponde con las de la poesía.

B) A partir de la lectura

2 Lee en voz alta las dos estrofas. Utiliza una adecuada entonación, ritmo y haz las pausas oportunas.

3 Di a tus compañeros lo que te gusta de cada poemita.

4 Aprende y recita el poema que más te guste.

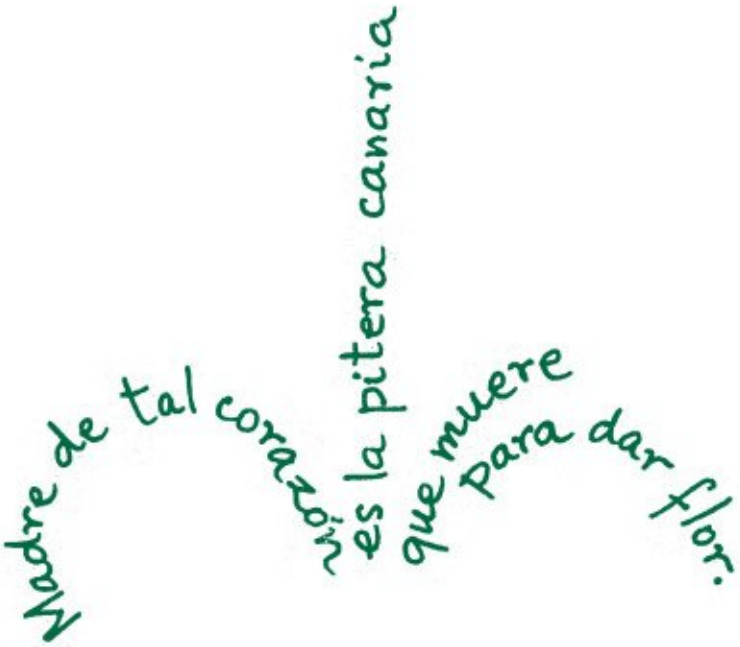
5 Imagina y cuenta cómo te imaginas las flores, plantas o árboles que hay en el poema.

6 Sustituye el nombre de la flor, su color…, y escribe otra poesía a una flor que conozcas. Intenta mantener la musicalidad, ritmo, etc.

7 Realiza en grupo murales con los poemas que han escrito entre todos.

8 Ilustra con dibujos las poesías que has escrito.

Dibujos



Pedro Lezcano,
Biografía poética, Centro de la Cultura Popular Canaria y Ayuntamientos de Telde, Agüimes y Santa Lucía, Las Palmas de Gran Canaria, 1986, pp. 180-181.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: fauna y flora.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Los textos de Pedro Lezcano combinan la escritura y el dibujo. Esta forma de representar un poema se denomina *caligrama*. ¿Habías visto un caligrama antes? ¿Cómo crees que los hizo Pedro Lezcano? ¿Pensó primero las palabras y luego surgió el dibujo, o se le ocurrió primero el dibujo y luego lo representó con palabras? Cuando ya tenía claro lo que iba a hacer, ¿crees que hizo el dibujo a lápiz y luego escribió las palabras, o lo hizo directamente?

2 ¿Qué representa cada uno de los caligramas?

3 En el caligrama del caracol, ¿cómo aprovecha el autor los signos de interrogación?

4 ¿Qué otro nombre recibe en Canarias el caracol terrestre? ¿Cómo llaman muchos canarios al caracol de mar?

5 ¿Has visto alguna vez una pitera? ¿Crees que mueren de verdad cuando dan flor?

B) A partir de la lectura

6 ¿Por qué en el primer caligrama el caracol espera la lluvia para salir?

7 ¿Qué semejanza hay entre un caracol y una oreja?

8 En el segundo caligrama, ¿por qué se dice que la pitera canaria es «madre de tal corazón»?

9 Haz un caligrama con cada una de las siguientes palabras: una palmera, una pintadera, las olas, un drago y una estrella de mar. Para que te resulte más fácil, una vez que hayas pensado lo que vas a escribir realiza el dibujo a lápiz para que te sirva de guía al escribir las letras. Una vez terminado, borra las marcas del lápiz.

Descubriendo la vida

Yo lo solía pasar muy bien con mis padres y mis hermanos. Papá nos enseñaba a vivir y a cantar, a divertirnos y a buscar el sustento. Mamá también nos enseñaba a cantar. Era más cariñosa y más buena. Pero sabía menos, tenía menos experiencia de la vida.

Papá nos mostraba las plantas de semillas comestibles. También le preocupaba que aprendiéramos a orientarnos, a conocer el camino que sigue el sol en el cielo, a reconocer las señales de que se aproxima la lluvia o el calor o el viento, a conocer las estaciones con sus peculiaridades. Nosotros en aquel entonces sólo conocíamos la primavera. Y ya estábamos advertidos de los peligros que podrían acecharnos en las demás estaciones.

Un día vimos unos escupefuegos que llegaron a la construcción blanca y se pusieron a comer y a cantar. Papá nos hizo observar que los escupefuegos estaban haciendo fuego, ya que éste lo utilizan no sólo para matar a los conejos, sino también para calentarse ellos mismos y quitarse el frío sin recibir ningún daño. Fue la primera vez en nuestra vida que vimos el fuego. Yo lo miraba fijamente y me preguntaba cómo harían los escupefuegos para escupirlo. Papá nos dijo que no nos preocupáramos, que el fuego no nos alcanzaría nunca en la vida.

Algo que también nos llamaba mucho la atención a los polluelos eran las construcciones de los escupefuegos, sobre todo las construcciones rodantes, que son más chicas que las construcciones fijas y que también suelen echar humo. Iban sobre cuatro ruedas. Recorrían el gran camino que está hacia levante, más allá de los limoneros. Ese gran camino cruza sobre el barranco de Antona. Según nos explicaba papá, hacía muchos años que los escupefuegos habían construido aquel puente sobre el barranco.

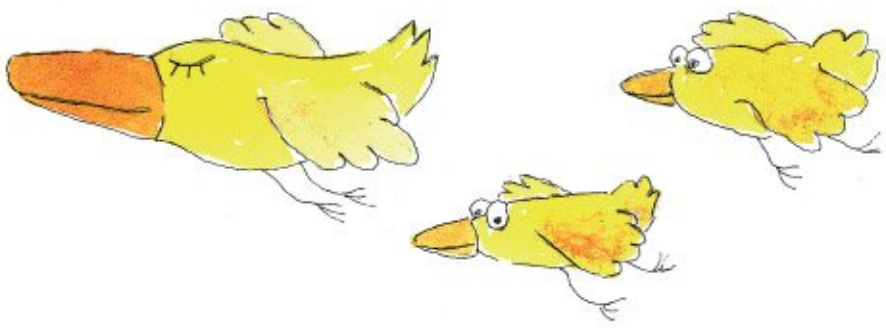
Papá, cuando nos llevaba con él para enseñarnos lo que era la vida, nos decía: «¡Vamos a correr aventuras!»

Papá nos llevó a ver las vacas que estaban comiendo hierba. Nos quedamos asombrados con las grandes dimensiones de las vacas, con sus cuernos y sus ubres. Teníamos miedo de que una vaca nos comiera. Papá nos aclaró que eso era imposible. Las vacas sólo comían vegetales. Para demostrarlo voló cerca de la boca de una de ellas. Y luego se posó en su lomo, cerca de la cabeza. Gordo, que era muy atrevido, también se posó encima, cerca del trasero. La vaca le dio tal golpe con el rabo, que lo hizo caer. Logró desplegar las alas y volar un poco. No pudo evitar caer en una gran bosta de la vaca. Tuvimos que acompañar a Gordo hasta un charco grande del barranco para que se bañara.

Con frecuencia íbamos a ver a abuelita Felicidad, que vivía cerca. Era la madre de papá. El abuelo Benigno había muerto hacía poco. Y nuestros abuelos maternos, Bienvenido y Bienvenida, habían muerto antes de que nosotros naciéramos.

Nos gustaba mucho ir al gran estanque casi vacío que estaba más allá de los limoneros. Allí nos entreteníamos viendo las ranas y oyendo su croar.

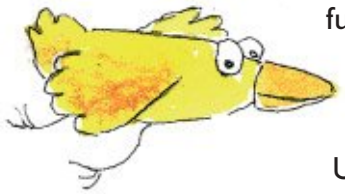
Un día, por los alrededores de aquel estanque, vimos cómo un escupefuego mató a un lagarto. Salió el lagarto de un muro de piedras y se puso a tomar el sol. Aunque su cara era bastante inex-



Lorenzo Doreste,
Amador. Autobiografía de un pájaro canario,
Centro de la Cultura Popular Canaria,
Gran Canaria, 1997, pp. 27-29.

Nivel de dificultad: bajo y medio.
Tema: naturaleza.

presiva, se notaba que el lagarto estaba disfrutando con la caricia del sol. De pronto, un ruido fuerte y seco y una mancha roja en la cabeza del lagarto. La cabeza erguida cae sobre la piedra. El lagarto queda inmóvil. ¿Por qué tanta ruindad?



Papá dio orden de volar a toda velocidad hacia el nido. Cuando llegamos allí, jadeantes, papá nos advirtió que los escupefuegos a los que debemos temer son éstos que escupen piedritas contra ranas, lagartos y pájaros pequeños como nosotros, los canarios. En cambio, los que lanzan mucho fuego contra los conejos, hacen un ruido ensordecedor y asustan más, pero no nos atacan a nosotros.

Un ser que siempre me cayó muy simpático es el conejo. No puede disfrutar de la vida todo lo que quisiera, pues con frecuencia se ve obligado a huir de sus enemigos mortales: los escupefuegos. Algunos canarios, para tachar a otro de cobarde le dicen «¡Conejo!», como si los conejos fueran los más cobardes de todos los seres. Y los canarios ¿qué? ¿No estamos siempre con el miedo pisándonos la cola?

Actividades

A) Antes de la lectura

Vas a leer un fragmento de *Amador,* de Lorenzo Doreste, que narra la vida de un pájaro canario que vive en libertad.

1 ¿Tienes alguna mascota en casa?

2 ¿Conoces a alguien que tenga pájaros en su casa?

3 ¿Qué opinas acerca de meter en jaulas a animales cuya forma de vida debe ser en libertad?

B) A partir de la lectura

4 ¿A quién llamaba Amador «escupefuego»? ¿Por qué?

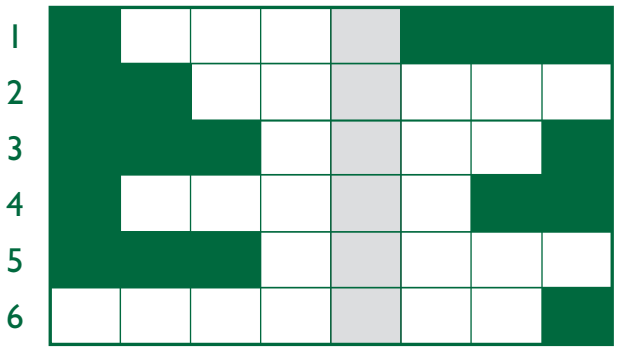
5 ¿A qué construcciones se refiere Amador?

6 Dibuja a Amador.

7 Haz un cómic y cuenta en sus viñetas lo que le pasó a Gordo.

8 Haz un diálogo entre Amador y un lagarto.

9 Haz este crucigrama:



1. Construcción fija de los escupefuegos.
2. Escupefuego.
3. Gordo se cayó en la bosta de ese animal.
4. Hermano de Amador.
5. Construcción rodante de los escupefuegos.
6. Animales a los que les gusta mucho estar al sol y viven entre las piedras.

¿Qué nombre aparece en las casillas sombreadas?

10 Los pájaros canarios pertenecen a la fauna autóctona de nuestras islas. Escribe el nombre de otros animales que sean propios de Canarias.

A Fuerteventura fui...

A Fuerteventura fui
sin saber lo que era aquello:
yo mandé a pedir un taxi,
me trajeron un camello.

Mi isla del Hierro es
una isla pequeñita,
de las siete Islas Canarias
para mí la más bonita.

Qué bonito es Lanzarote
con su Montaña del Fuego,
que abriendo un hoyo en la tierra
se pueden asar los huevos.

En la isla de La Palma
hay un cráter imponente,
que todo el mundo le llama
Caldera de Taburiente.

De Fuerteventura trigo,
de Lanzarote cebada,
de La Palma rapaduras,
del Hierro fruta pasada.

Mi sangre es sangre de drago,
mi cuerpo es monte de brezo;
tengo en mi alma un volcán,
soy canario hasta los huesos.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Di el nombre de las Islas Canarias.

2 Si has visitado alguna isla, cuenta a tus compañeros qué es lo que más te gustó de ella y el nombre de algunos lugares que visitaste.

B) A partir de la lectura

3 Lee en voz baja cada uno de los cantos a las islas.

4 Lee en voz alta con la entonación adecuada una de las estrofas y di a qué isla se refiere.

5 Después de leerlas todas ve diciendo qué elemento representativo de cada isla se cita en cada estrofa.

6 Cada uno irá diciendo los elementos que le parecen propios de las islas y que se citan en cada estrofa. Se irán clasificando en la pizarra (flora, volcanes, fauna, fruta…).

7 Busca fotografías o libros en los que se observen los elementos que se nombran en las estrofas que has leído.

8 Señala qué islas no se nombran en los versos que has leído. Dibuja esas islas que faltan y di algún elemento que sea característico de las mismas.

9 En pequeño grupo se reparten las estrofas y se rodean con color las palabras que tengan la misma terminación.

10 Busca palabras que tengan la misma terminación y entre todos escriban una poesía a una isla y con algún elemento característico de ella.

11 Con ayuda de un atlas busca las Islas Canarias y dibuja en un folio el archipiélago:

- Escribe dentro de cada isla su nombre.
- Marca con un punto así • el nombre de la capital de la isla.
- Dibuja un símbolo como éste si hay alguna montaña importante.
- Dibuja un si hay alguna playa muy conocida.
- Inventa otros símbolos para marcar algún elemento del paisaje que te resulte interesante.

Maximiano Trapero,
Lírica tradicional canaria, BBC 3,
Viceconsejería de Cultura y Deportes.
Gobierno de Canarias, Madrid,
1990, pp. 157, 159, 160 y 161.

Nivel de dificultad: bajo y medio.
Tema: islas.

Guanchón y el volcán

Era una isla pequeña, pero muy bonita. Siempre había un cielo azul, sol, mar en calma, y árboles, y flores, muchas flores. Sus gentes vivían felices.

La isla bonita tenía un volcán, pero a sus habitantes no les asustaba, pues los sabios –los que estudian esas montañas que, un día, pueden lanzar por su cráter humo, fuego, lava y destruir ciudades y pueblos completos– habían dicho que no era peligroso, que estaba apagado; y ellos vivían tranquilos, contentos.

En la isla, todos querían a Guanchón. Guanchón era un hombre bueno que gustaba de andar mucho. Caminaba de aquí para allá. Conocía, mejor que nadie, los senderos y caminos de la isla. ¡Cómo amaba Guanchón a su tierra! En los pueblos, los niños le esperaban impacientes.

–¡Qué llega Guanchón! –y él siempre tenía un cuento, una historia para ellos.

Un buen día –mejor digamos, un mal día– Guanchón trajo la inesperada noticia:

–¡El volcán está echando humo!

Todos se rieron de él y contestaban:

–Pero, ¡si ese volcán está apagado! ¡Guanchón se ha vuelto loco. Ha cogido mucho sol en la cabeza!

Desgraciadamente, era verdad: el volcán echaba humo.

Pronto llegaron a la isla muchos hombres de ciencia que estudiaron la montaña. Pasaron días y, como una bomba, cayó la fatal comunicación sobre la feliz isla:

–«El volcán, de un momento a otro, puede entrar en erupción».

La gente se asustó. A Guanchón le tuvieron que explicar lo que era una erupción:

–«El volcán echará fuego y quemará con su lava toda la isla».

Guanchón, entonces, se rió y dijo:

–Esa montaña es buena. Allí la puso Dios y no puede hacer nada malo.

No le hacían caso. Aquellas personas, que eran felices, cambiaron sus caras de alegría por otras muy tristes, muy nerviosas. Querían irse, rápidamente, de aquella tierra donde nacieron.

–¡El volcán! ¡El volcán!

Y Guanchón les decía:

–¡Que no, que no estallará la montaña! ¡El volcán es bueno! ¡No se vayan!

¡Pobre Guanchón! Lloraba y pedía a gritos que no se fueran.

Poco a poco, la isla se fue quedando vacía. Barcos y aviones los llevaban a otras tierras donde no hubiese volcanes como aquel. Se peleaban por encontrar un pasaje, un sitio libre. Los ricos ofrecían dinero, mucho dinero por marcharse los primeros. Y la isla feliz, bonita, se volvió fea, triste, con tantos gritos, con tanto decir adiós, con tanta soledad.

Guanchón seguía implorando:

–¡No se vayan! ¡Vuelvan! ¡La montaña no les hará nada!

Llegó el momento en que sólo quedaron dos policías. Tenían a su cargo el inspeccionar todas las casas. Nadie podía quedarse. Era muy peligroso.

Todos se habían ido, menos uno: Guanchón. Pero, ¿dónde estaba? Los policías se cansaron de tanto buscar y, asustados, se dijeron:

–Vámonos. Ya no podemos esperar más. Guanchón está loco. Seguro que morirá; y por él no estamos dispuestos a morir nosotros también.

Guanchón, desde lo alto de una montaña, vio alejarse a la embarcación que se llevaba a los policías. Estaba solo, completamente solo, en su querida isla. ¡Qué triste se sintió!

Caminando despacio, viéndolo todo: los árboles, las flores, las nubes, el cielo… Guanchón llegó hasta el pie del humeante volcán.

–Tú no puedes ser tan malo –le hablaba–. No puedes quemar las flores, las frutas, la tierra de mi isla. Todos la han abandonado, se han ido. Creen que les vas a hacer daño. Yo sé que no. ¿Verdad que no?

Y la altísima montaña, como si de verdad prestara atención a las tristes palabras de Guanchón, poco a poco fue dejando de expulsar humo y se transformó en el pacífico y apagado volcán de siempre.

El hombre de la isla, el que contaba cuentos a los niños, el que ahora estaba solitario, contestó alegremente:

–Yo sabía que tú no podías hacer nada malo. Dios te puso ahí y tenías que ser bueno, ¡muy bueno! Gracias, querida montaña. Volverán todos, mis amigos, mis niños… ¡todos!

Y el cielo se volvió más azul, el mar tranquilo y la isla más alegre.

Después de varias semanas, los habitantes, aquellos que asustados abandonaron su tierra, regresaron. Los primeros con cierto miedo; luego, los demás, al saber que el volcán ya no era peligroso, con cierto optimismo.

Ya estaban todos en la isla y volvían a ser como antes. Sin embargo… sí, sin embargo, ya la gente no quería como antes a Guanchón. Él les decía:

–¿Veis cómo la montaña era buena?

Ni siquiera lo miraban. Tenían vergüenza. Vergüenza de su cobardía, de su miedo. Guanchón había demostrado ser más valiente. Él solo, completamente solo, se había quedado, confiando en la bondad del volcán que nunca podía ser tan malo con los que vivían en aquella isla tan bonita.

–La montaña no quemó la tierra, ni las flores…

Nadie le contestaba. Guanchón volvió a ponerse triste. Él quería a todos, pero ya no tenía amigos. Ni siquiera los niños escuchaban sus cuentos y, cuando iba de pueblo en pueblo, le gritaban:

–¡Guanchón, el loco machón! ¡Guanchón, el loco machón!

Y Guanchón agachaba la cabeza para que nadie le viese llorar. Sus lágrimas caían y se perdían en aquella tierra que él tanto amaba.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 En nuestro Archipiélago hay muchos volcanes. ¿Conoces alguno? ¿Cómo se llama? ¿Has subido a la cima de algún volcán? ¿Conoces a alguien que lo haya hecho?

B) A partir de la lectura

2 ¿Cómo era la isla, según el autor?

3 Escribe V o F :

- El volcán asustaba a sus habitantes.
- El protagonista del cuento es Guanchón.
- Guanchón dijo: «¡El volcán está echando humo!»
- Cuando los isleños oyeron a Guanchón se echaron a reír.

4 ¿Qué dijeron los científicos después de haber estudiado la montaña?

5 Como Guanchón no sabía lo que era una erupción tuvieron que explicárselo. ¿Con qué palabras lo hicieron?

Francisco Padrón Hernández,
«Guanchón y el volcán», en *Guanchón y el volcán y otros cuentos*,
Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife,
1971, pp. 4, 6, 8 y 10.

Nivel de dificultad: medio. / Tema: volcán.

6 ¿Qué les respondió Guanchón?

7 ¿Cómo se produjo la evacuación de la isla?

8 Cuando la isla se quedó desierta Guanchón se acercó al volcán y le habló. ¿Qué le dijo?

9 El volcán dejó de echar humo y los habitantes volvieron a la isla. ¿Qué sintieron al ver a Guanchón?

10 Coloca estas frases según el orden en el que están escritas en el texto:

- ☐ Y Guanchón agachaba la cabeza para que nadie lo viese llorar.
- ☐ «Tú no puedes ser tan malo. No puedes quemar las flores, las frutas, la tierra de mi isla.»
- ☐ ¡El volcán está echando humo!
- ☐ «El volcán, de un momento a otro, puede entrar en erupción.»

11 El texto no está completo. Escribe un final para esta historia.

Caminito azul

Caminito azul,
caminito del mar.
¡Ay, cómo mece la cintura
al andar!
Salero de tu cuerpecito,
pie pequeñito.
Delantal
de los picos de encaje,
espuma blanca
del mar.
¡Ay cunita del agua
qué bien te mece
caderas
de sal!

Josefina de la Torre,
Poemas de la isla, BBC 30, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Madrid, 1989, p. 79.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: mar.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 La autora de este poema ha vivido casi toda su vida en Madrid. El texto que vas a leer fue publicado en 1930 en Barcelona y pertenece a un libro titulado *Poemas de la isla*. ¿Por qué crees que le puso ese título al libro?

2 ¿Qué título le pondrías al poema?

B) A partir de la lectura

3 ¿A qué crees que se refiere la autora con este poema?:

- A una tormenta sobre el mar.
- A la descripción de unos peces.
- Al momento en que entra en el mar.

4 ¿Por qué dice: «¡Ay, cómo mece la cintura al andar!»?

5 ¿Qué significa «Delantal de los picos de encaje»?

6 ¿Sabes cómo se dice en muchas zonas de Canarias al acto de zambullirse en el agua del mar y avanzar por debajo de la superficie unos segundos?

7 Repetir los versos hasta aprenderlos de memoria y posteriormente recitarlos a toda la clase.

Musaraña canaria

© FCO. JAVIER NAVARRO Y OBDULIA M.ª MOLINA

Nombre vulgar:
Musaraña canaria, ratón de hocico largo, ratón filudo, ratón hocicudo.

Distribución:
Es endémica de Canarias, está presente en las islas de Lanzarote, Montaña Clara, Fuerteventura y Lobos. Su presencia en La Graciosa y en Alegranza no está confirmada.

Situación:
Insuficientemente conocida.

Ecosistema propio:
Vive en zonas semidesérticas como son los malpaíses.

Papel en la cadena trófica:
Se alimenta principalmente de insectos, aunque no desdeña lagartos y carroña.

Generalidades:
Longitud del cuerpo: 6-7,5 cm. Es parecida al ratón, se diferencia de éste por su hocico afilado y por tener cinco dedos en las patas delanteras. Musaraña de dientes blancos y orejas grandes. Pelaje largo durante todo el año, dorsalmente oscuro, aclarándose en la zona de la garganta y vientre. Cola robusta de la que sobresalen algunos pelos más largos. Sus madrigueras las hacen bajo piedras que tapiza con vegetación seca. En ellas pare unas dos crías ciegas y con ausencia de pelo.
Sus principales amenazas son: la regresión de la laurisilva, la depredación por gatos y los efectos de los pesticidas.

Jordi Piedrafita Abde y José M.ª Mallo López,
«Musaraña canaria», en *Flora y fauna de Canarias: catálogo*,
Fundación ECCA, Las Palmas de Gran Canaria, 1997, p. 64.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: fauna.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Observa detenidamente la fotografía y responde:

a) ¿Qué animal es?
b) ¿Qué tamaño tiene?
c) ¿Cómo son sus orejas?
d) ¿Qué forma tienen sus patas?
e) ¿Cuál es su alimentación?

B) A partir de la lectura

2 Lee atentamente el texto.

3 Comenta con tus compañeros qué es lo que más te ha sorprendido de la información que se te da.

4 Sirviéndote de la información gráfica, busca en el texto información de las islas en las que se encuentra.

5 Explica con ayuda de un diccionario qué quiere decir la expresión: «es endémica de Canarias».

6 En la ficha se dice que vive en zonas como «los malpaíses». Explica qué son e investiga el nombre de algunos malpaíses de Canarias. Anota algunos de sus elementos propios (flora, fauna…).

7 Escribe los nombres con los que se conoce a este animal. Intenta explicar si alguno de ellos tiene que ver con su aspecto.

8 Localiza con ayuda de un atlas las islas y los islotes en los que vive este animal. Averigua si todos ellos están habitados por personas.

9 Describe los rasgos principales de este animal completando la ficha siguiente:

- Longitud: .....
- Dientes: ..... • Orejas: .....
- Pelo: ..... • Color: .....
- Cola: .....
- Hábitat: .....
- Crías: .....
- Se ve amenazada por: .....

10 Busca un animal que sea endémico de Canarias y redacta una ficha como la del ejercicio anterior. Pega una fotografía del mismo o dibújalo.

Siete adivinas sobre animales y plantas

Sobre el almendro florido
está un isleño trinando;
tiene el vestido amarillo
y un pico que es un encanto.

~

Tiene espinas y echa flores,
nunca se peina las greñas;
la castigan los camellos
y los hombres en fogueras[1].

~

En las ramas de una higuera
un tenor está cantando;
tiene una moñita negra
y un plumoso y lindo manto.
Con su pico melodioso,
más melodioso que un piano,
piropos echa a la dama
que a su lado se ha posado.

Verdito vi yo nacer
lo que nunca fue plantado;
orillas del mar salado
echa un botón colorado.
Adivíname lo que es.

~

En la copa de un moral
está un negrito silbando.
Tiene una boca finita,
brazos alados y rabo.
Su pregón de libertad
corre por todo el barranco,
lo repite en el pinar
y también cuando enjaulado.

~

¿Qué mata, qué mata
se pone encarnada
al llegar las pascuas?

~

Hay un árbol en Canarias
que no vi en ninguna parte:
sus hojas son bayonetas,
su savia, color de sangre.

[1] *Hogueras*

Francisco Tarajano
(Prólogo y recopilación), «Siete adivinas sobre animales y plantas de las Islas», en *Más de 2000 adivinas canarias*, Centro de Cultura Popular Canaria, pp. 24, 94, 100, 112 y 113.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: flora y fauna.

Actividades

A) Antes de la lectura

En Canarias se ha venido utilizando la palabra adivina más que adivinanza. Las adivinas suelen ser anónimas y se han ido transmitiendo, de forma oral, de los mayores a los más jóvenes, a lo largo de los siglos. Las adivinas forman parte de nuestro patrimonio que nosotros debemos respetar y cuidar para que no se pierda en el olvido.

1 ¿Quién sabe alguna adivina? Los niños y las niñas que sepan adivinas que las digan en alta voz, mientras sus compañeros y compañeras intentarán buscar las soluciones a las mismas… Se pueden dar pistas mediante palabras, gestos, dibujos…

2 Lectura atenta de las siete adivinas seleccionadas.

B) A partir de la lectura

2 Escribe en tu cuaderno qué significan las expresiones siguientes:

«…está un isleño trinando…»
«…tiene el vestido amarillo…»
«…brazos alados…»
«…piropos echa a la dama…»
«…está un negrito silbando…»
«…la castigan los camellos…»
«…echa un botón colorado…»

4 Escribe los significados de greñas y moñita.

5 En la adivina que ocupa el sexto lugar aparece la palabra «mata». ¿Qué significado tiene? Señala con una X la respuesta correcta.

☐ Acaba con la vida de alguien. ☐ Una planta. ☐ Un tomate.

6 Intenta buscar las soluciones de todas las adivinas. Luego, escríbelas.

7 Razona ante la clase cada una de las soluciones encontradas.

8 Memoriza las adivinas seleccionadas para este trabajo.

9 Escribe la adivinanza que más te haya gustado y adórnala con un bonito dibujo. Puedes hacer este trabajo en un folio o en una cartulina.

10 Intenta «inventar» una adivina con su correspondiente solución.

11 Recopila adivinas entre tus familiares, amigos y vecinos. Únelas a las de tus compañeros y hagan un librito que colocarán en la biblioteca de aula. No olvides poner los nombres, los apellidos y las edades de las personas que han tenido la amabilidad de regalarte estos pequeños tesoros.

Yo te recuerdo, mar

Yo te recuerdo, mar,
en mis diez años.
(Con el bañador de mi primo
me creía más hombre).
Yo te recuerdo, mar,
en la aventura de mis brazos,
en el «sopita y pon»
cogidos de la mano.
(Aun entonces te tenía respeto.)
Yo te recuerdo, mar,
en mi hambre infantil
de pan y plátanos
para disimular
el frío del salitre.
(Era así de ingenuo.)
…y parece un juego.
«Sopita y pon,
en esta olita
me tiro yo».

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Te gusta ir a la playa? ¿A qué juegas cuando estás allí?

2 ¿Qué playas hay en tu isla? ¿Qué color tiene la arena? ¿De qué tamaño son las piedras?

3 ¿Qué deportes se practican en el mar?

B) A partir de la lectura

4 ¿Cuál es la edad que recuerda el poeta en este texto?

5 ¿A qué jugaba en aquel tiempo?

6 ¿A qué o a quién le tenía respeto?

7 ¿Con qué alimentos saciaba sus ganas de comer?

8 ¿Recuerdas alguna anécdota relacionada con la playa? ¿Podrías escribirla en verso?

Manuel González Barrera,
Mar humano, Las Palmas de Gran Canaria,
Mafasca, 1964, pp. 39-40.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: mar.

Diario de un sol de verano

¡Cómo se cubrían los chicos el cuerpo de algas!

Aquella mañana apareció toda la playa verde y el agua verde; y los chicos más listos miraron al cielo a ver si estaba verde también, pero no estaba.

Cuando metieron los pies en el agua se les iban enredando las algas, verdes, verdes, como naranjas sombrías. Todo el día tuvieron en los ojos aquel verde transparente.

Cuando se marcharon de la playa llevaban montones de algas en las manos, y como un hombre les dijera que aquello eran plantas marinas, las llevaron a sus casas para ponerlas en una maceta y regarlas con agua y con sal.

Domingo López Torres,
Obra selecta, BBC 31, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Madrid, 1990, p. 81.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: mar, playa.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 El texto que vas a leer fue escrito por Domingo López Torres y pertenece a un libro suyo muy breve, titulado *Diario de un sol de verano*. En él el poeta cuenta anécdotas que le ocurrieron en su infancia y juventud en relación con el mar y la playa. ¿Sabrías decir por qué lo llama *diario*?

2 En el texto se cuenta la anécdota de los niños y las algas. ¿Sabrías explicar qué son las algas?

3 ¿Te has bañado alguna vez en una playa llena de algas? ¿Qué sensación te produce?

4 ¿Qué otros seres vivos podemos encontrar a la orilla del mar?

B) A partir de la lectura

5 ¿Cómo se llaman en Canarias las algas que aparecen en las playas?

6 ¿Por qué miraron los chicos al cielo para ver si estaba verde?

7 ¿Por qué después de plantar las algas, las regaron con agua y sal?

8 Escribe, como Domingo López Torres, alguna anécdota graciosa que te haya ocurrido.

Es humilde y muy sencilla...

Es humilde y muy sencilla
y vive en terrenos áridos.
Es tan buena y sensitiva
que, si alguno la castiga
en su tronco y en sus brazos,
echa leche como llanto.

Francisco Tarajano,
Adivinas canarias para niños,
Centro de la Cultura Popular Canaria /
Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria,
1990, p. 72.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: flora.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Seguramente habrás oído textos como éste desde que eras muy pequeño. Se trata de que aciertes lo que en él se plantea. ¿Sabes qué nombre recibe este tipo de poemillas?

2 ¿Conoces otros parecidos? Dilos en alta voz a tus compañeros para comprobar si son capaces de descifrar cada acertijo.

B) A partir de la lectura

5 Seguramente ya habrás adivinado a qué se refiere el texto. ¿De qué se trata?

4 ¿Por qué a un texto como éste no debemos ponerle título?

5 ¿Has visto alguna vez la planta a la que se refiere la adivinanza? ¿En qué lugares se encuentra habitualmente?

6 Di cuáles de estas plantas son canarias y cuáles no.

	SI	NO
Drago		
Abeto		
Tajinaste		
Laurel de Indias		
Peral		
Violeta del Teide		
Tarajal		
Aulaga		
Flor de Pascua		
Cardón		

7 Piensa en algunas plantas canarias e inventa una adivinanza para cada una. Puedes utilizar una fórmula parecida a la de la adivinanza que acabas de leer:

Es..... y.....
y vive en .....
Es tan .....
que .....

El lagarto gigante de La Gomera

LA GOMERA

El lagarto gigante de la Isla es el vertebrado más amenazado de Europa

La presentación del reptil tras su descubrimiento concentró a ochocientas personas en Valle Gran Rey.

A. J. D. **San Sebastián**

■ El lagarto gigante de La Gomera contará en los próximos meses con un lagartario en el municipio de Valle Gran Rey que permitirá, según los científicos responsables de su descubrimiento, «conservar y aplicar las medidas necesarias de conservación al vertebrado más amenazado de extinción de Europa en estos momentos».

El reptil, cuyo nombre científico es *Gallotia gomerana*, fue localizado el pasado mes de junio en el lugar conocido como Quiebracanillas en el municipio gomero de Valle Gran Rey.

Está considerado como «único en el mundo», y se diferencia del de El Salmor en El Hierro por su tonalidad oscura en el dorso y por su color blanco en las partes ventrales. Los ejemplares capturados han sido trasladados a Tenerife donde se le han realizado diferentes estudios de sus características y comportamientos.

Se debe tener en cuenta que el lagarto gigante de La Gomera se daba por desaparecido desde hace aproximadamente 500 años. Inicialmente, según los diferentes informes, se podía encontrar repartido por diferentes parajes o acantilados de la geografía insular como los de Puntallana, playa de la Guancha, playa de Chiguarime, Tejiade, Alajeró o Lepe. Esta razón origina que en estos momentos se estén ultimando los preparativos que permitirán seguir investigando en determinadas zonas que por sus características han permitido quizá conservar algunos ejemplares de esta especie.

Un lagartario será construido para la conservación del lagarto gigante de La Gomera.

El risco de Quiebracanillas ubicado justo encima de la playa de El Inglés es –según los científicos– un lugar de difícil acceso, razón que ha sido determinante para la conservación del lagarto, fundamentalmente por su escarpada geografía y por la práctica imposibilidad de acceder a ella por senderos o caminos.

Por último, cabe señalar que la única referencia reciente sobre el lagarto gigante de La Gomera la dio hace 50 años un vecino de Valle Gran Rey, Manuel Gámez, que anunció en su localidad el avistamiento de un ejemplar de medio metro «y nadie le creyó» según diversas fuentes de la localidad. Fue precisamente esta versión la que fundamentó principalmente la decisión del equipo de biólogos de la Universidad de La Laguna para iniciar las investigaciones que han permitido conseguir este importante descubrimiento.

El Cabildo y el Ayuntamiento de Valle Gran Rey han editado un folleto explicativo de esta especie. ■

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Qué tipo de texto vas a leer?

2 ¿De qué medio de comunicación está sacado?

3 ¿A qué isla hace referencia la noticia?

4 ¿De qué se va a hablar en la noticia?

B) A partir de la lectura

5 Indica el municipio en el que se sitúa la noticia.

6 Indica cuál es el motivo para construir un lagartario.

7 Señala las diferencias de este lagarto con las de El Salmor.

8 ¿Cuál ha sido la razón de la pervivencia de esta especie?

9 Señala:

- ¿Quién afirmó ver ejemplares de esta especie?
- ¿Qué se opinó entonces sobre su testimonio?
- ¿Qué importancia se le da actualmente a este testimonio?

10 Busca fotografías de otros lagartos de las islas y descríbelos.

A. J. D.
«El lagarto gigante de la Isla es el vertebrado más amenazado de Europa», en *Canarias 7*, de 18 de diciembre de 1999.

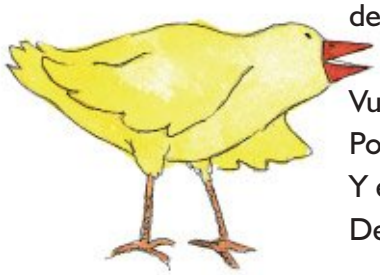
Nivel de dificultad: medio.
Tema: fauna.

El canario y otros animales

Hay muchas obras excelentes
que se miran con la mayor indiferencia.

De su jaula un día
Se escapó un canario
Que fama tenía
Por su canto vario.

–¡Con qué regocijo
Me andaré viajando
Y haré alarde –dijo–
de mi canto blando!



Vuela con soltura
Por bosques y prados
Y el caudal apura
De dulces trinados.

Mas, ¡ay!, aunque invente
El más suave paso,
No encuentra viviente
Que de él haga caso.

Una mariposa
Le dice burlando:
–Yo de rosa en rosa
Dando vueltas ando.

Serás ciertamente
Un músico tracio[1];
Pero busca oyente
Que esté más despacio.

–Voy, dijo la hormiga,
A buscar mi grano;
Más usted prosiga,
Cantor soberano…

La raposa añade:
–Celebro que el canto
A todos agrade;
Pero yo entre tanto

(Esto es lo primero)
Me voy acercando
Hacia un gallinero
Que me está esperando.

–Yo, dijo un palomo,
Ando enamorado,
Y así el vuelo tomo
Hasta aquel tejado;

A mi palomita
Es ya necesario
Hacer mi visita;
Perdone el canario.

Gorjeando estuvo
El músico grato,
Mas apenas hubo
Quien le oyese un rato.

¡A cuántos autores
Sucede otro tanto!

[1] *Tracio*: de Tracia, región de la Europa antigua.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Seguramente habrás oído hablar de las fábulas. ¿Has leído alguna? ¿Cuál?

2 ¿Quiénes suelen ser los protagonistas de las fábulas? ¿Qué característica tienen los animales de las fábulas? ¿Conoces el nombre de algún autor de fábulas?

B) A partir de la lectura

3 Sustituye las palabras en negrita por otras de significados parecidos:

- ¡Con qué **regocijo** me andaré viajando!
- Vuela con **soltura** por bosques y prados.
- No encuentra **viviente** que de él haga caso.
- Mas usted **prosiga**, cantor soberano.

4 ¿Qué hace el canario al principio de la fábula? Escribe verdadero o falso:

- El canario quiere demostrar a todos que canta muy bien.
- El canario vuela por bosques y prados.
- Todos quieren escuchar el canto del canario.
- La hormiga no quería escucharlo porque iba a buscar su grano.

5 Escribe los nombres de todos los animales que aparecen en la fábula.

6 ¿Por qué la mariposa no podía escuchar al canario?

7 ¿Hacia dónde se dirigía la raposa?

8 ¿A quién iba a visitar el palomo?

9 ¿Cuál es el mensaje que nos quiere transmitir el autor?

10 Resume en cinco renglones la fábula de Iriarte.

11 Intenta escribir una fábula. Puedes hacerla en verso o en prosa. Ilústrala.

12 Ponle música a la fábula de Iriarte y cántala en clase. Puedes realizar el trabajo en equipo, si lo prefieres.

Tomás de Iriarte,
«El canario y otros animales», en *Fábulas literarias*, BBC 11,
Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias,
Madrid, 1989, pp. 155-156.

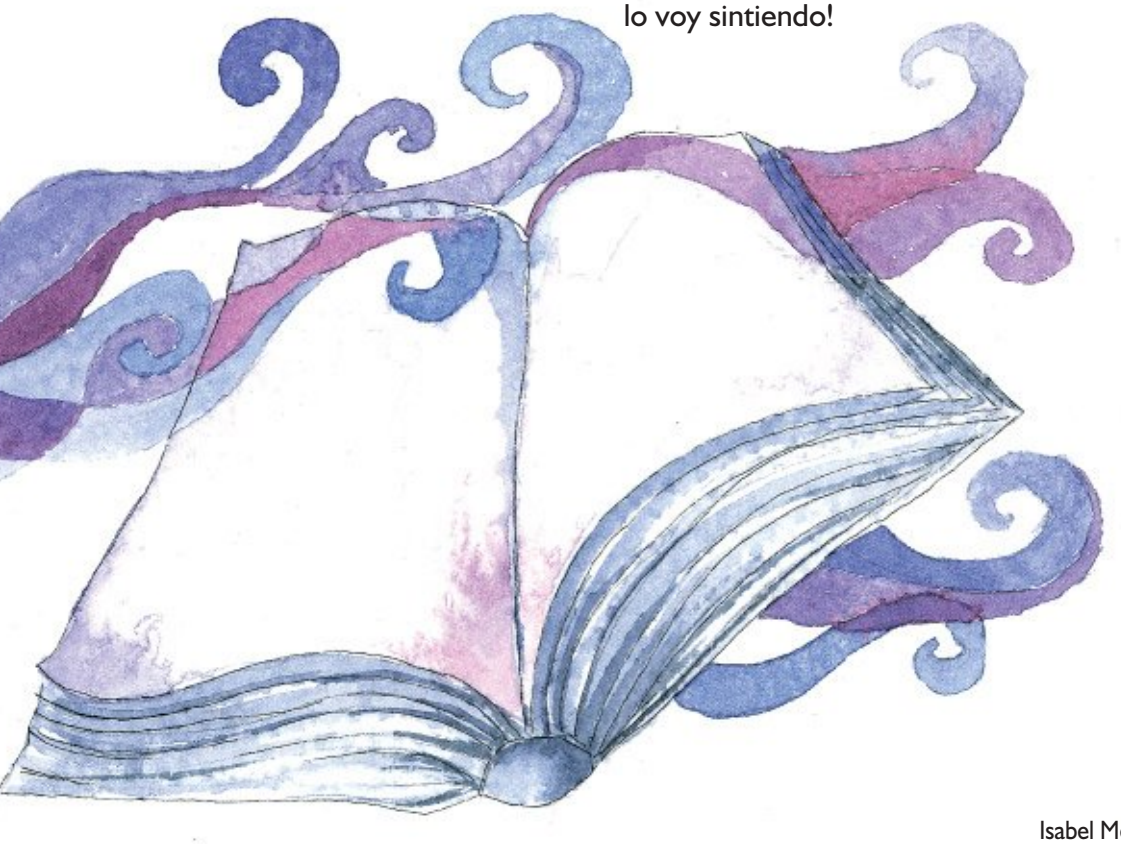
Nivel de dificultad: medio.
Tema: fauna.

Mi libro de texto

Tengo un libro grande,
grande, inmenso.
Tiene casas, niños,
viejos, prados,
montes y desiertos.

Pero... ¡qué pena!
¡Qué pena!
Yo no encuentro
mis volcanes,
mis barrancos y mis vientos.

¡Qué extraño
ese libro, madre,
qué extraño
lo voy sintiendo!



Isabel Medina,
«Mi libro de texto», en *La canción del alisio*,
Cabildo Insular de Tenerife y Centro de la
Cultura Popular Canaria, 1990, p. 54.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: islas.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Te gusta leer? ¿Qué clase de libros lees? ¿Tienes biblioteca en casa? Vamos a leer la poesía que habla de un niño que está leyendo un libro grande y se encuentra algo triste…

B) A partir de la lectura

2 ¿Qué significan en el poema las siguientes palabras: inmenso, prados y extraños? Marca con una cruz la respuesta correcta:

- Inmenso: ☐ pequeño
  ☐ mediano
  ☐ muy grande

- Prados: ☐ tierra con hierba para el ganado
  ☐ huertas con árboles frutales
  ☐ huertas con arbustos

- Extraño: ☐ conocido
  ☐ ajeno a las cosas de mi tierra
  ☐ cercano

3 ¿Qué tiene en sus manos el personaje del poema?

4 ¿Cómo es el libro?

5 ¿Qué tiene el libro en sus páginas?

6 ¿Qué es lo que no se encuentra en el libro?

7 Hay un momento en el que el protagonista se dirige a su madre. ¿Qué le dice?

8 ¿A qué vientos se refiere el personaje en el libro de texto que tiene en sus manos? Subraya la respuesta correcta.

a) Los huracanes b) Los tornados c) Los alisios

9 Explica, de forma resumida, lo que se nos cuenta en la pequeña poesía.

10 Escribe por qué nuestro personaje dice que el libro le parece extraño.

11 Intenta buscar en tu libro de Conocimiento del Medio lo que el niño o la niña del poema no encuentra en el suyo.

El Gran Tegala

Sosala había realizado uno de sus más ambicionados sueños: subir a la cima del Gran Tegala. Desde allí vio a sus pies el pequeño reino del norte, pudo contemplarlo con detalle en sucesivas ascensiones y poco a poco llegó a conocerlo como la palma de su mano. En cada una de sus subidas a la cima del imponente monte, el muchacho llevaba un *tehuete*[1] lleno de caracolas marinas que iba amontonando allí hasta el día en que, considerando que había suficiente, formó con ellas un círculo en la misma cima, una corona como la que a él le diera Besay.

–Gran Tegala, tú eres el rey de los montes y por eso te coronо. Además, somos amigos –dio unas palmaditas en la tierra, como si de un ser vivo se tratara y luego inició el descenso para reunirse con sus compañeros, no sin antes lanzar una mirada de complacencia a la corona que adornaba la cima del monte.

Aquella noche en la cueva, antes de dormir, los hombres estuvieron planeando el lugar donde debería construirse la vivienda definitiva del grupo, que a la vez fuera digna de su joven rey y con amplitud suficiente para tener los graneros, el taller de Garadafe y demás dependencias. Ya estaba alta la Luna cuando se fueron a dormir sin llegar a un acuerdo definitivo, mientras Sosala permanecía en la entrada, con Tenikeguán tendido junto a él. Miraba el muchacho hacia el gran monte y le parecía ver a la pálida luz del astro de la noche la corona que él le había regalado.

–Sosala.

El muchacho miró hacia el interior de la cueva donde sus compañeros dormían profundamente. Pero no, la voz no había brotado del interior, venía de fuera y era como un suave susurro. Sosala se levantó y dio unos pasos. Entonces el murmullo se oyó de nuevo:

–Sosala, soy yo, tu amigo el monte.

El muchacho miró hacia la lejanía y vio claramente el monte iluminado por una extraña luz y la corona brillando con blanco resplandor.

–Durante todos los tiempos he guardado este reino para alguien digno de él, y ése eres tú, el que rompe las cadenas de roca que aprisionan un pequeño mar, el que sabe luchar hasta el agotamiento por un amigo, el que puede vencer el odio y el ansia de desquite haciendo del enemigo un compañero, el que sabe luchar contra el miedo a lo desconocido para descubrir que el terror es sólo viento. Tú me has dado una corona, yo te daré un reino, el más hermoso e increíble. Haré que la costa avance mar adentro aumentando tu territorio, donde crecerán las más extrañas flores. Crearé para ti la casa-honda más grande, fantástica y hermosa que jamás hombre alguno soñó, en la que habrá árboles de piedra, lagos de aguas transparentes, columnas grandiosas y habitaciones inmensas donde la temperatura será siempre deliciosa. Ahora descansa, Sosala, y mañana, al amanecer, parte con tus amigos hacia el gran bosque de las palmeras. Allí esperarás a que yo termine mi obra. El viento será mi mensajero para decirte que vuelvas.

Vio Sosala cómo las suaves luces que iluminaban el monte decrecían y todo volvía a ser como antes: la pálida claridad de la Luna, el suave susurro del viento entre los árboles y el lejano rumor del mar. Todo lo demás le pareció un sueño y, pensando en esto, se quedó dormido a la entrada de la cueva abrazado a Tenikeguán.

[1] *Tehuete*: bolsa hecha con piel o con juncos.

Actividades

A) Antes de la lectura

El autor ha tomado el nombre de un niño indígena (Sosala), que fue llevado como esclavo desde Canarias a Europa en 1494, para ponérselo a su novela y a su protagonista. El relato está ambientado en Tite-Roy-Gatra, el antiguo nombre de Lanzarote.

1 ¿Conoces el antiguo nombre de tu isla? ¿Qué niños y niñas de la clase tienen nombre guanche?

B) A partir de la lectura

2 Une cada palabra con su sinónimo:

Cima	Subidas
Ascensiones	Bajada
Descenso	Murmullo
Susurro	Enviado
Mensajero	Pico

3 Relaciona las expresiones de la izquierda con las frases de la derecha:

Conocerlo como la palma de la mano.	Le pareció increíble.
Lanzar una mirada de complacencia.	Mirar con agrado.
Lo demás le pareció un sueño.	Conocer algo muy bien.

4 Escribe todas las palabras aborígenes que aparecen en el texto.

5 Tenikeguán era un lagarto, un perro, un pájaro, una tortuga. Subraya la respuesta correcta.

6 ¿Cuál es uno de los mayores deseos de Sosala?

7 ¿Para qué subió Sosala las caracolas a la cumbre del Gran Tegala?

8 ¿Qué le dijo Sosala al Gran Tegala cuando lo coronó?

9 Resume en pocas palabras lo que le dijo el monte a Sosala.

10 Después de escuchar el mensaje del monte, ¿qué hizo Sosala?

11 Infórmate y escribe una leyenda de la época de los aborígenes de tu isla. Adórnala con un dibujo.

Carlos-Guillermo Domínguez,
«El Gran Tegala», en *Sosala*,
Ediciones SM, 1987, pp. 105, 106 y 107.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: volcán.

Dice siempre algo

Dice siempre algo,
besa, camina.

Escribe largos cantos
sobre la tierra.
Busca entre las hojas dulces
de un limonero.
Va.
Viene.
Interroga.
Enloquece.
Negra, la hormiga.

Carlos Pinto Grote,
Los habitantes del jardín,
Las Palmas de Gran Canaria,
Imprenta de Pedro Lezcano, 1978.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: fauna.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 El autor de este texto, Carlos Pinto Grote, ha publicado más de veinte libros de poemas y varios libros de relatos (novelas y cuentos). En 1991 recibió el Premio Canarias de Literatura. Busca información sobre otros escritores canarios que hayan recibido ese premio.

2 Carlos Pinto Grote es también muy conocido por un poema titulado «Llamarme guanche» al que le puso música el grupo Los Sabandeños. Intenta localizar la canción y escúchala para que conozcas algo más sobre este poeta.

3 El poema que vas a leer trata sobre un insecto. ¿Conoces algún otro poema o un cuento cuyo protagonista sea un insecto?

B) A partir de la lectura

4 ¿Quién es el protagonista del poema?

5 Una «personificación» consiste en dar características humanas a animales o cosas. En el poema, ¿qué características humanas posee la hormiga?

6 ¿Crees que el comportamiento de una hormiga coincide con lo que el poeta escribe?

7 ¿Cómo caracterizarías a otros insectos por su forma, movimiento, etc.?

El guincho que volvió a El Puerto

El guincho volvió al día siguiente y, como si hubiera funcionado una necesaria comunicación mental, allí estaba Luis. Se esperaban. Luis, con la cámara dispuesta, y él, con el vuelo afinado, ¿qué energía brotó, entonces, hasta llegar al entendimiento? Luis, inconscientemente, colocó un palo sobre la cornisa de la ventana y el guincho se dirigió con precisión hacia él y se posó. No daba, Luis, crédito a sus ojos, pero, así ocurría; el guincho miraba la cámara fotográfica con curiosidad y él, como entendiendo, depositó sobre la cornisa las fotos; las miró y aleteó reconociéndose, sin lugar a dudas. Luis comenzó a hablarle, al principio con atropello, y luego con soltura dulce, como si de dos solitarios se tratara; sabía que el pájaro no comprendía lo que le contaba, (¿lo sabía realmente?), pero se sentía a gusto y por la mirada del ave no tenía duda que también se encontraba muy bien.

Le habló, Luis, de El Charco, de las últimas obras, de cómo había ido cambiando: «han vuelto muchas aves y peces a El Charco, pues ahora el agua y el fondo están limpios; fíjate que hasta se ha recuperado para el juego…». Por La Ribera un grupo de chinijos, aprovechando el domingo soleado, saltaban desde las escalinatas frente a La Casa del Miedo y nadaban dando grandes brazadas que hacían subir el agua como surtidores; otros intentaban poner a flote un «jolatero» que asomaba de vez en vez su proa de bidón pintada de verde. Un grupo de personas mayores se divertían con el espectáculo sentados en la acera de la casa de Pano. Por el Poniente, aprovechando la dirección del viento, una docena de jóvenes y mayores regateaban con barcos de vela teledirigidos, reproducciones de naves que pertenecen al recuerdo de «Portonao». Las voces de éstos se mezclaban con las que, afanosamente, jugaban a la bola en la trasera del Cabildo. Y el guincho empezó a entender los relatos de su padre. Supo, por boca de Luis, del tiempo intermedio, el tiempo del exilio, y comprendió que ahora El Puerto miraba de forma diferente y sentía nostalgia de las bandadas de pájaros de su especie que, antes, tenían como hogar este puerto abierto al mar como un cangrejo.

En los días que siguieron, Luis le esperaba por las tardes en el paseo de El Charco, cerca de los jardines y el nuevo puente. Por las mañanas, mientras él trabajaba, el guincho recorría El Puerto como un turista ávido. Salía de Los Anconés, convertido en hogar transitorio, y, luego, dedicaba toda la mañana a posarse en diferentes puntos de los islotes: jugaba, curioseaba y comía. A veces, se acercaba hasta la Bufona, lo que él consideraba el final de El Puerto.

Una tarde, Luis, de camino hacia el Castillo de San Gabriel, pues al guincho le encantaba aquella zona entre el muelle comercial, el Castillo

y el Puente de las Bolas, se detuvo cerca de la puerta del Ayuntamiento. Fuera ondeaba la bandera de Arrecife. El guincho planeaba por los alrededores. Al notar que su compañero se había parado, voló cerca del sitio; luego vio como Luis señalaba hacia la enseña; entonces se fijó en ella: un guincho plateado con un pez dorado entre sus garras era el motivo principal del escudo. En ese momento se sintió confuso, pero también parte del corazón de Arrecife. Entendió las palabras, antes oscuras, de Luis: «Arrecife sin ti no es El Puerto».

Después de ese día, el guincho estuvo sin aparecer casi una semana, la más larga de las semanas de la vida de Luis, «¿qué le habrá podido pasar?», se preguntaba constantemente y se inquietaba. Pero él había vuelto a Alegranza, la isla violeta, a llenarse de imágenes y sensaciones

para el recuerdo, y, luego, como aquella primera vez, elevó su vuelo sobre Famara y regresó a El Puerto.

Luis lo vio venir. Desde lejos reconocía su vuelo majestuoso de águila, y supo que ya se quedaría para siempre. Él volaba y también lo sabía, y su determinación se repetía insistentemente: «me quedaré aquí, donde el hombre ha dibujado un sitio para mí y desea verme volar para sentirse parte de su tierra».

Actividades

A) Antes de la lectura

Vas a leer un fragmento de un cuento de Antonio Félix Martín Hormiga que narra las peripecias de un águila pescadora y su relación con Luis, el testigo de la vuelta del ave a Arrecife.

1 Busca en un mapa de las islas y sitúa Lanzarote y Arrecife, su capital.

2 ¿Qué sabes de las águilas pescadoras?
Busca información en un libro de aves, en una enciclopedia…

B) A partir de la lectura

3 Chinijo quiere decir niño y jolatero es un barco hecho con latas. Estas palabras pertenecen al habla de Lanzarote.
Con tus compañeros, haz un listado de palabras propias del habla de Canarias. Pueden hacerlo en forma de fichas, que luego ordenarán alfabéticamente, por ejemplo:

CHINIJO/CHINIJA
Niño/niña **Sustantivo común** **Lugar de procedencia: Lanzarote**

4 Luis le cuenta cosas al guincho. ¿Qué crees tú que podría contarle el guincho a Luis? Escríbelo.

5 Busca información y completa estos datos:
- Descripción del guincho.
- Hábitat, lugar donde vive.
- Alimentación.
- Cría y reproducción.

6 Si un guincho pasara volando sobre tu ciudad, ¿qué vería?, ¿qué crees que llamaría su atención?

7 El número de parejas de guinchos en las islas Canarias ha disminuido considerablemente. Debate en clase los posibles motivos que han dado lugar a esta situación y, entre todos, busquen posibles soluciones.

Antonio Félix Martín Hormiga, *El guincho que volvió a El Puerto*, Casa de la Cultura del Ayuntamiento de Arrecife, Arrecife, 1998, pp. 26-29.

Nivel de dificultad: medio y alto. / Tema: naturaleza y ecología.

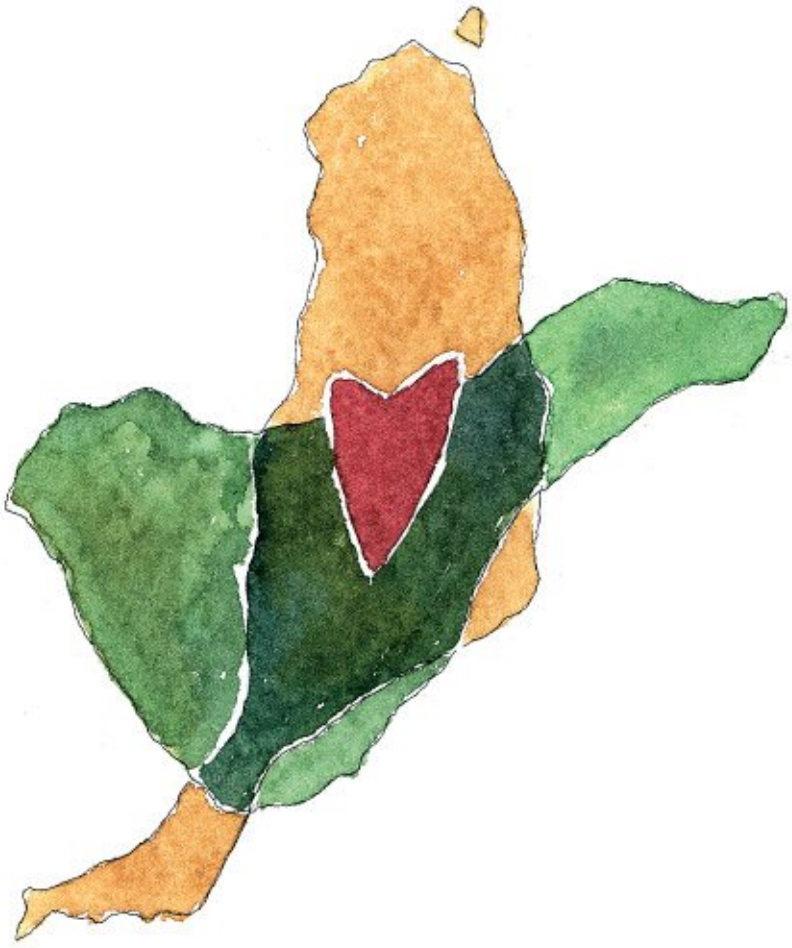
Endecha de las dos islas

(Fuerteventura, Tenerife)

Mi tierra verde,
tu tierra parda.
Mi tierra erguida,
tu tierra echada.
Mi tierra grita,
tu tierra calla.
Mi tierra vive,
la tuya aguarda.

Sueño tus llanos,
tú mis montañas,
yo en tu sombrera
con anchas alas.
–Te quiero, hermano.
–Te quiero, hermana;
deja tus suertes,
deja tus gavias,
Fuerteventura,
¡fuerte desgracia
que no vivamos
la misma casa,
puerta con puerta,
cama con cama,
sueño con sueño,
mago con maga!

Mi agua es dulce,
la tuya amarga;
mía la rosa,
tuya la aulaga.
Yo la fatiga,
tú la esperanza…



Pedro Lezcano,
«Endecha de las dos islas», en *Biografía poética*, Centro de la Cultura Popular Canaria y Ayuntamientos de Telde, Agüimes y Santa Lucía, Las Palmas de Gran Canaria, 1986, pp. 198-199.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: naturaleza y geografía.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Sabes el significado de la palabra endecha, término que Pedro Lezcano utilizó para poner el título al poema? Si no lo sabes, búscalo en un diccionario.

2 Según cuentan los historiadores, los guanches cantaban unas cancioncillas parecidas a las endechas. A continuación reproducimos una de las dos que todavía se conservan en la lengua de los guanches, recogida por Leonardo Torriani y traducida por él mismo:

Mimerahaná zinu zinuha
ahemen aten haran hua
zu Agarfú febere nuzá.

Que lleven aquí, que traigan allá
qué importa, leche, agua y pan,
si Agarfa no quiere mirarme.

En castellano se conservan decenas de estas endechas, pero, ¿podrías localizar la otra que todavía se conserva en la lengua guanche? Puedes buscar información en libros sobre literatura canaria. Incluso hay grupos musicales que le han puesto música.

B) A partir de la lectura

3 ¿Crees que el significado de la palabra endecha está relacionado con el contenido del poema?

4 Explica, en pocas palabras, el significado del poema.

5 En la endecha de Pedro Lezcano, di qué palabras sirven para caracterizar a la isla de Tenerife y cuáles a la de Fuerteventura.

6 En el verso n.º 24 aparece la palabra *mago/maga*. Búscala en el diccionario y di si el significado que en él aparece coincide con el que tú le das a esa palabra.

7 Realiza una breve descripción de las islas de Tenerife y Fuerteventura de acuerdo con lo que Pedro Lezcano dice en su poema.

Aires de Lanzarote

Había corrido su fama con largueza. Nadie quería a Lucero en alquiler y mucho menos comprarlo al más ínfimo precio. Coceaba como un loco, con un furor desatentado; plantábase receloso, amenazante, en medio de los caminos. Cuando daba con el jinete en tierra, pateábalo, mordía. A un fatuo, en olor de gran corredor, armado de grandes espuelas que le hicieron sangrar los ijares, derribólo de un salto brusco, tras cocearlo con furia, medio muerto, asfixiándose con el rostro enterrado en el polvo de una carretera. Después, el animal huía, espantado, como un asesino.

Con Colás era otra cosa. Lucero dejábase montar del chico. Piafante, caracacoleaba, hacía corvetas, tendíase a galope, como si ambos, en una hora de libertad, se entregaran a un amigable regocijo.

Tal vez el animal compadecía al chico. Cuando coceaba al amo puede que no lo hiciera por vengar su propio castigo, sino condolido de aquellos golpes de vara que oía sonar, a cada momento, sobre la espalda de Colás. Tiernos entonces los ojos siempre hoscos del animal volvíanse al muchacho al oírlo sollozar en silencio, ahogando la violencia todo grito de dolor. Como si el coraje hostigara a Lucero, veíase temblar su piel con un sacudimiento de calofrío, remangando el belfo, sus dientes amenazadores con ansias de morder.

Ángel Guerra,
Aires de Lanzarote,
Biblioteca Infantil Canaria,
Ed. Anaya-Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias,
1992, Islas Canarias, pp. 39-40.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: protección de los animales.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Qué nombres de animales literarios famosos conoces? Indica también el nombre de la persona relacionada con cada uno. ¿Qué opinas de los animales como protagonistas de historias?

2 ¿Te gustan los animales? ¿Qué opinión tienes sobre los caballos?

B) A partir de la lectura

3 Escribe todo lo que se dice sobre Lucero en el fragmento.

4 Explica, con ayuda del diccionario, el significado de las palabras «espuelas» y «coraje».

5 ¿Qué opinión se tenía del animal protagonista del texto?

6 ¿Por qué motivo daba Lucero coces a su amo?

7 Indica lo que significan las expresiones «a un fatuo, en olor de gran corredor» y «tendíase a galope».

8 Redacta un texto sobre la necesidad de proteger a los animales.

Consumo

Muchos problemas ambientales que sufrimos proceden del consumismo exagerado en el que nos vemos envueltos. El consumismo está directamente relacionado con el volumen de basuras. Consumimos diariamente montones de productos envasados en latas, tarros, botellas, o envueltos en plásticos, papeles, etc.; todo ello va a parar a los cubos de basura, mudos testigos de parte de nuestra compra. Vivimos en un mundo que gira en torno al consumo y al despilfarro. Aunque es cierto que el impacto sobre el Medio Ambiente es provocado más por la producción industrial y agroindustrial que por el consumo en sí, también es cierto que éste influye de forma importante.

Existen muchos hábitos que podemos cambiar, algunas acciones que cada uno de nosotros puede realizar día a día, mejorando nuestro entorno próximo.

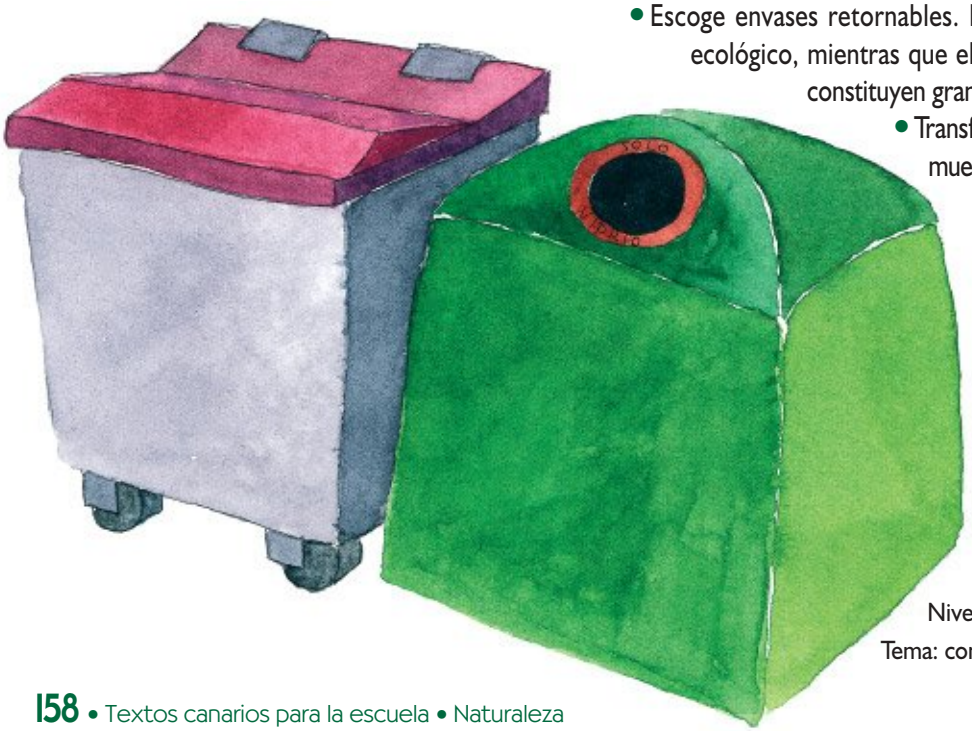
Vivimos en la era de los supermercados y alimentos preparados, solemos comprar en su forma **procesada** algunos alimentos que son fáciles de adquirir y consumir en su forma **natural**.

Repercusiones en el Medio Ambiente

- El procesado realizado en las industrias conserveras produce residuos químicos contaminantes.
- El empaquetado genera gran cantidad de basuras.
- Al consumirse menos productos locales, se requiere el transporte, a veces a miles de kilómetros, que consume elevadas cantidades de recursos energéticos y produce contaminación.

Consejos

- Compra productos locales, o al menos que hayan sido producidos sin causar daños ambientales al país de origen, a ser posible integrales, ya que son más ricos en fibra, vitaminas y proteínas.
- Lee las etiquetas y asegúrate de los ingredientes del producto, no dejándote llevar por la marca.
- Elige los productos que menos aditivos artificiales contengan, y más ingredientes naturales.
- No abuses de los detergentes ya que contienen fosfatos. Éstos pueden ser asimilados por organismos vivos y, además, en grandes cantidades destruyen el equilibrio bacteriano de las aguas residuales.
- Utiliza pulverizadores o sprays que no contengan CFC (pues destruyen la capa de ozono).
- Procura no abusar de artículos de usar y tirar como cubiertos, vasos, platos plásticos y de cartón, pañuelos y servilletas de papel.
- Evita el sobreempaquetado, un solo embalaje basta y algunos productos ni siquiera lo necesitan.
- Compra en cantidades mayores: 4 botellitas de 1/4 litro producen más basura que una de 1 litro.
- Escoge envases retornables. La botella de cristal es el envase más ecológico, mientras que el tetra-brik, botellas de plástico y latas constituyen gran parte de las basuras.
- Transforma la ropa vieja, aprovecha restos de muebles y cacharros para construir algo nuevo.



Ideas para la conservación del Medio Ambiente. Guía práctica, Cabildo y Ayuntamientos de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1990, pp. 15-18

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: consumo, ecología y medio ambiente.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Qué sabes acerca del consumo?

2 ¿Crees que el consumo y la producción de basuras tienen alguna relación? ¿Sabrías explicarlo?

B) A partir de la lectura

3 Haz una lista de productos envasados que compren en tu casa y completa esta lista:

Envase	Producto
Lata	
Tarro	
Botella	
Plástico	
Papel	
Cartón	
Tetra-brik	

4 De todos los productos que has escrito en la lista, piensa si hay algunos que se podrían comprar y transportar sin producir basura.

5 Por grupos, hagan una lista de compra en que todos los productos sean naturales y no vengan envasados.

6 Busca alguna etiqueta de alimentos y mira con detenimiento todos los componentes del producto. Fíjate en las sustancias artificiales y en las naturales que tiene.

7 Primero individualmente y luego por grupos, piensen formas de reciclar los envases que aparecen en el texto, por ejemplo, una lata de fruta en almíbar, limpia y forrada en papel de regalo, puede ser un lapicero.

8 Cada uno recicla un envase, y hacen luego una exposición en clase con todos los objetos creados.
Inviten a los compañeros de las otras clases y explíquenles el proceso que han seguido.

9 Por grupos, hagan carteles invitando a sus compañeros a consumir productos naturales. Colóquenlos en la entrada y en los pasillos del colegio.

10 Celebren el día de la comida natural, y en el recreo coman frutas y bocadillos.

En el tapete del mar...

14

n el tapete del mar
el cielo con sus estrellas
está jugando a los dados.
Y el faro sigue en sus trece
guiñando el ojo a los barcos.

27

¡Papá, papá, que el barquito
se me lo llevó la playa!

Dame tu bastón, papá
para castigar el agua.

46

Me hice unas castañuelas
con dos lapas de la mar.

Cuando suben las mareas
se ponen a repicar.

26

¿Al norte? Vamos al norte.
¿Al Sur? Pues vamos al Sur.
Como sea sobre el agua
yo voy donde vayas tú.

Pedro García Cabrera,
Líquenes, *Obras Completas*, vol. I,
Consejería de Cultura y Deportes
del Gobierno Autónomo de Canarias,
1987, pp. 26, 29, 34 y 40.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: mar.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Propiciar el diálogo entre los alumnos sobre el mar:
- Lo que les gusta del mar.
- Objetos que se pueden encontrar en la arena de la playa y lo que pueden hacer con ellos (coleccionarlos, realizar un cuadro con conchas…).

B) A partir de la lectura

2 Lectura en voz alta, con la entonación y el ritmo adecuados.

3 Comprobar si los niños conocen el significado de todas las palabras.

4 Cada niño elegirá el poemita que más le guste, lo memorizará y lo recitará al resto de la clase.

5 Dibuja el poemita que hayas memorizado.

6 Copia encima del dibujo el poemita.

7 En pequeño grupo:
- Realizar en tamaño grande los objetos de cada poemita.
- Se repartirán los dibujos entre los niños.
- Mientras un niño lee el poemita, los que tienen los dibujos los irán mostrando, dándoles, al mismo tiempo, movilidad.

Los cometas

PREGUNTA: **¿Qué son los Cometas?**

RESPUESTA: Son también unos cuerpos planetarios que, sujetos al imperio del Sol, lo rodean en órbitas tan largas y excéntricas que gastan en recorrerlas muchos años y siglos. Así solamente los vemos cuando se acercan al mismo Sol, y luego los perdemos de vista.

P: **¿Se han observado muchos Cometas, distintos unos de otros?**

R: Se dice que se han reconocido ya hasta noventa y uno. Y que el periodo de uno es de setenta y cinco años, y el de otro, de ciento veinte y nueve, de modo que se pueden pronosticar sus retornos.

P: **¿Qué otras irregularidades tienen los Cometas?**

R: Que no se mueven todos de Occidente a Oriente como los demás Planetas, sino que hay algunos que caminan de Oriente a Occidente. Y que ordinariamente se aparecen con una cabellera o una gran cola.

P: **¿Cuál puede ser la causa de esta apariencia?**

R: La más verosímil es la que la atribuye a los densos vapores que ocasiona en su superficie el intensísimo calor del Sol al acercarse tan demasiado a él.

José de Viera y Clavijo,
Noticias del cielo o astronomía para niños,
Madrid, Anaya, Viceconsejería de Cultura
y Deportes del Gobierno de Canarias,
1993, pp. 40-42.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: astronomía.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Viera y Clavijo fue un erudito, o sea, una persona que sabía mucho de temas muy variados. Escribió libros sobre historia de Canarias y naturaleza de las Islas, fue traductor de obras literarias y escribió poesías y obras de teatro. Es autor también de pequeñas obras destinadas a enseñar conocimientos a las personas, como *Noticias del cielo o astronomía para niños*, pensada para que los más pequeños aprendieran los secretos del Universo. Busca información sobre este autor y escribe una pequeña biografía en la que destaques los hechos más importantes de su vida.

2 Antes de leer el texto, escribe posibles definiciones de la palabra «cometa».

3 ¿Sabes el nombre de algún cometa famoso?

B) A partir de la lectura

4 ¿De qué están hablando los dos personajes imaginarios del texto?

5 ¿Quiénes se te ocurre que participan en este diálogo?

6 Relee la segunda respuesta y, sin mirar en el diccionario, anota el significado de la palabra «pronosticar».

7 Por parejas, escribir un breve diálogo, parecido al de Viera, sobre otros fenómenos del espacio, como las estrellas, los planetas, los satélites, etc.

8 Redacta en esta ocasión, ahora individualmente, otro diálogo en el que los personajes sean los propios astros. Puedes empezar así:

LUNA: Hola, soy la Luna y viajo muy despacito alrededor de la Tierra.

METEORITO: Pues a mí me gusta correr y tengo que tener cuidado de no tropezar con los planetas.

LUNA: …

La rana y la gallina

Al que trabaja algo, puede disimulársele que lo pregone; el que nada hace, debe callar.

Desde su charco, una parlera rana
oyó cacarear una gallina...

¡Vaya!; no creyera, hermana,
que fueras tan incómoda vecina.
Y con toda esa bulla
¿qué hay de nuevo?

Nada, sino anunciar
que pongo un huevo.

¿Un huevo sólo?
¡Y alborotas tanto!

Un huevo sólo; sí señora mía.
¿Te espantas de eso, cuando no me espanto
de oírte cómo graznas noche y día?
Yo, porque sirvo de algo, lo publico;
tú, que de nada sirves, calla el pico.

Tomás de Iriarte,
«La rana y la gallina» (adaptación),
en *Fábulas literarias*, BBC 11,
Viceconsejería de Cultura y Deportes,
Madrid, 1989, p. 141.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: fauna (fábula).

Actividades

A) Antes de la lectura

1 El texto que vas a leer es una fábula literaria escrita en forma de cómic. Explica, con ayuda de un diccionario, qué es una fábula.

2 Di el nombre de otros tipos de textos narrativos que conozcas.

3 Busca información sobre la vida y algunas obras del autor de la fábula.

B) A partir de la lectura

4 Lee atentamente la fábula, luego dibuja los personajes que intervienen.

5 Localiza en la fábula los siguientes elementos que forman parte de una narración:

- Narrador
- Personajes
- Acción
- Lugar
- Tiempo

6 Explica cuál es la característica de los personajes de una fábula.

7 Indica qué es una moraleja, di cuál es la de esta fábula y explica su significado.

8 Comenta qué te parece la moraleja y pon ejemplos en los que se pueda aplicar.

9 Localiza y anota distintos tipos de oraciones que hay en la fábula.

10 Busca el texto original de la fábula, léelo y comenta qué versión te ha gustado más. Justifica tu opinión.

11 Busca otras fábulas, del mismo autor o de otro, léelas e intenta adaptarlas en forma de cómic.

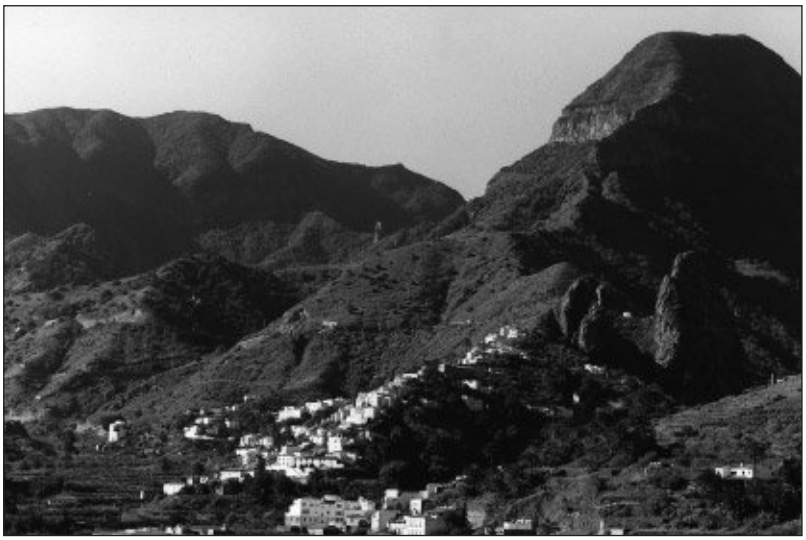
12 Elige alguna fábula y, con otros compañeros, léanla en voz alta con la entonación, pausas y ritmo adecuados; interpretando cada uno a un personaje y al narrador.

Niños de Hermigua plantarán 200 árboles

El Día en La Gomera

Los niños de Hermigua plantarán hoy más de 200 árboles autóctonos

El Ayuntamiento concienciará a los ciudadanos en el Día Mundial del Medio Ambiente



Hermigua pide la defensa del medio natural para una mejor calidad de vida.

Santa Cruz de Tenerife (Redacción).

■ La Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Hermigua llevará a cabo, a partir de hoy, una serie de actividades con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente. Bajo el lema «Da vida a tu vida», el Consistorio pretende, a través de las diferentes actividades, concienciar a los ciudadanos del municipio para preservar el entorno.

Los actos programados comenzarán con la plantación, por parte de los más jóvenes, de más de 200 árboles de especies autóctonas como hayas, acebiños, laureles de monte, sabinas y brezos, que han sido donados por los viveros de la Consejería de Medio Ambiente del Cabildo de La Gomera y el Parque Nacional de Garajonay.

El lunes y bajo el lema «Santa Catalina limpia, por todos, para todos», se procederá a la limpieza y adecuación de la playa de Santa Catalina, uno de los enclaves costeros de mayor arraigo entre los vecinos de Hermigua para el ocio. La Concejalía de Cultura prevé contar con la asistencia de más de 100 voluntarios del pueblo para esta actividad.

Un taller de manualidades y las proyecciones sobre fauna canaria y varias películas centrarán la atención de los jóvenes en la jornada del martes, mientras que el miércoles las actividades versarán sobre un taller de reciclaje y una charla a cargo del departamento de Uso Público del Parque Nacional de Garajonay bajo el título «El parque y tu municipio», que se completará con la representación teatral de los hábitos humanos y el medio ambiente y diferentes estrategias para mejorar el entorno natural.

La Concejal de Cultura, Inmaculada Correa, destaca que «con estas actividades pretendemos concienciar a los ciudadanos y visitantes de Hermigua de la necesidad de preservar el entorno natural del municipio, de mantener y cuidar el paisaje de Mulagua como uno de los principales atractivos con que contamos para la promoción turística». ■

«Los niños de Hermigua plantarán hoy más de 200 árboles autóctonos», en *El Día*, de 4 de junio de 2000.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: medio ambiente.

Actividades

A) Antes de la lectura

El 5 de junio se celebra el Día Mundial del Medio Ambiente. Por tal motivo, en todo el mundo se llevan a cabo actividades relacionadas con la conservación del medio ambiente. Se escogió el 5 de junio por ser el aniversario de la apertura de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, celebrada en Estocolmo en 1972. El objetivo de este día no es sólo transmitir conocimientos, sino crear actitudes de respeto y amor hacia la naturaleza.

1 ¿Qué acciones negativas, en las que no se respeta la naturaleza y se contamina el ambiente, has observado en tu entorno?

2 Cita ejemplos concretos que pongan remedio a las actitudes negativas observadas.

3 ¿Hay que recoger y destruir las basuras?

4 ¿Se pueden destruir todas? ¿Cuáles se pueden tratar y reciclar?

B) A partir de la lectura

5 Después de leer la noticia responde a las siguientes cuestiones:
¿Qué ha sucedido? / ¿Dónde? / ¿Cuándo? / ¿Por qué?

6 Escribe cuál es el lema que ha adoptado la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Hermigua. ¿Qué significado tiene?

7 ¿Qué actos tiene programados el Ayuntamiento para celebrar el Día Mundial del Medio Ambiente?

8 Localiza en esta sopa de letras los nombres de cinco árboles autóctonos que se citan en la noticia.

H	O	Z	E	R	B	T	A
S	A	B	I	N	A	D	C
O	J	L	S	U	Z	P	E
H	A	Y	A	G	E	J	B
Z	L	R	C	A	V	O	I
L	A	U	R	E	L	B	Ñ
I	B	N	E	G	H	A	O

9 Imagina que te nombran en el colegio Coordinador General del Medio Ambiente: haz una lista de tres acciones que se llevarían a cabo en tu centro a corto plazo y, otras tres, a largo plazo. Después elabora el plan de acción. No olvides buscar el eslogan y un dibujo mascota.

10 Reunir información sobre noticias que traten sobre la contaminación y problemas de la naturaleza y comentarlas en clase.

11 Escribir y dibujar carteles en defensa de la naturaleza. Luego, se pueden exponer en los pasillos del colegio.

Brezo

Es el más vulgar de los árboles existentes en Canarias. Además, es el árbol que tiene una mayor distribución en el mundo, ya que se halla en las zonas centrales de África y en Europa. Sin embargo, en Europa nunca llega a tener una altura auténticamente arbórea, y sólo se halla en forma de arbusto.

Por su gran resistencia a la sequía, su poder invasor, rebrotar de troncos, etc., tiene un papel muy importante en la economía rural, formación de suelos, etc.

Se aprovecha intensamente para hacer horquetas, horquetones y varas. También para echarlo picado como cama del ganado. Además, el brezo, da un carbón de excelente calidad y sus ramas pueden utilizarse, cuando están tiernas, como alimento para el ganado.

Vivía en todas las Islas pero ya ha desaparecido de Lanzarote y Fuerteventura, ya que en estas islas sólo existían pequeños montes en sus zonas más altas. En el resto de las Islas es muy abundante formando parte del monte de laurisilva, pinares en zonas húmedas y, en general, en todos los restos de vegetación comprendidos entre los 200 y 1 600 m en las vertientes del norte de las Islas.

En las zonas meridionales, sur y oeste de las Islas, puede hallarse localmente en algunos cauces de barrancos o laderas con cierta humedad, sombra, etc.

Tiene algunas aplicaciones en medicina popular y su madera se emplea para fabricar utensilios de artesanía, especialmente cachimbas.

Arnoldo Santos,
«Brezo», en *Árboles de Canarias, Flora de Canarias I*,
Editorial Interinsular Canaria, S. A.,
Santa Cruz de Tenerife, 1979, p. 32.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: flora.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Di el nombre de árboles que haya en Canarias.

2 Comenta con tus compañeros el nombre de utensilios, muebles, etc., cuya materia prima sea algún árbol canario.

B) A partir de la lectura

3 Lee atentamente el texto.

4 Indica si el *brezo* es un árbol endémico de Canarias.

5 Señala qué características de este árbol lo hacen tan importante en la economía rural.

6 En la lectura se dice que el *brezo* se utiliza para hacer horquetas, horquetones y varas. Busca el significado de estas tres palabras y explica para qué se utilizan.

7 Comenta otros usos que se hacen de la madera de este árbol.

8 Comenta en qué islas existe y en cuáles desapareció. Indica las causas de esta desaparición.

9 Nombra especies de plantas que vivan en la *laurisilva*.

10 Busca, con ayuda de tu profesor, algunas de las aplicaciones que tiene el *brezo* en la medicina popular de las islas.

11 Di qué utensilio se fabrica con su madera. Busca qué otro nombre recibe. Dibuja este objeto.

12 Observa la fotografía del *brezo* y descríbelo.

Canarias7 Sábado, 26 de febrero de 2000

© JAVIER CAMPO

Instantánea de Puerto del Rosario tomada en plena inundación de polvo sahariano.

© JOSÉ LUIS CARRASCO

La visibilidad en Lanzarote no pasaba de los 500 metros por culpa de la calima.

Fuerteventura y Lanzarote se ven envueltas en una nube de calima

El polvo en suspensión oscureció el día y tiñó de ocre los elementos expuestos. En las islas más orientales la visibilidad se redujo a un máximo de 500 metros.

T. B. / J. R. S.

Puerto del Rosario / Arrecife

■ La calima procedente del desierto del Sáhara se ensañó ayer con las islas de Fuerteventura y Lanzarote, donde una densa nube de polvo esparció durante todo el día toneladas de tierra. Literalmente puede decirse que llovió tierra, pues el fino polvo, que cambió hasta el color del asfalto y de aquellos elementos que no tienen su color, incluso podía ser recogido con las manos de los parabrisas de los coches, que en Fuerteventura circulaban con los faros encendidos por la falta de visibilidad.

También Lanzarote soportó en la jornada de ayer la fuerte presencia de calima en el ambiente, que no permitió la visibilidad entre 400 y 500 metros y que tuvo múltiples y diversas consecuencias para la ciudadanía. El servicio de Urgencias del Hospital General no registró especial incidencia de personas con problemas respiratorios a primeras horas del día de ayer, aunque, según comentaron profesionales del centro, si esta situación persiste, esperan la llegada de enfermos con crisis respiratorias a lo largo del fin de semana.

Por otra parte, los coches de la Isla se vieron envueltos en una capa de tierra perdiendo todo su color original. Asimismo, esta calima afectó también a los agricultores que querían aprovechar estos días para sulfatar viñedos. […]

El viento procedente del sureste, si bien no alcanzó categoría de temporal, fue depositando lentamente durante toda la jornada su amarillo manto de polvo en las dos islas más orientales del Archipiélago, una calima que podría afectar hoy también a Gran Canaria.

La única esperanza que queda a los agricultores y al resto de la población es que esta tierra suponga posteriores rocíos de agua, cosa que suele producirse en ocasiones, aunque esta vez son muchas las dudas de que así suceda. ■

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Comenta qué fenómenos atmosféricos suelen producirse en tu localidad.

2 Señala qué clase de tiempo climático afecta negativamente a la salud de las personas.

3 Indica qué observas en las fotografías que acompañan a la noticia.

4 Busca y anota los siguientes datos del periódico:

- Nombre del periódico.
- Fecha de la noticia.
- Lugar en el que se edita.
- Lugar de redacción de la noticia.

B) A partir de la lectura

5 Señala la sección del periódico en la que aparece la noticia: nacional, regional, internacional.

6 Busca y anota las distintas secciones que componen un periódico.

7 Lee detenidamente la noticia e indica el tema que trata.

8 Lee el título y comenta si aporta datos del contenido de la noticia.

9 Lee el primer párrafo y di si responde a las siguientes preguntas:

- ¿Quién?
- ¿Qué?
- ¿Cuándo?
- ¿Dónde?
- ¿Por qué?
- ¿Cómo?

10 Señala los efectos de la situación climática que se describe en la noticia.

11 Indica qué otro tipo de tiempo solucionaría el problema de la calima.

12 Define con tus palabras en qué consiste la calima. Di con qué otro nombre se conoce este tiempo.

13 Señala las diferencias y semejanzas entre *un día nublado* y *un día con calima*.

14 Cuenta una experiencia que hayas vivido como consecuencia de las inclemencias climáticas; puede ser por causa de la niebla, de la nieve, del frío…

T. B. / J. R. S.
«Fuerteventura y Lanzarote se ven envueltas en una nube de calima», en *Canarias 7*, de 26 de febrero de 2000.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: tiempo atmosférico.

Drago

Escucha, Drago, el barrunto
que desde Icod se levanta.
El cielo, pájaro herido,
busca refugio en tus ramas,
cansado ya de volar
sobre las duras montañas.
Él trae de Tenerife
hondos barrancos de lágrimas;
de Lanzarote, volcanes
que son preguntas amargas;
un sueño roto en pedazos
lo trae de Gran Canaria;
de Fuerteventura, voces
profundas, gritos del alma;
de La Gomera, gemidos
que le quebraron las alas;
soledades y tristezas
trae del Hierro y La Palma.

Drago de Icod que conservas
aún aliento y esperanza,
aunque la muerte te nombre,
aunque te llame la Nada,
haz un nido con tu copa,
un remanso, una vaguada,
que está triste de volar
el ave azul de Canarias
sobre los agrios barrancos,
sobre las secas montañas.

Fernando Garciarramos,
«Drago», en *Tafuriaste*, Centro de la Cultura Popular Canaria, 1990, p. 18.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: flora.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Sabes lo que es un drago? ¿Te gustaría tener en tu casa uno? ¿Sabes que el drago es el árbol más antiguo?

B) A partir de la lectura

2 Busca en un diccionario la palabra drago y anota sus características.

3 Utiliza el diccionario para escribir los significados de las siguientes palabras: gemidos, aliento, remanso y vaguada.

4 ¿En qué ciudad y en qué isla se encuentra el Drago al que se dirige el poeta?

5 ¿Con qué se compara al cielo?

6 ¿Qué desea el cielo? ¿Por qué?

7 El cielo trae de las Islas muchas quejas. Averigua cuál corresponde a cada una de ellas.

Hondos barrancos de lágrimas	Tenerife
Volcanes que son preguntas amargas	La Gomera
Un sueño roto en pedazos.	Fuerteventura
Voces profundas, gritos del alma.	El Hierro y La Palma
Gemidos	Lanzarote
Soledades y tristezas	Gran Canaria

8 Al final del poema, ¿qué le pide el autor al Drago?

9 Cuando en el antepenúltimo verso el poeta dice «ave azul», ¿a quién se refiere: al Drago, al pájaro azul del Teide, a una isla, al cielo? Subraya la respuesta correcta.

10 Escribe un poema dedicado a un drago. Puedes adornarlo con un dibujo.

11 Busca semillas de drago y siémbralas en una maceta con tierra abonada; riégalas. Cuando germinen y crezcan las trasplantas.

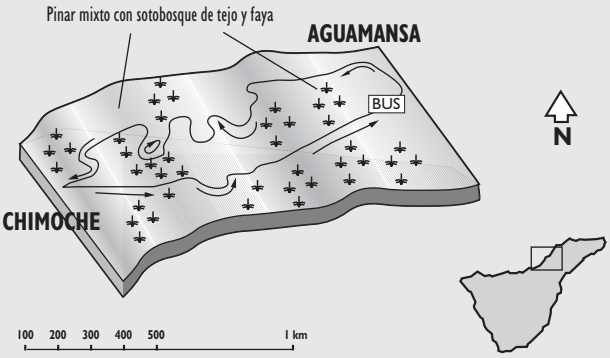
12 Escribe otros nombres de plantas autóctonas.

13 Selecciona poemas dedicados a algunas de nuestras plantas autóctonas.

ETC -(14)- PASO A PASO

Domingo, 21 de noviembre de 1999 / La Opinión DE TENERIFE

El Húmedo Pinar
AGUAMANSA-PEDRO GIL-AGUAMANSA



Ficha técnica

Acceso: desde La Orotava, por C-821 hasta Aguamansa.
Longitud: 2 Km
Desnivel: subidas (110 m). Bajadas (110 m).
Dificultad (de 1 a 10): esfuerzo físico (1), riesgo de caída o vértigo (1), pérdida de sendero (1).
Grado de riqueza (de 1 a 10): botánica (7), faunística (7).
Figuras de protección: Parque Natural de la Corona Forestal.
Flora más representativa: pino canario, tejo, faya, brezo, jara, corazoncillo, chahorra.

El húmedo pinar

Deambulando por los altos de La Orotava

Juan Morales / Ana Prieto

En Aguamansa, comienza y termina este cómodo pateo circular que nos introduce en una zona de pinar con un notable índice de humedad; esto no es de extrañar, ya que superamos los 1000 metros de altitud durante todo el recorrido. Hemos de acercarnos hasta la piscifactoría, pues enfrente de la misma se encuentra nuestro punto de partida; al lado de la parada de guaguas, un cartel de madera nos marca la subida «a la Caldera». En poco tiempo, nos veremos inmersos en un denso pinar con sotobosque de brezos y fayas, aunque con predominio del tejo. La niebla suele ser en muchas ocasiones nuestra compañera en esta ruta.

A los cuatro minutos de inicio, ignoremos un desvío a la derecha; casi inmediatamente, y en una cueva del sendero, un pino de grandes dimensiones se aparece cubierto de líquenes. Tres minutos más tarde, se nos cruza una pista de tierra; nosotros seguiremos nuestro camino, subiendo ahora moderadamente y encontrándonos en un punto donde se acentúa esa humedad, traducida en el musgo que recubre gran parte de las piedras. No obstante, el gran manto de pinocha que se superpone al suelo en varias zonas del sendero supone, sin duda, un grave riesgo de incendio cuando se amontona y no se

Juan Morales y Ana Prieto,
«El húmedo pinar. Deambulando por los altos de La Orotava»,
en *La Opinión de Tenerife*,
domingo 21 de noviembre de 1999.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: naturaleza.

Fauna más representativa: pinzón azul, pico picapinos, herrerillo común, pandora (mariposa), lagarta del pinar (mariposa).
Equipación: botas blandas, suéter, camiseta repuesto, gorra, chubasquero y agua.

Características

De entre los innumerables senderos que plagan el valle de La Orotava, hemos rescatado éste que, por su sencillez, resulta ideal para una iniciación al senderismo y para conocer un hábitat tan característico como es el pinar. Asimismo, tendremos la oportunidad de admirar paisajes tan sugerentes como el de Los Órganos, un impresionante paredón con multitud de rasgaduras.

retira a tiempo este material vegetal. En la época seca del año, este peligro aumenta sensiblemente.

Aproximadamente en el minuto 18, alcanzaremos otra pista de tierra; esta vez la cogemos (izquierda), abandonando para ello la senda. Inmediatamente, pasaremos sobre un puente desde el que se podrá percibir esa sensación de humedad del fondo del barranquito que lo cruza. Desde esta pista, y en días despejados, contemplaremos a lo lejos unas verticales formaciones rocosas con marcadas hendiduras y conocidas como *Los Órganos*. Hacia el minuto 23, llegaremos hasta una choza de madera con mesa y asientos incorporados; enfrente, un grifo con agua. Éste es el lugar donde, tras descansar, daremos la vuelta; si siguiéramos podríamos llegar hasta lo alto de *Los Órganos* o incluso hasta Candelaria por la llamada «ruta de los peregrinos». Sin duda, son recorridos que requieren mucho más esfuerzo; por ahora desistiremos, todo se andará (nunca mejor dicho).

© JUAN MORALES

Típicos pajares de la zona alta del valle de La Orotava.

Acabada la pausa, caminaremos aproximadamente unos 15 ó 20 metros en sentido contrario al camino de ida, para tomar un ancho sendero que se destaca a nuestra derecha. El empinado descenso nos lleva hasta la galería *La Puente,* una vez transcurridos 5 minutos. La misma se sitúa en una explanada y al lado de un dique o salto del barranco. Un improvisado fogón nos brinda la posibilidad de asarnos unas chuletitas en este lugar.

Reanudada la marcha, a la media hora de recorrido, seguiremos bajando por el sendero principal, dejando atrás una casa poco antes de cruzar el margen del barranco. Ahora, circularemos durante unos 8 minutos por la pista que desechamos en el minuto 7 de inicio, hasta encontrarnos en ese mismo cruce. Abordado el sendero de bajada, llegaremos al punto de partida en el minuto 45 de comienzo, no sin antes habernos cruzado de nuevo con el gigantesco pino y sus «adornos colgantes». ■

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Di qué tipo de texto vas a leer.

2 Fíjate en el nombre del periódico del que está sacado el reportaje e indica los siguientes aspectos:
- Cómo se llama la sección.
- Busca otros reportajes similares.

3 Cita nombres de otros periódicos que se publican en las islas y algunos que se editan en la Península.

4 Observa la ilustración y di qué representa.

5 Con ayuda del mapa de Tenerife que tienes en la ilustración, busca en un atlas el municipio en el que se encuentra Aguamansa.

B) A partir de la lectura

6 Lee detenidamente la ficha técnica.

7 ¿Qué información te aporta la ficha? ¿A quiénes les será útil?

8 ¿A quiénes se recomienda este sendero?

9 ¿Cuánto tiempo dura el recorrido?

10 Señala los lugares por los que se pasa durante el recorrido.

11 ¿Por qué se encuentran muchas piedras cubiertas de musgo?

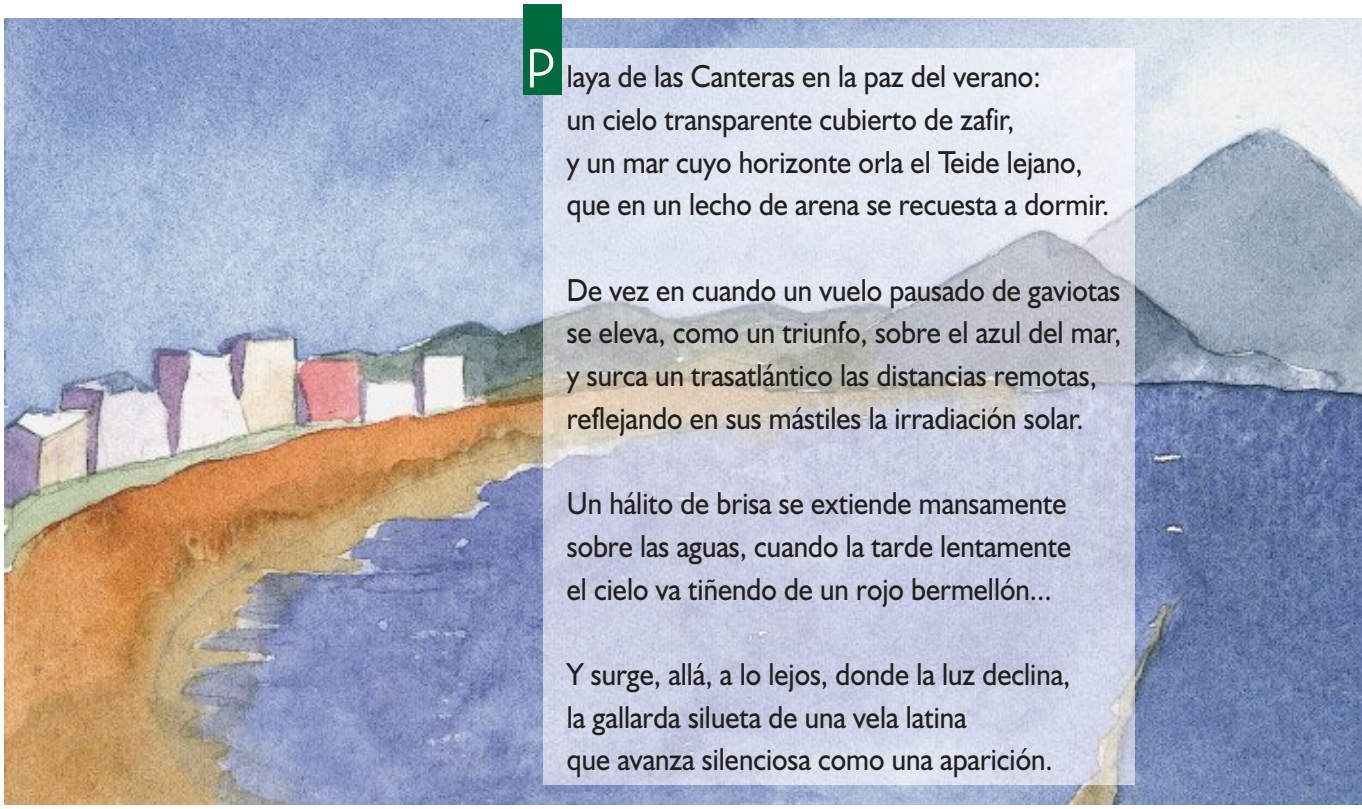
12 Imagina que tienes que preparar a un grupo de personas para hacer ese recorrido. Escribe una guía en la que des información detallada del equipamiento, características del lugar…

13 Si consultas la ficha técnica observarás el nombre de la flora y la fauna característica del lugar. En grupo, haz una ficha en la que anotes las características más importantes de las plantas y animales que se nombran.

14 Piensa en algún recorrido de interés que haya en tu entorno (por su flora, monumentos…), realiza un croquis informativo para llegar hasta él y marca el camino por el que se pueda realizar senderismo. Ayúdate del que has trabajado.

Playa de las Canteras

A Montiano Placeres



Playa de las Canteras en la paz del verano:
un cielo transparente cubierto de zafir,
y un mar cuyo horizonte orla el Teide lejano,
que en un lecho de arena se recuesta a dormir.

De vez en cuando un vuelo pausado de gaviotas
se eleva, como un triunfo, sobre el azul del mar,
y surca un trasatlántico las distancias remotas,
reflejando en sus mástiles la irradiación solar.

Un hálito de brisa se extiende mansamente
sobre las aguas, cuando la tarde lentamente
el cielo va tiñendo de un rojo bermellón...

Y surge, allá, a lo lejos, donde la luz declina,
la gallarda silueta de una vela latina
que avanza silenciosa como una aparición.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Cierra los ojos e imagina todo lo que el poeta va describiendo en el texto. Luego realiza un dibujo con colores del paisaje que has imaginado.

2 Busca alguna imagen de la playa de las Canteras en la que se vea el Teide al fondo. Puedes encontrarla en folletos turísticos o en libros sobre Canarias.

3 Di al menos un nombre de playa por cada una de las Islas Canarias.

Saulo Torón,
«Playa de las Canteras», en *El caracol encantado y otros poemas*, BBC 24, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Madrid, 1990, p. 94.

Nivel de dificultad: alto. / Tema: mar.

B) A partir de la lectura

4 ¿De qué trata el poema?

5 ¿Sabrías decir el significado de la palabra «zafir» en la frase «un cielo transparente cubierto de zafir»?

6 ¿Qué es la «vela latina»?

7 Cuenta el número de versos que tiene el poema. ¿Sabes qué nombre recibe este tipo de poemas?

8 Busca en un diccionario el significado de las palabras: orlar, remoto, irradiación, hálito y bermellón.

La garza y la violeta

© JORGE ESQUIVEL DÍAZ

[…] El agua estaba tan fresca y agradable que Víctor pasó casi una hora gozando del baño. A ratos nadaba para hacer ejercicio, pero lo que más le gustaba era tumbarse de espalda como si estuviera descansando en un ondulante jardín de violetas. Se sentía relajado y flotaba como un corcho mecido por las suaves ondulaciones de las olas. En esa cómoda postura podía ver la maravillosa silueta cristalina de la gran montaña y al contemplarla durante un largo rato tuvo diversas ensoñaciones. Recordó que durante el curso de Botánica el profesor había insistido en la belleza de la flora que existía allá arriba, en la parte más alta de la isla. El profesor les había hablado de los grandes taginastes rojos y azules, las blancas o rosadas retamas y alhelíes y margaritas que eran especies únicas en el mundo. Pero Víctor sentía una especial predilección cuando nombraba la violeta que nacía en el seno de la montaña de cristal. «Es una flor pequeña, humilde, que tiene un perfume muy suave. Es la violeta más alta de España y la más codiciada por todos los botánicos del mundo.» […]

Rafael Arozarena,
La garza y la violeta,
Alfaguara, Santillana,
Madrid, 1996, p. 29.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: flora.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 El texto que vas a leer es un fragmento de una obra: ¿qué elementos te lo indican?

2 ¿A qué obra pertenece el fragmento? ¿Cuál es su autor?

3 Averigua algunos datos del autor:
- Lugar de nacimiento.
- Si aún vive.
- Otras obras que ha escrito.

B) A partir de la lectura

4 Lee detenidamente este texto.

5 ¿En qué persona está escrito este fragmento?

6 En el fragmento podemos distinguir dos partes: una cuenta lo que está haciendo Víctor y la otra los recuerdos que le vienen a su mente. Señala esas dos partes.

7 Señala el lugar en el que está Víctor.

8 Indica qué veía desde donde se encontraba.

9 Subraya el nombre de las plantas que se mencionan. Luego, en pequeño grupo, realiza una investigación sobre alguna de ellas. Puedes seguir los siguientes pasos:
a) Otros nombres con los que se las conozcan. b) Hábitat. c) Si son endémicas de Canarias. d) Si son propias de alguna isla en concreto. e) Si se utilizan para la elaboración de algún producto. f) Fotografías o dibujos de las mismas. g) Realiza una pequeña descripción de cada una.

10 Después de realizar el ejercicio anterior, ¿sabrías decir cuál es «la gran montaña» que contempla Víctor desde donde se encuentra?

11 Escribe un principio y un final para este fragmento que has leído y conviértelo en un pequeño relato. No olvides ponerle título.

Oda al Atlántico

Oda al Atlántico
XXIV

¡Atlántico infinito, tú que mi canto ordenas!
Cada vez que mis pasos me llevan a tu parte,
siento que nueva sangre palpita por mis venas
y, a la vez que mi cuerpo, cobra salud mi arte…
El alma temblorosa se anega en tu corriente.
Con ímpetu ferviente,
henchidos los pulmones de tus brisas saladas
y a plenitud de boca,
un luchador te grita ¡padre! desde una roca
de estas maravillosas Islas Afortunadas…

Tomás Morales,
Las rosas de Hércules,
Santa Cruz de Tenerife,
Interinsular Canaria,
1984, p. 141.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: mar.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Sabes por qué el océano Atlántico recibe ese nombre?

2 Tomás Morales, el autor de este poema, es el gran poeta canario del mar, porque canta en varias de sus composiciones al océano Atlántico que baña las Islas Canarias. ¿Qué importancia le das tú al mar? ¿Qué es lo que más te gusta de él?

3 ¿Sabes el nombre de otras islas, aparte de las Canarias, que se encuentren en el océano Atlántico?

4 Di nombres de otros océanos y mares.

B) A partir de la lectura

5 Busca en un diccionario el significado de las siguientes palabras: infinito, palpitar, anegar, ímpetu, ferviente, henchido y plenitud.

6 ¿Cuál de estos enunciados crees que corresponde al significado del poema?

a) El poeta habla de sus viajes por el mar.
b) El poeta, desde la orilla del mar, llama «padre» al océano Atlántico.
c) El poeta contempla el mar que le trae recuerdos de su niñez.

7 ¿Qué significa la expresión «Islas Afortunadas»?

8 ¿Crees que en la actualidad las Islas Canarias siguen siendo «afortunadas»?

Gomera

A mi prima Camila Trujillo Cabrera de Hernández

A cara o cruz he lanzado
a la mar una moneda;
salió cuna y nací yo:
cuna o concha es La Gomera.
Súbete al roque más alto,
silba con todas tus fuerzas
hacia atrás, hacia la infancia,
a ver si el eco recuerda
las bordadas camisillas
que abrigaron mi inocencia.
Sílbame más, mucho más,
que oiga las primeras letras
de alba silabeando
los renglones de mis venas.
Silba, silba sin cesar,
y tráeme la escopeta,
los caballitos de caña
con sus bridas y cernejas,
el croar de los barrancos
y las palmas guaraperas.
Silba, silba sin descanso,
hasta llamar a la puerta
de los que en lucha cayeron
con la rebeldía a cuestas.
Sílbame el Garajonay,
que va siempre sin pareja,
bailando el santodomingo
camino de las estrellas.
Sílbame el ritmo de fuego
con que danzan tus hogueras
dando a la noche madura
la juventud de doncella.
Sílbeme el faro sus luces,
los alfileres que vuelan
a hundirse en el acerico
redondo de las tinieblas.
Sílbame la sal y el agua,
sílbame el pan y las penas,
y la libertad que amamos
sílbala a diestra y siniestra.
Cierto que no morirás,
más si algún día murieras
entra en el cielo silbando
y silbando pide cuentas
de por qué te condenaron
a soledades perpetuas.
Y ahora silba más hondo,
silba más alto y sin tregua,
silba una paloma blanca
que dé la vuelta a la tierra.

Pedro García Cabrera,
«Gomera», de *Vuelta a la isla*,
en *Obras completas*, vol. 2,
Consejería de Cultura y Deportes del
Gobierno Autónomo de Canarias,
1987, pp. 164-165.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: isla.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Vas a leer un poema de Pedro García Cabrera. El autor plasma en él sus sentimientos hacia la isla en la que nació.

B) A partir de la lectura

2 Lee en silencio el poema.

3 Indica la isla a la que le canta.

4 Señala con qué objetos identifica la isla. Intenta explicar la razón de esta identificación.

5 Localiza en el poema las palabras más abajo relacionadas, luego busca su significado con ayuda de un diccionario. Comprueba si todas están en un diccionario del español general, o, por el contrario, tendrás que ayudarte de un diccionario de canarismos:

- Camisilla
- Cerneja
- Palmas guaraperas
- Santodomingo

6 Señala qué palabra es la más utilizada en todo el poema e intenta explicar esta repetición.

7 Localiza y señala los elementos que nombra y que son característicos de esta isla.

8 ¿Qué elementos nombra relacionados con la niñez?

9 En un verso dice que los barrancos emiten un sonido que es característico de un animal. Localízalo y explica su significado.

10 El poema menciona un sistema de comunicación que fue muy útil a los gomeros en el pasado. Localízalo y explica su importancia.

11 El poeta menciona el *Garajonay*. Explica qué es, de dónde viene este nombre y qué importancia tiene en la actualidad.

12 Busca información sobre el poeta: datos biográficos, libros de poemas publicados, etc.

Carta de Alejandro de Humboldt a su hermano Guillermo

Tenerife, 23 de junio de 1799, por la tarde.

[Estimado hermano:]

¡Regresé del Pico ayer, en la noche! ¡Qué espectáculo! ¡Qué gozo! Fuimos hasta el fondo del cráter; posiblemente más lejos que cualquier otro naturalista. Finalmente, fuera de Borda y de Masón, todos los demás han ido sólo hasta el último cono. No hay mayor peligro, pero uno se fatiga por el calor y el frío; […] abajo, a lo lejos, los viñedos entre los cuales ramilletes de plátanos se extienden hasta el mar, lindos pueblitos sobre la costa, el mar y todas las siete islas, entre las cuales La Palma y Gran Canaria poseen volcanes muy altos, que aparecían por debajo de nosotros, como en un mapa geográfico. […]

Hemos pasado una noche al aire libre ante el cráter, bajo la piedra que llaman La Estancia de los ingleses, al pie de una corriente de lava. Hacia las dos de la mañana nos pusimos en camino hasta el último cono. El cielo estaba completamente estrellado y la noche brillaba con un suave resplandor; pero este hermoso tiempo no debía persistir para nosotros. La tempestad comenzó a rugir violentamente alrededor de la cima, debimos agarramos fuertemente a la corona del cráter. El aire ululaba con un ruido de trueno en las gargantas, y un envoltorio de nubes nos aislaba del mundo viviente. Bajamos por el cono, aislados por los vapores como un barco en el mar. Esta rápida transición de un bello y puro claro de luna a las tinieblas y a la soledad de las nubes causaba una impresión emocionante. […]

Me voy casi en lágrimas; me hubiera gustado establecerme aquí; y apenas acabo de dejar la tierra de Europa. ¡Si tú pudieras ver esos campos, esos seculares bosques de laureles, esos viñedos, esas rosas! ¡Aquí se engordan los cerdos con duraznos! Todas las calles hormiguean de camellos.

Izaremos anclas el 25 de este mismo mes.

Alejandro de Humboldt

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Alejandro de Humboldt fue un científico alemán que realizó estudios en muchos campos del saber, como la física, la geografía, las ciencias naturales, la historia, etc. En uno de sus grandes viajes (en esta ocasión para estudiar las tierras americanas) pasa por las islas Canarias, en el año 1799, y permanece unos días en ellas para realizar estudios de todo tipo. Durante ese viaje, Alejandro de Humboldt escribió a su hermano Guillermo la carta que vas a leer. ¿Has escrito alguna vez una carta? ¿Desde dónde? ¿A quién se la enviaste?

2 Para recordar la estancia de Humboldt en Canarias, a uno de los lugares en los que estuvo se le ha puesto su nombre: «Mirador de Humboldt». Busca en un atlas o mapa de Canarias la localización exacta de ese lugar.

3 Realiza esta pequeña investigación: en Canarias, en los últimos 500 años, se han producido muchas erupciones volcánicas, algunas de ellas muy violentas. Busca información sobre geografía y naturaleza de Canarias y realiza una lista de los volcanes que han estallado en todo ese tiempo. Coloca, junto al nombre del volcán, el de la isla correspondiente y la fecha de erupción, así como algún dato sobre los efectos que tuvo sobre la población.

B) A partir de la lectura

4 ¿Cómo es el viaje que cuenta el autor de la carta a su hermano?

5 ¿A qué volcán crees que se refiere Alejandro de Humboldt en el texto?

6 Humboldt cuenta a su hermano el pequeño paseo que hizo por la superficie del cráter. Sin embargo, los cráteres quedan cerrados después de que se seca la lava. Sólo en la fantasía se puede llegar al centro del planeta, como le ocurrió a los personajes de la novela de Julio Verne *Viaje al centro de la Tierra*, publicada algunos años después de que apareciera el libro de Humboldt. Lee este fragmento de esa novela y luego imagina que tú haces ese fantástico viaje. Piensa en anécdotas que te podrían ocurrir en el interior de la Tierra y luego escribe una pequeña carta dirigida a un amigo o amiga en la que le cuentes tu experiencia:

> Al día siguiente, martes, 30 de junio, a las seis emprendimos de nuevo nuestro descenso. Seguimos la galería de lava, verdadera cuesta natural, suave como esos planos inclinados que reemplazan la escalera en algunas casas antiguas. Así anduvimos hasta las doce y diecisiete minutos, instante preciso en que alcanzamos a Hans, que acababa de detenerse.
> –¡Ah! –exclamó mi tío–. Hemos llegado al fondo de la chimenea.
> Miré alrededor. Nos hallábamos en el centro de una encrucijada en que terminaban los caminos, ambos sombríos y estrechos. ¿Cuál convenía tomar? Difícil era resolverlo…
>
> Julio Verne, *Viaje al centro de la Tierra*, 1867.

Alejandro de Humboldt, *Viaje a las Islas Canarias*,
La Laguna de Tenerife, Francisco Lemus Editor, 1995, p. 202.

Nivel de dificultad: alto. / Tema: geografía.

Romance marinero

El viento se está calmando;
pronto se va a amorosar.
Saca, compadre, la barca.
Ya no es de leva la mar.
Tira del remo con ganas,
vete a la baja a pescar
y si no finchas un peje,
si el peje no se te da,
no te pongas triste, amigo,
y canta en vez de llorar.

– «Ay, cuanto sabe la vieja,
pero el sargo mucho más.
Si la salema se escapa
agarraré el calamar».

– El viento se está calmando,
pronto se va a amorosar.
Saca compadre la barca.
Vete a la baja a pescar.

– Fija, la muerte vigila;
no deja de vigilar.
La siento abajo en el fondo
cuando me pongo a escuchar.
La muerte me está buscando,
porque me quiere, un lugar
en lo profundo del agua
donde se esconde el coral.

Si miedo me da la noche
más miedo me da la mar.
El candil se apaga
no aguanto la oscuridad.

– El viento se está calmando;
pronto se va a amorosar.
Tira del remo con ganas,
vete a la baja a pescar.
Tira del remo, compadre;
boga, boga sin cesar.
No dejes la barca al pairo
y canta en vez de llorar.

Fernando Garciarramos,
«Romance marinero», en *Palabra canaria*, Aula de Cultura del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1978, pp. 57-58.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: mar.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Busca y recorta fotografías del mar y colócalas en un panel de la clase.

2 Comenta con tus compañeros alguna de las fotos y di qué te sugieren.

3 En grupo elabora un listado de palabras relacionadas con el mar.

B) A partir de la lectura

4 Selecciona música que sirva para acompañar a la lectura del poema.

5 Lee en silencio el poema.

6 Lee en voz alta el poema adecuando la entonación, el ritmo y el volumen de tu voz.

7 En un trozo pequeño de papel escribe, sin poner tu nombre, qué te sugiere el poema. Una vez que todos tus compañeros hayan hecho lo mismo, se leerán en voz alta las distintas sugerencias.

8 Después de leer el poema ¿crees que su autor está muy vinculado o poco al mar? Intenta explicar tu afirmación.

9 En pequeño grupo:
- Selecciona el léxico relacionado con el mar que aparece en el poema.
- Busca en distintos diccionarios el léxico de la actividad anterior. Comprueba si aparece en un diccionario del español estándar o en uno de canarismos.
- Compara si se utiliza el mismo término en Canarias que en el resto de la Península para designar a la misma realidad.

10 Busca otros poemas que hagan referencia al mar y recítalos.

11 Ilustra los poemas que has leído.

12 En pareja o pequeño grupo escribe un poema en el que expreses alguna vivencia que hayas tenido relacionada con el mar.

13 En el poema aparece la palabra *peje*. Intenta averiguar, con ayuda de tus padres o abuelos, si hay alguna diferencia entre *peje* y *pescado*.

Madroño

La belleza de este árbol y, en particular sus vistosos frutos, se ha utilizado para justificar el nombre de Jardín de las Hespérides, dado a Canarias en la Antigüedad. En este jardín crecían las manzanas de Oro que se han identificado con dichos frutos. Realmente, sus curiosos frutos se parecen a pequeñas naranjitas de 2 cm de diámetro, muy abundantes cuando el árbol está en plena fructificación.

Se reconoce bien por su pequeño porte, de 3 a 4 m, aunque puede llegar a tener 7 o más y ser muy corpulento. Su ramificación es abierta, dejando ver su bellísimo tronco rojizo, liso, recubierto por una delgada cutícula que se desprende fácilmente. Sus hojas lustrosas, largas y con borde aserrado son muy características.

Florece en abundancia, con flores vistosas blanquecinas y rosadas, en forma de campanas abombadas. Estas flores, olorosas, se disponen en racimos sueltos. Cuando maduran los frutos, los racimos correspondientes quedan colgando debido al peso de los mismos. Son comestibles y pueden emplearse para hacer mermeladas.

Es exclusivo de las Islas Canarias. Puede verse aún en las islas de Gran Canaria, Tenerife, La Gomera, El Hierro y La Palma.

En Tenerife, aún abunda en algunas localidades, especialmente en los montes de Güímar y Santa Úrsula.

© JORGE ESQUIVEL DÍAZ

Arnoldo Santos,
«Madroño», en *Árboles de Canarias. Flora de Canarias I*, Editorial Interinsular Canaria, S. A., Santa Cruz de Tenerife, 1979, p. 31.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: flora.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Busca y observa fotografías de este árbol y comenta lo que más te llama la atención.

2 ¿Qué observas en el tronco del árbol?

3 ¿Con qué se parecen sus flores?

4 Comenta con tus compañeros si alguna vez has visto este árbol.

B) A partir de la lectura

5 Comenta si el madroño es un árbol que se da en muchas partes del mundo. ¿Qué nombre recibe una especie que sólo se da en un lugar determinado?

6 Con ayuda de tu profesor, busca en una enciclopedia el significado de *Hespérides*. Comenta si el nombre de Jardín de las Hespérides tiene alguna relación con el fruto del madroño.

7 Señala la utilidad de los frutos de este árbol.

8 Localiza en la siguiente SOPA DE LETRAS los nombres de los diez árboles que se indican a continuación: barbusano, laurel, faya, acebiño, tilo, cedro, sabina, pino, viñátigo y drago.

B	L	E	O	O	U	C	T	A	A
S	A	Y	Ñ	L	T	E	U	O	R
A	U	R	I	I	D	D	I	L	T
U	R	A	B	T	A	R	D	I	I
G	E	Y	E	U	H	O	A	T	L
O	L	A	C	A	S	D	P	G	L
A	I	F	A	H	E	A	I	T	O
A	N	I	B	A	S	E	N	W	X
V	I	Ñ	A	T	I	G	O	O	R

9 Busca información sobre alguno de los árboles que has encontrado en la sopa de letras. Descríbelo y añade una fotografía. Expón tu trabajo en la clase.

Fonteide/ Fuente Alta / Manantial Canario

Texto I: Etiqueta Fonteide 8 Lt.

Texto II: Etiqueta Manantial Canario 50 cl.

Texto III: Etiqueta Fuente Alta 1/2 Lt.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: información sobre el agua (consumo).

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Vas a leer el texto n.º 1 que posee unas características distintas a las de los que estás acostumbrado a trabajar. Obsérvalo atentamente y explica en qué consisten esas diferencias.

2 Di cómo se llama este tipo de texto.

3 Comenta en qué objetos aparece este tipo de etiquetas.

B) A partir de la lectura

4 Si te fijas bien la etiqueta contiene palabras e imágenes. Haz dos grupos:
a) Anota algunas palabras y expresiones de la etiqueta.
b) Escribe qué imágenes, colores, símbolos…, contiene.

5 Vas a analizar los elementos verbales que contiene la etiqueta:
- Producto.
- Nombre.
- Embotelladora.
- Lugar de envasado.
- Cantidad de líquido.
- Si tiene fecha de caducidad o consumo preferente.
- El idioma o idiomas que se utilizan.
- Los tipos y tamaños de letra.

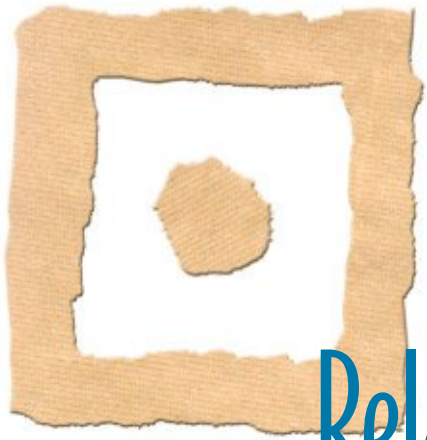
6 Analiza los elementos no verbales o icónicos que se usan en la etiqueta:
- Contiene fotografías o dibujos.
- ¿Qué realidad representan?
- Los colores que se utilizan.
- ¿Qué símbolos contiene?

7 Después de haber anotado lo que se te pide en las actividades 5 y 6, explica:
- ¿Qué relación tiene la imagen del Teide con el nombre del agua?
- ¿Por qué aparecerá el color azul?
- ¿Qué información aportan los distintos símbolos?
- Di si en alguno de los símbolos se hace referencia a que es un producto canario.
- Observando los símbolos, comenta si la empresa se preocupa por la conservación de la Naturaleza.
- ¿Cuáles son la letras mayores? ¿Por qué?
- Explica la diferencia entre fecha de caducidad y fecha de consumo preferente.

8 Comenta, con tus compañeros, si crees que la etiqueta le aporta al consumidor la información necesaria sobre este producto.

9 Imagina que eres el propietario de esta embotelladora de agua y que vas a presentar tu producto a los consumidores. Redacta un escrito en el que expongas toda la información que contiene la etiqueta. Puedes empezar así:
«Hoy les vamos a presentar un producto nuevo en el mercado. Se trata de…».

10 Analiza del mismo modo las etiquetas n.º 2 y n.º 3. Luego, compara unas etiquetas con otras y estudia sus semejanzas y diferencias.



Relaciones humanas

El patio de los apartamentos

El patio de mi casa
es original,
allí juego con niños
de la vecindad.

Un amigo es chino,
se llama Chan Chan,
René es un francés,
Peter, alemán.

Radí nació en Gambia,
Alí en el Irán.
¡Qué pandilla *chachi*
vamos a formar!

Pepa Aurora Rodríguez Silvera,
«El patio de los apartamentos»,
en *El tayero*, Editorial Edirca,
Las Palmas de Gran Canaria, 1987, p.12.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: amigos.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 La casa donde vives ¿tiene pocos o muchos pisos?

2 ¿Conoces a los niños que viven en tu mismo edificio o en las casas cercanas? ¿Sueles jugar con ellos? ¿Dónde?

3 ¿Tienes algún vecino que sea de otro país? ¿Sabes cómo se llama? ¿De qué país es?

B) A partir de la lectura

4 Realiza una lectura silenciosa y luego en voz alta para que todos te escuchen.

5 Une el nombre de cada niño con el lugar de donde procede:

Nombre	**Lugar**
Chan Chan	Gambia
René	China
Peter	Irán
Radí	Alemania
Alí	Francia

6 Con ayuda del maestro o la maestra van a buscar donde está cada país. ¿Cuál te gustaría conocer y por qué?

7 Explica al resto de la clase qué es una pandilla y, luego, escribe los nombres de tus mejores amigos.

8 Imagina que tienes un amigo de otro país; escribe una carta invitándole a que pase unos días con tu familia.

9 Dibuja el edificio o la casa donde vives.

Ruiseñor de mi ansia

Las once de la mañana
en la plaza…

Hay un poco de sol
que me acompaña.

¿Dónde estarán los niños?
Me hacen falta,
más que esta luz, sus voces claras,
su condición de ángeles…

¿Y dónde tú, hijo mío,
ruiseñor de mi ansia?

–Estoy entre los números,
entre los libros, las pizarras,
entre los corros y los juegos,
en los pupitres y las aulas;
yo soy los niños que tú miras,
toda mi alma está en sus almas…

Arturo Maccanti,
«Ruiseñor de mi ansia»,
en *El eco de un eco de un eco del resplandor*, BBC 38, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Madrid, 1989, p. 135.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: familia.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 El texto que tienes en tus manos, ¿está escrito en verso o en prosa? ¿Por qué?

2 ¿Cuál es el título del texto? Por el título, ¿crees que el poeta habla de un pájaro, el ruiseñor?

3 Vamos a leer en silencio, varias veces y atentamente, la poesía de *Maccan*ti a ver qué descubrimos…

B) A partir de la lectura

4 Según el poema que acabas de leer, ¿dónde se encuentra el autor?

5 ¿A qué hora del día sucede lo que aquí se cuenta?

6 Escribe V o F:

- El día está totalmente oscuro.
- Hay muchos niños en la plaza.
- El poeta habla con los niños de la plaza.
- Para el poeta los niños son ángeles.

7 ¿Cuál es la necesidad que siente el autor?

8 Escribe la primera pregunta que se hace el autor.

9 ¿A quién dirige la segunda pregunta?

10 Escribe en forma de *caligrama* lo que le contesta su hijo.

11 Todos los niños que el poeta mira le recuerdan a su hijo. V o F.

12 Describe la plaza de tu barrio, pueblo o ciudad.

13 Haz un dibujo para ilustrar el poema.

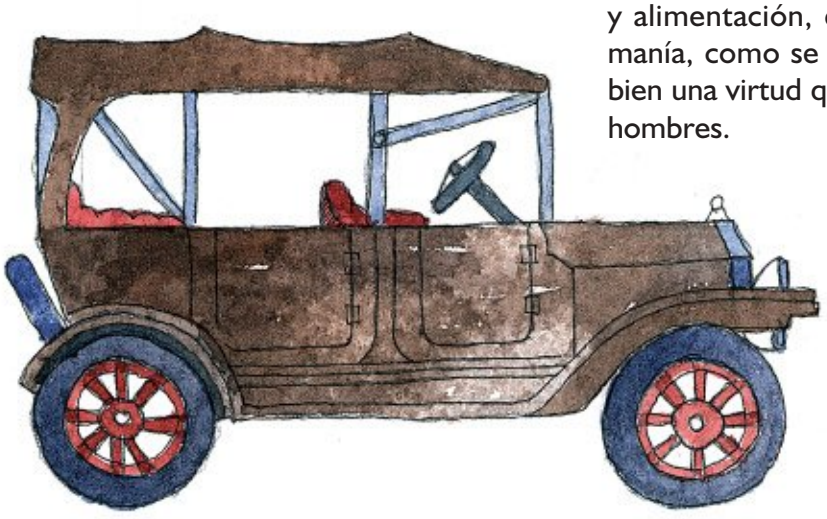
14 Si tuvieras que ponerle música a esta poesía, ¿sería triste o alegre? ¿Por qué?

15 Cuenta a tu manera lo que se dice en el texto.

Llega a la villa de Valverde el primer automóvil

Notable y sorprendente acontecimiento en la villa herreña, fue la llegada a ella del primer coche, conducido por un tal Machado, lo que ocurrió todavía sin terminarse de construir el tramo de la carretera (el primero de la misma) que habría de unirla con el pueblo de La Estaca y también la primera de las proyectadas. La cantidad de gente que recibió este vehículo fue enorme. Chicos no creo que faltara ninguno. El chófer se vio en penas para circular por las calles, estrechas y sin aceras entonces. Sorprendió sobre todo el ruido que hacía el motor de aquel viejo automóvil.

Meses más tarde se trajo también a la isla un camión al que en la mencionada villa esperaba por lo menos tanta gente como al automóvil, pero en este otro acontecimiento se experimentó una cierta decepción porque cerró la noche, en aquellos tiempos sin alumbrado público en las calles, y sin que llegara el dicho camión. Ocurrió que en la mitad de la carretera sufrió una avería (lo que da a entender que no era menos viejo que el automóvil de marras) y hubo que dejarlo allí. Cuando los conductores llegaron a la villa, un hombre de muchos años, que tenía la manía de que los animales no se quedaran nunca por la noche sin comida en los pesebres, el tío Pedro, les preguntó: «¿Y no le dejaron hierba para que comiera esta noche?». No es una ocurrencia de nadie. Fue cierto el dicho y propio de aquel venerable anciano, analfabeto y que vivió toda su vida criando animales. Tenía ese interés por ellos, sobre todo en su cuidado y alimentación, que no era una manía, como se decía, sino más bien una virtud que tienen pocos hombres.



José Padrón Machín,
«Llega a la villa de Valverde el primer automóvil», en *Memorias de otro desmemoriado*, Cabildo Insular de Tenerife y Centro de la Cultura Popular Canaria, 1988, p. 41.

Nivel de *dificultad*: medio.
Tema: infancia (recuerdos).

Actividades

A) Antes de la lectura

1 En este texto, José Padrón Machín nos cuenta la llegada a Valverde (El Hierro) del primer coche. ¿Cómo crees que reaccionó la gente? ¿Cómo hubieras reaccionado tú?

B) A partir de la lectura

2 Explica lo que significan las siguientes expresiones:

- El chófer se vio en penas para circular.
- Cerró la noche.
- No es una ocurrencia de nadie.
- El automóvil de marras.

3 ¿Quién conducía el primer coche que llegó a la villa de Valverde?

4 ¿Estaba terminada la carretera que unía a la villa de Valverde con La Estaca?

5 Escribe V o F:

- Asistió poca gente a ver el coche.
- Fueron todos los niños del pueblo.
- Al chófer le resultó muy fácil circular por las calles.
- A la gente le sorprendió el ruido que hacía el motor del coche.

6 ¿Qué ocurrió con la llegada del primer camión a la isla?

7 En la villa de Valverde había un hombre con muchos años al que llamaban el tío Pedro. Tenía una manía. ¿Cuál era?

8 ¿Qué preguntó el tío Pedro a los hombres que habían dejado el camión en la carretera? Explica por qué.

9 Al final del texto, el autor defiende al tío Pedro. ¿Qué dice de él?

10 Escribe una anécdota que tenga como protagonista a alguien de tu familia o de tu barrio. Luego, léela o cuéntala en clase.

11 José Padrón Machín, el autor del texto, nos cita, de pasada, los problemas de su querida villa herreña: carretera sin terminar, calles estrechas, sin aceras y sin alumbrado público… Escribe tú también cuáles son los problemas de tu barrio. Coméntalos con tus compañeros y compañeras. Piensen en la conveniencia de dirigir un escrito al alcalde contándole dichos problemas y pidiéndole que los solucione en el menor tiempo posible.

Alondra del avión en vuelo

(Míralo aquí).
No se le ven las orejas
porque las tiene escondidas;
pero su voz es de trueno
y su alma de gasolina.
(Míralo aquí).
Es oscuro como un mirlo
de la cabeza al timón;
pero le brilla la cresta
si vuela mirando al sol.
(Míralo allí).
No puede cerrar las alas
ni posarse en la arboleda;
pero tiene más arrullos
que un palomo en primavera.
(Míralo allí).

Deben construirle un nido
tan grande como una casa;
pero volar no podrá
dentro de ninguna jaula.
(Míralo allá).
Si toca la nube blanca
será gusano de seda;
pero él no tuerce su rumbo,
suceda lo que suceda.
(Míralo allá).
Mirándolo de muy cerca
es un pájaro mayor;
pero viéndole tan lejos
no es más que un gran cigarrón.
(Ya no se ve).
¡Y con qué pena lo mira,
desde su verde limón,
la dulce pájara pinta
toda encendida de amor!

Pedro García Cabrera,
«Alondra del avión en vuelo»,
(de *Día de Alondras*), en *Obras Completas*,
vol. 2, Consejería de Cultura
y Deportes del Gobierno
Autónomo de Canarias, 1987, p. 88.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: amor, amistad.

Actividades

A) Antes de la lectura

El poeta observa un avión y lo compara con un pájaro mayor cuando está muy cerca y con un cigarrón cuando está lejos. Pero también nos dice otras cosas que vamos a tratar de descubrir leyendo atentamente el poema.

B) A partir de la lectura

1 ¿Cuál es el título de la poesía de Pedro García Cabrera?

2 ¿Cuántos versos tiene?

3 ¿Qué quiere expresar el poeta con las palabras que están entre paréntesis?
- Que el avión se va acercando.
- Que el avión se va alejando.
- Que el avión está parado.

4 ¿Por qué se dice que la voz del avión es de trueno?

5 ¿Por qué se dice que el alma del avión es de gasolina?

6 ¿Cómo debe ser el nido del avión?

7 ¿Dónde no podrá volar?

8 Contesta V o F:
- El avión puede cerrar sus alas.
- El avión puede posarse en la arboleda.
- Cuando toca la nube se convierte en un gusano de seda.
- No cambia de rumbo pase lo que pase.

9 ¿Quién está enamorada del avión?

10 Ponle música al poema y cántalo en clase.

11 Escribe una breve pieza de teatro en la que los personajes sean un avión y un pájaro canario. Luego, la puedes representar con un compañero o una compañera.

Belén

A pesar de lo mal que don Narciso, mi maestro, me lo hizo pasar, hay algo que le agradezco y que ha sido una constante a lo largo de toda mi vida. Aquel extraño sujeto logró que me interesara por leer todo aquello que llegara a mis manos, y uno de mis continuos problemas en la clase es que lo que leía en cuentos, novelas o libros de aventuras, formaba frente común en mis pensamientos y terminaba por transportarme hasta los países más exóticos e insospechados y, de paso, a involucrarme en acontecimientos que siempre al final no eran otra cosa que heroicidades, que aunque sólo fuera en sueños me honraban. Como se pueden imaginar, los pellizcos y tirones de pelos se encargaban de traerme de nuevo a la realidad, mientras todos los compañeros de clase, conocedores de las razones, festejaban las llamadas de atención con socarronas sonrisas que no exteriorizaban por aquello de no recibir la parte proporcional.

Belén era la única niña que no hacía el juego al resto de la clase. Había llegado a El Pajar hacía dos años, y desde entonces asistía al colegio. A mi modo de ver, no es que fuera una belleza, pero sí tenía personalidad. Siempre lo decía el abuelo:

–Una persona tiene personalidad cuando sabe lo que quiere, y se distingue porque se maneja a su antojo por el mundo sin que nadie la convenza sin razones.

¡Cierto! Así era ella, aunque la verdad jamás nos habíamos cruzado palabra alguna, pero sí que, por lo visto en sus preferencias a la hora de elegir libros de lectura en clase y sus respuestas al maestro, había comprobado que le gustaban las aventuras. Además, aquel disimulo de miradilla con sonrojo que me hacía llegar, su corte de pelo casi como el de un chiquillo y las maneras, le daban un porte agraciado y, aunque ninguno de los dos estuviéramos en edad de merecer o de pavonear, sí que un ligero cosquilleo me presagiaba lo que después acabó en la más hermosa de las relaciones.

Por lo pronto sabía que era hija de Ñoño, a quien decían El Buche, y cuyo mote venía a cuenta, no de que bebiera sus buches de ron, que también lo practicaba sin repudios, sino por su procedencia de La Tiñosa, un pueblo costero de Lanzarote, donde había pertenecido a un grupo de baile que acostumbraba a realizar un número típico de aquellas tierras y que llamaban «de los buches». Dicen que a la pérdida de su mujer cogió los cuatro trapos y su hija y vino a parar a la isla de procedencia de su madre, que hasta aquel año jamás la había visitado. Y aunque por las noches giraba visitas al bar, se decía de él que era algo huraño y poco amigo de compadreos. No sé cómo se las arreglaba, pero su habilidad para la pesca de las morenas era tal, que los compradores le venían por docenas cada día a llevarse aquellos bichos de la mar. Los otros pescadores comentaban que no conocían que empleara diferentes mañas para pescar que las propias de toda la vida, si bien achacaban su fortuna a realizar la faena apoyándose en bellos cantos que en la comarca eran desconocidos y que servían de arrullo a las morenas en las tardes tranquilas, y que poseían una cadencia casi de arrorró. De él aprendí, más tarde, aquella copla tan bonita que ahora canto siempre que tengo oportunidad:

Morena, morena tan bella en la mar,
pintada, morena que vives el coral.
Morena, morena no quiero ni pensar
que desoigas las llamadas de este cantar.

Actividades

A) Antes de la lectura

El texto pertenece a un libro escrito por Joaquín Nieto Reguera que se llama Chicho. Chicho es un niño que cuenta sus vivencias en la isla donde vive.

B) A partir de la lectura

1 A Chicho le gustaba leer libros y cuentos de aventuras, ¿y a ti? ¿Te gusta leer? ¿Qué tipo de lectura prefieres?

2 Inventa algún título para un libro de aventuras y cuenta de qué trata el argumento.

3 ¿Te hubiera gustado asistir a la clase de don Narciso? ¿Por qué?

4 De todas las actividades que realizas en el colegio, ¿cuál es tu favorita? Descríbela.

5 Ñoño, el padre de Belén, había pertenecido a la parranda de «los buches».
Busca información acerca de esta manifestación folclórica de Lanzarote. Pregunta a tus profesores y en tu casa.

6 ¿Crees que Chicho y Belén se harán amigos? ¿Cómo sucedió?
Inventa un diálogo entre Chicho y Belén.

7 Este es el canto de la morena, cópialo en tu cuaderno e inventa cuatro versos más. Luego, dibuja a la morena.

Morena, morena tan bella en la mar,
pintada, morena que vives el coral.
Morena, morena no quiero ni pensar
que desoigas las llamadas de este cantar.

Joaquín Nieto Reguera, «Belén», en *Chicho*, Anaya, colección El Volcán, Madrid, 1999, pp. 13-16.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: infancia.

Vuelo íntimo

Para Atlántida, mujer liberada.

A mi aire,
sólo a mi aire.
Aire solo, sólo el aire.
Que me dé el aire,
luz cogida por el aire
enamorada del aire.

Abro las puertas al aire
que me convierten en aire;
gozo corrientes de aire
en libertad con el aire.

A mi aire.

Aire solo, sólo aire.
Mi corazón siempre al aire
como desnudo y al aire
va un niño que está en el aire.

A mi aire,
sólo a mi aire.
¡Dejadme solo, a mi aire!

Agustín Millares Sall,
«Vuelo íntimo», en *La palabra o la vida (Obra poética)*, BBC 35, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Madrid, 1989, p. 153.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: infancia.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Justo debajo del título del poema hay una dedicatoria que dice así: «Para *Atlántida*, mujer liberada». ¿Sabes qué significa la palabra Atlántida? ¿Quiénes eran los Atlantes? ¿Dónde vivían?

2 Relaciona el mito de la Atlántida con las Islas Canarias.

3 Agustín Millares Sall, el autor del poema, nació y murió en Las Palmas de Gran Canaria. Pertenece a una familia de destacados artistas e intelectuales canarios (pintores, escritores, historiadores, etc.). ¿Has oído hablar de alguno de ellos?

B) A partir de la lectura

4 ¿De qué trata el poema de Agustín Millares Sall?

5 ¿Por qué crees que el autor del poema relaciona la Atlántida con la libertad?

6 ¿Qué significa la expresión «a mi aire»? ¿Tiene alguna relación con la libertad?

7 Por su brevedad y sencillez, este poema es fácil de recitar. Incluso hay un grupo de música canaria, el Taller Canario de la Canción, al que perteneció el popular cantantautor Pedro Guerra, que lo ha incluido entre sus canciones. Apréndelo tú para que se lo puedas recitar a tus compañeros.

Arrorró

Guardo muchas canciones en la memoria,
pero en el alma llevo tan sólo una:
aquella cuyas notas suenan a gloria,
la que cantó mi madre junto a mi cuna.

Aquella cuyas frases van impregnadas
del cadencioso arrullo de las palomas,
y cuyas vibraciones inmaculadas
tienen para nosotros luces y aromas.

Arrorró de mi tierra, sencillo y blando,
lleno de dulce y vaga melancolía,
¡quien no te ha oído nunca vive ignorando
de los grandes amores la poesía!

Susurro de los valles que lleva el viento,
del mar o de los bosques canción lejana,
todo cuanto en mis peñas tiene un acento
en tus notas encuentra la nota hermana.

Y se mezclan al ritmo de tus cantares
unas veces la dicha y otras la pena;
el murmurar alegre de los pinares
o el gemir de las ondas sobre la arena.

Canción incomparable, toda dulzura,
canción de mis recuerdos, tierna y vehemente,
cada vez que te escucho se me figura
que una ola de besos baña mi frente.

Domingo J. Manrique,
«Arrorró», en María Rosa Alonso (ed.),
Poesía de la segunda mitad del siglo XIX,
BBC 20, Viceconsejería de Cultura y
Deportes del Gobierno de Canarias,
Madrid, 1991, p. 242.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: infancia, música, familia.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Seguro que la palabra «arrorró» te resulta familiar. ¿Sabrías decir qué es y para qué sirve?

2 Pregunta a tus padres si te cantaban algún arrorró cuando eras pequeño.

3 Escribe la letra de un arrorró.

B) A partir de la lectura

4 Busca en el diccionario las siguientes palabras: impregnadas, cadencioso, inmaculadas y vehemente.

5 ¿Qué palabras utiliza Domingo J. Manrique para caracterizar el arrorró?

6 ¿Qué relación tiene el arrorró con la poesía?

7 ¿A qué se parece, según el poeta, el sonido del arrorró?

8 ¿Qué significado crees que tienen los dos últimos versos del poema?

Años de infancia de un científico canario

En Los Realejos, que en la segunda década de este siglo no tenía más allá de cuatro mil habitantes, en la calle de El Sol, nace en 1917, el 27 de octubre, Antonio González y González, en el seno de una familia de agricultores acomodados, propietarios de las tierras que cultivaban, que dirigen y trabajan directa y personalmente. En la iglesia de Santiago se oyó su primer grito público, igual que el de Viera y Clavijo, cuando descubierta su cabeza recién nacida recibió el chorro frío del agua del bautismo.

En sus primeros años hace viajes frecuentes a La Cruz Santa. Al borde de la memoria recuerda las visitas que hacía a su abuela y tíos paternos a través de un camino rodeado de espesa vegetación que unía el Realejo Alto con La Cruz Santa; al regreso entre sombras sentía miedo y se aferraba a la mano más cercana de uno de sus padres. Subía por un camino muy escarpado a Casa Higa; allí vivía su abuela, que siempre transmitía un intenso cariño en un gran ambiente de calor humano, endulzado por postres caseros, nueces, castañas; la obligada subida al nogal que tenía en el patio de la casa; la frecuente visita a la vieja cuadra donde los animales domésticos siempre asombran a los pequeños, o al corral en busca de algún nido escondido. Sedimentados en su memoria quedan recuerdos penetrantes como el fuerte olor a mosto de los días de la vendimia cruzsantera; los más débiles y suaves de las bodegas durante el resto del año; la visión exacta de los patios rústicos con flores multicolores, y la arquitectura canaria y popular engalanada por ambiciosas plantas trepadoras y por verodes conformistas.

Las noches pasadas en un pajar en Las Llanadas, que huele a tierra húmeda, a heno mojado, junto con sus hermanos, en la temporada de recolección de las papas, de las papas rosadas, blancas, bonitas, negras, redondas, es otro grato recuerdo de sus primeros encuentros con la variedad de la naturaleza. La que después, como gran científico, va a estudiar e investigar en profundidad.

Enrique González y González, «Años de infancia de un científico canario», en *Antonio González, profesor e investigador canario*, Centro de la Cultura Popular Canaria, Madrid, 1988, pp. 30 y 33.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: infancia.

Actividades

A) Antes de la lectura

Vamos a trabajar un texto que nos presenta una pequeña parte de la infancia, en su pueblo natal, de un científico canario llamado Antonio González. Es Doctor por la Universidad de Madrid. Ha recibido muchos premios, ha dado conferencias, ha estudiado unas quinientas sustancias naturales y ha publicado otros tantos trabajos de investigación.

1 ¿Habías oído hablar de él? ¿Conoces a otros científicos canarios?

B) A partir de la lectura

2 ¿Dónde nació don Antonio González? ¿En qué isla se encuentra?

3 ¿Qué eran los padres de nuestro personaje? Subraya la respuesta correcta:
a) agricultores pobres b) comerciantes c) pescadores

4 ¿Dónde fue bautizado?

5 ¿Qué otro personaje canario (historiador y poeta), nacido en el mismo pueblo y bautizado en la misma iglesia que don Antonio González se nombra en el texto?

6 ¿De qué estaba rodeado el camino que unía al Realejo Alto de la Cruz Santa?

7 ¿Dónde vivía su abuela?

8 Su abuela siempre lo recibía con cariño. V o F.

9 ¿Qué le gustaba ver cuando llegaba a casa de su abuela?

10 ¿Qué recuerdos quedan en la memoria de don Antonio de la estancia en la casa de su abuela?

11 ¿Dónde pasaba las noches?

12 Escribe las clases de papas que se recolectaban en las huertas familiares.

13 Cuéntanos tu vida. Puedes poner fecha de nacimiento, lugares donde has nacido y has vivido, momentos importantes para ti y tu familia, anécdotas, sueños, estudios que has hecho, colegios donde has estado, tus aficiones… Si te hacen falta datos que no recuerdas, pregunta a tu padre, a tu madre, a tus abuelos y hermanos mayores, si los tienes… Ellos te ayudarán a completar tu biografía. No te olvides de incluir fotografías y haz una buena presentación de tu trabajo.

Los sentidos

Has vuelto al parque
y has visto los árboles
y has oído a los pájaros
y has visto y oído a los niños jugando
y te has acercado a oler unas flores
y a palpar el agua del estanque,
que te reflejaba
con cielo, rodeándote…
Al salir del parque
has probado los ricos barquillos de canela
que vendía un hombre…
¡Por poco te mata un coche!
Por no ver el coche…
Por no oír el claxon…
Porque tus sentidos se habían quedado
en el parque,
jugando.

Félix Casanova de Ayala,
«Los sentidos», en *Poesía (Antología)*,
BBC 36, Viceconsejería de Cultura y
Deportes del Gobierno de Canarias,
Madrid, 1988, p. 122.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: infancia.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Vas a leer un poema sin rima. No debes confundirlo, pues, con un texto en prosa. Algunos poetas se expresan mejor utilizando el verso libre… ¿Has leído alguna vez poemas de este tipo?

2 ¿Cómo te gustan más las poesías: con rima o sin rima?

3 Según parece indicar el título, ¿crees que el poema trata del mundo de los sentidos?

4 A continuación, lee atentamente los versos de Casanova de Ayala.

B) A partir de la lectura

5 ¿Qué palabra utilizamos en Canarias en vez de claxon?

6 Se supone que el poeta habla consigo mismo. ¿Adónde nos dice que ha ido?

7 ¿Crees tú que era la primera vez que iba a ese lugar? ¿Por qué lo sabes?

8 ¿Qué ha visto y qué ha hecho en el lugar que visitó?

9 ¿Qué observó dentro del agua del estanque?

10 ¿Qué son los barquillos de canela? Señala con una X la respuesta correcta:

a) unos dulces b) unas frutas c) unos caramelos

11 ¿Estuvo en peligro en algún momento? ¿Qué le pasó?

12 ¿Qué quiere decir que sus sentidos se habían quedado en el parque jugando?

- Que iba cantando.
- Que iba distraído pensando en cosas que le habían pasado.
- Que iba hablando con un amigo.

13 ¿Qué época recordaba el poeta al salir del parque?

a) Su vejez b) su juventud c) su niñez

14 Seguramente habrás ido alguna vez a un parque. Explica cómo es, qué suele haber en él, qué haces cuando lo visitas, quién o quiénes te acompañan...

15 Pregunta a tus padres o a tus abuelos cómo vivieron ellos su niñez y, luego, lo cuentas en clase.

16 Ordena estas oraciones:

- Al salir del parque el poeta prueba unos barquillos de canela.
- Ha vuelto al parque y ha visto los pájaros...
- Sus sentidos se habían quedado en el parque jugando.
- Se acercó a oler unas flores.

Canción de las cuatro rosas

osa se llama mi novia,
rosa mi madre y mi hermana;
rosa, también es el nombre
que lleva a popa mi barca.

Cuando hacia el puerto
se hace la marcha,
vuela mi Rosa velera
porque tres Rosas me aguardan.

Los rizos que la ola forma
rosas parecen de plata,
y rosas, también, las luces
primeras de la alborada.

Por todas partes las rosas
me guían y me acompañan;
pero las rosas mejores
son las que llevo en el alma:
las tres Rosas que en el puerto
con impaciencia me aguardan.

Saulo Torón,
«Canción de las cuatro rosas»
(de *Canciones de mar y tierra*), en *Poesía Completa*, Biblioteca Canaria de Bolsillo / POESÍA, Editorial Insular Canaria, S. A. 1988, p. 155.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: familia.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Alguno de ustedes ha hablado con un pescador? ¿Cómo es la vida de un pescador? ¿Corre muchos peligros? ¿Por qué? ¿A quién le gustaría ser pescador? ¿Quiénes han ido a pescar alguna vez?

2 Los niños «pescadores» deben contar la experiencia.

3 Lectura atenta de los versos de Saulo Torón.

B) A partir de la lectura

4 ¿Qué es la alborada? Subraya la respuesta correcta.
a) El amanecer b) el mediodía c) la media noche d) el atardecer

5 ¿Cuál es la popa del barco?
a) El lado izquierdo b) el lado derecho c) la parte de atrás d) la parte delantera

6 ¿Qué personas queridas por el pescador se llaman Rosa?

7 ¿Cuál es la cuarta Rosa?

8 ¿En qué lugar lleva el barco su nombre?

9 ¿Con qué se comparan los rizos que forman las olas y las primeras luces de la alborada?

10 ¿Dónde lleva el pescador las «rosas mejores»?

11 ¿Dónde lo esperan las tres Rosas?

12 Intenta hacerle una entrevista a un pescador. Si puede ir al colegio, mejor… Preparen en clase con otros compañeros y compañeras las preguntas que quieran formularle.

13 Haz una lista con los utensilios de pesca que conozcas.

14 Si has ido a pescar alguna vez, cuenta tu experiencia por escrito.

15 Ilustra con un dibujo esta bella poesía de Saulo Torón.

16 Elabora un vocabulario relacionado con la pesca.

17 Haz un barco con un periódico y ponle un nombre con letras pintadas de varios colores.

Calabazas...

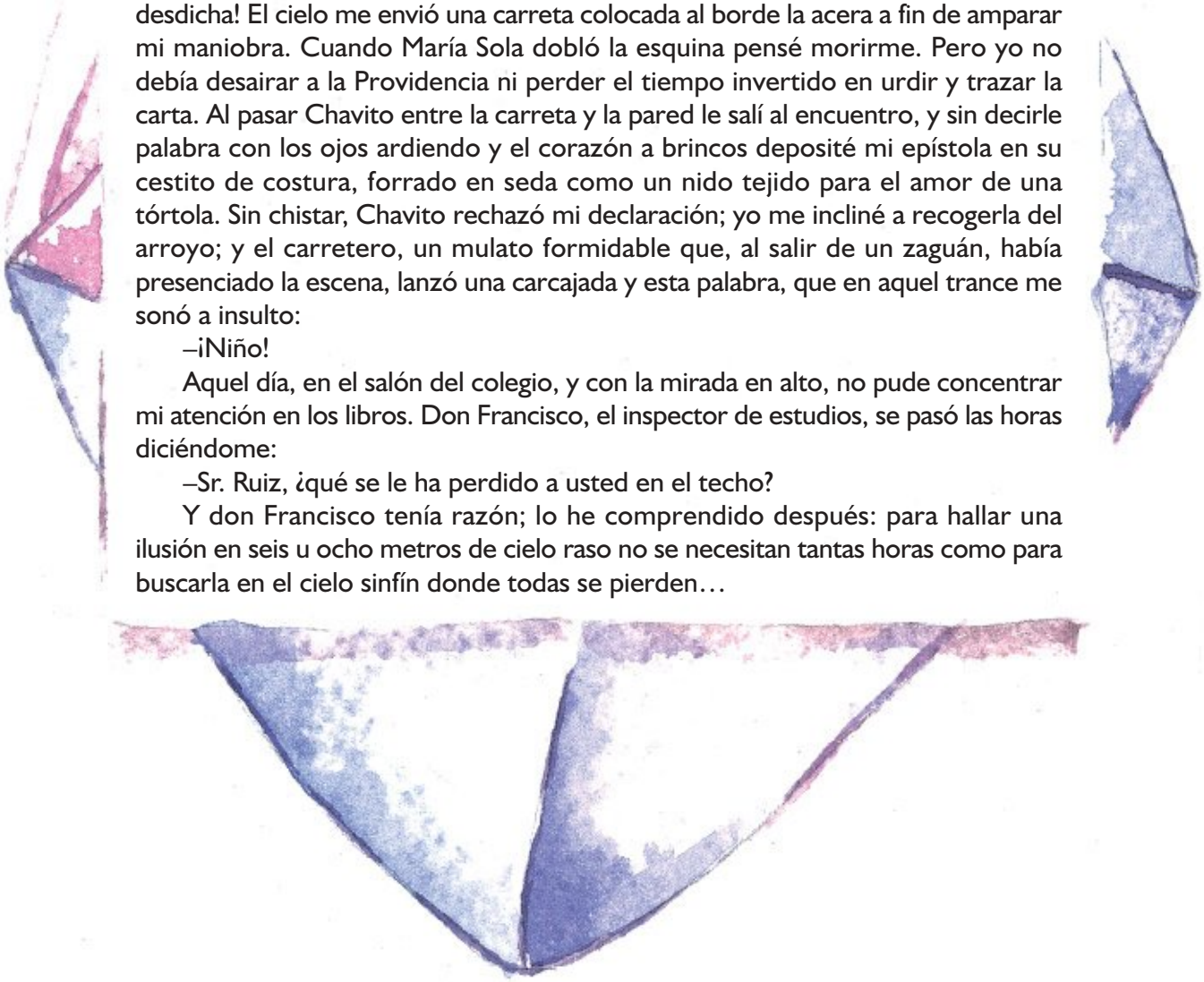
[…] No había nada que pensar en darle la carta a Chavito ante mis hermanas y nuestros amigos. Mejor sería entregársela en una entre calle y callejón desierto por donde Chavito iba y regresaba diariamente de clase. Allí la esperé. Y ¡oh fortuna o quizás desdicha! El cielo me envió una carreta colocada al borde la acera a fin de amparar mi maniobra. Cuando María Sola dobló la esquina pensé morirme. Pero yo no debía desairar a la Providencia ni perder el tiempo invertido en urdir y trazar la carta. Al pasar Chavito entre la carreta y la pared le salí al encuentro, y sin decirle palabra con los ojos ardiendo y el corazón a brincos deposité mi epístola en su cestito de costura, forrado en seda como un nido tejido para el amor de una tórtola. Sin chistar, Chavito rechazó mi declaración; yo me incliné a recogerla del arroyo; y el carretero, un mulato formidable que, al salir de un zaguán, había presenciado la escena, lanzó una carcajada y esta palabra, que en aquel trance me sonó a insulto:

–¡Niño!

Aquel día, en el salón del colegio, y con la mirada en alto, no pude concentrar mi atención en los libros. Don Francisco, el inspector de estudios, se pasó las horas diciéndome:

–Sr. Ruiz, ¿qué se le ha perdido a usted en el techo?

Y don Francisco tenía razón; lo he comprendido después: para hallar una ilusión en seis u ocho metros de cielo raso no se necesitan tantas horas como para buscarla en el cielo sinfín donde todas se pierden…



Miguel Sarmiento,
Obra narrativa, BBC 18,
Viceconsejería de Cultura y Deportes
del Gobierno de Canarias,
Madrid, 1990, pp. 215-216.

Nivel de dificultad: medio y alto
Tema: primer amor.

Actividades

A) Antes de la lectura

El personaje de este relato está enamorado de María Sola (Chavito), pero ella quiere a otro niño, al que todos llaman Pírgano. El protagonista decide entregar una carta de amor a María Sola.

1 Habrás escuchado en alguna ocasión la expresión «me dio calabazas». Explica su significado.

2 Miguel Sarmiento en un fragmento anterior al seleccionado de este mismo cuento escribe: «Hasta entonces no le había yo confesado a María Sola el sentimiento que me inspiraba. ¡Decírselo! ¡Horror! determiné escribirle. ¡El papel, el tiempo, los sobres rotos, la consulta al diccionario –¡malditas h! ¡malditas b y v! ¡malditas c y s!– que me costó la carta».

¿Tienes el mismo problema que el personaje cuando escribes? ¿Cómo crees que se puede solucionar?

B) A partir de la lectura

3 ¿Dónde pensó que sería mejor entregarle la carta a Chavito?

4 Busca en el diccionario y explica el significado de la palabra Providencia.

5 ¿Cuándo le entregó la carta a Chavito?

6 ¿Qué hizo Chavito con la carta?

7 Alguna vez te han dicho: «¿qué se le ha perdido a usted en el techo? o ¡estás pensando en las musarañas!». ¿Que han querido decir con estas expresiones?

Mararía

[…] Señor Alfonso, el cartero, al contarme esto hizo una pausa muy prolongada y allá cuando se le apagó la pipa la sacudió contra la tapia y prosiguió con su historia:

–Me llegué hasta el camposanto sin tropezarme con nadie. Las mujeres estaban en misa y los hombres metidos como siempre en la venta. El cementerio (mire usted qué cosa tan rara) me dio alegría de verlo. Con sus muros tan blancos y sus pequeñas cruces torcidas y lleno de flores silvestres de magarzas y con aquel olor tan fuerte de los hinojos y el tomillo moruno. Y luego el cielo tan azul y luminoso. Corría una brisa suave y fresca a la sombra de las tapias y allí me eché, cerquita de unos cardos en flor, y me quedé dormido, no sé si de cansancio, si de tristeza, si de tan solo que me vi de pronto. Mucho tuvo que durarme el sueño, porque al abrir los ojos ya el sol tocaba la cumbre de la Atalaya y las cruces alargaban sus sombras por la tierra. Muy cerca de mí, una mujer se entretenía en formar un ramo con humildes flores de las que allí crecían. Era joven, con grandes ojos negros. Se cubría la cabeza con un gran sombrero de paja y sobre los hombros le caía larga y oscura la cabellera. Se dio cuenta de que la estaba mirando y se acercó sonriente y me dijo:

–¡Hola, Alfonso!

–Alfonso, sí. Y tú ¿quién eres? –le pregunté.

–¿No te acuerdas de mí? ¡Pues fíjate bien, hombre!

Rafael Arozarena, *Mararía*,
Editorial Noguer, S. A., 1973, pp. 66-68.
Nivel de dificultad: medio y alto. / Tema: amistad.

Ya que me daba su permiso me puse a contemplarla a mi gusto. Tenía el talle espigado, las piernas altas, abultado el pecho y el rostro más bello que vi en mi vida.

–¿Me conoces ya?

–Sí –le dije–, tú eres María.

Entonces me sonrió de nuevo y me dijo que a mí me había reconocido en seguida y que regresaba hecho un buen mozo.

–…y traerás mucho dinero, después de tantos años en América.

–Te equivocas, mujer. No tuve suerte.

–¿Y cuándo has llegado? –preguntó.

–Esta misma mañana. Estuve en mi casa y luego he venido hasta aquí…

–¿A ver a tus padres?

Sentí una gran opresión en mi pecho al oír sus palabras. Un dolor en la garganta. Bajé la mirada hacia la tierra.

–Sí, he venido a ver a mis padres, pero no sé dónde están. Ni siquiera sabía que estuvieran muertos.

–¿No lo sabías? –preguntó con extrañeza en los ojos.

–No.

–¿Quién te lo ha dicho?

–Nadie. Encontré la casa muy abandonada y lo pensé.

–¡Pobre Alfonso! –dijo con sincera tristeza.

Y cogiéndome de la mano me llevó a un rincón del camposanto y señaló una pequeña cruz hecha con tablas de cajón en las que resaltaban las letras a fuego de una marca de sidra.

–Ahí está tu madre –dijo–. Y aquella otra cruz pintada de verde es la de tu padre. Hace ya cinco años que murió. Ella no recuerdo bien cuándo. A los dos años de tú marcharte, creo.

Entonces María tuvo un gesto que me conmovió el alma. Se agachó junto a la tumba de mi madre y ató a la cruz un ramo de amapolas y espigas de centeno.

–Eran para la iglesia, ¿sabes? Ya cogeré otras.

Y sin despedirse salió del recinto y se fue caminillo abajo hacia el pueblo. […]

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Conoces la película Mararía? ¿Sabes que está basada en la novela del mismo título escrita por Rafael Arozarena? Mararía es una mujer misteriosa ¿Conoces a alguien que sea así?

B) A partir de la lectura

2 Escribe los sinónimos de las siguientes palabras:
a) tapias b) camposanto c) caminillo d) humildes e) permiso f) silvestres

3 Escribe los antónimos de las siguientes palabras:
a) apagó b) tristeza c) cubría d) abandonada e) sincera

4 Explica estas expresiones:
- «hizo una pausa muy prolongada».
- «las cruces alargaban su sombra por la tierra».

5 ¿Qué plantas se nombran en el texto?

6 Completa:
Me llegué hasta el ..... sin tropezarme ..... .
Allí me eché, cerquita de ..... en ..... .
Muy cerca de mí, ... se entretenía en formar un .....
con ..... de las que allí crecían.

7 ¿Dónde estaban las mujeres del pueblo? ¿Y los hombres?

8 ¿Cómo describe Alfonso a Mararía?

9 Une con flechas:

¿No te acuerdas de mí?	
¿Me conoces ya?	Mararía
Esta misma mañana.	Alfonso
Encontré la casa muy abandonada.	

10 ¿Qué abunda más en el texto: el diálogo o la narración?

11 Escribe un diálogo entre una chica de Lanzarote y un chico de Las Palmas que se encuentran en Playa Blanca después de estar varios años sin verse.

12 La acción que aquí se cuenta discurre en un lugar de Lanzarote conocido por Femés. Dibuja la isla en una cartulina y escribe en ella los nombres de sus pueblos, sin olvidarte de Femés. Puedes traer postales, fotografías o recortes de revistas con paisajes de diferentes lugares de la isla de los volcanes y hacer un mural.

La lapa y otros cuentos

[…] Cuando ya todos los muchachos, largamente remojados y después bien resecos al sol, dejaban la cisterna para emprender nuevas aventuras, entre otras apedrear el cascado esquilón de un viejo convento abandonado, cuyos sones, al herirlo un pedrusco, lanzaba sobre el pueblo algo así como un quejido doloroso de bestia herida, dieron de frente con Martín y su hijo en demanda de las calles de mi villa natal.

–¡Ah, *La lapa*!

No sé quién lo gritó. Tampoco recuerdo quién sugirió la malévola idea.

–¡Vamos a remojarlo!

–¿Cómo?

–Quieras que no. No puede valerse. Yo lo agarro y tú lo empujas.

–De *Menjamín* me encargo yo.

Fue una lucha tremenda. Los muchachos, en orden de batalla, hicieron rápidos un movimiento envolvente. En medio del corro quedaron prisioneros el ciego y el lazarillo. Yo me opuse a la broma, pero mis ruegos sólo merecieron burlas.

Yo vi el terror con que, tornándose aún más pálido y entristeciendo todavía más el mirar doloroso de sus ojos, Benjamín los vio llegar, advertido por presentimiento de las infantiles intenciones; yo sentí el grito del espanto y súplica, un alarido extraño, con que el muchacho demandaba un inútil socorro.

Presencié aterrado la embestida corajienta de la turba. Vi cómo el pobre mendigo iba dejando los pedazos de sus harapos en las uñas de la chiquillería enardecida y después como míseros despojos se desparramaban sobre el polvo del camino; vi cómo *Lapa*, atacado así de improviso, esgrimía su báculo de ciego con energía desesperada, tal vez con vértigo enloquecido de matar.

Y vi caer, herido por el propio padre, a Benjamín, desplomándose como un cuerpo exánime. Ante su grito de dolor, Martín paróse suspenso, en una actitud de angustia trágica. Jamás figura alguna me ha parecido tan imponente. Y era de ver al ciego rastrear a tientas por el suelo en busca del hijo, tal vez muerto. Entonces sí que temblaban con convulsión descompasada sus manos.

Yo rompí el círculo de la turba. La piedad me hizo ser valiente.

Me acerqué al grupo, echéme en tierra y con mi pañuelo cubrí la herida sangrando del pobre Benjamín. […]

Ángel Guerra, *La lapa y otros cuentos*, BBC 13, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Madrid, 1990, pp. 32-33.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: solidaridad.

Actividades

A) Antes de la lectura

La Lapa es una novela del escritor Ángel Guerra, cuya acción transcurre en Lanzarote, siendo el mar y los ambientes propios de las poblaciones marineras la principal motivación del relato.

1 ¿Sabes que es una lapa?

2 ¿Sabrías explicar la expresión «se pega como una lapa»?

B) A partir de la lectura

3 ¿Con quién tropezaron los chicos?

4 ¿Qué malvada idea tuvieron los muchachos?

5 ¿Se opuso quien nos cuenta la historia a la broma? ¿Por qué?

6 ¿Que sucedió con Benjamín y el pobre mendigo?

7 ¿Te parece que en la actualidad se producen actos de crueldad como el narrado por Ángel Guerra?

8 Expresa tu opinión acerca del trato que da esta sociedad a las personas más desfavorecidas.

Niños del mar

No salgamos de nuestro barrio hoy.
Quedémonos aquí, cerca de casa
y vaguemos por estas viejas calles.
Niños del mar, nacimos
junto a la playa de Alcaravaneras
y el corazón estaba azul de infancia,
y era copia del mar;
estábamos tan cerca…
Pero luego crecimos
y el corazón se nos puso muy rojo,
fuimos por otras calles y otros barrios,
la casa quedó lejos
y nos sentimos como quien se pierde,
como quien ya no atina su camino.
–Ya sois casi unos hombres– nos dijeron
porque aprendimos a ponernos tristes.
Pero he aquí que hoy,
después de un gran paseo,
de nuevo hemos llegado;
y nuestros pies han ido
sobre las viejas huellas, ya pequeñas.
Calle Hermanos García de la Torre,
en el número cuatro
–quien lo toque está libre–
y éramos libres, sí,
mas no sólo en el cuatro,
sino en todos los números.
–El último que llegue no es un hombre–
y era perderse, loco, en la carrera;
y todos aprendimos
a no llegar el último,
porque eso de ser hombre, era muy serio.
Mas hoy, henos de nuevo aquí,
por estas viejas calles,
y nuestros pies no encajan
en las huellas que en otro día dejamos.
Y sin embargo pienso
que no debemos alejarnos mucho;
quiero decir,
que nos quedemos ya por este barrio,
por este mar de casa,
a ver si el corazón se vuelve azul
y somos otra vez aquellos niños.

José Luis Pernas, *«Niños del mar»*,
en VV. AA., *Poesía canaria última*,
Las Palmas de Gran Canaria,
El Museo Canario, 1966, pp. 93-94.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: infancia.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Dónde está situado el barrio en el que vives, en el campo o en la ciudad? ¿Está cerca del mar, en una ladera, en una hoya o en un llano?

2 Describe el lugar en el que vives.

B) A partir de la lectura

3 Señala cuál de estos enunciados corresponde al contenido del poema:

a) El poeta cuenta entristecido cómo se ha ido destruyendo su barrio al pasar los años.
b) El poeta visita uno de los barrios más bellos de una ciudad.
c) El poeta recuerda el barrio de su infancia.

4 ¿Qué lugares de su barrio menciona el poeta?

5 ¿De qué juego infantil se habla en el poema?

6 Señala otros juegos infantiles en los que participen varios niños.

7 ¿Habías pensado alguna vez escribir un poema sobre tu barrio y tus amigos? Escoge los lugares de tu barrio (o tu ciudad) que más te gusten y escribe un pequeño poema en el que recuerdes con cariño esos sitios.

Las palabras

¿Qué sería vermífugo? ¿Y tusígeno, expectorante, emético y carminativo, que venían en los prospectos de las medicinas?

Todos los días oíamos o leíamos palabras nuevas. Algunas, nos las explicaban, pero a otras nos respondían que ya sabríamos el significado cuando fuésemos mayores. Allí había tomate. ¿Por qué se podía decir perro y perra, gato y gata, y cabra y zorro pero no cabrón ni zorra?

¡Cómo nos gustaban las que se quedaban resonando! Arándano, ánfora, oropéndola, anaconda, arrayán, sándalo, tarántula, gárgola... Las decíamos recalcando mucho el acento y parecía que se quedaban suspendidas en el aire, que podíamos tocarlas.

Las palabras más raras eran paralelepípedo, prestidigitador, otorrinolaringólogo, lepidóptero, abracadabrante y antropopiteco; las más graciosas sirimiri y titiritero; la más honda, zaguán.

Nosotros nos inventábamos algunas que nadie sabía, como cocolorico, rutidipanda, cacayeca y chipirequisto, prometiéndonos no revelar a nadie su significado. Lo malo era que de tanto guardar el secreto terminábamos por olvidar qué querían decir.

Luis Feria,
«*Las palabras*», en *Obra poética y cuentos*,
Pre-textos y Viceconsejería de Cultura
y Deportes del Gobierno de Canarias,
Madrid, 2000, p. 231.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: infancia (recuerdos).

Actividades

A) Antes de la lectura

El texto que vas a leer forma parte de los recuerdos de infancia de su autor, Luis Feria.
Muchas de las palabras no las entenderás, no te preocupes: vete subrayándolas.

B) A partir de la lectura

1 Copia todas las palabras que has subrayado. Elige sólo las esdrújulas e intenta hacer con ellas un poema.

2 La palabra más larga es otorrinolaringólogo. Rómpela de tal manera que consigas un nombre propio y sus dos apellidos. Describe al poseedor de tal nombre.

3 Busca en esta sopa de letras algunas de las palabras esdrújulas del texto.

Vermífugo
Arándano
Gárgola
Sándalo
Ánfora
Tusígeno
Oropéndola
Tarántula

A	T	E	E	P	S	T	M	B	A
V	E	R	M	I	F	U	G	O	L
C	A	V	Z	M	P	S	O	R	U
Y	N	M	T	N	Q	I	Z	O	T
C	F	P	Y	U	A	G	A	P	N
A	O	U	P	R	S	E	G	E	A
A	R	A	N	D	A	N	O	N	R
T	A	U	R	X	Z	O	P	D	A
G	A	R	G	O	L	A	B	L	T
Z	R	F	O	L	A	D	N	A	S

4 Repartan las palabras entre todos los de la clase. Cada uno de ustedes inventará un significado para la palabra que le toque.
Leerán las definiciones en voz alta y, luego, buscarán el significado correcto en el diccionario.

5 Coloca en el lugar de las palabras inventadas por el autor, y resaltadas en el texto, las que consideres correctas en el fragmento siguiente:

El **cocolorico** tiene grandes ramas y profundas raíces. Cuando maduran las **rutidipandas**, voy con mis amigos a recogerlas y nos las comemos con mucha **cacayeca**, para que estén bien dulces.
¡Hay que esperar a que las **rutidipandas** estén maduras, porque si te las comes verdes, te dolerá el **chipirequisto**!

6 Inventa palabras y da pistas a tus compañeros para que descubran su significado.

7 Luis Feria habla de palabras graciosas y de palabras hondas. Escribe las palabras que para ti son más tristes, más alegres, más dulces, más serias.

8 ¿Tienes alguna palabra favorita? ¿Cuál? ¿Por qué la prefieres a las demás?

9 En muchos cuentos las palabras sirven para hacer encantamientos, como fórmulas mágicas. Inventa una fórmula mágica para aprobar todos los exámenes.

El último de los canarios

Entretanto, las dos personas, causa de este extraño movimiento, se habían detenido al borde del mismo precipicio, y parecían entregadas a una penosa incertidumbre. Don Pedro se acercaba con toda la velocidad de su caballo, seguido a galope por sus soldados. Cualquiera hubiese entonces podido distinguir la varonil fisonomía de Benartemi, y las encantadoras facciones de Isabel.

A cien varas de distancia, el capitán desenvainó su espada y, blandiéndola con salvaje ferocidad, espoleó de nuevo su caballo, que casi desbocado volaba sobre el escarpado arrecife.

En este supremo instante, el canario, como inspirado por una revelación súbita, trepó con la joven a una roca que, dominando enteramente el precipicio, avanzaba aislada sobre el mar; detúvose allí un momento, levantóla en alto en sus robustos brazos, y luego, sin vacilar, se lanzó con ella al abismo, desapareciendo en medio del oscuro oleaje, que en incesante vaivén se engolfaba con temerosos ruidos por entre ocultas y negras cavernas que a lo largo de la costa se abrían.

El capitán lanzó un rugido de angustiosa desesperación y deteniéndose, en medio de su furiosa carrera, saltó del caballo abandonándolo, y corrió frenético hacia el borde del precipicio.

El mar se revolvía espumoso a muchas brazas de profundidad, viéndose flotar entre sus turbias olas el sombrero y la capa de Benartemi.

Agustín Millares Torres,
El último de los canarios, Ed. Benchomo, col. BOC, n.º 13, Islas Canarias, 1992, p. 124.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: amor.

Actividades

A) Antes de la lectura

Este fragmento de la novela de Agustín Millares Torres relata el modo en que acaba la fuga de una pareja de enamorados, Isabel y un noble aborigen llamado Benartemi.

1 ¿Qué nombres propios procedentes de los antiguos canarios conoces?

2 ¿Sabes alguna historia o leyenda vinculada a estos nombres?

3 Cada grupo de alumnos puede buscar información sobre distintos nombres aborígenes y luego lo exponen en clase.

B) A partir de la lectura

4 ¿A quiénes se distinguía en el precipicio?

5 ¿Quién desenvainó la espada?

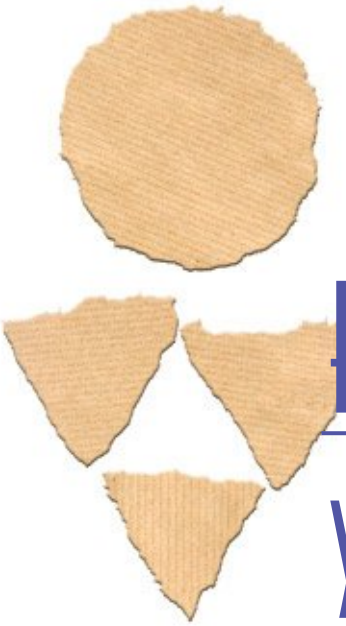
6 ¿Qué hizo el canario?

7 ¿Cómo respondió el capitán?

8 ¿Por qué crees que Benartemi e Isabel se lanzaron por el precipicio?

9 Localiza el léxico referido al mar.

10 Imagina que en la actualidad aparece una familia de antiguos habitantes de las islas. Redacta un breve relato que narre la historia de esta aparición.



Historias y leyendas

Cabeza de perro

Esta narración trata de un pirata tinerfeño, nacido a principios del siglo XIX, probablemente en Igueste de San Andrés, que tuvo como nombre de pila Ángel García. Luego se le conocería como Cabeza de Perro, a causa de una deformidad craneana, «grueso, rechoncho, de nariz chata y de ojos pequeños y hundidos, con la boca larga, de pelo trigueño, dientes largos y separados, y especialmente con la cabeza muy abultada y deforme, con grandes protuberancias», nos relató el cronista Aurelio Pérez Zamora.

Su campo de operaciones fue el Caribe, entre el Golfo de México y las Bahamas, y su base estaba en Cuba, concretamente en La Habana. […]

A veces navegaba hasta las costas africanas en busca de aceite, marfil y esclavos, llegando a desembarcar varias veces en Tenerife. Sus buenas relaciones con varias personalidades cubanas le salvaguardaban, teniendo en el barrio de San Lázaro una casa con aspecto de pastelería en la que guardaba una fabulosa fortuna en joyas. Al parecer, en este lugar tramaba sus actos de piratería y, según dicen, también celebraba reuniones políticas para fomentar revoluciones sociales.

Manuel Mora Morales,
«Cabeza de perro»,
en *Leyendas canarias, segunda parte*,
Editorial Globo, 1997, pp. 27-28.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: leyenda.

Actividades

A) Antes de la lectura

¿Te gustan las historias de piratas? Esta que vas a leer, está recogida por Manuel Mora en un libro de leyendas canarias.

1 ¿Qué sabes de los piratas?
Hagan entre todos una puesta en común con lo que conocen acerca del tema y escríbanlo en la pizarra. (Eso lo puede hacer el profesor, a medida que ustedes hablen).

2 ¿Por qué crees que le llamaban Cabeza de Perro?

B) A partir de la lectura

3 En un mapamundi, vayan marcando, entre todos, los lugares en que transcurrió la vida de Cabeza de Perro. ¿Qué medios de transporte tuvo que utilizar en sus viajes?

4 Aurelio Pérez Zamora describe cómo es Cabeza de Perro. Haz su retrato.

5 Con los datos del texto, escribe la biografía de Cabeza de Perro.

6 Haz un mapa de un tesoro.

7 Busca información acerca de los ataques de piratas y corsarios que sufrieron las islas Canarias.

Pluvalia

Pluvalia es una isla oscura. Centenares de volcanes apagados trazan sus nubosas montañas, y el mar golpea con furia los acantilados terribles de sus costas. Pluvalia es una isla negra, sedienta y dura. La lluvia se oculta entre las brumas que coronan sus montes y esparcen algodón gris entre sus bosques de sabinas.

Pluvalia es una isla afortunada. El agua, que no viene de la lluvia, y que viaja escondida entre las nubes, humedece las hojas del gran árbol del til y cae por fin sobre las mil resecas heridas del volcán.

El árbol más hermoso de la isla es un til gigantesco, de hojas como manos y recios troncos llenos de musgo. Los nativos lo llaman Garoé, el árbol del agua, bajo el que han construido dos pocetas en las que se recoge, gota a gota, el agua que las hojas roban a las nubes.

Habita Pluvalia el pueblo bimbache, que es seguramente el reino más pequeño del mundo; los bimbaches son apenas unos centenares de personas, que sobreviven gracias al mágico árbol del agua, el Garoé. El agua que se destila en los dos estanques es suficiente para calmar la sed de los habitantes y del ganado, y la humedad que recogen los bosques de sabinas hace crecer la hierba sobre los ríos de lava seca.

Los bimbaches han sido felices durante siglos; siempre tuvieron agua, comida y paz. Las altas rocas de sus costas los protegieron contra los piratas, aunque, a veces, los extranjeros consiguieron salvar los bruscos acantilados y llevarse algún prisionero para venderlo en los mercados de esclavos. Sobreviven gracias a la pesca, los frutos vegetales de los árboles húmedos y el ganado que, como ellos, bebe de una de las pocetas que día a día llen*a el Garoé*.

Emilio González Déniz,
«Pluvalia», en *El Garoé*.
Leyenda del árbol del agua, Cabildo de El Hierro, Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna, 1996, pp. 7-8.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: leyenda, historia de los bimbaches.

Actividades

A) Antes de la lectura

Vas a leer el comienzo del libro de Emilio González Déniz, *El Garoé, leyenda del árbol del agua*. El autor presenta la isla en la que se desarrollará la acción.

B) A partir de la lectura

1 Subraya las palabras que no entiendas y búscalas en el diccionario.

2 Dibuja el archipiélago canario, pon los nombres a las islas y pinta la isla de Pluvalia.

3 ¿Sabes relacionar cada isla con su nombre prehispánico?

Esero	Gomera
Erbaria	Gran Canaria
Gomhara	Hierro
Achinech	Lanzarote
Canaria	Fuerteventura
Benahoare	Tenerife
Tyterogaka	La Palma

4 Une cada isla con el nombre que recibían sus habitantes:

Lanzarote	gomeros
Hierro	canarii
Gomera	mahos
Tenerife	auaritas
La Palma	mahoreros
Gran Canaria	guanches
Fuerteventura	bimbaches

5 El garoé es el árbol sagrado de los herreños y el drago es otro árbol emblemático de Canarias. Inventa, en forma de cómic, un diálogo entre ambos, ¿qué crees que se dirían?

6 Imagina que eres un antiguo herreño, un bimbache, y que vas a coger agua a las pocetas del Garoé.
Cuenta a tus compañeros lo que ves y lo que haces. Luego, escríbelo.

7 Busca información sobre la isla de El Hierro: su extensión, número de habitantes, capital, pueblos más importantes, fiestas, ocupación de sus habitantes, etc.

Conjuros de lluvia

Cuando las lluvias se detenían determinaba el Faycán una procesión de rogativas a alguno de los riscos y peñascos sagrados de la isla. Las Harimaguadas o Sacerdotisas precedían la marcha y tras ellas avanzaba todo el pueblo llevando palmas y varas en las manos. Luego que llegaban a la cumbre, las Harimaguadas quebraban vasos llenos de leche o de manteca, bailaban el canario y entonaban tristes endechas. Concluida esta ceremonia se dirigían todos hacia el mar.

Ya en la orilla, golpeaban febrilmente con sus varas y palmas la superficie del agua mientras gritaban a los cielos. Y seguían golpeando y golpeando las olas para que las gotas que salpicaban desde el mar convocaran el antiguo oficio de la lluvia.

Sucedía también que, a veces, se congregaban en el fondo de algún valle adonde habían conducido los rebaños. Allí separaban de sus madres los corderos y cabritillos que todavía mamaban. Entonces los balidos de los baifos reclamando a sus madres se unían a los lamentos de hombres y mujeres. Aquel estrépito resonaba por los cerros inmediatos, multiplicándose. Como una hoguera unánime que ascendía en busca de las nubes y sus dones de agua.

Sabas Martín,
Ritos y leyendas guanches,
Madrid, Miraguano Ediciones,
1998 (4.ª ed.), pp. 115-116.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: leyendas y ritos.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Qué es un conjuro?

2 El texto que vas a leer es una leyenda. ¿Crees que las leyendas cuentan hechos reales o imaginarios?

3 La leyenda «Conjuros de la lluvia» se desarrolla la en la época de los guanches. ¿Conoces alguna leyenda relacionada con esa época? Intercambia conocimientos con tus amigos y compañeros.

B) A partir de la lectura

4 ¿De qué trata el texto? Haz un breve resumen de su contenido.

5 ¿Qué es una «procesión de rogativas»? ¿Has acudido alguna vez a una procesión?

6 ¿Para qué separan a los corderos y los baifos de sus madres?

7 ¿Quiénes eran los Faycanes para los guanches? ¿Y las Harimaguadas?

8 ¿Conoces alguna fiesta popular canaria en la que todavía se realice lo que se describe en esta leyenda?

El gigante Pajonales

Hace mucho tiempo vivía por las cumbres de la isla, en el Pinar de Pajonales, un enorme gigante casado con una negra, que hacían cuanto querían por aquellos territorios, y que por eso se llamaban la *Montaña de la Negra* y la *Degollada del Gigante*, y tenían atemorizados a todos los hombres de San Bartolomé, del Juncal, de Ayacata, de Alsándara, de Tejeda, de todos aquellos pueblos. Un buen día, uno de los habitantes del Juncal, que se las daba de amigo del gigante, le dice:

–Mira, hoy es el día de la Cruz, y nosotros los cristianos celebramos su fiesta haciendo algún sacrificio, así que tú también debes hacer algún sacrificio para congratularte con los nuestros.

El gigante le dijo que de acuerdo, pero que le dijera qué sacrificio tenía que hacer. Y entonces el del Juncal le propuso: –Yo hago una cruz de madera de unos pinos, la pongo en el suelo, y me tiendo sobre ella con los brazos en cruz, de forma que coincidan con los de la cruz, y cuando esté así me amarras fuertemente por la cintura, por el tórax y por los brazos, de manera que cuando se eleve la cruz no me caiga.

Al gigante le pareció muy complicado todo aquello, así que le dijo:

–Mira, es mejor que me lo hagas primero tú a mí, y así te lo podré hacer mejor yo a ti después.

Y el hombre del Juncal, que vio la oportunidad, con la ayuda de otros vecinos, arrancaron el pino más grande que había en el pinar, sujetaron al gigante con las cuerdas más grandes del pueblo, y una vez lo tuvieron inmovilizado, con una enorme piedra le golpearon la cabeza hasta matarlo. Y luego lo enterraron en una cueva grande que había por allí, rodeada de piedras gigantescas, que eran las que usaba el gigante para tirar a los hombres. Y desde entonces a aquella cueva se la llama la *Sepultura del Gigante*.

Maximiano Trapero, «El Gigante de Pajonales», en *La flor del oroval*, Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana, Las Palmas de Gran Canaria, 1993, pp.70-71.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: leyendas, toponimia.

Actividades

A) Antes de la lectura

Vas a leer una leyenda, recogida por Maximiano Trapero en San Bartolomé de Tirajana (Gran Canaria). ¿Sabes ya qué es una leyenda? Pregunta a tu profesor o profesora.

1 Recuerda si te han contado o si has leído alguna.

B) A partir de la lectura

2 Subraya las palabras que no entiendas; ten siempre a mano el diccionario y búscalas.

3 Sería conveniente tener en clase un mapa de la isla de Gran Canaria, para localizar alguno de los pueblos que se nombran en la leyenda.

4 Describe cómo era el gigante. Dibújalo.

5 De esta serie de adjetivos, elige los que correspondan al carácter del gigante o al carácter del hombre del Juncal:

Bruto, astuto, inteligente, torpe, cruel, valiente.

6 Esta leyenda no dice cómo se llamaban los personajes. Inventa un nombre para cada uno de ellos: el gigante, la negra y el hombre del Juncal.

7 Cuando el gigante y la negra desaparecieron, las gentes de los pueblos de la cumbre hicieron una gran fiesta… A ti también te invitaron y vas a contar todo lo que viste y lo que hiciste.

Bencomo

Alcanzaba éste desde el mar hasta el Echeyde, y de Tacoronte hasta Icod, del que era dueño y señor el mencey Bencomo, del que decía el viento que estaba enamorado. El halcón plegó ligeramente las alas y bajó como una flecha enloquecida hacia el valle de Arautápala, cubierto de verdor. Orientó su vuelo hacia un gran muro circular de piedras, el tagoror, donde los guanches celebraban sus consejos. Allí se posó en una de las grandes piedras mirando, curioso, al hombre vestido con un suave tamarco de piel de oveja. El hombre tenía la mirada fija en el valle.

Era joven, musculoso, de piel tostada, y tenía un aire de sencilla majestad que se reforzaba con aquella expresión de ausencia, de un ser sumido en la hondura de su pensamientos.

Bencomo de Taoro no meditaba esta vez en problemas de estado, ni en sus dificultades con Añaterve, mencey de Güímar. Tampoco hacía memoria de las profecías de Guañameñe, el adivino, que anunciaban fechas tristes para la nación guanchinesa. Sus ojos, fijos en el maravilloso valle de Arautápala, no captaban su belleza. Sólo la imagen de una mujer y un nombre, Guaxara, era el bebedizo de su ser.

Alzó la mirada, clavándola en la blanca cima de Echeyde, y por un momento sintió cómo el inmenso volcán, lava ardiente, parecía rugir en su interior. Se levantó y paseó de un lado al otro del tagoror murmurando:

–Se lo prometí a Imobach, mi padre, cuando me pidió que cuidara de mi hermano pequeño, Tinguaro. «Agonec», yo juro, le dije. Y después hice otro juramento.

Carlos-Guillermo Domínguez,
Bencomo, Ed. S. M.,
1985, Madrid, p. 9.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: aborígenes y
la conquista de Canarias.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Qué sabes de los antiguos habitantes de las islas Canarias?

2 ¿Sabes cuál era el nombre aborigen de cada una de las Islas?

3 Busca una leyenda guanche y cuéntasela a tus compañeros en voz alta.

B) A partir de la lectura

4 Según lo que has leído, ¿sabes en qué isla se desarrolla este relato?

5 En el texto aparecen algunas palabras guanches. Por el contexto, di el significado de mencey, tagoror y tamarco.

6 Echeyde es una palabra aborigen que se conserva hoy en día, aunque ligeramente transformada. ¿Sabrías decir qué es?

7 ¿Qué nombres de tus compañeros de clase son de procedencia aborigen?

8 El otro juramento al que alude el texto es el siguiente:
–«Agonec acoran inat zahaña guañac reste mencey. Juramos por el día de tu coronación constituirnos en tus defensores y de todos los de tu raza».
Explica el significado de este juramento.

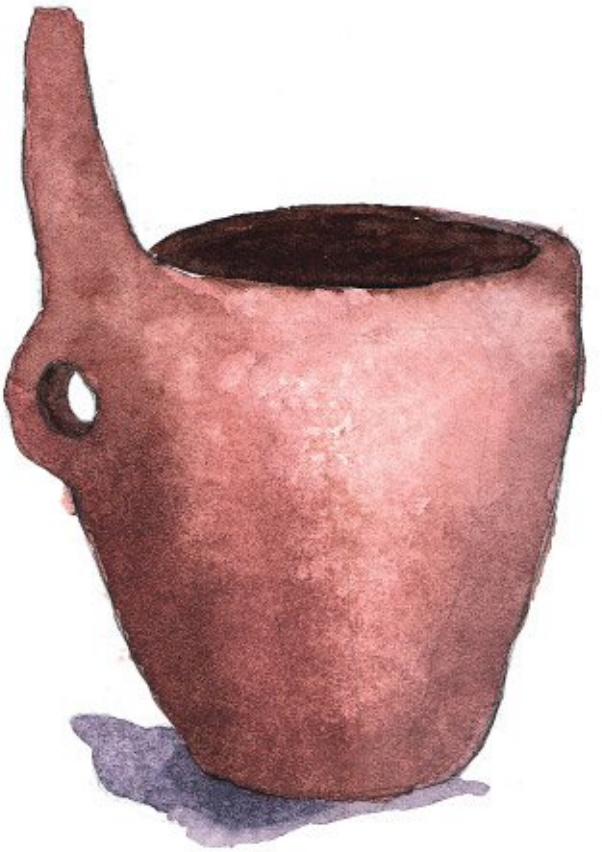
Gánigo

Beauty is truth, truth beauty.
JOHN KEATS

Bajo tu piel persiste la frescura:
intacto te conservas
como vida en el frío.
Un nuevo aliento espera

para cantar tu voz aplacadora.
Si mis labios se acercan
a tus ásperos bordes
agua limpia de acequia

sonará por mi pecho.
Nada en ti nos descubre la belleza.
Pero oculta en tu forma, aún la vida,
la esperanza de un pueblo alientan.



Lázaro Santana,
«Gánigo», en *Bajo el signo de la hoguera*,
BBC 41, Viceconsejería de Cultura y
Deportes del Gobierno de Canarias,
Madrid, 1989, p. 112.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: historia de Canarias.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Conoces el significado de la palabra «gánigo»?

2 La palabra «gánigo» es de origen guanche. ¿Sabrías decir otras palabras guanches?

3 En varios lugares de Canarias se hacen todavía gánigos. Busca información sobre esos lugares y anota los nombres de los centros alfareros más importantes de las Islas.

B) A partir de la lectura

4 ¿A quién se dirige el poeta en este texto?

5 ¿Cuál de los siguientes enunciados crees que se ajusta más al significado del poema?

- El poeta cuenta cómo hace para aplacar su sed.
- Reflexiona, ante un gánigo, sobre la vida de sus antepasados los guanches.
- El poeta habla con un ser querido.

6 ¿Qué significado tienen los dos últimos versos del poema?

7 Actividad de grupo: localizar información sobre los tipos de gánigos que hacían los aborígenes canarios (los guanches) y realizar un pequeño mural en el que aparezcan dibujos u otro tipo de ilustraciones con las formas más usadas, los colores, los motivos para decorarlos, etc.

Los Tibicenas

La presencia de tibicenas en Canarias es tan antigua que algunos relacionan el nombre de las islas con estos canes de aspecto siniestro. Muchos quieren creer que han desaparecido, pero nadie puede afirmar de forma tajante que no se sigan escondiendo en algunos rincones de la isla, como el barranco Oscuro, cerca de monte Doramas, o en el extenso pinar de Tamadaba.

Su habilidad para ocultarse es proverbial. De día buscan refugio en las cuevas y tienen tal aversión a la luz que son capaces de escarbar bajo las rocas y enterrarse si presienten que van a ser sorprendidos por los rayos del sol. De noche, en cambio, se desplazan con enorme facilidad y sólo pueden ser reconocidos por sus ojos y blanquísimos colmillos. Cuando merodean por algún lugar, sus aullidos ponen la carne de gallina y hacen desaparecer a todas las demás criaturas, que huyen aterrorizadas.

Incluso las personas sienten un miedo ancestral de los tibicenas. Desde el tiempo de los guanches, las tentativas de acabar con ellos han fracasado y siempre ha existido la certeza de que si alguien veía a uno de estos seres su mirada acababa llena de sangre y enmudecía por completo.

Pilar Alonso, Alberto Gil, *Personajes imaginarios en peligro de extinción*, Ed. Aura Comunicación, Barcelona, 1994, pp. 50-52.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: leyendas y mitos canarios.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Qué es un personaje imaginario, fantástico?

2 Enumera aquellos personajes imaginarios que conoces.

B) A partir de la lectura

3 ¿Dónde habitaban los tibicenas?

4 ¿Cómo eran estos perros fantásticos?

5 ¿De que huían los tibicenas?

6 ¿Los temían los aborígenes?

7 ¿Es posible ver un tibicena?

8 En el texto se citan lugares de una isla. Localiza esos lugares y di en qué isla se encuentran.

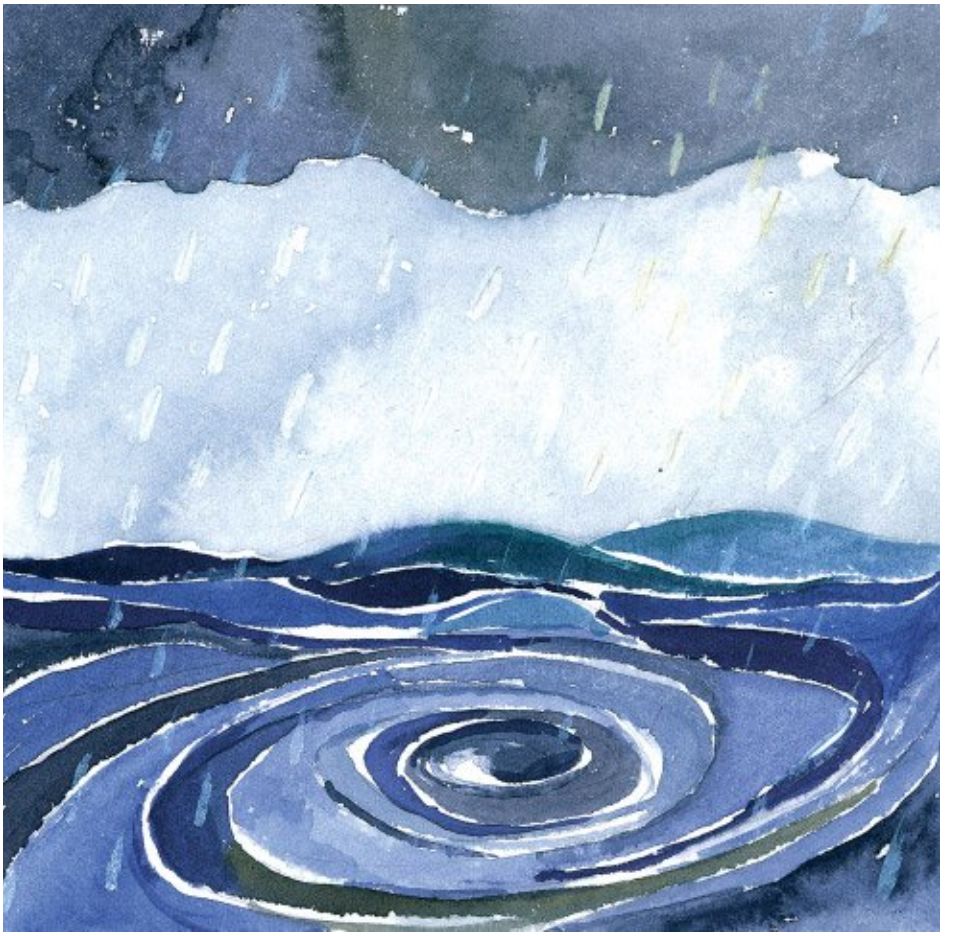
9 Inventa una historia con un tibicena como protagonista.

El gran hundimiento

Grande fue su asombro cuando, por primera vez, sobre la arena de las playas vieron seres como ellos. Los extranjeros que llegaron por el mar les hablaron de otras tierras y de quienes en ellas vivían. Entonces los más ancianos recordaron la historia del gran hundimiento. La habían oído contar cuando aún el tiempo no distinguía el día de las sombras y eran varias las lunas de la noche.

Ocurrió en la era del olvido. Cayeron olas de las nubes y hubo temibles temblores, interminables estremecimientos del suelo y del aire. Luego se desbordaron los mares y el mundo se hundió entero bajo las aguas. Sólo los guanches que huyeron hacia las cimas de los montes más altos lograron sobrevivir tras la desaparición del mundo. Ellos fueron los únicos pobladores sobre la tierra que quedó, los únicos que desde entonces la habitaban.

Hasta descubrir a los extranjeros nunca supieron de otras gentes bajo el cielo.



Sabas Martín,
Ritos y leyendas guanches,
Madrid, Miraguano Ediciones,
1998 (4.ª ed.), pp. 15-16.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Temas: leyendas, historia.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Todos los pueblos tienen sus propias creencias sobre cómo surgió el mundo. También los guanches tenían su teoría sobre cómo nació el mundo que ellos conocían, es decir, el archipiélago canario. De eso trata la leyenda que vas a leer. ¿Sabes tú alguna historia legendaria sobre el origen de las Islas Canarias?

2 ¿Conoces alguna teoría que explique el origen de las Islas Canarias, al margen de las leyendas?

B) A partir de la lectura

3 ¿Quiénes podrían ser los seres, parecidos a ellos, que vieron los guanches en la playa?

4 ¿De qué les hablaron los extranjeros?

5 ¿Cuándo ocurrió la historia del «gran hundimiento»?

6 ¿En qué consistía la leyenda del «gran hundimiento»?

7 ¿Cuáles serían, en la actualidad, las cimas de los montes más altos que aguantaron la catástrofe?

[…] Procedente del Puerto de Santa María, con una gran escuadrilla de tres buques, llega al de las Isletas el general Rejón acompañado de setecientos hombres. Los Reyes Católicos –extinguidas sus diferencias con los de Portugal– le habían concedido la conquista de Gran Canaria. Sus fuerzas se aproximan al Guiniguada.

El nuevo Guanarteme no pierde un instante en disciplinar las suyas para combatir cuando sea oportuno considerando que se acerca la hora de vencer o de morir. Después de conferenciar con Thenesor Semidán, los dos se unen para el ataque dirigido por Doramas quien escudriña los movimientos de las tropas del general Rejón. Este envía un mensaje a los canarios, instándoles para que se rindan antes de perder sus vidas o ser hechos prisioneros. Doramas responde: –«Decid a vuestro general que mañana le llevaremos la respuesta».

Al amanecer el 29 de junio de 1478 comienza la batalla entre extranjeros y nativos. Doramas, al frente de más de dos mil hombres, ataca con gallardía después de dirigirles una patriótica arenga. Los que comanda Rejón no pretenden avanzar. Sus jefes se lo impiden para no sufrir pérdidas considerables. Dos horas dura el combate en el cual sucumben más de trescientos indígenas, cayendo Adargoma prisionero. Ante la superioridad de los armamentos españoles, Doramas ordena la retirada, pero sus contrarios no se atreven a perseguirle porque reconocen su técnica y habilidad.

Rejón, en su campamento del Real de Las Palmas, espera ocasión más propicia, y el caudillo aborigen se consagra a mantener la unidad entre las tropas que comanda, mientras oye pronunciar el nombre de Artemi Semidán que sucumbió luchando contra el barón de Juan de Béthencourt en las playas de Arguineguín. […]

Félix Duarte,
Leyendas Canarias,
Ed. EDIRCA, Islas Canarias,
1981, p. 158.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: aborígenes y la conquista.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Recuerdas alguno de los acontecimientos más importantes protagonizados por los Reyes Católicos?

2 Infórmate sobre el tipo de barcos y armas que se utilizaban en tiempos de los Reyes Católicos.

B) A partir de la lectura

3 Localiza la ubicación geográfica del Puerto de Santa María.

4 ¿Qué isla le habían concedido conquistar a Juan Rejón?

5 ¿Qué mensaje envía Juan Rejón? ¿A quién se lo envía?

6 ¿En qué fecha acontece la batalla?

7 ¿Qué sucede en la contienda entre castellanos y aborígenes?

8 Localiza en el texto los lugares de la isla de Gran Canaria que se citan.

9 Redacta un relato imaginario de lo que aconteció cuando volvieron a enfrentarse los aborígenes y los castellanos. Busca información sobre lo que de verdad aconteció y compárala con tu relato.

Princesa Guayarmina y D. Fernando de Guanarteme

PRINCESA GUAYARMINA (1467-1517)

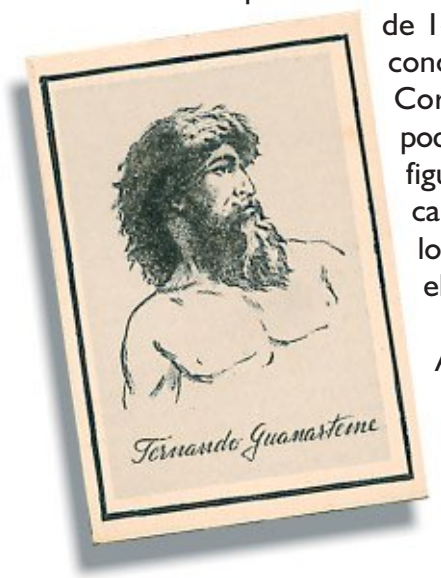
Primer personaje femenino de la resistencia canaria frente a los conquistadores, sobre la cual son muy confusas las noticias que se tienen a través de los cronistas. Hasta su nombre es incierto, pues es probable que sólo signifique «Señora de la tierra», lo mismo que en masculino, el de Guanarteme. Su parentesco con el último Rey, Tenesor Semidán, D. Fernando Guanarteme, no quedó tampoco muy claro, pues unos señalan que fue su sobrina, su prima y otros su hija. Fue aclamada «Señora de la tierra» desde que Don Fernando abandonó el gobierno de Canaria y marchó a la Península.

Entonces asume el papel supremo de la lucha, como núcleo de la resistencia y símbolo de ella, aun con más fuerza que la que podían ofrecer los reyes de Telde. El último y más emocionante episodio del que fue testigo tuvo lugar en Ajodar: la muerte ritual de Bentejui y del Faycán Faya antes de la rendición del último núcleo de resistencia a Don Fernando Guanarteme y a Pedro de Vera. En su marcha desde Tirajana al Real de Las Palmas trajéronla a hombros cuatro capitanes nobles indígenas, de cabello largo y rubio, en andas, sentada, vestida de gamuza. En el campamento fue bautizada con el nombre de Catalina; casó con Fernando Guzmán y concediósele la casa real de Gáldar. Su esposo, Señor de Batres, murió en la conquista de Tenerife. Sus descendientes aún viven en Gáldar. Se le confunde con Margarita F. Guanarteme, su parienta, hija probablemente del segundo Fernando Guanarteme.

D. FERNANDO DE GUANARTEME (1427-1497)

Rey de Gáldar, cuyo nombre indígena fue Tenesor Semidán, hijo de Artemi Semidán, que había imperado sobre toda Canaria.

En su primer contacto con los europeos, cuando la entrada por el norte de Gran Canaria de los portugueses, al mando de Diego de Silva, demostró su nobleza procurando la salvación de los derrotados lusitanos. Se supone que ya Tenesor Semidán había tenido contacto con los enviados del Obispo Frías cuando fue sorprendido y tomado prisionero por los españoles el 12 de Febrero de 1483. Pedro de Vera lo recibió en el Real, saliendo a su encuentro. Se le concedieron toda clase de respetos debidos a su persona y fue enviado a la Corte de los Reyes, entonces en Calatayud. En ella fue bautizado por el poderosísimo Cardenal Mendoza y apadrinado por el Rey. Su arrogante y noble figura le valió la admiración de todos y al regreso a Canarias, después de la capitulación firmada con los Reyes Católicos, trató de hacer ver a los suyos lo disparatado del esfuerzo que hacían por defender la independencia ante el poder de los ejércitos españoles.



Continuó la resistencia amparada en Guayarmina, pero cercados en Ansite y hecha la entrada solemne en el Real, se estableció la paz en Canaria. Don Fernando y un sobrino suyo del mismo nombre, pasaron a la conquista de Tenerife con Don Alonso Fernández de Lugo, donde obtuvo en reparto extensas tierras. Se le respetó por los Reyes la nobleza de señorío y se le concedió escudo nobiliario.

Actividades

A) Antes de la lectura

ESTAMPAS

Cuando quieres llenar un álbum de cromos, no tienes más que ir a una librería o a un quiosco y comprarlos.

Tus abuelos también coleccionaban cromos, que entonces llamaban estampas. Pero no las compraban. Eran sus padres, sus tíos, los que las adquirían al comprar una caja de cigarros. Las estampas solían venir dentro de la cajetilla, entre el papel de platina que envolvía los cigarros y el papel, más grueso, de la caja. Por eso las estampas venían impregnadas en el olor del tabaco. Las colecciones eran de lo más variadas: canciones y coplas canarias, flora y fauna, razas del mundo, banderas, etc.

Vas a leer las biografías de la princesa Guayarmina y de Fernando de Guanarteme. Ambas pertenecen a la colección de «Canarios Ilustres», obsequio con que los cigarrillos «Cumbre» premiaban a sus clientes, allá por el año 1955.

1 ¿Sabes qué es una biografía?
Busca información en tu libro de lengua, en un diccionario o preguntando a tu profesor.

2 ¿Qué sabes de Guayarmina y de Fernando de Guanarteme?
Con tus compañeros y la ayuda del profesor, hagan una «lluvia de ideas», y escriban en la pizarra todo lo que sepan de ambos personajes o les sugieran sus nombres.

3 Vamos a inventarle una historia: imagínate cómo y dónde vivieron, si existió alguna relación entre ellos y de qué tipo…

B) A partir de la lectura

4 ¿Qué datos puedes sacar de las biografías que has leído? Intenta completar esta ficha:

- Lugar y fecha de nacimiento.
- Relación entre ambos.
- Hecho histórico en que participan los dos.
- Fecha y edad en que murieron.

5 Guayarmina y Fernando de Guanarteme presentan dos posturas diferentes ante la conquista de los españoles. Expónlas brevemente.
¿Estás de acuerdo con alguna de ellas? ¿Por qué?

6 Si Guayarmina y Fernando de Guanarteme vinieran a tu clase, ¿qué les preguntarías?

7 Tienes aquí una lista de canarios ilustres, famosos y conocidos. ¿Sabrías decir en qué campo han destacado: literatura, arte, política, deportes, etc.?
César Manrique, Teobaldo Power, Benito Pérez Galdós, Alfredo Kraus, Manolo Millares, Pancho Camurria, Néstor de la Torre, Juan Guedes, Tomás de Iriarte.

Guayarmina, Fernando de Guanarteme,
Colección de estampas de cigarros «Cumbre»,
Las Palmas de Gran Canaria, 1955, estampas n.º 6 y n.º 7.

Nivel de dificultad: alto. / Tema: historia.

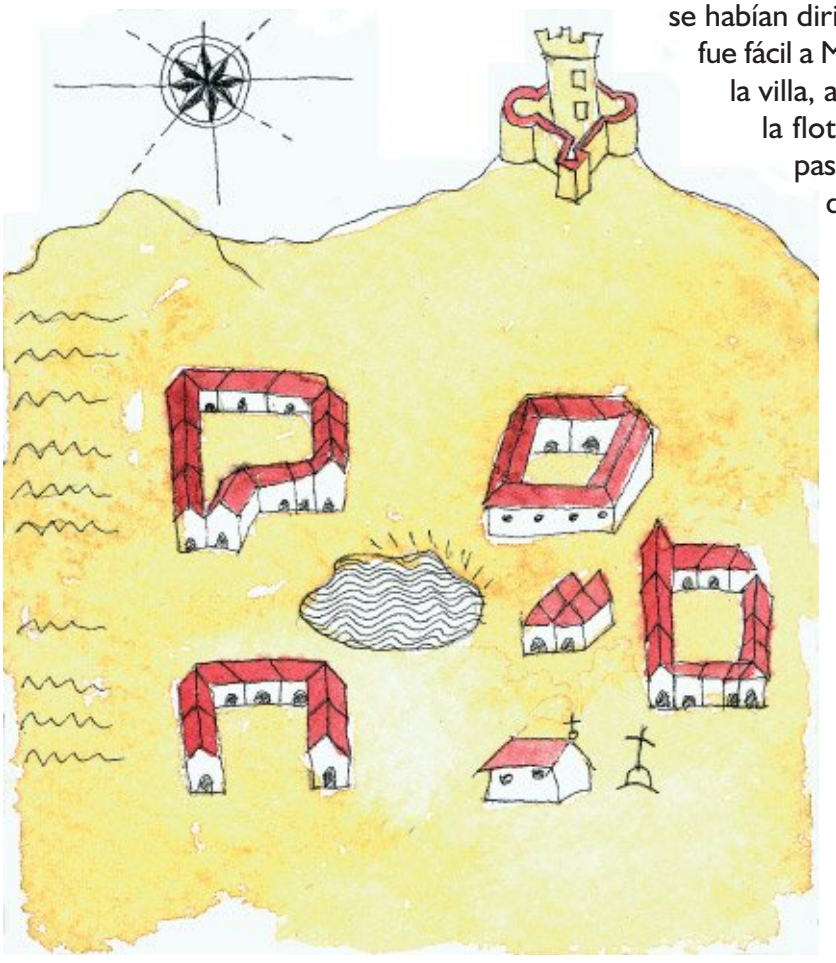
Canarias y el Atlántico, piraterías y ataques navales

Entonces Morato Arráez ordenó amainar velas y estuvieron escondidos hasta la noche para no ser descubiertos desde tierra por los naturales. El desembarco se verificó, ya oscurecido, en la caleta de los Ancones o de los Charcos, eludiendo el pirata el ataque al puerto principal para mantener el secreto de la operación, cosa que logró plenamente. Al día siguiente, jueves 31 de julio, las tropas turco-argelinas y moras avanzaron por sorpresa por la villa capital de Teguise con tal éxito que sólo fueron descubiertos cuando se hallaban los invasores a media legua de ella.

Los isleños temían el ataque por el puerto principal de la isla, Arrecife, en el cual se habían tomado las acostumbradas precauciones por orden del marqués don Agustín de Herrera; así es que, atemorizados y sorprendidos, apenas si hubo tiempo de tocar a rebato, emprendiendo cada cual la huida precipitada hasta desamparar el lugar.

Parte de la población buscó refugio, como en otras ocasiones, en la cueva de Haría o de los Verdes, situada a seis millas de Teguise, magnífica guarida natural, y el resto, hasta la cifra de mil personas entre hombres, mujeres y niños, en el castillo de Guanapay, donde se acuartelaron también las tropas de la isla. Entre sus muros se encontraba lo más destacado del elemento insular, incluyendo la propia familia del marqués, compuesta de su mujer, doña Inés Benítez de las Cuevas y Ponte, sus hijas naturales doña Juana y doña Costanza de Herrera, y su yerno Gonzalo Argote de Molina, casado con la segunda. Mandaba la fortaleza como su alcaide el gobernador de la isla Pedro de Cabrera y Leme.

Los turco-argelinos y moros, en número de unos 500, y formados en cinco banderas, penetraron entonces en el lugar, llevando a la cabeza al mismo Morato Arráez, saqueándolo bárbaramente y haciendo cautivas veintiséis personas algo remisas a huir. En el intermedio las galeras se habían dirigido al puerto de Arrecife, y así le fue fácil a Morato, una vez que hubo saqueado la villa, apoderarse de una nao averiada de la flota de Indias cargada de bizcochos, pasas, aceite, pólvora y algunas piezas de artillería, donde cautivó a otros veintidós cristianos.



Antonio Rumeu de Armas, *Canarias y el Atlántico, piraterías y ataques navales*, tomo II. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, Islas Canarias, 1991, p. 76.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: piratería.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Cómo te sentirías si fuera invadida tu intimidad a la fuerza?

2 ¿Qué opinas de las narraciones históricas que hablan de conquistas de lugares?

B) A partir de la lectura

3 Anota todos los nombres de personas que aparecen en el fragmento y explica lo que hace cada una.

4 Explica, con ayuda del diccionario, el significado de las palabras «operación» e «invasores». Localiza en el texto el léxico referido a las acciones de los invasores e invadidos.

5 Localiza en el texto todo el vocabulario relacionado con el mar y las operaciones que se refieren a las maniobras que se realizan en los barcos.

6 ¿Dónde suceden los hechos? Escribe otros lugares que conozcas de la isla en la que se ubica la población nombrada.

7 ¿De qué se apoderó en Arrecife el jefe turco-argelino?

8 Indica el significado de las expresiones «saqueándolo todo bárbaramente» y «tocar a rebato».

9 Busca información sobre la Cueva de Haría o de los Verdes y redacta un breve resumen sobre sus características.

Llegada de la Virgen de los Reyes

Corría el invierno de 1545 cuando unos pastores apacentaban su ganado en La Dehesa, en El Hierro, como ha sido costumbre de los pastores de aquella isla desde tiempos inmemoriales. La proximidad de un barco que navegaba hacia el Oeste llamó su atención y buscaron un lugar desde donde contemplarlo a placer.

El velero traspuso la punta de Orchilla. Sin embargo, no transcurrió mucho tiempo antes de que girase y volviera sobre su propia estela a penetrar nuevamente en el Mar de las Calmas, deteniéndose en la bahía.

Los pastores se acercaron más para ver mejor qué sucedía. Observaron cómo los tripulantes maniobraban con el velamen hasta que lograron enfilar nuevamente la proa rumbo a occidente y rebasaron otra vez la punta de Orchilla. Al poco de haberlo hecho, torcióse la ruta de la nave y regresó a la bahía por segunda vez.

Este extraño comportamiento continuó repitiéndose en una y otra ocasión, hasta que los herreños decidieron poner sobre aviso al alcalde Bartolomé Morales, el cual decidió bajar al siguiente día con un grupo de hombres armados para ver qué sucedía. Mientras, la nave continuaba intentando abandonar el Mar de las Calmas sin conseguirlo, porque cada vez que lo intentaba el viento cambiaba de dirección y le devolvía a pocos metros de tierra firme.

Los marinos estaban tan confusos como los pastores. Así, cuando vieron que un grupo de isleños se acercaba a la orilla, echaron una barca y fueron a su encuentro, informándoles de lo que sucedía. Tras un rato de charla volvió cada uno a su tarea: los pastores a sus cabras, los marinos a luchar contra aquel viento extraño y circular.

Así pasaron horas, días, semanas... y la nao continuaba su extraordinaria navegación redonda. Sucedió que el agua y los alimentos de a bordo tocaron a su fin y se avisó a Bartolomé Morales para que les vendiese comida. El capitán le comentó que no tenía dinero, pero que podría darle a cambio una imagen de la Virgen María que tenía en el barco. Se pusieron rápidamente de acuerdo y el trato se llevó a efecto el día 6 de enero del nuevo año 1546. Entonces comenzó a soplar una brisa que impulsó la nave hacia el Oeste, al tiempo que los herreños depositaban la imagen en una de las cuevas del Caracol.

Los vientos no cambiaron esta vez y el barco fue empequeñeciéndose en el horizonte. Por ser día de los Reyes Magos, decidieron llamar así a la imagen recién adquirida: Virgen de los Reyes, como aún se la conoce. El 25 de abril de 1577 se terminó de construir la actual ermita, cerca de la primitiva cueva.

Manuel Mora Morales,
«Llegada de la Virgen de los Reyes»,
en *Leyendas canarias*, v. 7, Editorial Globo,
Santa Cruz de Tenerife, 1997, pp. 24-26.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: leyendas.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Se les contará a los alumnos una leyenda.

2 Cuenta a tus compañeros una historia que hayas oído a tus mayores y que esté relacionada con algún acontecimiento que haya ocurrido en tu localidad.

3 Busca información sobre el tipo de relato que es la leyenda.

B) A partir de la lectura

4 Lee en voz baja la leyenda.

5 Lee en alta voz la leyenda y comenta con tus compañeros lo que te ha parecido. Si no te ha gustado, da tus razones.

6 Inventa otro título para esta leyenda.

7 Sitúa temporal y espacialmente la leyenda. Ayúdate de un mapa.

8 Imagina que eres un escritor e intenta escribir de nuevo la leyenda utilizando tu vocabulario. Emplea párrafos cortos.

9 Divide un folio en tantas partes como párrafos hayas hecho en el ejercicio anterior y, en cada recuadro, dibuja la escena que corresponda a cada párrafo.

10 En pequeño grupo busca otras leyendas canarias, léelas y coméntalas en clase con tus compañeros.

11 Busca en la siguiente sopa de letras los nombres de todas las embarcaciones que se citan en el texto:

V	D	T	A	H	I	A
R	E	E	T	M	E	S
S	B	L	T	O	U	O
N	A	V	E	C	A	A
A	R	E	T	R	T	N
A	C	T	T	A	O	O
A	A	F	L	B	O	X

Pipo Luque y el inspector Chinea

Por aquella época había, como tú sabes, brujas, hadas, dragones y gnomos, que son esos enanos pequeñísimos de sombreros picudos y largas barbas que habitan en el interior de ciertas setas con forma de sombrilla. También había caballeros que se desvivían por protagonizar imborrables hazañas y, por supuesto, damas bellísimas y princesas afectadas por extraños sortilegios y por los conjuros malignos de hechiceras envidiosas y sin escrúpulos.

En La Gomera también había por entonces todo eso, aunque a pequeña escala, dado el tamaño y la población de la isla. Fíjate tú que allí, hasta los gnomos eran más chiquitos que en otros lugares… Bueno. Pues según cuentan, hubo una joven muy, muy, muy bonita, la más bonita de la isla, aseguraban, hija de un guerrero aborigen que jamás se había sometido a los invasores. Relatan que, para aplastar la arrogancia del rebelde y sus leales, un brujo que acompañaba a los conquistadores le hizo un hechizo a la niña y que, a resultas del mismo, ella, en la oscuridad de la noche, caminó sola, como sonámbula, atravesando campos y bosques, salvando arroyos y barrancos hasta introducirse en una cueva… de la que ya no volvió a salir, porque nadie podía rescatarla, ya que estaba la gruta guardada por un terrible dragón al que, aseguraban, nadie podría vencer.

Aunque el padre de la hermosa prisionera, lleno de rabia y dolor, se puso en marcha de inmediato, para recuperar a su hija, fueron sus propios hombres quienes le detuvieron y se lo impidieron, argumentando que si moría en la empresa, como era lo más probable dada la fama del colosal guardián, los pocos patriotas que aún resistían al invasor quedarían sin jefe y pronto se disgregarían o serían derrotados…

Lo cierto es que pasó algún tiempo y la historia de la bella isleña retenida por la fiera se transformó en una leyenda que corría de boca en boca y que traspasó las fronteras de la isla y de las islas y hasta surcó los mares… El caso es que, un día, desembarcó cerca de mi pueblo, en la playa de Hermigua, un muchacho francés, que se presentó a mis antiguos paisanos como caballero, más o menos andante, dispuesto a afrontar la heroica tarea de rescatar a la afamada prisionera… La verdad es que llegó a buen sitio, pues dicen que la cueva estaba por aquella zona.

Se le dio cobijo e información al francés que, de tanto escuchar el cuento, había terminado por enamorarse de la muchacha encerrada, aún sin conocerla, cosa que confesaba a todo el que le escuchaba y que producía, claro está, risitas y comentarios jocosos…, incluso en aquella época, en la que esas cosas parecían más naturales, según tengo entendido.

Sigamos. Parece ser que a poco de llegar, y mientras el muchacho descansaba del larguísimo viaje y reponía fuerzas para enfrentarse al dragón, una noche, en sueños, se le apareció un hada –no se sabe si francesa, española o guanche– que le dijo sin pronunciar una palabra, o sea, por telepatía o así, algo parecido a esto:

–Aunque los demás se sonrían y te tomen por loco, yo sé que es el amor, el auténtico amor, quien ha soplado en las velas de tu corazón para guiarte hasta aquí… Vencerás a la bestia. Usa el escudo que te doy y protégete con él no el pecho, sino la cabeza… Confía en mí y sé feliz.

Se despertó al punto el joven caballero, asombrado de lo real que le había resultado el sueño, y cuál no sería su sorpresa cuando, a los pies de su cama, descubrió un reluciente escudo de plata sin la menor pintura o grabado sobre su lisa, curva y brillante superficie.

Al día siguiente tomó el escudo mágico, rezó unas oraciones y partió hacia el punto donde le habían indicado que se encontraba la cueva. […]

Lo que no sabía el caballero francés era que el dragón carcelero de su desconocida amada era un basilisco. […]

El basilisco es un bicho especial del que, al decir de las comadres, todavía nace algún ejemplar, de vez en cuando en La Gomera. Juran que este monstruo sale, fíjate tú, de un huevo entre pinto y colorado que pone un gallo viejo justo antes de morir. […]

Entró el joven caballero en la gruta del basilisco y escuchó con aprensión el bramido tremendo de la fiera… Con precaución, pero sin miedo, confiando en la magia de su escudo, el muchacho avanzó por el interior de la caverna, con el escudo sobre el brazo izquierdo, protegiendo su cabeza, como le había indicado el hada, y con una antorcha en la otra… Así fue penetrando y penetrando en la oscura oquedad de la roca… Un rugido descomunal y cercano le indicó que estaba ya frente al dragón… A aquel rugido siguió otro menor y después, un tercero que parecía, más bien, un estertor… Transcurrieron unos segundos y no pasó nada… Poco a poco, el caballero se atrevió a mirar por encima de su escudo… Estaba ya en el fondo de la cueva, donde ésta se ensanchaba notablemente: sobre el suelo, en el centro, enorme e imposible, estaba el basilisco, muerto y bien muerto… Enfrente, pegada a la pared de la roca, se encontraba, temblando, llorando, muda de emoción y de agradecimiento, la muchacha más preciosa que el francés habría podido imaginar…

El final, ya lo imaginas: fueron felices, comieron perdices –que, por cierto, las de la zona de Garajonay son buenísimas– y aquella aventura sirvió para que europeos e isleños se entendieran mejor y convivieran en paz.

José H. Chela,
Pipo Luque y el inspector Chinea,
Alfaguara, Madrid, 1996, pp. 55-59.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: leyenda.

Actividades

A) Antes de la lectura

El inspector Chinea le cuenta a su pequeño amigo Pipo la leyenda que vas a leer en el transcurso de una aventura que viven juntos.

1 Vete subrayando las palabras que desconozcas. Utiliza el diccionario.

2 Subraya también todos los personajes fantásticos que aparecen a lo largo de la lectura.

B) A partir de la lectura

3 Copia los nombres de los personajes fantásticos. ¿Conoces más? Escríbelos a continuación e intenta situarlos en algún cuento o leyenda.
Por ejemplo:

La bruja ..... Hansel y Gretel
El hada ..... Cenicienta
Etc.

4 La leyenda tiene gran similitud con un mito de los antiguos griegos, el mito de Medusa y Perseo. Busca información sobre este mito y compáralo con la leyenda del basilisco.

5 Un caligrama consiste en formar un dibujo con las palabras de un texto.
Elige un fragmento de la leyenda y represéntalo en forma de caligrama.

6 Intenta construir diferentes palabras con las letras de la palabra BASILISCO.

7 Lee con atención la descripción del basilisco y dibújalo.

8 El autor del libro del que se ha extraído la leyenda es el periodista y escritor José H. Chela. ¿Dónde crees que escuchó él la leyenda? ¿La habrá inventado? ¿De dónde sacó la idea? Escríbele una carta preguntándole todo lo que te interesa acerca del texto que has leído.

Doramas

Es Doramas una de las figuras más brillantes y representativas del espíritu indómito de la raza aborigen.

Sus grandes y achatadas narices le dieron su nombre, ya que en lengua aborigen parece que Doramas significa «narices anchas».

Perteneciente a la casta de los «plebeyos», consiguió por su arrojo y valentía, ser nombrado noble.

Se había enamorado de una hermana del poderoso guayre[1] Maninidra. Estas relaciones, sin embargo, eran desaprobadas por aquél, quien amenazó, y así lo hizo, con aislar a su hermana en el Roque de Gando, que estaba retirado a unos doscientos metros de la costa.

Estas medidas no fueron obstáculo para que el intrépido Doramas la visitara todas las noches. Su astucia, valor y nobleza acabarían, posteriormente, con la intransigencia de Maninidra, que acabó accediendo a la unión de su hermana con Doramas.

En el extenso bosque de Moya, del que hoy sólo quedan Los Tiles, fijó su residencia. Desde allí, con un grupo de fieles amigos, atacaba y hostigaba a los extranjeros que atentaban contra los intereses de su patria.

Ante la merecida fama que, día tras día, iba adquiriendo, Pedro de Vera decidió acabar con su peligroso rival. Para ello, tras preparar concienzudamente a su tropa, salió hacia los dominios de Doramas.

Con gran cautela, evitando cualquier sorpresa, el general conquistador llegó a la vista de la montaña de Arucas.

En las playas de Ayraga Doramas recibió la noticia de la presencia enemiga. Rápidamente, después de recoger a los suyos, se dirigió hacia aquel lugar.

[1] GC «consejero de guerra».

Vera, al percatarse de su presencia y temiendo que el número de guerreros aumentara, tomó la resolución de entrar en combate.

Pronto los tiros de los arcabuces y flechas de los castellanos se cruzaron con las piedras y dardos lanzados por los nativos.

Doramas, blandiendo su terrible maza, causaba grandes estragos entre sus enemigos. […]

Convencido Pedro de Vera de que serían derrotados si no lograba matar al caudillo canario, se lanzó con un grupo de los suyos hacia Doramas.

El primero en llegar, abriéndose paso con su caballo, trató de herirle con su lanza; pero el isleño, con su increíble agilidad, consiguió esquivarlo y descargar al mismo tiempo su maza contra el jinete, que cayó a sus pies con el cráneo destrozado.

En el fragor de la batalla se fue formando un círculo de españoles alrededor de Doramas. Atacaba por el frente Pedro de Vera cuando Pedro de Hoces le dio una lanzada por la espalda. Al sentirse herido se volvió y de un revés le quebró la pierna izquierda. Aquel momento fue aprovechado por Pedro de Vera para atravesarle con su lanza el costado izquierdo.

El fiero guerrero soltó el mazo y, cayendo de rodillas, exclamó: «Quien me mata es el cobarde que me ha herido por la espalda».

Su muerte produjo la dispersión de los canarios, si bien algunos se entregaron para acompañar el cadáver de su caudillo.

Pedro de Vera ordenó que decapitaran a Doramas. Su cabeza fue llevada en una pica hasta el Real para que los nativos no dudaran de su muerte. El cuerpo mutilado fue sepultado en el mismo campo de batalla. […]

Luis Pérez Aguado, «Doramas»,
en *La conquista de Canarias 2*,
Editorial Interinsular Canaria, S. A.,
Santa Cruz de Tenerife, 1979, pp. 16-17.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: leyendas.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Cita el nombre de algunos aborígenes canarios que se hicieron famosos por sus hazañas en tiempos de la Conquista de las islas.

2 Realiza un mural con el nombre de esos personajes y la isla en la que residían. Pide ayuda a tu profesor.

B) A partir de la lectura

3 Lee detenidamente el pasaje.

4 Alarga el título de la lectura.

5 Localiza con ayuda de un atlas alguno de los lugares que se citan en el texto.

6 Señala todos los adjetivos que califican a Doramas.

7 Indica las diferencias entre las armas de los aborígenes canarios y las de los castellanos. Explica a qué crees que se debían esas diferencias.

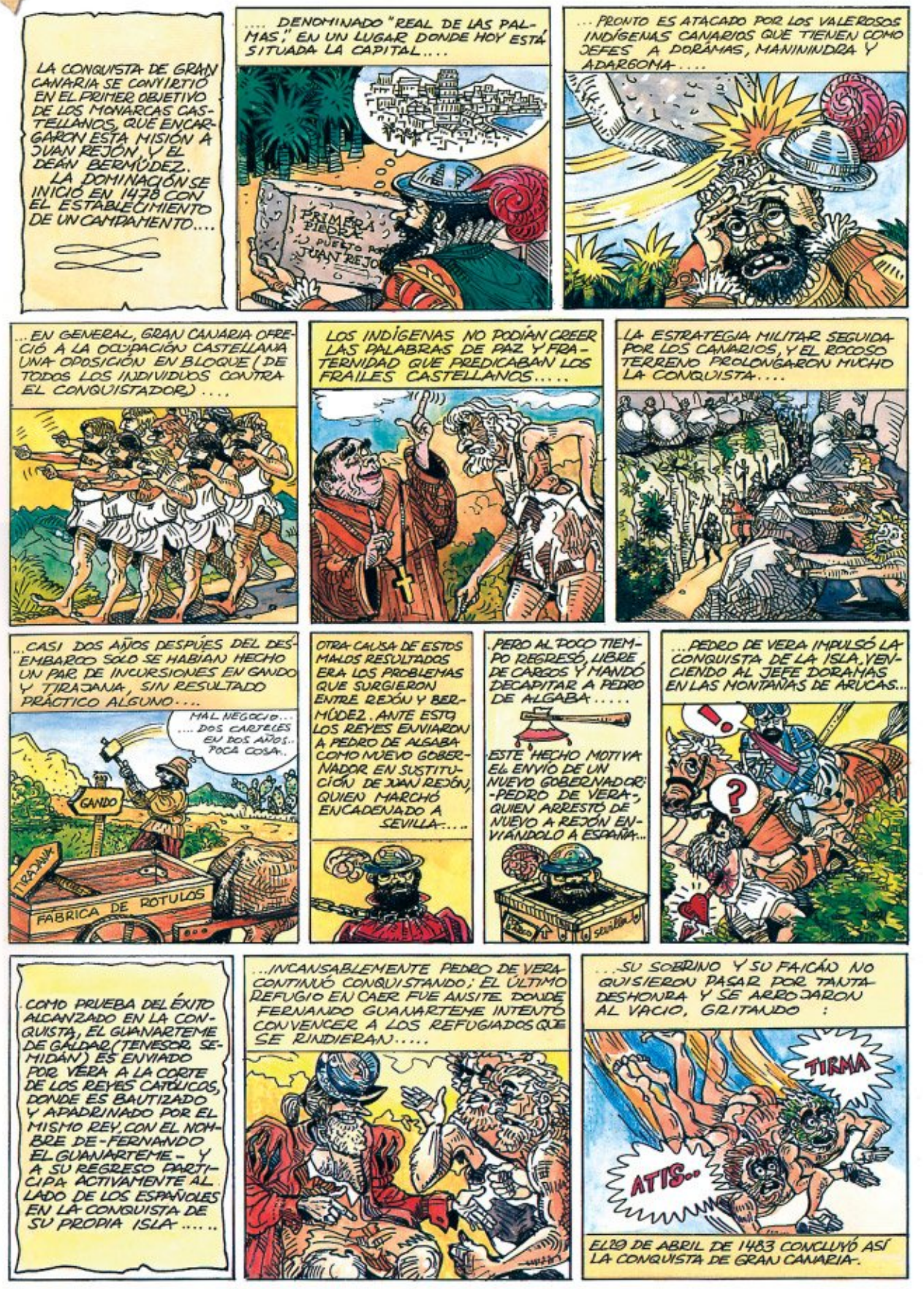
8 Resume la historia de Doramas.

9 Realiza un cómic en el que narres gráficamente la lucha entre Doramas, sus hombres y los conquistadores castellanos. Empieza en el párrafo que dice: «El primero en llegar, abriéndose paso con su caballo…», hasta el final de la lectura. Imita los ruidos de golpes, gritos, peleas…, utilizando las onomatopeyas. Inventa palabras que imiten esos sonidos.

10 En pequeño grupo, realiza una actividad de investigación sobre la historia de algunos personajes aborígenes famosos que hayan vivido en las diferentes islas. Planifica tu trabajo siguiendo estas pautas:

- Selecciona el material que vas a necesitar: revistas, libros…
- Elige la isla en la que quieras buscar un personaje.
- Infórmate de los acontecimientos que lo hicieron famoso.
- Resume brevemente su vida y acontecimientos en los que participó.
- Añade un apartado en el que pongas el vocabulario que hayas aprendido.
- Haz dibujos o pega fotografías alusivas al contenido del trabajo.
- Realiza una valoración del trabajo.
- Escribe un índice.
- Al final, añade la bibliografía que has utilizado.
- Haz la portada: título, nombre de los autores, colegio, nivel, curso.
- Por último, haz una exposición oral para contar a tus compañeros el resultado de tu investigación.

La conquista de Gran Canaria



Atis tirma: es un juramento o invocación a Dios, que hacían en Gran Canaria los naturales indígenas.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 El cómic que vas a leer está sacado de un libro que relata, en forma de tal, la historia de Canarias. En esta página se cuenta la conquista de la isla de Gran Canaria.

2 Para que su lectura te resulte más fácil de comprender, busca en una enciclopedia de temas canarios las siguientes palabras:
a) Guanarteme. b) Faicán.

B) A partir de la lectura

3 ¿Qué castellanos fueron enviados por los reyes españoles para conquistar Gran Canaria?

4 ¿A quiénes tenían los indígenas como jefes?

5 Explica el significado de la expresión: «Gran Canaria ofreció una oposición en bloque».

6 ¿Cuánto duró la conquista de Gran Canaria?, ¿cuáles fueron los factores causantes?

7 ¿En qué lugar de la isla fue derrotado Doramas?

8 Explica qué le pasó al guanarteme de Gáldar.

9 Señala si hubo indígenas que no quisieron rendirse. Explica cuál fue su elección.

10 En un cómic hay diferentes tipos de viñetas. Localiza, en el que acabas de leer, si hay algunas de las que tienes a continuación; razona tu respuesta.
a) Plano general: en él está toda la figura humana.
b) Plano americano: la figura está cortada a la altura de las rodillas.
c) Plano medio: la figura humana está cortada por la cintura.
d) Primer plano: se coge una parte concreta del cuerpo humano o un objeto.

11 Si te fijas bien, observarás que en el cómic hay objetos que se desplazan de un sitio a otro. Señala qué procedimientos se utilizan para simular estos movimientos.

12 Localiza y explica las diferencias entre las viñetas en las que los personajes:
a) Piensan. b) Gritan. c) Expresan sorpresa.

13 Busca y lee la conquista de alguna isla; intenta escribirla en forma de cómic.

Pieter Van Arkel,
La historia de Canarias en cómic Guagogui,
Publicaciones Turquesa, S. L.,
1995, Santa Cruz de Tenerife, p. 33.

Nivel de dificultad: alto.
Tema: conquista de Canarias.

Fantasía

La gotita viajera

DAVID ¡Oye, mira aquella cosa!

GONZALO ¿Qué crees tú que será?

MARÍA Parece un globito blanco.

DAVID No, parece de cristal.

MARÍA Puede que sea una bomba.

GONZALO ¡Qué cosas tienes, María!

DAVID ¿Nos acercamos a ver?

MARÍA ¿Y si explota y nos alcanza?

GONZALO ¡Calla niña, no seas tonta!
Verás que no pasa nada.

GOTITA ¡Hola! ¿Quién sois?

MARÍA Yo María, este mi hermano David.

GONZALO Y yo me llamo Gonzalo.
Vivimos cerca de aquí.

MARÍA ¿Tú quién eres?
Tienes un traje precioso,
¿Es acaso de cristal?

GOTITA Soy una gota de agua
que se escapó de la mar.

GONZALO ¡Caramba, estamos soñando!

DAVID Nos ha hecho daño el sol.

MARÍA Ya lo decía mamá.
«No estéis mucho tiempo fuera
que el sol aprieta de veras
y si se abusa de él
sienta mal a la cabeza».

María Francisca Padilla Peláez,
«La gotita viajera»,
en *¡Arriba el telón! en la escuela*, Centro de la Cultura Popular Canaria, Tenerife, 1999, pp. 58-60.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: fantasía.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Has asistido alguna vez a una obra de teatro? ¿Has participado en alguna representación?

2 ¿Te gustaría ser actor o actriz de teatro o cine? ¿Por qué?

B) A partir de la lectura

3 ¿Qué es lo que ven los personajes?

4 ¿Con qué confunden los personajes lo que ven?

5 ¿De dónde ha salido la gotita de agua?

6 ¿Por qué creen que les ha hecho daño el sol?

7 ¿Cómo te imaginas la gotita? Dibuja un vestido para este personaje.

8 Busca información acerca de los beneficios y perjuicios que causa el sol. Redacta un breve texto que resuma la información que has obtenido.

9 En grupo se continuará y se redactará el diálogo del texto. Una vez terminado se distribuirán los personajes entre los componentes del grupo y se leerá en voz alta.

El corazón del bosque

[…] Érase que se era un país muy lejano, tanto… que aquellos que no tenían las piernas muy largas no podían llegar a verlo todo entero sino al cabo de muchos meses de andar y sólo si lo hacían corriendo. Pues bien, en ese país tan extremadamente lejano donde todo había sido construido concienzudamente al derecho nació una mañanita del mes de febrero, un niñito al que pondrían el nombre de Inocencio. Lo llamaron así porque tenía una carita muy sonrosadita y alegre y su sonrisa siempre resultaba comprensiva ante todas las miradas, por lo vivaz y elocuente. Parece que nada especial pasó aquella misma mañana del nacimiento de Inocencio, pues yo al menos no tengo constancia de que los volcanes apagados desde hacía siglos empezaran a echar humo y lava o que las cabras se pusieran a destilar leche dorada o que los perros de presa piaran en lo alto de las ramas puntiagudas de los viejos pinos, o que los gatos se pusieran a columpiarse entre las tabaibas y los dragos. Y mal lo habrían visto los campesinos de aquel lejanísimo reino, si cosas así hubiesen ocurrido la misma mañanita en que Inocencio vio su primera luz del sol, porque seguro que los habrían castigado porque en ese país no se permitía que las cosas se hicieran al revés. En aquel país lejano, todo el mundo andaba sobre sus dos pies, todo el mundo hablaba el mismo idioma, todo el mundo comía casi siempre la misma clase de comidas, todo el mundo se saludaba y trabajaba como todo el mundo, porque todo el mundo, entre otras cosas, también se vestía como todo el mundo… y todo el mundo gemía, o lloraba, o se quejaba y hasta maldecía al cielo cuando había sequías o llovía demasiado, como todo el mundo. Había prohibición expresa, anunciada a bombos y platillos, de que NADIE SE ATREVIERA A SER DIFERENTE A LOS DEMÁS. […]

Inocencio creció y curiosamente todos empezaron a comprobar que Inocencito no se moría de vergüenza por ninguna de sus extrañas costumbres. ¿Por qué iba a hacerlo? Él estaba seguro de que si él era él, sin necesidad de imitar a nadie, y sin la obligación de tener que ser necesariamente como todos los demás, pues que desde luego acabaría por ser más feliz que no aparentando ser igual a los otros, como si fuera una tapa más de cocacola, que ninguna se diferencia de la otra. ¿Por qué digo que hacía las cosas al revés? Escuchad qué cosas hacía: se pasaba casi todo el día andando con las manos en los suelos y los pies en el aire, lo que obligaba a los maestros y sus amiguitos a tener que agacharse siempre para poder buscarle la cara que estaba más a ras del suelo que en lo alto. O también empezaba a comer por el postre y terminaba por la sopa, por lo que creaba un sinnúmero de quebraderos de cabeza a su mamá y a la abuelita que siempre estaban de aquí para allá calentando la sopa de Inocencio, cuando los otros estaban para comerse la fruta, el helado o el yogur. […]

Alberto Omar Walls,
El corazón del bosque, Editorial Afortunadas, colección Maresía, Santa Cruz de Tenerife, 1998, pp. 59-61.

Nivel de dificultad: bajo y medio.
Tema: fantasía, aventuras.

Actividades

A) Antes de la lectura

Antes de leer, debes saber que Laura, Marita y Sofía son tres amigas que buscan el corazón del bosque. En sus andanzas, tropiezan con un duendecillo que les cuenta la historia de Inocencio, un niño que todo lo hacía al revés.

1 ¿Alguna vez has hecho alguna cosa al revés? ¿Qué cosa? ¿Qué pasó?

B) A partir de la lectura

2 El cuento del duende empieza con las palabras «Érase que se era…»
Busca, al menos, otras tres formas de comenzar una historia.

3 Inocencio hacía las cosas al revés: andaba con las manos y empezaba las comidas por el postre. ¿Qué otras cosas podría hacer Inocencio al revés?

4 ¿Qué pasaría si «las cabras se pusieran a destilar leche dorada»?

5 Mañana, niño, cara, sonrosada, se han convertido en «mañanita», «niñito», «sonrosadito». Busca en el texto 10 palabras a las que puedas añadir las terminaciones «-ito», «-ita» y forma palabras nuevas:

Mañana	mañanita
Niño	niñito
Cara	carita
Sonrosada	sonrosadita
Etc.	

6 Si Inocencio lo hacía todo al revés, también se vestiría al revés. ¿Cómo crees tú que se pondría la ropa? Dibújalo.

7 ¿Cómo acabará la historia de Inocencio? Invéntate un final.

El príncipe Tiqqlit

Es muy difícil saber en qué momento –en qué año, me refiero– se convirtió en salamanquesa este príncipe. Tampoco ha dicho la persona que me contó la historia cuál era su verdadero nombre antiguo, tal vez porque no lo supiera o porque realmente sólo le conocía por el nombre que él mencionó.

Cuando lo conocí estaba pegado con sus dedos adhesivos a la pared del cuarto de un hotel de la Ciudad Roja, que así me gusta llamar a Marrakech.

Confieso que al verlo por primera vez sentí un poco de miedo. Era justo del tamaño de un lápiz después de afilarlo dos veces. Estaba sobre la cabecera de la cama y tan fresco que parecía parte del decorado; si hubiera tenido un hilito colgando, habría pensado que era una lámpara, de esas que hacen los japoneses.

No quise tocarlo, es más, no quise acercarme. Me acosté con los pies hacia la cabecera y estuve un gran rato observándolo a ver si se movía.

Tuve una idea: apagué la luz y conté cuarenta y uno, uno por Alí Babá y cuarenta por sus ladrones. Volví a encender y allí estaba sin haberse movido ni para mosquearme. Repetí la operación varias veces, contando más lento cada vez, y nada cambiaba, así que le perdí el miedo y decidí apagar por última vez la bombilla y dormir hasta el amanecer.

Antonio F. Martín Hormiga,
El príncipe Tiqqlit, Ed. Benchomo,
(col. Tayri y Airam, n.º 3),
1993, pp. 7-8.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: fantasía.

Actividades

A) Antes de la lectura

El príncipe de este relato tenía un reino grande y próspero, pero infeliz. Se adentró en el desierto y una mujer mágica le concedió un deseo: convertirse en tiqqlit, en una salamanquesa.

1 ¿Conoces el cuento de Alí Babá y los cuarenta ladrones?

2 Escribe lo que recuerdes del cuento de Alí Babá y los cuarenta ladrones.

3 ¿Sabes que es una salamanquesa?

4 ¿Qué otros nombres de reptiles conoces?

B) A partir de la lectura

5 Busca y localiza la ubicación geográfica de Marrakech.

6 ¿Quién se convirtió en salamanquesa?

7 ¿Dónde estaba pegado?

8 ¿Para qué volvió a encender la luz?

9 Imagina y escribe lo que sucedió cuando se despertó por la mañana.

Piel de Luna

De nuevo emprendieron la marcha. Allá, a lo lejos, sonaban los bucios. Seguramente el poblado estaba ya muy cerca.

Siguiendo el sonido de las caracolas fueron acercándose. Los hombres se dirigían a un lugar que era el centro de toda actividad, mientras que los niños y niñas correteaban de un sitio para otro. Algunas mujeres cargaban a la cabeza sus hermosos cuencos de agua que recogían del cercano barranco. Otras cosían las pieles o preparaban el grano para tostarlo.

Los tres niños observaban con curiosidad y regocijo.

Siguieron caminando hasta encontrarse cerca de una explanada donde parecía dirigirse la gente. Allí, en un círculo perfecto en suelo formado por grandes piedras que servían de asiento, iban colocándose los ancianos y los nobles del pueblo, presididos por el que parecía ser el jefe.

–Van a hacer un tagoror –explicó Yurena bajito–; es una reunión para tratar los asuntos importantes.

–Sí; aquél es el mencey o jefe –dijo Víctor–. Lleva una preciosa corona de conchas marinas y un bastón de mando.

Piel de Luna lo observaba todo comprobando que en ningún lugar de su memoria estaba aquel mundo fascinante.

–¿Eh? ¿Qué hacen ahí? –exclamó un muchacho como de su edad que se acercó hasta ellos.

–Es que… mirábamos –dijo Víctor sorprendido.

–¿Van a celebrar un tagoror? –preguntó Yurena.

–Así es –dijo el niño–. El mencey, mi padre, va a tratar el problema del anciano Mahey…, pero ¿quiénes son ustedes? ¡Qué vestidos más raros!

El niño guanche no salía de su asombro. Nunca había visto nada parecido, sobre todo, a la niña, a ella, Piel de Luna.

–Eres transparente, ¿verdad?

–Somos Víctor, Yurena y yo, que soy Piel de Luna, y venimos del otro lado del punto cero del agua.

–¿El punto cero? –dijo aún más sorprendido el joven guanche.

–Sí. Venimos desde la otra historia –explicó Yurena.

–No sé…, no entiendo nada.

Hacía todo él un gesto de incredulidad.

–Y tú, ¿cómo te llamas? –preguntó Yurena observando su vestido de pieles y su precioso collar de cuentas de barro.

–Mayantigo; yo soy Mayantigo Pedazo de Cielo y mi padre es el mencey de estas tierras.

Isabel Medina,
Piel de Luna, Anaya,
colección El Volcán,
Madrid, 1999, pp. 28-31.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: aventuras.

Actividades

A) Antes de la lectura

El texto que vas a leer se ha sacado del libro «Piel de Luna», de Isabel Medina.

1 ¿Quién será Piel de Luna? ¿Cómo será?

2 Vete subrayando las palabras que no conozcas. Puedes inventar para ellas significados que te resulten divertidos, pero, finalmente, utiliza el diccionario y aprende el significado correcto.

B) A partir de la lectura

3 Como has podido ver, Yurena, Víctor y Piel de Luna han viajado en el tiempo y se han encontrado con Mayantigo. Si tú pudieras viajar en el tiempo, ¿a qué época te irías? ¿Por qué?

4 Imagina que puedes conocer a Piel de Luna o a Mayantigo, ¿a quién elegirías?

5 ¿Qué te interesaría saber de él o de ella?

6 El texto describe un tagoror. Dibújalo.

7 En grupo, elige un tema que pudiera tratarse en un tagoror. Luego, represéntalo con tus compañeros.

8 Si Mayantigo usara la máquina del tiempo y nos visitara, ¿qué cosas crees tú que le sorprenderían más?

9 Inventa una historia para Piel de Luna: quién es, de dónde viene, por qué está en la Tierra…

¡Todos a escena!

Cuadro III

(Silver y Clara están en la fragata de principios del siglo XIX. Por los alrededores pasan marineros ingleses.)

CLARA – ¿Dónde estamos?, ¿qué hacemos aquí?, ¿por qué hace tanto calor?

SILVER – Caray, haz las preguntas de una en una, que yo tengo poderes, pero muy mala memoria.

CLARA – Explícame, por favor, qué estamos haciendo aquí.

SILVER – Esto es un barco de la Marina Real Británica. Estamos navegando por el Mar Caribe, acabamos de salir de la Isla de Jamaica y vamos en dirección sur.

CLARA – ¿Hacia dónde?

SILVER – Hacia el Golfo de Maracaibo, en Venezuela. Allí tiene su guarida Lobo Marino, el pirata más sanguinario de estos mares.

CLARA – Oye Silver, que yo he oído hablar de Lobo Marino, y no es de mi época, vivió hace casi dos siglos.

SILVER – Es que hemos viajado en el tiempo.

CLARA – Pues tengo que decirte una cosa: no me apetece lo más mínimo entrevistarme con ese pirata.

SILVER – No vamos a hablar con él. Vamos a capturarle. ¿Ves? ese es el Capitán Nelson. Te presentaré. Capitán Nelson, tengo el placer de presentarle a Clara, una jovencita de finales del siglo XX.

CAPITÁN – ¡Hombre, qué bien!, me han dicho que el siglo XX es muy divertido, hay cine, televisión, aviones, automóviles, windsurfing…

CLARA – Y ordenadores.

CAPITÁN – De ese invento no me han dicho nada. Nosotros todavía no tenemos nada de eso, aún no se ha inventado, pero nos lo pasamos bien persiguiendo piratas.

CLARA – Lo he visto en las películas de piratas, y en algunos libros.

CAPITÁN – Pues fíjate bien, porque yo estoy en los libros de Historia. Seré un marino muy famoso, haré muchas hazañas antes de morir. Y ahora tengo que dejarte, ya hemos avistado Maracaibo y he de preparar el ataque.

Emilio González Déniz,
¡Todos a escena!,
Ed. Magisterio Casals,
Madrid, 1994, pp. 48-50.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: aventuras.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Sabes quién era el Capitán Nelson? Busca información sobre este personaje histórico.

2 ¿Has asistido alguna vez a una obra de teatro? Los alumnos y alumnas expondrán y apuntarán en la pizarra las características de una obra de teatro.

B) A partir de la lectura

3 ¿Dónde están Silver y Clara?

4 Busca información y describe una fragata.

5 ¿Por dónde navega el barco?

6 ¿Con quién hablan?

7 Localiza en un mapa los lugares que se citan en el texto.

8 Explica que es un cuadro en una obra de teatro.

9 Continúa el diálogo entre el Capitán Nelson y los muchachos.

10 Haz un diálogo entre un personaje del pasado que conozcas y tú.

Las botas

Para Pizca y Jorge Rodríguez Padrón

Después de una excursión o de una caminata las botas llegaban a casa magulladas, llenas de polvo, con rasguños y con agujetas. Como rezongaban, las metíamos muy al fondo, debajo de la cama, pero no nos dejaban dormir con sus protestas.

Las encerrábamos en el armario; nos gritaban que si encima las queríamos asfixiar. Al fin acabábamos por sacarlas del cuarto; así, además de no oírlas, no se olvidarían de limpiarlas y de ponerles bálsamo betún en las escoceduras.

Durante unos días usábamos sandalias o alpargatas. Estupendo; por la noche sólo se quejaban la madera de la cama cuando se acordaba del bosque; la almohada si no le decíamos que ni una paloma era más blanca que ella; y la pared, porque le habían clavado un cuadro y le dolía.

Al cabo de unos días, las botas reaparecían relucientes, con los cordones y las suelas nuevas. ¡Que bien, eh, qué guaperas os han dejado!, les decíamos.

Nos miraban ceñudas. Cuando nos las poníamos, nos apretaban adrede, nos mordían los pies, refunfuñaban: hay que ver qué manía de andar tienen algunos.

Luis Feria,
«Las Botas» (de *Más que el Mar*),
en *No menor que el vacío*, BBC 39,
Viceconsejería de Cultura y
Deportes del Gobierno de
Canarias, Madrid, 1988, p. 147.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: fantasía.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 ¿Te gustaría que hablaran todos los seres de la Naturaleza? ¿Qué pasaría?

2 ¿Qué les preguntarías? ¿Qué diría un árbol cuando lo están cortando? ¿Y un clavo cuando lo están golpeando con un martillo? ¿Y un perro con hambre? ¿Qué hace el loro: habla o repite palabras? ¿Por qué?

3 Vamos a ver qué pasa en el texto que hemos seleccionado. Léelo con mucha atención. Te gustará.

B) A partir de la lectura

4 Subraya las palabras que no entiendes y busca sus significados en el diccionario.

5 ¿Cómo llegaban las botas después de una excursión?

6 ¿Qué hacían primero los habitantes de la casa cuando las botas protestaban?

7 Completa: Como seguían protestando las encerraban en el ..... . Durante unos días usábamos ..... . Al cabo de unos días las botas aparecían..... . Las botas nos miraban..... .

8 Cuando las botas estaban en el armario, ¿qué gritaban?

9 ¿Qué hacían las botas cuando los niños se las volvían a poner?

10 ¿De qué se quejaban las siguientes cosas: la almohada, la madera y la pared?

11 Echa a volar tu imaginación y cuenta de qué podrían quejarse una autopista, un colchón, un balón de fútbol, una pelota de tenis y una mochila.

12 Escribe un diálogo que tenga como protagonistas a los pies y los zapatos de un niño que va camino del colegio cargado con su mochila llena de libros.

13 Realiza un pequeño cómic en el que aparezcan objetos (gomas, lápices, libros, relojes, mesas, sillas…) con pies, manos, bocas, ojos…, hablando unos con otros.

14 Cuenta en clase, de manera resumida, lo que nos narra Luis Feria en el texto.

El pirata Patapalo

(Teatro escolar para niños y niñas de 6 a 9 años)

PERSONAJES	
EL PIRATA PATAPALO	LA PRINCESA GUAYARMINA
Niños y niñas: PILINA	PIRATA N.º 1
MARY CELI	PIRATA N.º 2
TOÑÍN	PIRATA N.º 3
MONTSE	PIRATA N.º 4
M.ª JOSÉ	PIRATA N.º 5
SUSI	

ACTO ÚNICO

ESCENA PRIMERA

La acción transcurre en la playa que se intentará representar de la mejor manera posible: pintado el mar de fondo, arena, niños y niñas jugando en bañador con los elementos típicos: barquitos, pelotas, cubitos, palas, castillos de arena, etc.

PILINA – ¡Toñín! ¡Toñín! ¡Tira la pelota!
TOÑÍN – ¡Ven a cogerla! *(Corre con la pelota mientras Pilina intenta quitársela.)*
SUSI – ¡A mí, Toñín! ¡Tíramela a mí! *(Al fin Pilina se la quita y la tira a Susi siguiendo el juego.)*
MARY CELI – Verás qué castillo más bonito voy a hacer.
MONTSE – Pues yo quiero una piscina grande, grande, que llegue hasta mi casa.
M.ª JOSÉ – Tengo hambre; me comería un bocadillo enorme ahora mismo *(señala con las manos mientras se acerca Susi con la pelota.)*
SUSI – ¡A ver quién la coge! ¡A ver, Mary Celi, si la tiras eres tonta!
MARY CELI – ¡Más tonta serás tú! Yo no quiero jugar a la pelota... prefiero hacer un castillo.

(Todos juegan divertidos en una escena normal de playa. Si se quiere introducir más personajes pueden estar también jugando otros niños más alejados, acompañados de sus madres tomando el sol o poniéndose crema.)

PILINA – *(Señalando asombrada al horizonte.)* ¡Miren! ¡Allí! ¡Allí! ¡Un barco!
SUSI – Sí… es un barco muy raro… tiene velas y todo.
MONTSE – ¿Será un barco pirata?

TOÑÍN – ¡Estás loca! Los piratas ya no existen…
PILINA – Pues yo creo que es un barco pirata.
SUSI – Y yo también… ¡Qué miedo!
MARY CELI – Lo mejor será escondernos detrás de aquellas rocas a ver qué es lo que pasa.
TODOS – Sí… sí… vamos a escondemos… son piratas… son piratas…

(Se ocultan donde puedan seguir viendo lo que pasa y así termina la Escena Primera.)

ESCENA SEGUNDA

Cargados con toda suerte de materiales: cofres, sacos, redes, etc., van entrando los piratas encabezados por su capitán –Patapalo– con un ojo tapado y un palo en la pierna que hace que cojee. Van dando vueltas por el escenario mientras cantan una canción a ritmo de marcha suave.

TODOS – Somos los piratas,
piratas de verdad;
no tememos al viento,
no tememos las olas,
ni al mismito
corsario Rataplán.

CAPITÁN PATAPALO – Yo soy el pirata más temido,
de los mares campeón;
no le temo ni al viento,
no le temo a las olas
ni a cualquier piratita de ocasión.

TODOS – En el barco «Maravilla»
hay una bella princesa
que rescatamos de las garras
del corsario Rataplán.

Somos piratas,
piratas de verdad;
no tememos al viento,
no tememos las olas,
ni al mismito
corsario Rataplán.

(Van dejando las cosas en el suelo y sentándose con aspecto cansado.)

PATAPALO – ¡Al fin llegamos a tierra!
PIRATA 1 – Sí, mi capitán; ya estamos cansados de tanto navegar.
PIRATA 2 – Azul, siempre azul: el mar y el cielo.

(Poco a poco los niños y niñas van asomando las cabecitas y acercándose a los piratas con asombro y temor.)

PILINA – ¡Ho… la! ¡Ho… la!
PATAPALO – *(Se levanta sorprendido.)* ¡Por las barbas de mi abuelo! ¡Pero si es una niña!
PILINA – Sí, señor… me llamo Pilina… ¿y ustedes? ¿Quiénes son ustedes?
PATAPALO – Piratas… somos piratas. Piratas de los siete mares y de los siete soles.
MONTSE – *(Acercándose tímidamente.)* Pero… ¿piratas de verdad… de verdad?
PIRATA 2 – ¡Claro que somos de verdad! Toca… toca para que veas que no somos fantasmitas.
TOÑÍN – ¡Es maravilloso! ¿Y cómo han llegado a nuestra isla?
PIRATA 4 – Pues… navegando, ¿cómo va a ser? ¿No ven nuestro barco fondeado allí mismo?

(Señalando el mar.)

M.ª JOSÉ – Pero es que yo pensaba que ya no había piratas...
PIRATA 5 – Pues… ya ves… aquí estamos nosotros después de haber dado más de setecientas mil vueltas a la tierra.
MARY CELI – ¡Es estupendo! ¡Cuánto me gustaría ir con ustedes!

PIRATA 1 – No puede ser, niña; nos lo impiden las leyes de la piratería.
PATAPALO – Precisamente… hemos venido a un asunto muy especial.
PIRATA 4 – Sí, especialísimo.

(Los niños y niñas se van sintiendo muy intrigados y forman un corro alrededor de los piratas.)

MARY CELI – Pero…, ¿qué es?
PATAPALO – Verán… se trata del corsario Rataplán… el más malo que navega por los siete mares.
PIRATA 5 – Sí… el más malo que existe.
PATAPALO – Pues… ese horrible corsario secuestró a nuestra princesa Guayarmina.
PIRATA 1 – La princesa más bonita y buena del mundo.
TODOS – *(Tristes.)* ¡Oh… qué horror! ¡Qué pena!
PATAPALO – Pero no… no se preocupen; nosotros hemos rescatado a la princesa de las garras de ese malvado.
PIRATA 2 – *(Contento.)* Y ahora mismo duerme feliz en nuestro barco «El Maravilla».
TODOS – ¡Qué bien! ¡Qué alegría! ¡Queremos ver a la princesa! ¡Queremos verla!
PATAPALO – Sí… muy bien; voy a traerla; seguramente ya se habrá despertado.

(Sale Patapalo. Mientras se puede poner un poco de música como de expectación hasta que vaya entrando llevando de la mano a una niña vestida de princesa, aunque un poco estropeada. Los niños la miran con asombro, los piratas, muy ufanos.)

PATAPALO – Guayarmina, estos son los niños y niñas de la isla.
GUAYARMINA – ¡Hola! Me llamo Guayarmina y estoy muy contenta de ver niños y niñas como yo…
PILINA – Yo me llamo Pilar, pero me llaman Pilina, que es más bonito.
SUSI – Y yo Susi y también estoy muy contenta de conocerte.
MONTSE – Y yo también y me llamo Montse.
TOÑÍN – Yo soy Toñín.
MARY CELI – Y yo Mary Celi.
M.ª JOSÉ – Yo soy M.ª José y no conocía una princesa de verdad.
GUAYARMINA – ¡Qué feliz soy! Ahora sí que podré jugar y tener muchos, muchos amigos…
TOÑÍN – ¿Es verdad que te secuestró el corsario ese?
GUAYARMINA – ¡Claro que sí!, y si no hubiera sido por el capitán Patapalo y toda su tripulación no sé lo que hubiera pasado.
PILINA – ¿Y te vas a quedar con nosotros?
GUAYARMINA – Sí… si quieren ser mis amigos me quedaré.
TODOS – ¡Qué bien! ¡Viva! ¡Viva! Tenemos una nueva amiguita.
M.ª JOSÉ – ¿Pero a ti no te importa ser una niña como nosotras?
GUAYARMINA – ¡No me importa! Eso de ser princesa es un poco aburrido.
PIRATA 2 – *(Triste.)* Princesita… te vamos a echar de menos.
PIRATA 3 – ¿Y quién nos cantará hermosas canciones?
PIRATA 5 – Tendremos que llamar a la sirenita Lisa; sólo ella canta como tú.

PIRATA 4 – Te vamos a extrañar mucho… (*Lloroso.)* Hip… hip.
PATAPALO – Verás… antes de irnos, te dejaremos un regalo muy especial.
GUAYARMINA – ¿Un regalo? ¡Qué bien!

(Patapalo saca de su baúl una hermosa caracola –como un bucio antiguo de los que usaban los guanches para comunicarse– y se lo entrega a la niña.)

PATAPALO – Verás… es un bucio mágico, una caracola maravillosa…
PIRATA 1 – Y llevará tu voz hasta nosotros donde quiera que estemos.
PIRATA 2 – Y podremos venir cuando nos llames.
GUAYARMINA – ¡Gracias, amigos! ¡Qué buenos son!
MARY CELI – ¡Es maravilloso!
TOÑÍN – ¡Increíble!
MONTSE – ¿Y si están en el mar número siete, vendrán?
PATAPALO – ¡Claro que vendremos!
GUAYARMINA – ¡Qué bonito, amigos! Así nunca, nunca, podré separarme de ustedes.
PATAPALO – Bien… nos vamos… nos tenernos que ir; nos esperan nuevas aventuras.
GUAYARMINA – Pero antes… cantaremos todos la canción de los piratas.
TODOS – ¡Vamos a cantar! ¡A cantar!

(Cantan todos la canción con la que entraron en escena, recogiendo sus cosas y caminando al ritmo de la música por todo el escenario hasta que se va cerrando el telón.)

Isabel Medina,
«El pirata Patapalo», en *Teatro canario para los más jóvenes*,
Cabildo Insular de Tenerife y CCPC, 1992, pp. 43-52.

Nivel de dificultad: medio.
Tema: aventuras.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 El texto que vas a leer es una pequeña obra de teatro, cuya autora es Isabel Medina, de quien seguramente has leído algún poema o cuento. Algunos de sus poemas también los puedes oír cantados por su hija Marisa. ¿Conoces sus canciones?

2 El texto trata sobre piratas. ¿Conoces algún pirata famoso?

3 ¿Cómo describirías a un pirata?

4 Seguramente has visto alguna vez una película de piratas. ¿Podrías contar su argumento a tus compañeros?

5 Durante la historia de Canarias ha habido muchas invasiones de piratas. Pregunta a tus padres, vecinos y familiares si conocen el nombre de alguno de los piratas que, en otros tiempos, intentaron conquistar el territorio canario. Si no encuentras a nadie que te pueda responder a la pregunta, busca información en un libro de historia de Canarias.

6 En pequeños grupos, hacer una lista de objetos que se puedan encontrar en un barco pirata, desde alimentos hasta objetos de valor que pudieron robar a otros barcos.

B) A partir de la lectura

7 Resume el contenido de la obra que acabas de leer.

8 ¿Cómo describirías a los personajes principales que aparecen en escena?

9 ¿Para qué crees que sirven las frases que la autora ha puesto entre paréntesis?

10 ¿Cómo se llama la princesa que rescataron los piratas buenos?

11 El nombre de la princesa está tomado del de otra princesa guanche. ¿Sabes algo de ella? ¿En qué isla vivió? ¿Por qué fue famosa?

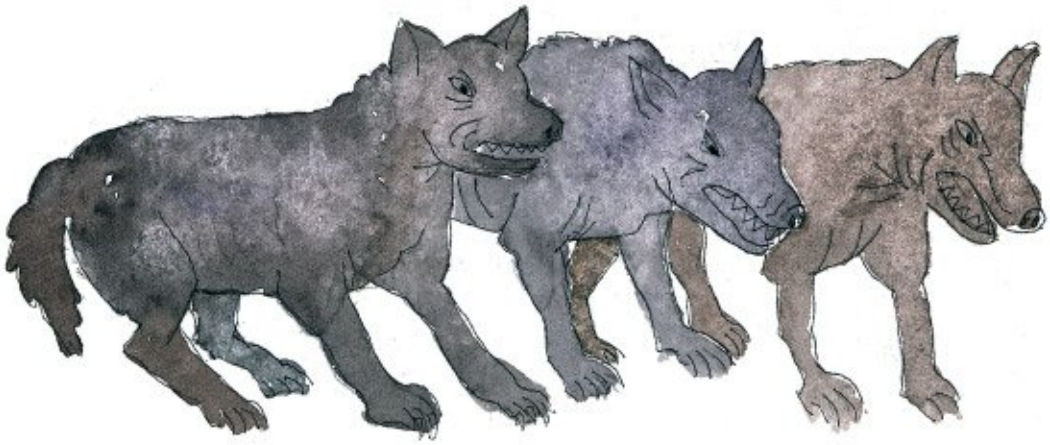
12 Con la ayuda del profesor o la profesora, preparar el texto para realizar la dramatización.

Atacayte

Atacayte había corrido tras la cabritilla bajando a saltos por el barranco. La vio entre los berodes, encaminándose hacia un valle entre las montañas, cuando el animalillo, como si quisiera jugar, dio media vuelta y emprendió el regreso hasta el punto de partida; pasó junto al muchacho mientras lanzaba alegres balidos. Atacayte sonrió y se dispuso a regresar también, cuando algo llamó su atención. Allí, donde terminaba el barranco y empezaba el valle, negras figuras se deslizaban sigilosas entre rocas y florestas. Los agudos ojos del muchacho las siguieron por unos momentos: ¡tibicenas! Y donde había tibicenas algo malo se preparaba.

Detenidamente, la mirada de Atacayte escrutó el valle viendo un bardino que parecía dormitar bajo unos matojos y media docena de cachorrillos que jugaban a la entrada de una cueva. El muchacho no lo dudó un momento y, lanzando un grito para alertar al bardino, se lanzó a la carrera contra la retaguardia de los tibicenas. El resultado de ese grito fue inmediato. Egonaya abrió los ojos y se percató inmediatamente del peligro. De un salto se plantó firmemente sobre sus cuatro patas, a la vez que su ladrido pareció ser el eco del grito de Atacayte. Cuna salió del cubil y, dándose cuenta de lo que pasaba, con secos gruñidos obligó a los cachorros a refugiarse en el interior. Después, la joven hembra se puso junto a Egonaya, enseñando sus colmillos dispuesta a defender a los pequeños hasta su último aliento.

Los tibicenas, al verse descubiertos y frustrado su ataque por sorpresa, se alzaron y por unos momentos permanecieron inmóviles con los ojos fijos en el muchacho que venía lanzado hacia ellos. También Atacayte pudo entonces verlos claramente: las negras y largas lanas de los perros malditos parecían mojadas a causa del brillo y los sanguinolentos ojos también poseían un fulgor que causaba temor.



Carlos-Guillermo Domínguez,
Atacayte, Ed. SM, 1985, Madrid, pp. 24-25.

Nivel de nivel: medio y alto.
Tema: aventuras (los aborígenes).

Actividades

A) Antes de la lectura

El relato se desarrolla en una época en la que aún está lejos la conquista. Atacayte, al igual que el resto de aborígenes canarios, se defiende de los ataques de los vikingos y de los pobladores del Magreb.

1 ¿Has tenido alguna experiencia personal con animales peligrosos? ¿Qué opinas de los animales como protagonistas de historias?

2 ¿Te gustan los animales? Expresa la opinión que tienes sobre los perros.

B) A partir de la lectura

3 Escribe todos los nombres que aparecen en el fragmento e identifícalos.

4 Explica, con ayuda del diccionario, el significado de las palabras «retaguardia» y «balidos».

5 ¿Sabes cómo se llama el sonido que emiten los perros? Escribe otras voces que se refieran a onomatopeyas de animales.

6 ¿Cómo se llaman las figuras que ve el protagonista y qué son?

7 Indica lo que significan las expresiones «salió del cubil» y «sanguinolentos ojos».

8 Busca información sobre el bardino.

9 Escribe en forma de cómic la historia que se narra en el texto.

Tenía por cabeza
un reloj
de iluminada esfera.
Y yo le daba vueltas
y vueltas y más vueltas.
Con tal hambre
de estrellas
que, de pronto,
se me rompió la cuerda.
Disparada hacia arriba.
Con crispación y trote
de cometa
y, entre constelaciones destrozadas
de tornillos y ruedas.
(Al clarear, un coro
de grises barrenderas
amontonaban miles de minutos
con sus escobas viejas.)

Actividades

A) Antes de la lectura

El texto que tienes en tus manos pertenece a un movimiento artístico que se llama *Surrealismo*. Nació en Francia y pretendía crear imágenes (pintura) y textos en verso o en prosa, en plena libertad, como si fueran sueños.

1 Comprueba lo que te decimos leyendo con mucha atención este poema de Emeterio Gutiérrez Albelo.

B) A partir de la lectura

2 Utiliza el diccionario para buscar los significados de las siguientes palabras: crispación, trote, cometa y constelaciones.

3 Escribe cuatro palabras que pertenezcan a la familia de estrella.

4 Contesta las siguientes preguntas:

a) ¿Qué era su cabeza?
b) ¿Qué hacía con el reloj?
c) De repente, ¿qué le ocurre?
d) Al amanecer, ¿qué hacía el grupo de barrenderas?

5 Cuéntanos, brevemente y a tu manera, qué se nos dice en el texto.

6 Coge una hoja en blanco y un bolígrafo. Deja vagar tu mente libremente y escribe lo que te surja, aunque te parezca disparatado. Luego, lo lees en clase y lo comentas con tus compañeros y compañeras.

7 Ilustra el texto en forma de cómic.

8 Cuenta, brevemente y por escrito, el último sueño que hayas tenido.

9 Subraya las palabras que expresan las características del poema de Gutiérrez Albelo: real, imaginativo, largo, sencillo, complicado, disparatado, bello, incomprensible…

10 ¿Cuál es la parte que más te gusta del poema?

Emeterio Gutiérrez Albelo, poema número «16», (de *Enigma del invitado),* en *Campanario de la primavera, Romanticismo y cuenta nueva y Enigma del invitado*, Excmo. Ayuntamiento de Icod de los Vinos, 1982, p. 170.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: fantasía.

Dime lo que lees y te diré quién eres

¡Hola, me llamo Aurelio! Un nombre corriente… muy poco común. A pesar de mis doce años y, según mis queridos padres, tengo la sangre más caliente que la lava de un volcán.

Dicen que soy tremendo, vivo y saltarín, algo que no pongo en duda porque… ni durmiendo me quedo quieto.

Tengo merecida fama de travieso y me gustan una barbaridad las emociones fuertes.

Mis lecturas preferidas son las que tratan de auténticas aventuras, sean por mar, tierra o aire y, entre más complicadas, muchísimo mejor.

También soy dueño e inventor de mis ideas propias.

Por ejemplo, el día que no quiero ir al colegio, digo sencillamente que no me encuentro bien, pongo la cara de circunstancia, me mojo las ojeras con un poco de saliva y… cuando me ponen el termómetro, en un descuido familiar, le aplico un fósforo y sube el mercurio que da miedo. Lo peor del caso es que ya no puedo repetir este sencillo truco porque una vez me pasé de fuego y reventé uno de estos simpáticos aparatitos y, desde entonces, mi madre, que no se deja tomar el pelo, me coloca una tira de plástico en la frente que suele encenderse en caso de verdadera fiebre.

Lo que ahora les voy a contar, muy confidencialmente y sin que nadie lo sepa, sucedió de verdad.

En casa tenemos una Pensión. No es de cuatro estrellas, pero sí muy decente y hogareña. Desde hace muchos años vive con nosotros un anciano señor que se llama D. Agustín, pero al que cariñosamente conocemos más por el apodo de «El Inglés», porque, aunque nacido en Canarias, por ser rubio y rosado como un salmonete, parece ser más de la Gran Bretaña que de Arafo. Es muy bueno y generoso. Siempre le acompaño al cine y él me paga la entrada. ¡Para mí es como si fuera mi propio abuelito!

Cierta noche estaba yo en mi habitación. Había cumplido con todas mis tareas escolares y me disponía a dormir, no sin antes haber rezado mis oraciones de costumbre. Me quedé embelesado y al rato, como entre sueños, pude escuchar una conversación que venía de un cuarto que tenía al lado:

– ¡Esto pasa ya de castaño oscuro! ¡Es un estorbo. Es un estorbo! No sirve para nada y… sea como sea, mañana mismo mataremos al «Inglés».

– ¡Sí, ya está bastante viejo y hay que rematarlo! ¿Le metes mano tú o prefieres que lo haga yo?

– ¡Da lo mismo, lo importante es que desaparezca para siempre!

Me quedé de una pieza. ¡No logré pegar un ojo en toda la larga y eterna noche! Estaba deseando que llegara la mañana para contárselo a mi padre, el cual cuando se lo dije, soltó una carcajada a mandíbula batiente. Ante mi insistente seguridad y firmeza, se puso serio y no tuvo más remedio que dar parte a la policía local para que tomaran cartas en el grave asunto. Presté declaración y… entre ruidos de sirenas, esposas y pistolas se personaron en casa muy tempranito para interrogar a todos los huéspedes.

La investigación duró poco tiempo y… me da mucha vergüenza el confesarles que hice el ridículo más espantoso.

Al final de todo vino a resultar que los señores a los que yo les había descubierto su «diabólico» plan, eran dos amigos amantes de las peleas de

gallos y tenían uno inglés muy veterano y enfermo al cual iban a matar para comérselo en una sabrosa paella. ¡No te digo yo!

Todos se burlaron de mí y tuve que pedirles perdón a los «asesinos», que lo tomaron a risa.

Solamente una persona, D. Agustín, me estrechó entre sus brazos y… dándome un beso en la frente, me dijo:

–Aurelio, hijo mío, un consejo te doy: nunca más leas cosas que no sean totalmente propias de tu edad y así te evitarás todos estos sinsabores y sorpresas.

Desde entonces, palabra de honor, he dejado la carrera de detective y sólo me dedico a saborear con deleite las infantiles travesuras de mis dos inmortales amigos, Mortadelo y Filemón.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Fíjate en el título y di de qué puede tratar.

2 ¿Qué tipo de texto vamos a leer? Justifica la respuesta.

B) A partir de la lectura

3 Lee detenidamente el texto.

4 Elige una opción que indique el tipo de texto que acabas de leer:
- Teatro.
- Poesía.
- Cuento.
- Novela.

5 Redacta en pocas líneas el argumento del texto.

6 Señala:
- Los personajes.
- Lugar en el que se desarrolla la acción.
- Tiempo en el que transcurren los hechos.

7 Describe cómo es el protagonista de la historia.

Aurelio Zamora Padrón, «Dime lo que lees y te diré quién eres», en *Soplábamos memoria,* premio modalidad 11 a 12 años, Caja General de Ahorros de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1987.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: aventuras.

8 Señala si el narrador y el protagonista son la misma persona.

9 Escribe la comparación que hace Aurelio para describir el aspecto físico de don Agustín. Explica por qué hace esa comparación.

10 Entresaca del texto el párrafo causante de que Aurelio temiera por la vida de don Agustín.

11 ¿Cuál era el verdadero sentido de lo que Aurelio había oído? ¿Qué conclusión puedes sacar?

12 ¿Por qué crees que Don Agustín le da ese consejo a Aurelio? Comenta con tus compañeros la conveniencia o no de leer «cosas» adecuadas a tu edad. Luego pueden hacer una puesta en común con todas las opiniones de tus compañeros.

13 Escribe un pequeño relato en el que suceda un hecho similar al que cuenta esta historia.

Humor

Nada, No nada y Ayayay

En un país muy lejano, había una vez un Rey, que tenía un castillo en las montañas, muchos súbditos y una hija muy guapa.

Cuando la princesa tuvo edad de casarse, había tantos pretendientes a su mano que el Rey no sabía a quién elegir. Atraídos por su fama llegaban de los países más lejanos y exóticos con la esperanza de convertirse en esposos de la bella muchacha.

El Rey, muy preocupado, determinó, después de mucho meditar, que los aspirantes a la mano de su hija debían pasar una prueba y se casaría con ella aquel que le trajese tres cosas, que eran: Nada, No nada y Ayayay.

Se publicaron bandos por todo el mundo y llegaron príncipes, reyes y duques de lugares que nadie había oído nombrar. Pero ninguno pudo traer las tres cosas que pedía el soberano.

El más tonto del pueblo que había oído el bando del Rey y estaba enamorado de la princesa decidió también probar suerte y salió en busca de Nada, No nada y Ayayay.

–Yo voy a casarme con la princesa– contó en la plaza.

–Ja, ja, ja– dijo una mujer que pasaba.

–Je, je, je– hizo un viejo entre dientes.

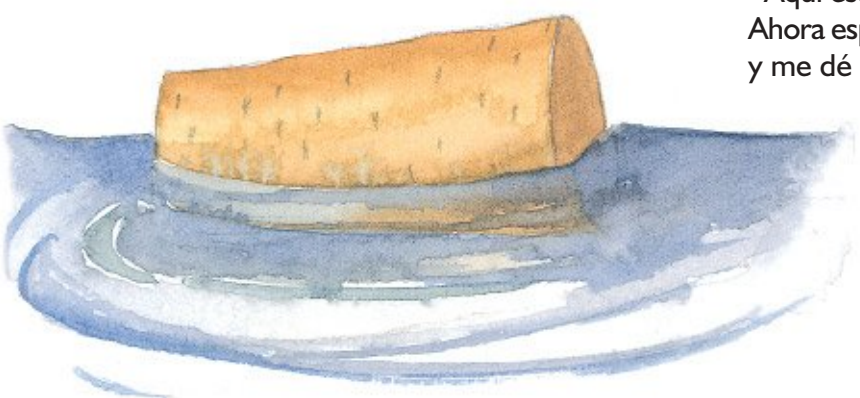
–Jo, jo, jo, jo– repitieron los hombres.

–Ji, ji, ji, ji, ji– rieron todos los niños.

–Yo encontraré esas tres cosas y me casaré con la princesa– repitió el tonto.

Todos se rieron de él, pero no hizo caso y continuó en su empeño.

Cogió una mochila, puso algo de comida y marchó por caminos y pueblos buscando. Pasaron los días y él preguntaba en todos los pueblos qué era Nada, No nada y Ayayay.



La gente se reía, pero él continuaba en el empeño. Un día se sentó a descansar, desolado y triste, frente a una fuente. Sacó una botella, la descorchó y echó un trago de agua. Cuando miró las aguas de la fuente, vio, asombrado, el corcho flotando.

–El corcho nada. El corcho nada– dijo bailando.

Lo cogió y lo guardó en la mochila. Salió contento, pensando que ya tenía una de las cosas que pedía el soberano. Siguió el camino y a los pocos días llegó a una plaza, donde vio a unas niñas jugando al tejo. Se quedó un rato mirándolas y vio como el tejo salió por el aire y se hundió en un charco.

–No nada. No nada. No nada– gritó el tonto entre saltos de alegría.

Lo cogió, lo guardo con mucho cuidado en la mochila y decidió continuar su camino.

–Ya tengo dos cosas, ya tengo dos cosas– cantaba. Tan alegre iba cantando que no vio una gran piedra en medio del camino. Tropezó en ella y cayó de bruces sobre una mata de ortigas. Se contorsionaba, brincaba y se rascaba.

–¡Ay, ay, ay!– gritó desesperado –Ay, ay, ay. Ayayay. Ya tengo las tres cosas. Ya tengo el ayayay.

Volvió al pueblo, fue a palacio y dijo a los súbditos que llamasen al Rey, que él traía las tres cosas que le había pedido. Todos se reían. Lo llevaron ante el monarca y, cuando estuvo frente al trono, el tonto les pidió una tinaja llena de agua, dejó caer el corcho dentro y todos dijeron, incluso el Rey: «¡Nada!» Después tiró el tejo que se fue al fondo, y todos dijeron: «¡No nada!» Entonces sacó de la mochila el manojo de ortigas y se lo dio al Rey, diciendo: «Tenga su Majestad». El Rey, al coger las ortigas, gritó: «¡Ay, ay, ay!»

–Aquí están las tres cosas –dijo el tonto riendo–. Ahora espero que su Majestad cumpla la promesa y me dé la mano de la princesa.

Y el Rey debió cumplir la palabra y casar a su hija con el tonto del pueblo.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Actividades

A) Antes de la lectura

Este cuento pertenece a la tradición oral de Canarias, lo que quiere decir que durante generaciones se ha contado de padres a hijos.
Ernesto Rodríguez Abad lo escuchó cuando era pequeño y decidió escribirlo, y ahora tú lo vas a leer.

1 ¿A qué crees que se refiere el título del cuento?

2 Entre todos, inventen el cuento, y, después de leerlo, comprueben si ambas historias se parecen en algo.

B) A partir de la lectura

3 Inventa nombres para los personajes del cuento.

4 ¿Qué pruebas les pondrías tú a los pretendientes de la princesa? Tienes que inventar tres.

5 Si tú fueras un pretendiente, ¿qué nada, no nada y ayayay llevarías al Rey?

6 El cuento dice que la princesa era muy guapa, ¿cómo te la imaginas? Dibújala.

7 ¿Crees que el tonto era realmente tonto? ¿Por qué?

8 ¿Qué crees que se dirían la princesa y el tonto en su primera conversación? Inventa un diálogo entre los dos.

9 ¿Qué personaje te cae mejor? ¿Y cuál te cae peor? ¿Por qué?

10 ¿Te gustaría que tus padres te casaran con la persona que cumpliera una prueba que ellos dijeran? Coméntalo con tus compañeros.

Ernesto J. Rodríguez Abad,
Nada, no nada y ayayay,
Iltmo. Ayuntamiento de la
Villa de Los Silos, Tenerife, 1998.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: humor.

La pulga y el piojo

La pulga y el piojo
se quieren casar
y no se han casado
por falta de pan.
Responde el gorgojo
de su harinal:
–Hágase la boda
que yo pongo el pan.
–Ya no es por el pan
que ya lo tenemos,
ahora es el vino
que ¿dónde lo hallaremos?
Responde la uva
desde su camino:
–Hágase la boda
que yo pongo el vino.
–Ya no es por el vino
que ya lo tenemos,
ahora es por el ron
que ¿dónde lo hallaremos?
Responde la caña
desde su corazón:
–Hágase la boda
que yo pongo el ron.
–Ya no es por el ron
que ya lo tenemos,
ahora es la madrina
que ¿dónde la hallaremos?
Responde la araña
con su mantilla:
–Hágase la boda
que yo soy la madrina.
–Ya no es por la madrina
que ya la tenemos,
ahora es por el padrino
que ¿dónde lo hallaremos?
Responde el ratón
con gran desatino:
–Hágase la boda
que yo soy el padrino.
Con tanto ron
y con tanto vino
se emborrachó el gato
y se comió al padrino.

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Entre todos los de la clase, van a leer en voz alta la poesía.

B) A partir de la lectura

2 ¿Está o no está?
Lee con atención esta lista. Aquí encontrarás muchos de los personajes del romance que has leído: tienes que marcar sólo aquellos que pertenecen a la lectura. Con los que quedan sin marcar, haz un cuento.

Cucaracha	Pulga	Perro	Hormiga	Millo
Piojo	Gorgojo	Uva	Caña	Gato
Mariposa	Araña	Sarantontón	Ratón	Tunera

3 Une cada palabra de la columna de la derecha con su pareja de la columna de la izquierda:

Gorgojo	Madrina
Araña	Pan
Caña	Padrino
Ratón	Ron

4 Busca los nombres de los animales que salen en el romance en esta Sopa de Letras.

A	U	B	P	I	L	U	M
G	O	R	G	O	J	O	I
L	A	A	B	A	P	S	H
U	M	T	H	S	T	L	S
P	I	O	J	O	M	O	T
V	L	N	A	R	A	Ñ	A

5 Dibuja la boda.

6 Si la pulga y el piojo tuvieran hijos, ¿cómo serían?, ¿cómo se llamarían?, ¿dónde vivirían?

7 Pregunta en casa si saben algún romance. Pídele a alguien que te lo escriba y llévalo a clase.

Maximiano Trapero,
versión de Juana Artiles Ramírez, «La pulga y el piojo»,
en *Romances tradicionales*, Excma. Mancomunidad
Provincial Interinsular de Cabildos de Las Palmas y
Ministerio de Cultura, Las Palmas, 1982, p. 76.

Nivel de dificultad: bajo. / Tema: humor.

¡Hoy no me quiero levantar!

La maestra acabó con las medias rotas, el moño torcido y la frente perlada de sudor.

Fue entonces cuando a alguien se le ocurrió una idea:

–¿Por qué no damos la clase en el patio?

El grito salió de todas las gargantas:

–¡Sí! ¡Sí, seño, por favor!

Y antes de que la pobre maestra reaccionara ya todos los niños se habían precipitado dentro del aula, de la que sacaron pupitres, sillas, libros y todo tipo de material. Hasta la mesa y el sillón de la profesora fueron colocados correctamente en el patio de recreo.

Después del revuelo que todo este cambio produjo, se apaciguaron los ánimos, y la clase, ¡por fin!, empezó.

Realmente, aunque a la maestra le cueste confesarlo, fue la clase más divertida, alegre y diferente que diera nunca.

Pero lo mejor del día fue el recreo: la cama se convirtió en caseta de indios, barco de piratas, tren de mercancías, avión, piscina, trampolín... Y se acabó el recreo.

Esta vez fue la profesora quien limpió el sudor de la cara y las manos de Ana y le arregló la ropa de la cama.

La clase continuó hasta la hora de comer.

Los niños mayores que se quedaban al comedor colocaron la cama de Ana bajo la sombra, y entre todos le bajaron la comida. Pero les pareció que Ana se quedaba muy sola, e improvisaron un picnic alrededor de su cama bajando la comida en bandejas.

Un maestro recordó una vieja guitarra que dormía en la secretaría, la desempolvó y completaron el festejo con canciones y risas.

Las clases de la tarde transcurrieron como las de la mañana: divertidísimas y demasiado rápidas.

Cuando llegó mamá a recoger a Ana, se encontró en la escuela un ambiente nuevo y le pareció que todo el mundo sonreía y era más feliz que en los días anteriores.

Lola Suárez,
¡Hoy no me quiero levantar!,
Anaya, colección El Volcán,
Madrid, 1998, pp. 29-35.

Nivel de dificultad: bajo.
Tema: humor.

Actividades

A) Antes de la lectura

Debes saber que este cuento narra las peripecias de Ana, una niña que, un buen día, decide ir a la escuela en cama.

1 Cuando te has levantado esta mañana, ¿tenías ganas de venir a la escuela? ¿Qué te apetecía hacer? Cuéntaselo a tus compañeros.

B) A partir de la lectura

2 La profesora y el bedel del colegio de Ana no tienen nombre, pónselos tú. ¿Sabes cómo se llama el bedel de tu colegio? ¿Y tu profesor o profesora? Escribe sus nombres.

3 Ana quiere ir al colegio en cama. ¿En qué te gustaría ir a ti? Dibújalo.

4 ¿Cómo crees tú que reaccionarían en tu casa si quisieras ir al colegio en cama?

5 Durante el recreo, Ana y sus compañeros juegan a muchas cosas. ¿A qué juegas tú? Elige tu juego favorito y escribe en qué consiste.

6 De todas las actividades que haces en el colegio, ¿cuál es tu favorita? ¿Y cuál es la que menos te gusta?

7 Con tus compañeros, inventa un horario escolar en el que sólo hagas cosas que te gusten mucho.

8 ¿En qué lugar del colegio te gustaría dar clase? Cuenta cómo sería.

9 ¿Cómo crees que puede acabar la historia? Invéntate un final.

La consulta

PERSONAJES	
DOÑA ENCARNITA	UNA ENFERMERA
EL JOVEN	UN PACIENTE

Nos hallamos en la sala de espera de una consulta médica. No nos llama la atención el mobiliario, porque lo compone, como casi siempre: un tresillo de skay, unas cuantas sillas, una mesita con revistas muy manoseadas. En las paredes, algunos cuadros con reproducciones litográficas de escaso valor comercial. Un plafón de cristal en el techo, desde el que se esparce la luz por la estancia. En uno de los sillones vemos a una anciana que, mientras espera ser recibida por el doctor, se entretiene en hacer punto. Ella sí nos llama poderosamente la atención, ¡y de qué manera!

Se trata de una viejecita que representa menos edad de la que realmente tiene, edad que no nos es posible adivinar, aunque nos lo propusiésemos, por muchas razones. Una de ellas podría ser el abigarrado estampado de su vestido, donde sobre un fondo negro y de enormes hojas verdes de parra, sobresalen y se entrelazan grandes flores rosas y violetas; otras, los coquetones chapotes de coloretes en sus mejillas, después de cuidadosamente empolvadas; o también, ¿por qué no?, el rabioso carmín de sus labios... ¿Y qué me dicen ustedes de su pelo teñido de color azafrán recién vitalizado, estofado y peinado en su reciente visita a la peluquería?

Su cuerpo menudo aparenta fragilidad; sin embargo, no deja de sorprender la rapidez de sus manos en el manejo de las agujas... Nos da la impresión de que se siente muy a gusto y cómoda, como, si en lugar de encontrarse en la fría sala de espera de una consulta médica, estuviese en el confortable salón de su casa. Su rostro irradia simpatía... Es una de esas señoras ancianas que caen bien, así, a simple vista, aunque no sabemos, a ciencia cierta, lo que resultará a la persona que acaba de entrar en este preciso momento.

El recién llegado es un hombre relativamente joven, delgado y algo tímido. ¡Ah!, y demasiado aprehensivo, como luego veremos.

Ángel Camacho,
«La consulta», en *Teatro breve*,
Cabildo Insular de Tenerife,
Centro de la Cultura Popular Canaria,
Madrid, 1992, pp. 49-61.

Nivel de dificultad: medio y alto.
Tema: humor.

EL JOVEN – Buenas tardes.

D.ª ENCARNITA – Buenas tardes, joven.

EL JOVEN – ¿Es usted la última?

D.ª ENCARNITA – La penúltima. El último es usted, que acaba de entrar. Pero, si tiene prisa, le dejo colarse.

EL JOVEN – ¡Oh, no, no, de ninguna manera!

D.ª ENCARNITA – Si a mí no me importa… De veras que no me importa ni tanto así.

EL JOVEN – No, no, señora, muchas gracias.

D.ª ENCARNITA – No hay de qué. (*Después de un breve silencio.*) ¿De verdad que no quiere?

EL JOVEN – ¿Qué…?

D.ª ENCARNITA – Colarse…

EL JOVEN – Se lo agradezco mucho, pero…

D.ª ENCARNITA (*Interrumpiéndole.*)
– Pero si en las consultas médicas todo el que puede se cuela…

EL JOVEN – Yo prefiero guardar mi turno, y usted, señora, está primero.

D.ª ENCARNITA – ¡Bravo, muchacho, así me gusta! No se tropieza una todos los días con jóvenes así, tan educados, y mucho menos en las consultas donde se ve cada caso... Porque, créame, hay gentes que no respetan lo más mínimo la enfermedad del prójimo, como si una viniera aquí a pasar el rato… Que una cosa es aprovecharlo como yo, haciendo punto, y otra bien distinta es perderlo estúpidamente… La última vez que vine, que fue la semana pasada, terminé una colcha de matrimonio. Hoy mismo he iniciado este suéter y mire, mire por donde lo llevo ya... En dos consultas más lo acabo… ¿Y usted qué hace?

EL JOVEN – ¿Yo?

D.ª ENCARNITA – Sí, usted. ¿Qué hace usted en las consultas para entretenerse?

EL JOVEN – Bueno... esperar.

D.ª ENCARNITA – ¿Esperar sólo?

EL JOVEN – A veces leo.

D.ª ENCARNITA – No me diga que esas porquerías. Yo

no he visto mayores porquerías que las revistas que ponen los médicos para entretener a sus pacientes… Chismorreos y más chismorreos… Y si fueran los últimos… Pero no, chismorreos de antes de la guerra. Figúrese que entre esas revistas, hay una con la noticia de cuando (*Cita a un personaje popular*) cumplió veinticinco años… ¡No ha llovido nada desde entonces!… Y a propósito, joven ¿qué pasa este año que no llueve? Ni una gota, ni una miserable gota… No me extraña que cada vez haya más enfermos… Si al menos lloviera se limpiaría la atmósfera… Y las calles, ¿usted se ha fijado que sucias están las calles?… Mejor es que no se fije, porque le va a dar asco caminar por ellas… Pero como no llueve… ¿Por qué cree usted que no llueve?… Ya sé lo que me va a decir… Por las bombas atómicas y todo eso… ¡No me extrañaría nada!… Vamos, yo estoy casi segura de que es por esos artefactos del demonio… ¡Segurísima!… Yo me acuerdo, cuando pequeña, que todos los años, por estas fechas llovía, ¡y de qué manera! Pero lo que es ahora. Oiga ni una miserable gota… ¿usted cree que la atmósfera se estará secando?

EL JOVEN – La verdad, yo…

D.ª ENCARNITA – No, no hace falta que me lo diga. Yo sé que usted piensa lo mismo: que la atmósfera se está secando. Y no se extrañe que aparezcan las epidemias y todas esas cosas horribles…

EL JOVEN – Sí, señora tiene usted razón.

D.ª ENCARNITA – Sin la menor duda, joven sin la menor duda.

EL JOVEN (*Pausa*.) – ¿Sabe si ha llegado el doctor?

D.ª ENCARNITA – Está atendiendo a un enfermo. Por cierto, tenía una cara espantosa.

EL JOVEN – ¿El enfermo?

D.ª ENCARNITA – No, el doctor. Alguna vez los médicos también se pondrán malos, ¿no?... Lo encontré palidísimo… Aunque, mirándolo bien, usted tampoco tiene muy buen color, que digamos.

EL JOVEN – ¿Usted… cree?

D.ª ENCARNITA – ¿Por qué ha venido a la consulta?

EL JOVEN – Hace días que me duele la garganta.

D.ª ENCARNITA – ¿Ha dicho la... garganta?

EL JOVEN – Sí.

D.ª ENCARNITA – ¿Seguro que es la garganta?

EL JOVEN – Seguro.

D.ª ENCARNITA – Entonces es que seguramente le duele la garganta. ¿Y sabe por qué le duele? Por la falta de lluvia, ni más ni menos. Oiga, ¿cuántos días hace que le duele la garganta?

EL JOVEN – Dos o tres… cuatro, quizás…

D.ª ENCARNITA – Trate de recordar los días exactos. No es lo mismo si el dolor le empezó hace dos días que hace cuatro o cinco, no es lo mismo…

EL JOVEN – Creo que más bien cuatro…

D.ª ENCARNITA – ¿Cuatro? Como a mi sobrina Loli… Porque a mi sobrina la cosa le empezó igual que a usted, con un simple dolorcito de garganta… Fue el año pasado, por esta misma época, en la que tampoco llovía… Al principio no le hizo caso a ese dolorcito, y cuando se dio cuenta, era víctima de la epidemia. Y como este año, por desgracia, la volvemos a padecer…

EL JOVEN – ¿A qué se refiere?

D.ª ENCARNITA – ¿A qué va a ser? ¡A la epidemia!

EL JOVEN – Yo no he oído decir nada de epidemias.

D.ª ENCARNITA – ¿En serio?… Pero si siempre pasa lo mismo, cuando no llueve... ¿Por qué se extraña entonces? ¿Trata de engañarme?

EL JOVEN – ¡No, por Dios!

D.ª ENCARNITA – Porque si trata de engañarme, para no asustarme, tengo que decirle que estoy vacunada y que, por lo tanto, no tengo ningún temor al contagio... conque, si ha agarrado el virus, o el virus le ha agarrado a usted, que para el caso es lo mismo, no se preocupe por mí que estoy inmunizada.

EL JOVEN – ¿El virus? ¿Qué virus?

D.ª ENCARNITA – El virus que aparece cuando la atmósfera se seca.

EL JOVEN – Pero si yo sólo tengo un dolor de garganta…

D.ª ENCARNITA – ¿Sólo? Apuesto lo que quiera que también le duele la cabeza…

EL JOVEN – Le aseguro que…

D.ª ENCARNITA (*Sin dejarle hablar.*) – No me asegure nada, porque no voy a creerle… A usted le duele la cabeza, pero no quiere confesarlo; cuando un dolor de cabeza no tiene

la menor importancia, salvo que sea un dolor de cabeza especial, claro… Como los dolores que le daban a mi sobrina Loli… ¡Y cómo se quejaba la pobrecita!
Se levantaba con ellos y se acostaba con ellos… ¡Aquellos malditos dolores no la dejaban en paz!… Le empezaban por la coronilla… y le llegaban hasta la frente… ¡Para volverse loca!… (*Pausa breve*.) ¿De verdad, joven, que no le duele la cabeza?… Concéntrese, concentre toda la atención en su cabeza… Y ahora respóndame, ¿le duele o no le duele?… ¡Dígalo, dígalo, dígalo sin miedo!…

EL JOVEN – Pues sí… me parece que me está empezando a doler un poco…

D.ª ENCARNITA – ¡Lo que a mí se me escape! Nada más verlo, pensé: a este joven le duele la cabeza. Si tuviera por aquí alguna aspirina… Pero no, lo mejor será que le recete el médico… Ya verá cómo le pone un buen tratamiento y esos dolores se le desaparecen en un periquete. Ya lo verá… Claro que… a mi sobrina Loli el tratamiento dejó mucho que desear… y los dolores se le pasaron después desde la frente hasta la médula… No debe tratarse del mismo caso, porque a usted la médula no le duele, ¿verdad?

EL JOVEN – No…

D.ª ENCARNITA – Tortícolis. Seguro que es tortícolis... (*Pausa breve*.) ¿Y si no fuera tortícolis?… Cuando durmió anoche, ¿sabe si colocó bien la cabeza?

EL JOVEN – Supongo que sí.

D.ª ENCARNITA – Y la cabeza, ¿le está doliendo mucho?

EL JOVEN – Un poquito.

D.ª ENCARNITA – Haga un poco de ejercicio y ya verá como se le pasa. Trate de girar el cuello hacia la izquierda, poco a poco… Eso… Más despacio… Muy bien… Ahora haga lo mismo hacia la derecha... Des-pa-cio. Repítalo ahora… Hacia la izquierda… Muy bien… A la derecha… Perfecto… Ahora hacia atrás... Fíjese como lo hago yo… ¿Hum?… Venga, ¿a qué espera?… Más atrás... Estupendo… Ahora hacia adelante... Despacito, no tenga prisa... Y por último haga girar el cuello como si fuera un molinete… Muy bien, muy bien… Dígame, ¿le sigue doliendo?

EL JOVEN – No, no me duele lo más mínimo.

D.ª ENCARNITA – ¡Pues no se fíe!, porque, cuando menos lo espere, ¡zas!, le vuelve a doler... Pero, mientras no se llene de morados…

EL JOVEN – ¿Morados? ¿Qué clase de morados?

D.ª ENCARNITA – ¿A usted no le ha salido ninguno?

EL JOVEN – Sí, tengo uno.

D.ª ENCARNITA – ¿Detrás de una oreja?

EL JOVEN – En el tobillo.

D.ª ENCARNITA – Se lo haría jugando al fútbol.

EL JOVEN – A lo mejor… (*Reaccionando*.) ¡Pero si yo no juego al fútbol!

D.ª ENCARNITA – Habrá tropezado con algo.

EL JOVEN – No, que yo recuerde.

D.ª ENCARNITA – Pues sí que es casualidad… ¡Pero qué casualidad!… Bueno, bueno, no se preocupe, que los morados, ya se sabe, a veces salen así, sin más ni más… (*Pausa corta*.) Oiga…

EL JOVEN – ¿Sí?

D.ª ENCARNITA – Y ese morado… ¿le salió antes o después de los dolores de garganta, de los que me habló al principio?

EL JOVEN – Más o menos.

D.ª ENCARNITA – Déjese de ambigüedades... Haga un esfuerzo y recuerde si fue antes o después... Es importante...

EL JOVEN – Antes.

D.ª ENCARNITA – ¿Antes?

EL JOVEN – No, no, después.

D.ª ENCARNITA – ¿Seguro que fue después?

EL JOVEN – Sí, sí, seguro.

D.ª ENCARNITA – ¡Huyhuyhuyhuy!

EL JOVEN – ¿Por qué dice huyhuyhuyhuy?

D.ª ENCARNITA – ¿He dicho eso?

EL JOVEN – Sí, señora. Usted acaba de decir... huyhuyhuyhuy.

D.ª ENCARNITA – Ah, pues si lo acabo de decir es porque lo dije.

EL JOVEN – ¿Y ese... huyhuyhuyhuy... qué significado tiene?

D.ª ENCARNITA – ¿Significado?... Ninguno... ¿Qué significado puede tener... huyhuyhuyhuy?

EL JOVEN – Por el tono.

D.ª ENCARNITA – ¿El tono?

EL JOVEN – Sí, verá... Usted dijo... (*Remedando*.) ¡Huyhuyhuy!

D.ª ENCARNITA – ¿Así, con ese tono?... Pues, ¿sabe lo que le digo, joven?, que ese tono no me gusta nada. ¿Usted no se molesta, si le pido que me enseñe el morado?

EL JOVEN – ¿Cómo voy a molestarme? (*Se sube el pantalón*.) Dígame, señora, ¿qué le parece?

D.ª ENCARNITA – ¡Un señor morado! ¡Qué barbaridad!... Y por aquí tiene otro...

EL JOVEN – ¿Otro?

D.ª ENCARNITA – Ah, no, no, tranquilícese... No es un morado, sino un rosetón de pelos... A propósito, ¿no se ha dado cuenta de cómo se le han empezado a caer los pelos de esta pierna? A lo peor en la otra le pasa igual... ¿Me permite?... Lo que me temía... ¡Pero qué desastre!... ¿Es que usted no se mira las piernas?

EL JOVEN – No, la verdad...

D.ª ENCARNITA – Hijo, pues no las tiene tan feas… Que yo he visto cada pierna de hombre por ahí, que da una risa... Pero las suyas me preocupan... ¿Y sabe por qué? Porque a mi sobrina Loli le pasó igual.

EL JOVEN – ¿Su sobrina Loli tenía pelos como los míos en las piernas?

D.ª ENCARNITA – No, hombre, a ella se le caían de la cabeza. Verá: a unos se les cae de la cabeza, a otros de las piernas y a otros... ¡Vaya usted a saber!

EL JOVEN – ¿Y usted cree que esto de mis piernas puede ser grave?

D.ª ENCARNITA – No sé que decirle... El otro día vi un programa en la tele, ese de «Más Vale Prevenir»… Supongo que usted verá la tele…

EL JOVEN – A veces...

D.ª ENCARNITA – Dígame una cosa: cuando lleva un ratito viéndola, ¿no le bailan puntitos brillantes alrededor de la pantalla?

EL JOVEN – Sí.

D.ª ENCARNITA – ¿Sí?

EL JOVEN – ¡Sí, de varios colores!

D.ª ENCARNITA – ¿Cómo si fueran estrellitas?

EL JOVEN – Sí, sí, como estrellitas.

D.ª ENCARNITA – Mi sobrina también los veía.

EL JOVEN – ¡Nooo!

D.ª ENCARNITA – ¡Síii! Y usted, por supuesto, no se le ha ocurrido darles ninguna importancia.

EL JOVEN – No... Yo siempre he creído que los puntitos o las estrellitas las veía antes de quedarme dormido delante del televisor. (*Pausa breve*.) Señora... ¿eso es malo?

D.ª ENCARNITA – ¿Lo de quedarse dormido delante del televisor? ¡Qué va, hijo, qué va! ¡Nos pasa a todos! Y volviendo a los puntitos, me dijo que los ve de colores...

EL JOVEN – Exactamente.

D.ª ENCARNITA – Predominando el lila…

EL JOVEN – Con amarillos...

D.ª ENCARNITA – ¿Algún azulito?

EL JOVEN – Sí, ¿cómo lo sabe?

D.ª ENCARNITA – Que al mezclarse con los amarillos, forman tonos de color verde…

EL JOVEN – Verde vejiga…

D.ª ENCARNITA – Ahí quería llegar. ¿Qué tal le funciona?

EL JOVEN – ¿El televisor?

D.ª ENCARNITA – No, hombre, no, la vejiga.

EL JOVEN – Pues...

D.ª ENCARNITA (*Sin dejarle hablar.*)
- ¿Cuándo orinó la última vez?

EL JOVEN – Al salir de casa.

D.ª ENCARNITA – Y ahora, ¿no tiene ganas?

EL JOVEN – No sé…

D.ª ENCARNITA – De todos modos, si tiene ganas,

¿quiere un consejo? ¡Aguante!, que no es bueno, higiénico ni saludable, ir haciendo pis en cualquier sitio, ¡de ninguna manera! Porque, infecciones aparte, como en casita... ¡Aaaahhhh! ¡Qué alivio! cuando una llega apurada y se sienta... ¿A usted, joven, no le pasa igual?

EL JOVEN – Bueno, yo lo hago de pie…

D.ª ENCARNITA – Que todavía no se le han hinchado.

EL JOVEN – ¿Cómo dice?

D.ª ENCARNITA – Los pies…

EL JOVEN – No...

D.ª ENCARNITA – ¡Menos mal!... (*Pausa breve*.) ¿Tampoco le pican?...

EL JOVEN – ¿Se refiere a los pies?… No…

D.ª ENCARNITA – Un escozorcito ...

EL JOVEN – ¿Un escozorcito?

D.ª ENCARNITA – Sí, todo empieza por un escozorcito... Apuesto lo que quiera, que usted también siente ese escozorcito...

EL JOVEN – Pues...

D.ª ENCARNITA – ¿A que sí?... ¿A qué sí?... ¿Sí?...

EL JOVEN – Sí, parece que sí, que siento un escozorcito...

D.ª ENCARNITA – ¿No se lo decía yo? Pero, hombre de Dios, ¿qué va a hacer?

EL JOVEN – Perdone que me quite los zapatos.

D.ª ENCARNITA – ¡No se le ocurra rascarse!

EL JOVEN – ¡No puedo evitarlo! ¡Si supiera cómo me pican!

D.ª ENCARNITA – ¡Por el amor de Dios, no se rasque de esa manera!

EL JOVEN – ¡No puedo evitarlo! ¡No puedo evitarlo!

D.ª ENCARNITA – No haga eso, que a mi sobrina, por hacer lo mismo que usted está haciendo, se le pusieron los pies como botijos!

EL JOVEN – ¿Y qué quiere que haga, si de repente me están ardiendo?

D.ª ENCARNITA – ¿Pero no ve qué se está haciendo daño? ¿Quiere que le diga una cosa? A mi sobrina, por rascarse, le salió además una úlcera, así de gorda...

EL JOVEN – ¿Una úlcera?

D.ª ENCARNITA – ¡Mejor dos, una en cada pie! ¿Es eso lo que quiere?

EL JOVEN – Pero si me pican como demonios. ¿Con algún remedio que pueda aliviarme?... Por favor…

D.ª ENCARNITA – Eso se lo dirá el médico. ¡Por cuánto yo recetarle nada! ¡Faltaría más!... Pero... pero mi sobrina se aliviaba con... (*Se calla*.)

EL JOVEN – ¿Con qué?... ¿Con qué?

D.ª ENCARNITA – No sé... no sé si debo decírselo...

EL JOVEN – Por favor…

D.ª ENCARNITA – ¿Y si el médico se enfada después?

EL JOVEN – Por favor... ¿con qué se aliviaba su sobrina?

D.ª ENCARNITA – Con un preparado que yo misma le hacía.

EL JOVEN – ¿Qué clase de preparado?

D.ª ENCARNITA – Si me promete dejar de rascarse se lo digo.

EL JOVEN – Se lo prometo.

D.ª ENCARNITA – ¿De verdad?

EL JOVEN – De verdad.

D.ª ENCARNITA – ¡Júremelo!

EL JOVEN – ¡Se lo juro!

D.ª ENCARNITA – Póngase los zapatos.

EL JOVEN – Ya me los pongo, ya me los pongo.

D.ª ENCARNITA – Muy bien... El caso es que no sé si voy a acordarme de la receta… Mmm… Sí, me parece que sí… Yo siempre he gozado de buena memoria… En el colegio me decían que tenía una memoria privilegiada… Y en la Universidad fui el asombro de mis catedráticos…

EL JOVEN – Sí, sí, pero la receta... ¡Dígamela!

D.ª ENCARNITA – ¿Usted tiene buena memoria? Se lo pregunto, porque si no toma nota, no sé si va a recordarla después.

EL JOVEN – Lo intentaré.

D.ª ENCARNITA – Bueno… En un recipiente de barro se meten dos tazas de azúcar… un quilo de miel... un paquete de margarina vegetal… Se mezcla todo muy bien y se le echa corteza de limón… trescientos gramos de coco rallado… un litro de leche fresca, misturada con medio paquete de leche en polvo y una lata de leche condensada... se le añade un cuarto litro de ron caliente... (*Se calla*.) Me parece que me falta algo... ¡Ah, sí!, dos plátanos fritos machacados... Se revuelve bien y se mete en el horno durante hora y media... Después se saca y se deja enfriar...

EL JOVEN – ¿Y se lo untaba en los pies?

D.ª ENCARNITA – ¿En los pies? ¡Oh, no!, se lo untaba en sendas rebanadas de pan tostado en los desayunos y meriendas... ¿Qué tal anda de apetito?

EL JOVEN – ¡Fatal!, apenas un juguito.

D.ª ENCARNITA – O sea: que siente inapetencia.

EL JOVEN – Sí.

D.ª ENCARNITA – ¿Desde que le empezaron los dolores de garganta?

EL JOVEN – Sí, desde que me empezaron.

D.ª ENCARNITA – ¿Y náuseas? ¿Siente náuseas?

EL JOVEN – Sí, también.

D.ª ENCARNITA. – ¿Cómo si estuviera embarazado?

EL JOVEN – No lo sé.

D.ª ENCARNITA – ¿Qué no lo sabe?

EL JOVEN – Como nunca he estado embarazado...

D.ª ENCARNITA – Ni falta que le hace, joven... ¡Se pasa horrible!

EL JOVEN – Por favor, dígame la verdad... ¿Usted cree que soy víctima de la epidemia de que me habló antes?

D.ª ENCARNITA – ¿Yo le hablé de la epidemia?

EL JOVEN – Sí, señora, la de la atmósfera seca... ¿Por qué no me responde?

D.ª ENCARNITA –Yo no soy médico. Claro que, hablando de médicos, hay médicos y médicos...

EL JOVEN – ¿Qué quiere decir?

D.ª ENCARNITA – Quiero decir que hay médicos a los que deberían retirarles el título a perpetuidad, como el que trató a mi pobre sobrina Loli... ¡Si usted supiera lo que le dijo después de estudiar un montón de análisis y cuatro o cinco quilos de radiografías!... ¡Si usted supiera lo que le dijo!

EL JOVEN – ¿Qué le dijo?

D.ª ENCARNITA – ¡El muy sinvergüenza!

EL JOVEN – Señora...

D.ª ENCARNITA – ¡El muy cretino!

EL JOVEN – Por favor...

D.ª ENCARNITA – ¡El muy desnaturalizado!

EL JOVEN – Pero... pero…

D.ª ENCARNITA – ¡El muy rebenque!

EL JOVEN – Pero... pero ¿qué le dijo?

D.ª ENCARNITA – Aquel mataperros le dijo…

EL JOVEN – ¿Sí…?

D.ª ENCARNITA – Le dijo... ¡Ay!, ¿de quién estaba hablando?

EL JOVEN – Del médico que atendió a su sobrina…

D.ª ENCARNITA – Ah, sí, le dijo: «Loli ve tranquila a tu casa. Olvídate de los dolores de cabeza, de las náuseas, de los escozores en los pies y de todas esas cosas, porque estás como una rosa»… Me parece verla llegar a casa feliz y radiante de alegría, gritando: «¡Tía, tía, el médico me ha dicho que estoy como una rosa!»… (*Pausa*.) Aquella misma noche la rosa se marchitó…

EL JOVEN – ¿Cómo?

D.ª ENCARNITA – Que la pobrecita la palmó.

EL JOVEN – ¿Se… se… se… murió?

D.ª ENCARNITA – ¡Se murió!... Joven, ¿es usted casado?

EL JOVEN – Sí señora.

D.ª ENCARNITA – ¿Hijos?

EL JOVEN – La parejita. El varón tiene dos añitos y medio y la hembra...

D.ª ENCARNITA (*Cortándole*.)
– Y los papeles, ¿cómo tiene los papeles?

EL JOVEN – ¿Los… papeles?

D.ª ENCARNITA – Le pregunto si los tiene en regla.

EL JOVEN – Creo que sí... El carné de identidad... el carné de conducir... el seguro del coche... las letras del vídeo, del lavaplatos...

D.ª ENCARNITA (*Interrumpiéndole*.)
– ¿Y qué me dice del testamento?

EL JOVEN – ¿El testamento? ¿Qué testamento?

D.ª ENCARNITA
– ¿Qué testamento va a ser? ¡El suyo!

EL JOVEN – ¿Mi… testamento?

D.ª ENCARNITA – Mi sobrina Loli murió sin testar, ¡y se armaron unos líos! No puedo creer que usted, con todos esos síntomas que padece, no se le haya ocurrido hacer testamento.

EL JOVEN – Pues no...

D.ª ENCARNITA – ¡Ah, los jóvenes de hoy, qué poco previsores! ¿Quiere un consejo? Tan pronto salga de esta consulta, vaya a un notario. ¡Vaya a un notario sin perder un segundo!, porque el final, joven, el final nos llega cuando menos lo esperamos... Pero, ¿qué le pasa? ¡Está sudando! ¡Y se ha puesto más pálido todavía!

EL JOVEN – ¿Usted cree?

D.ª ENCARNITA – ¿Y los labios? ¡Si viera cómo tiene los labios!... No, mejor es que no se los vea. ¿Se siente mal, joven?

EL JOVEN – ¡Ay, madre, qué fatiguitas tengo!

D.ª ENCARNITA – No se asuste, hombre. Ya verá como el médico le dice que no tiene nada.

EL JOVEN – Sí; como a su sobrina.

D.ª ENCARNITA – Pero usted es un hombre fuerte, vigoroso...

EL JOVEN – ¡Si apenas puedo tragar!... De repente se me ha puesto una cosa aquí, en la garganta...

D.ª ENCARNITA – ¿Como un huevito de paloma?

EL JOVEN – ¡Más bien de avestruz!... ¿A su sobrina también le pasó eso?

D.ª ENCARNITA – Sí, pero a ella el huevito se lo descubrieron cuando le hicieron la autopsia.

EL JOVEN – ¡¿La autopsia?! ¿Ha dicho la autopsia? ¡Nooo! ¡La autopsia no! ¡No permitiré que me hagan la autopsia!

D.ª ENCARNITA – Pero, joven…

EL JOVEN – ¡No, señora, no lo permitiré!

D.ª ENCARNITA – ¡Por Dios bendito, cálmese! Después de todo, cuando se la hagan no va a enterarse… ¡Eh!, ¿qué hace…? ¡No se vaya!

EL JOVEN (*Alejándose aterrorizado*.) – ¡La autopsia no! ¡La autopsia no! ¡La autopsia no! (*Sale*).

D.ª ENCARNITA – ¡Joven, vuelva aquí! ¿No me oye? ¡Vuelva aquí enseguida!... (*Pausa*.) ¡Qué barbaridad! En mi vida había visto un hombre más aprehensivo… ¡Jesús, cómo se puso! Hay personas a las que no se les puede decir lo más mínimo... ¡Y cómo son las cosas! A mí, en cambio, me gusta que me digan la verdad de pe a pa, sin ocultaciones de ninguna clase… Si a mi pobre sobrina le hubieran dicho la verdad a tiempo, no le hubiera sorprendido la muerte así, tan de repente… ¡Pobrecita! ¡Pobrecita Loli! (*Suspira y reanuda el punto*.)

ENFERMERA (*Entrando*.) – Bueno, Encarnita, ha llegado tu turno. El doctor te está esperando. ¿Qué tal te encuentras hoy?

D.ª ENCARNITA – ¡De maravilla!

ENFERMERA – Pero, ¡qué cosa tan linda estás haciendo!

D.ª ENCARNITA (*Orgullosa*.)
– Es un suéter.

ENFERMERA – ¿Para ti?

D.ª ENCARNITA – No, señorita.

ENFERMERA – Entonces, ¿para quién?

D.ª ENCARNITA – Para mi sobrina Loli.

ENFERMERA – ¡Seguro que le va a encantar! Por cierto, acaba de llamar desde la oficina, para recordarte que no te vayas sin que ella venga a buscarte.

D.ª ENCARNITA – No, señorita. No me iré, descuide. Le esperaré aquí, sentadita, como hago siempre.

ENFERMERA – ¿Prometido?

D.ª ENCARNITA – Prometido.

ENFERMERA – ¿Vamos?

D.ª ENCARNITA – Sí, sí, enseguidita, enseguidita… Deje que guarde la labor, ¿sí?

UN PACIENTE (*Asomándose*.)
– Perdón...

ENFERMERA – Diga usted, señor.

UN PACIENTE – ¿Es aquí la consulta del otorrino?

ENFERMERA – ¿Del otorrino? No, señor. La consulta del otorrino es en la puerta de al lado… Esta es la consulta del siquiatra…

TELÓN

Actividades

A) Antes de la lectura

1 Explica qué diferencias hay entre un texto narrativo y una pieza de teatro.

2 Indica los elementos de los que consta un texto teatral.

3 Di qué te sugiere el título de la obra que vas a leer.

4 ¿De que tratará una obra que lleve ese título?

B) A partir de la lectura

5 Lee en silencio la obra.

6 Se reparten los personajes y el narrador entre los alumnos y se hace una sesión de teatro leído. La lectura tiene que ser con la entonación, pausas, tono de voz... adecuadas al tipo de texto que se va a leer.

7 Comenta con tus compañeros qué te ha parecido la obra.

8 Cada niño analizará el personaje que ha leído y dirá datos sobre su personalidad, con la intención de ir familiarizándose con ellos. Los demás del grupo lo ayudarán aportando datos.

9 Entre toda la clase se preparará la representación teatral. Puede participar todo el grupo realizando las siguientes actividades:

- Fotocopiar el texto para todos los participantes.
- Realizar el decorado.
- Preparar el vestuario.
- Buscar el mobiliario.
- Buscar las revistas y otros elementos que aparecen en el decorado.
- Seleccionar música o elementos sonoros.
- Lugar para ensayar.

10 Cuando la obra esté preparada se puede realizar una representación para el resto del colegio.

Índices

Materias

Sociedad

Título de los textos	Tema	Nivel de dificultad	Página
Mi padre es pescador	Pesca	Bajo	34
Molino de viento	Tradiciones	Bajo	36
El queso de Pepe	Gastronomía	Bajo	38
Vienen los Reyes	Tradiciones (Navidad)	Bajo	40
Versos y estampas	Fiestas (carnaval)	Bajo y medio	42
Poema de la gallinita ciega	Juegos	Bajo y medio	44
La tortilla de plátanos	Gastronomía	Bajo y medio	46
Cantares: cogiendo higos	Tradiciones	Bajo y medio	48
Ciclo del plátano	Agricultura	Bajo y medio	50
Dialoguillo	Juegos	Bajo y medio	52
Las tablas	Tradiciones	Medio	54
Me voy a Belén…	Tradiciones (Navidad)	Medio	56
Fiesta	Fiestas	Medio	58
Cuando los niños juegan a la guerra	Juegos	Medio	60
Gofio	Gastronomía	Medio	62
Trabalenguas	Juegos	Medio	64
Tiempos felices, tiempos infelices	Escuela	Medio	66
Cantares referidos a la emigración	Emigración	Medio	68
Anuncios	Consumo	Medio	70
La patineta	Juegos	Medio	72
¡Gofio!	Gastronomía	Medio	74
La careta desdeñada	Carnaval	Medio y alto	76
Seguidillas de La Rama	Fiestas	Medio y alto	78
Titulares periodísticos	Sociedad y Naturaleza	Medio y alto	80
Vendedora ambulante	Costumbres	Medio y alto	82
Quiero ser Premio Nobel	Estudios	Medio y alto	84
Andancio	Costumbres	Medio y Alto	86
Coplas de autores conocidos	Costumbres	Alto	88
Los primeros habitantes de Fuerteventura, sus costumbres e idolatría	Costumbres (los antiguos canarios)	Alto	92
El gran “boom” del turismo	Turismo	Alto	94
Siete cuentos / La flor del oroval	Emigración	Alto	96
El secuestro	Pesca	Alto	98
La leche asada	Gastronomía	Alto	100
Los boliches	Juegos	Alto	102
Los alimentos de los antiguos isleños: la pesca	Costumbres	Alto	104
Programa de las fiestas de San Ginés	Fiestas patronales	Alto	106
El lenguaje silbado de los habitantes de La Gomera	Costumbres	Alto	108

Naturaleza

Título de los textos	Tema	Nivel de dificultad	Página
Vuela, vuela, sanantón…	Fauna	Bajo	112
La bruja Harilla	Isla, mar	Bajo	114
Grillito negro	Fauna	Bajo	116
Erizo moruno	Fauna	Bajo	118
Yo soy la triste violeta…	Flora	Bajo	120
Dibujos	Fauna y flora	Bajo	122
Descubriendo la vida	Naturaleza	Bajo y medio	124
A Fuerteventura fui...	Islas	Bajo y medio	126
Guanchón y el volcán	Volcán	Medio	128
Caminito azul	Mar	Medio	130
Musaraña canaria	Fauna	Medio	132
Siete adivinas sobre animales y plantas	Flora y fauna	Medio	134
Yo te recuerdo, mar	Mar	Medio	136
Diario de un sol de verano	Mar, playa	Medio	138
Es humilde y muy sencilla…	Flora	Medio	140
El lagarto gigante de La Gomera	Fauna	Medio	142
El canario y otros animales	Fauna	Medio	144
Mi libro de texto	Islas	Medio	146
El Gran Tegala	Volcán	Medio y alto	148
Dice siempre algo	Fauna	Medio y alto	150
El guincho que volvió a El Puerto	Naturaleza y ecología	Medio y alto	152
Endecha de las dos islas	Naturaleza	Medio y alto	154
Aires de Lanzarote	Protección de los animales	Medio y alto	156
Consumo	Ecología y medio ambiente	Medio y alto	158
En el tapete del mar…	Mar	Medio y alto	160
Los cometas	Naturaleza: astronomía	Medio y alto	162
La rana y la gallina	Fauna	Medio y alto	164
Los niños de Hermigua plantarán 200 árboles	Medio ambiente	Medio y alto	166
Brezo	Flora	Medio y alto	168
La calima	Tiempo atmosférico	Alto	170
Drago	Flora	Alto	172
El Húmedo pinar	Naturaleza	Alto	174
Playa de las Canteras	Mar	Alto	177
La garza y la violeta	Flora	Alto	178
Oda al Alántico	Mar	Alto	180
Gomera	Isla	Alto	182
Carta de Alejandro de Humboldt a su hermano Guillermo	Geografía	Alto	184
Romance marinero	Mar	Alto	186
Madroño	Flora	Alto	188
Fonteide / Fuente Alta / Manantial Canario	Información sobre el agua (consumo)	Alto	190

Relaciones humanas

El patio de los apartamentos	Amigos	Bajo	194
Ruiseñor de mi ansia	Familia	Medio	196
Llega a la villa de Valverde el primer automóvil	Infancia (recuerdos)	Medio	198
Alondra del avión en vuelo	Amor, amistad	Medio	200
Belén	Infancia	Medio	202
Vuelo íntimo	Infancia	Medio	204
Arrorró	Infancia, música, familia	Medio	206
Años de infancia de un científico canario	Infancia	Medio	208

Título de los textos	Tema	Nivel de dificultad	Página
Los sentidos	Infancia	Medio	210
Canción de las cuatro rosas	Familia	Medio	212
Calabazas...	Primer amor	Medio	214
Mararía	Amistad	Medio y alto	216
La lapa y otros cuentos	Solidaridad	Alto	218
Niños del mar	Infancia	Alto	220
Las palabras	Infancia (recuerdos)	Alto	222
El último de los canarios	Amor	Alto	224

Historias y leyendas

Cabeza de perro	Leyendas	Medio	228
Pluvalia	Leyenda (historias de los bimbaches)	Medio	230
Conjuros de la lluvia	Leyendas y ritos	Medio	232
El gigante Pajonales	Leyendas, toponimia	Medio	234
Bencomo	Aborígenes y la conquista de Canarias	Medio y alto	236
Gánigo	Historia de Canarias	Medio y alto	238
Los tibicenas	Leyendas y mitos canarios	Medio y alto	240
El gran hundimiento	Leyendas, historias	Medio y alto	242
Leyendas canarias	Aborígenes y la conquista	Medio y alto	244
Princesa Guayarmina y D. Fernando de Guanarteme	Historias	Alto	246
Canarias y el Atlántico, piratería y ataques navales	Piratería	Alto	248
Llegada de la Virgen de los Reyes	Leyendas	Alto	250
Pipo Luque y el inspector Chinea	Leyendas	Alto	252
Doramas	Leyendas	Alto	255
La conquista de Gran Canaria	Conquista de Canarias	Alto	258

Fantasía

La gotita viajera	Fantasía	Bajo	262
El corazón del bosque	Fantasía	Bajo y medio	264
El príncipe Tiqqlit	Fantasía	Medio	266
Piel de Luna	Aventuras	Medio	268
¡Todos a escena!	Aventuras	Medio	270
Las botas	Fantasía	Medio	272
El pirata Patapalo	Aventuras	Medio	274
Atacayte	Aventuras	Medio y alto	280
16	Fantasía	Medio y alto	282
Dime lo que lees y te diré quién eres	Aventuras	Medio y alto	284

Humor

Nada, No nada y Ayayay	Humor	Bajo	288
La pulga y el piojo	Humor	Bajo	290
¡Hoy no me quiero levantar!	Humor	Bajo	292
La consulta	Humor	Medio y alto	294

Autores

Apellidos	Nombre	Título de los textos	Nivel de dificultad	Página
Alemán	Gilberto	Las tablas	Medio	54
Alonso / Gil	Pilar / Alberto	Los tibicenas	Medio y alto	240
Anónimo	Anónimo	Princesa Guayarmina y D. Fernando de Guanarteme	Alto	246
Arozarena	Rafael	Mararía	Medio y alto	216
Arozarena	Rafael	La garza y la violeta	Alto	178
Cabildo y Ayuntamientos de Tenerife		Consumo	Medio y alto	158
Camacho Cabrera	Ángel	La consulta	Medio y alto	294
Canarias 7		Molino de viento	Bajo	36
Canarias 7		El lagarto gigante de La Gomera	Medio	142
Canarias 7		La calima	Alto	170
Casanova de Ayala	Félix	Los sentidos	Medio	210
Castañeda	Juan Pedro	Quiero ser Premio Nobel	Medio y alto	84
Chela	José H.	Pipo Luque y el inspector Chinea	Alto	252
Chela	José H.	La leche asada	Alto	100
Chela	José H.	La tortilla de plátanos	Bajo y medio	46
Chico González	Domingo	Grillito negro	Bajo	116
Crosita, Nijota y Los Huaracheros		Coplas de autores conocidos	Alto	88
Cruz Rodríguez	Juan de la	Vendedora ambulante	Medio y alto	82
Diario de Avisos		Titulares periodísticos	Medio y alto	80
Diario de Avisos		Anuncios	Medio	70
Domínguez	Carlos-Guillermo	Atacayte	Medio y alto	280
Domínguez	Carlos-Guillermo	Bencomo	Medio y alto	236
Domínguez	Carlos-Guillermo	El Gran Tegala	Medio y alto	148
Doreste	Lorenzo	Descubriendo la vida	Bajo y medio	124
Duarte	Félix	Leyendas canarias	Medio y alto	244
El Día		Los niños de Hermigua plantarán 200 árboles	Medio y alto	166
Empresa de aguas		Fonteide / Fuente Alta / Manantial Canario	Alto	190
Feria	Luis	Me voy a Belén…	Medio	56
Feria	Luis	Las botas	Medio	272
Feria	Luis	Las palabras	Alto	222
Fernández Benéitez	Ángel	La bruja Harilla	Bajo	114
García Cabrera	Pedro	Alondra del avión en vuelo	Medio	200
García Cabrera	Pedro	En el tapete del mar…	Medio y alto	160
García Cabrera	Pedro	Gomera	Alto	182
García de Vegueta	Luis	Fiesta	Medio	58
García de Vegueta	Luis	La patineta	Medio	72
Garciarramos	Fernando	Drago	Alto	172
Garciarramos	Fernando	Romance marinero	Alto	186
González Barrera	Manuel	Yo te recuerdo, ma	Medio	136
González Déniz	Emilio	Pluvalia	Medio	230
González Déniz	Emilio	¡Todos a escena!	Medio	270
González González	Enrique	Años de infancia de un científico canario	Medio	208
Guerra	Ángel	La lapa y otros cuentos	Alto	218

Apellidos	Nombre	Título de los textos	Nivel de dificultad	Página
Guerra	Ángel	Aires de Lanzarote	Medio y alto	156
Guerra	Pancho	Gofio	Medio	62
Gutiérrez Arbelo	Emeterio	16	Medio y alto	282
Hernández Aguiar	José María	Tiempos felices, tiempos infelices	Medio	66
Hernández Bravo y Trapero	Ricardo y Maximiano	Siete cuentos / La flor del oroval	Alto	96
Humboldt	Alejandro	Carta de Alejandro de Humboldt a su hermano Guillermo	Alto	184
Iriarte	Tomás de	El canario y otros animales	Medio	144
Iriarte	Tomás de	La rana y la gallina	Medio y alto	164
La Gaceta de Canarias		¡Gofio!	Medio	74
La Opinión de Tenerife		El Húmedo pinar	Alto	174
La Serrandera	La Serrandera	El queso de Pepe	Bajo	38
Lezcano	Pedro	Endecha de las dos islas	Medio y alto	154
Lezcano	Pedro	Dibujos	Bajo	122
Lezcano	Pedro	Seguidillas de La Rama	Medio y alto	78
López Torres	Domingo	Diario de un sol de verano	Medio	138
Lorenzo	Manuel J.	Cantares: cogiendo higos	Bajo y medio	48
Lorenzo	Manuel J.	Cantares referidos a la emigración	Medio	68
Maccanti	Arturo	Ruiseñor de mi ansia	Medio	196
Manrique	Domingo J.	Arrorró	Medio	206
Martí	Antonio	Andancio	Medio y Alto	86
Martín	Sabas	Conjuros de la lluvia	Medio	232
Martín	Sabas	El gran hundimiento	Medio y alto	242
Martín Hormiga	Antonio Félix	El guincho que volvió a El Puerto	Medio y alto	152
Martín Hormiga	Antonio Félix	El príncipe Tiqqlit	Medio	266
Medina	Isabel	Mi libro de texto	Medio	146
Medina	Isabel	Piel de Luna	Medio	268
Medina	Isabel	El pirata Patapalo	Medio	274
Millares Sall	Agustín	Vuelo íntimo	Medio	204
Millares Torres	Agustín	El último de los canarios	Alto	224
Mora Morales	Manuel	Llegada de la Virgen de los Reyes	Alto	250
Mora Morales	Manuel	Cabeza de perro	Medio	228
Morales	Tomás	Oda al Alántico	Alto	180
Morales Texidor	Jaime	Programa de las fiestas de San Ginés	Alto	106
Nieto Reguera	Joaquín	Belén	Medio	202
Omar Walls	Alberto	El corazón del bosque	Bajo y medio	264
Padilla Peláez	M.ª Francisca	La gotita viajera	Bajo	262
Padrón Hernández	Francisco	Guanchón y el volcán	Medio	128
Padrón Machín	José	Llega a la villa de Valverde el primer automóvil	Medio	198
Pérez Aguado	Luis	Doramas	Alto	255
Pérez Vidal	José	Trabalenguas	Medio	64
Pérez Vidal	José	Dialoguillo	Bajo y medio	52
Pernas	José Luis	Cuando los niños juegan a la guerra	Medio	60
Pernas	José Luis	Niños del mar	Alto	220
Piedrafita Abde y Mallo López	Jordi y José María	Musaraña canaria	Medio	132
Piedrafita Abde y Mallo López	Jordi y José María	Erizo moruno	Bajo	118
Pinto Grote	Carlos	Dice siempre algo	Medio y alto	150
Quesada	Alonso	La careta desdeñada	Medio y alto	76
Rodríguez Abad	Ernesto J.	Nada, No nada y Ayayay	Bajo	288
Rodríguez Álvarez	Alberto	Los boliches	Alto	102
Rodríguez Silvera	Pepa Aurora	Vienen los Reyes	Bajo	40
Rodríguez Silvera	Pepa Aurora	Mi padre es pescador	Bajo	34
Rodríguez Silvera	Pepa Aurora	El patio de los apartamentos	Bajo	194

Apellidos	Nombre	Título de los textos	Nivel de dificultad	Página
Romeu Riaño	Emma	El secuestro	Alto	98
Rosa	Julio Antonio de la	Poema de la gallinita ciega	Bajo y medio	44
Rumeu de Armas	Antonio	Canarias y el Atlántico, piratería y ataques navales	Alto	248
Santana	Lázaro	Gánigo	Medio y alto	238
Santos Guerra	Arnoldo	Madroño	Alto	188
Santos Guerra	Arnoldo	Brezo	Medio y alto	168
Sarmiento	Miguel	Calabazas…	Medio	214
Suárez Suárez	Lola	¡Hoy no me quiero levantar!	Bajo	292
Tarajano	Francisco	Es humilde y muy sencilla…	Medio	140
Tarajano	Francisco	Siete adivinas sobre animales y plantas	Medio	134
Torón	Saulo	Playa de las Canteras	Alto	177
Torón	Saulo	Canción de las cuatro rosas	Medio	212
Torre	Josefina de la	Caminito azul	Medio	130
Torre	Josefina de la	Versos y estampas	Bajo y medio	42
Torriani	Leonardo	Los primeros habitantes de Fuerteventura, sus costumbres e idolatría	Alto	92
Trapero	Maximiano	Yo soy la triste violeta…	Bajo	120
Trapero	Maximiano	El gigante Pajonales	Medio	234
Trapero	Maximiano	La pulga y el piojo	Bajo	290
Trapero	Maximiano	A Fuerteventura fui…	Bajo y medio	126
Trapero	Maximiano	Vuela, vuela, sanantón…	Bajo	112
Van Arkel	Pieter	El gran “boom” del turismo	Alto	94
Van Arkel	Pieter	La conquista de Gran Canaria	Alto	258
Van Arkel	Pieter	Ciclo del plátano	Bajo y medio	50
Verneau	René	El lenguaje silbado de los habitantes de La Gomera	Alto	108
Viera y Clavijo	José de	Los alimentos de los antiguos isleños: la pesca	Alto	104
Viera y Clavijo	José de	Los cometas	Medio y alto	162
Zamora Padrón	Aurelio	Dime lo que lees y te diré quién eres	Medio y alto	284

Temas

Tema	Título de los textos	Apellidos	Nombre	Página
Aborígenes y la conquista	Leyendas canarias	Duarte	Félix	244
Aborígenes y la conquista de Canarias	Bencomo	Domínguez	Carlos-Guillermo	236
Agricultura	Ciclo del plátano	Van Arkel	Pieter	50
Amigos	El patio de los apartamentos	Rodríguez Silvera	Pepa Aurora	194
Amistad	Mararía	Arozarena	Rafael	216
Amor	El último de los canarios	Millares Torres	Agustín	224
Amor, amistad	Alondra del avión en vuelo	García Cabrera	Pedro	200
Aventuras	El pirata Patapalo	Medina	Isabel	274
Aventuras	Atacayte	Domínguez	Carlos-Guillermo	280
Aventuras	¡Todos a escena!	González Déniz	Emilio	270
Aventuras	Dime lo que lees y te diré quién eres	Zamora Padrón	Aurelio	284
Aventuras	Piel de Luna	Medina	Isabel	268
Carnaval	La careta desdeñada	Quesada	Alonso	76
Conquista de Canarias	La conquista de Gran Canaria	Van Arkel	Pieter	258
Consumo	Anuncios	Diario de Avisos		70
Costumbres	Coplas de autores conocidos	Crosita, Nijota y Los Huaracheros		88
Costumbres	Los alimentos de los antiguos isleños: la pesca	Viera y Clavijo	José de	104
Costumbres	El lenguaje silbado de los habitantes de La Gomera	Verneau	René	108
Costumbres	Vendedora ambulante	Cruz Rodríguez	Juan de la	82
Costumbres	Andancio	Martí	Antonio	86
Costumbres (los antiguos canarios)	Los primeros habitantes de Fuerteventura, sus costumbres e idolatría	Torriani	Leonardo	92
Ecología y medio ambiente	Consumo	Cabildo y Ayuntamientos de Tenerife		158
Emigración	Cantares referidos a la emigración	Lorenzo	Manuel J.	68
Emigración	Siete cuentos / La flor del oroval	Hernández Bravo y Trapero	Ricardo y Maximiano	96
Escuela	Tiempos felices, tiempos infelices	Hernández Aguiar	José María	66
Estudios	Quiero ser Premio Nobel	Castañeda	Juan Pedro	84
Familia	Ruiseñor de mi ansia	Maccanti	Arturo	196
Familia	Canción de las cuatro rosas	Torón	Saulo	212
Fantasía	El corazón del bosque	Omar Walls	Alberto	264
Fantasía	La gotita viajera	Padilla Peláez	M.ª Francisca	262
Fantasía	El príncipe Tiqqlit	Martín Hormiga	Antonio Félix	266
Fantasía	16	Gutiérrez Arbelo	Emeterio	282
Fantasía	Las botas	Feria	Luis	272
Fauna	La rana y la gallina	Iriarte	Tomás de	164
Fauna	Dice siempre algo	Pinto Grote	Carlos	150
Fauna	El canario y otros animales	Iriarte	Tomás de	144
Fauna	Grillito negro	Chico González	Domingo	116
Fauna	Erizo moruno	Piedrafita Abde y Mallo López	Jordi y José María	118
Fauna	Vuela, vuela, sanantón…	Trapero	Maximiano	112

Tema	Título de los textos	Apellidos	Nombre	Página
Fauna	El lagarto gigante de La Gomera	Canarias 7		142
Fauna	Musaraña canaria	Piedrafita Abde y Mallo López	Jordi y José María	132
Fauna y flora	Dibujos	Lezcano	Pedro	122
Fiestas	Fiesta	García de Vegueta	Luis	58
Fiestas	Seguidillas de La Rama	Lezcano	Pedro	78
Fiestas (carnaval)	Versos y estampas	Torre	Josefina de la	42
Fiestas patronales	Programa de las fiestas de San Ginés	Morales Texidor	Jaime	106
Flora	Drago	Garciarramos	Fernando	172
Flora	Yo soy la triste violeta…	Trapero	Maximiano	120
Flora	Madroño	Santos Guerra	Arnoldo	188
Flora	Es humilde y muy sencilla…	Tarajano	Francisco	140
Flora	La garza y la violeta	Arozarena	Rafael	178
Flora	Brezo	Santos Guerra	Arnoldo	168
Flora y fauna	Siete adivinas sobre animales y plantas	Tarajano	Francisco	134
Gastronomía	Gofio	Guerra	Pancho	62
Gastronomía	La tortilla de plátanos	Chela	José H.	46
Gastronomía	La leche asada	Chela	José H.	100
Gastronomía	¡Gofio!	La Gaceta de Canarias		74
Gastronomía	El queso de Pepe	La Serrandera		38
Geografía	Carta de Alejandro de Humboldt a su hermano Guillermo	Humboldt	Alejandro	184
Historia de	Gánigo	Santana	Lázaro	238
Historias	Princesa Guayarmina y D. Fernando de Guanarteme	Anónimo	Anónimo	246
Humor	La consulta	Camacho Cabrera	Ángel	294
Humor	¡Hoy no me quiero levantar!	Suárez Suárez	Lola	292
Humor	Nada, No nada y Ayayay	Rodríguez Abad	Ernesto J.	288
Humor	La pulga y el piojo	Trapero	Maximiano	290
Infancia	Belén	Nieto Reguera	Joaquín	202
Infancia	Años de infancia de un científico canario	González González	Enrique	208
Infancia	Vuelo íntimo	Millares Sall	Agustín	204
Infancia	Los sentidos	Casanova de Ayala	Félix	210
Infancia	Niños del mar	Pernas	José Luis	220
Infancia	Llega a la villa de Valverde el primer automóvil	Padrón Machín	José	198
Infancia	Las palabras	Feria	Luis	222
Infancia, música, familia	Arrorró	Manrique	Domingo J.	206
Información sobre el agua (consumo)	Fonteide / Fuente Alta / Manantial Canario	Empresa de aguas		190
Isla	Gomera	García Cabrera	Pedro	182
Isla, mar	La bruja Harilla	Fernández Benéitez	Ángel	114
Islas	A Fuerteventura fui…	Trapero	Maximiano	126
Islas	Mi libro de texto	Medina	Isabel	146
Juegos	Los boliches	Rodríguez Álvarez	Alberto	102
Juegos	La patineta	García de Vegueta	Luis	72
Juegos	Trabalenguas	Pérez Vidal	José	64
Juegos	Cuando los niños juegan a la guerra	Pernas	José Luis	60
Juegos	Poema de la gallinita ciega	Rosa	Julio Antonio de la	44
Juegos	Dialoguillo	Pérez Vidal	José	52
Leyenda (historias de los bimbaches)	Pluvalia	González Déniz	Emilio	230
Leyendas	Doramas	Pérez Aguado	Luis	255
Leyendas	Pipo Luque y el inspector Chinea	Chela	José H.	252
Leyendas	Llegada de la Virgen de los Reyes	Mora Morales	Manuel	250
Leyendas	Cabeza de perro	Mora Morales	Manuel	228
Leyendas y mitos canarios	Los tibicenas	Alonso / Gil	Pilar / Alberto	240

Tema	Título de los textos	Apellidos	Nombre	Página
Leyendas y ritos	Conjuros de la lluvia	Martín	Sabas	232
Leyendas, historias	El gran hundimiento	Martín	Sabas	242
Leyendas,	El gigante Pajonales	Trapero	Maximiano	234
Mar	Oda al Atlántico	Morales	Tomás	180
Mar	Romance marinero	Garcíarramos	Fernando	186
Mar	Caminito azul	Torre	Josefina de la	130
Mar	Playa de las Canteras	Torón	Saulo	177
Mar	En el tapete del mar...	García Cabrera	Pedro	160
Mar	Yo te recuerdo, mar	González Barrera	Manuel	136
Mar, playa	Diario de un sol de verano	López Torres	Domingo	138
Medio ambiente	Los niños de Hermigua plantarán 200 árboles	El Día		166
Naturaleza	Endecha de las dos islas	Lezcano	Pedro	154
Naturaleza	Descubriendo la vida	Doreste	Lorenzo	124
Naturaleza: astronomía	Los cometas	Viera y Clavijo	José de	162
Naturaleza	El Húmedo pinar	La Opinión de Tenerife		174
Naturaleza y ecología	El guincho que volvió a El Puerto	Martín Hormiga	Antonio Félix	152
Pesca	Mi padre es pescador	Rodríguez Silvera	Pepa Aurora	34
Pesca	El secuestro	Romeu Riaño	Emma	98
Piratería	Canarias y el Atlántico, piratería y ataques navales	Rumeu de Armas	Antonio	248
Primer amor	Calabazas…	Sarmiento	Miguel	214
Protección de los animales	Aires de Lanzarote	Guerra	Ángel	156
Sociedad y Naturaleza	Titulares periodísticos	Diario de Avisos	Diario de Avisos	80
Solidaridad	La lapa y otros cuentos	Guerra	Ángel	218
Tiempo atmosférico	La calima	Canarias 7		170
Tradiciones	Molino de viento	Canarias 7		36
Tradiciones	Las tablas	Alemán	Gilberto	54
Tradiciones	Cantares: cogiendo higos	Lorenzo	Manuel J.	48
Tradiciones (Navidad)	Me voy a Belén...	Feria	Luis	56
Tradiciones (Navidad)	Vienen los Reyes	Rodríguez Silvera	Pepa Aurora	40
Turismo	El gran “boom” del turismo	Van Arkel	Pieter	94
Volcán	Guanchón y el volcán	Padrón Hernández	Francisco	128
Volcán	El Gran Tegala	Domínguez	Carlos Guillermo	148

Material editado por la Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa

COLECCIÓN: Materiales Curriculares INNOVA. Cuadernos para la Coeducación. Carpeta «Compensemos las desigualdades. Coeduquemos en la diversidad»

- Sensibilización en los Centros Educativos
- Etapas Infantil y Primaria
- Ciencias de la Naturaleza. Secundaria
- Educación Física. Secundaria
- Matemáticas. Secundaria
- Ciencias Sociales, Geografía e Historia. Secundaria
- Lengua y Literatura. Secundaria
- Lenguas Extranjeras. Secundaria
- Música-Educación Plástica y Visual. Secundaria
- Tecnología. Secundaria
- Cultura Clásica. Secundaria
- Orientación Profesional. Secundaria

COLECCIÓN: Materiales Curriculares INNOVA. Cuadernos para la Salud

- Cuadernos para la Salud 1
  Seguridad, Prevención de Accidentes y Primeros Auxilios. Primaria
- Cuadernos para la Salud 2
  Mi, tu, nuestra salud. 2.º Ciclo de Educación Infantil
- Cuadernos para la Salud 3
  Mi, tu, nuestra salud. Educación Primaria

COLECCIÓN: Materiales Curriculares INNOVA. Libretas Canarias

- Libretas Canarias 1
  La realidad canaria: sugerencias didácticas
- Libretas Canarias 2
  Historia y cultura de Anaga. Cuadernos de campo
- Libretas Canarias 3
  Las Celosías: una Geometría alcanzable
- Libretas Canarias 4
  Guía Didáctica de los Museos y Centros de Arte en Canarias
- Libretas Canarias 5
  Canarias y el Mundo Clásico
- Libretas Canarias 6
  Itinerario de Icod de los Vinos
- Libretas Canarias 7
  Juegos y juguetes de nuestros mayores (cuaderno y casete)

COLECCIÓN: Materiales Curriculares INNOVA. Carpetas

- *Ciencias de la Naturaleza. Secundaria:*
  La célula. Diferentes perspectivas
  - Cuaderno: Composición y organización celular. Primeras nociones
  - Cuaderno: Origen de la vida. Niveles de organización
  - Cuaderno: Los glúcidos
- *Ciencias de la Naturaleza. Secundaria:*
  La diversidad en la Naturaleza
  - Cuaderno: Introducción al medio natural
  - Cuaderno: El biotopo
  - Cuaderno: La biocenosis
- *Ciencias de la Naturaleza. Secundaria:*
  Cambios en la litosfera
  - Cuaderno: Cambios bruscos: volcanes y terremotos
  - Cuaderno: Cambios lentos: tectónica de placas
- *Ciencias de la Naturaleza. Secundaria:*
  Interacciones en la Naturaleza
  - Cuaderno: Relieves
  - Cuaderno: Suelos
  - Cuaderno: Adaptaciones
- *Ciencias de la Naturaleza. Secundaria:*
  Entre 36'5°C y 37°C
  - Cuaderno: CC.NN. Primer Ciclo de la ESO
  - Cuaderno: Física y Química. 4.º curso de la ESO
- Tecnología en la Enseñanza Secundaria
  - Cuaderno: Estructuras
  - Cuaderno: Construcción de un detector de humedad
- Lenguas Extranjeras. Secundaria
  - Cuaderno: What's Behind Publicity?
  - Cuaderno: Vivir mejor. A Better life. Vivre Mieux
- Música. Secundaria
  - Cuaderno: La Primavera a través de la música
  - Cuaderno: Cantar y escuchar, una forma de disfrutar
- Cuadernos para la salud 2 y 3. Mi, tú, nuestra salud. Infantil/Primaria
  - Cuaderno: Mi, tú, nuestra salud. 2.º Ciclo Educación Infantil
  - Cuaderno: Mi, tú, nuestra salud. Educación Primaria
- Programa de Competencia Social. Secundaria
  - Cuaderno: Habilidades cognitivas. Valores morales. Habilidades sociales. Primer Ciclo
  - Cuaderno: Habilidades cognitivas. Valores morales. Habilidades sociales. Segundo Ciclo
- Programa de Competencia Social. Primaria
  - Cuaderno: Decide tú (A). Primer Ciclo
  - Cuaderno: Decide tú (B). Primer Nivel. Segundo Ciclo
  - Cuaderno: Decide tú (C). Segundo Nivel. Segundo Ciclo
  - Cuaderno: Habilidades cognitivas. Tercer Ciclo

COLECCIÓN: Materiales Curriculares INNOVA. Cuadernos

- Lengua Castellana y Literatura. ESO
  El Cuento, contar un cuento, escribir un cuento
- Matemáticas. ESO
  Hacia la probabilidad
- Matemáticas. Primaria
  Iniciación en las medidas de longitud. ¡Vamos a medir!
- Música. ESO
  Orientaciones didácticas y guía de recursos del Área de Música
- Plástica y Visual. ESO
  Orientaciones Didácticas del Área de Plástica y Visual
- Etapa Infantil:
  Investigación en el Medio. Una experiencia de aula
- Ciencias de la Naturaleza. ESO
  Introducción al estudio de los ecosistemas
- Lengua Castellana y Literatura. ESO
  Potenciación de la lengua oral
- Ciencias Sociales, Geografía e Historia
  Iniciación al estudio del Arte Contemporáneo. El Arte, otra forma de comunicación.
  Exposición Internacional de Escultura en la Calle. Santa Cruz de Tenerife
- Enseñanzas Artísticas. Música
  RAÍCES. Partituras para piano
- Matemáticas. ESO
  Cuentos y matemáticas
- Educación afectivo-sexual. ESO
  Escucha, aprende y vive positivamente ante el SIDA

COLECCIÓN: Currículo de Bachillerato

- Materias Específicas de la Modalidad de Humanidades y Ciencias Sociales
- Materias Específicas de la Modalidad de Tecnología
- Materias Específicas de la Modalidad de CC.NN. y de la Salud
- Materias Específicas de la Modalidad de Artes
- Materias Comunes del Bachillerato
- Materias Optativas

COLECCIÓN: Materiales Curriculares

- La Evaluación de los Diseños en Canarias
- Fundamento de los Diseños en Canarias
- Orientaciones para la Elaboración de la Secuencia del Currículo de Primaria
- Guía para la Diversificación Curricular (ESO)

COLECCIÓN: Guía de Recursos

- Guía de Recursos de Educación Infantil
- Guías de Recursos de Educación Primaria:
  - Tomo I: Conocimiento del Medio
    Matemáticas
  - Tomo II: Educación Física
    Lenguas Extranjeras: Inglés
  - Tomo III: Educación Artística: Música, Plástica y Dramatización
  - Tomo IV: Lengua Castellana y Literatura

- Guías de Recursos de Educación Secundaria Obligatoria:
  - Ciencias de la Naturaleza
  - Ciencias Sociales, Geografía e Historia
  - Cultura Clásica
  - Educación Física
  - Lenguas Extranjeras: Inglés
  - Lengua Castellana y Literatura
  - Matemáticas
  - Educación Plástica y Visual
  - Tecnología

COLECCIÓN: Organización del Currículo: secuencia y estructura. Ejemplificaciones

- Educación Infantil
- Educación Secundaria Obligatoria:
  - Ciencias de la Naturaleza
  - Ciencias Sociales, Geografía e Historia
  - Educación Física
  - Lenguas Extranjeras
  - Lengua Castellana y Literatura
  - Matemáticas
  - Música
  - Educación Plástica y Visual
  - Tecnología

Currículo de la Educación Secundaria Obligatoria

Currículo de Optativas de la Educación Secundaria Obligatoria

Desarrollo Normativo de la LOGSE en Canarias
Desarrollo Normativo de la LOGSE en Canarias. II

COLECCIÓN: Diseños curriculares

- Educación Infantil
- Educación Primaria
  - Introducción a la Etapa
  - Educación Primaria I. Áreas: Conocimiento del medio natural, social y cultural. Lengua Castellana y Literatura. Matemáticas
  - Educación Primaria II. Áreas: Lenguas Extranjeras. Educación Física
- Educación Secundaria Obligatoria:
  - Introducción a la Etapa
  - Educación Física
  - Tecnología
  - Ciencias Sociales, Geografía e Historia
  - Ciencias de la Naturaleza
  - Cultura Clásica
  - Lenguas Extranjeras
  - Matemáticas
  - Lengua Castellana y Literatura

- Bachillerato:
  - Introducción a la Etapa
  - Matemáticas I y II. Modalidad: CC NN y de la Salud
  - Filosofía
  - Biología Celular
  - Lengua Castellana y Literatura
  - Lenguas Extranjeras
  - Historia de España
  - Biología y Geología

COLECCIÓN: Familia Profesional de Hostelería y Turismo

- **Título: Cocina** (Grado Medio)
- **Título: Pastelería y Panadería** (Grado Medio)
- **Título: Servicios de Restaurante y Bar** (Grado Medio)
- **Título: Restauración** (Grado Superior)
- **Título: Alojamiento** (Grado Superior)
- **Título: Agencias de Viajes** (Grado Superior)
- **Título: Información y comercialización turísticas** (Grado Superior)

COLECCIÓN: Bachillerato

- El Bachillerato de la LOGSE en Canarias
- El Bachillerato de la LOGSE en Canarias. Guía Orientativa

COLECCIÓN: Cultura Canaria. Desarrollo del Currículo

- Literatura Canaria. Bachillerato
- Historia de Canarias. Bachillerato
- Medio Natural Canario. Bachillerato
- Tópicos y argumentos en la literatura de Canarias. Lengua Castellana y Literatura. ESO
- El español en Canarias. Lengua Castellana y Literatura. ESO
- Textos canarios para la escuela. Primaria

Desarrollo curricular. Educación Secundaria Obligatoria

- La Constitución: Derechos y Deberes Humanos

Guía de recursos. Educación Secundaria Obligatoria

- La Constitución: Derechos y Deberes Humanos

COLECCIÓN: Cuadernos Canarios

- Infancia y personalidad canaria. La psicología del niño canario
- **La cerámica prehispánica canaria.** El dibujo en la interpretación objetiva de la forma. (Área de Educación Plástica y Visual. ESO. Diseño y experiencia de Unidad Didáctica)

COLECCIÓN: Cuadernos de Aula

- Cuaderno de Aula n.º 1
  Programa de animación a la lectura (PAL)
- Cuaderno de Aula n.º 2
  Unidad Didáctica: Astronomía. Secundaria

- **Cuaderno de Aula n.º 3**
  La Geología a través de la topografía del entorno. CC.NN. Secundaria
- **Cuaderno de Aula n.º 4**
  Unidad Didáctica: El sexismo en la sociedad actual. Interdisciplinar. Secundaria
- **Cuaderno de Aula n.º 5**
  Tutoría y Evaluación en la Educación Secundaria. Recursos Curriculares.
- **Cuaderno de Aula n.º 6**
  Los aspectos medioambientales y la enseñanza de la Ciencia. CC NN. **Secundaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 7**
  Desarrollo de la expresión y comprensión oral. **Infantil**
- **Cuaderno de Aula n.º 8**
  Medidor de ángulos horizontales y verticales en el área de Tecnología. Interdisciplinar. **Secundaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 9**
  Proyecto interdisciplinar: Aula de la Naturaleza. **Secundaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 10**
  Atención: bip, bip... las gráficas hablan. **Matemáticas. Secundaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 11**
  Lectura e interpretación de gráficas cartesianas y estadísticas. Matemáticas. **Primaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 12**
  Unidades Didácticas: Al son de la Isa. Los volcanes. **Primaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 13**
  Unidades Didácticas: La papa. El agua en Canarias. **Primaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 14**
  Unidad Didáctica: Cómo llegar a viejo y no morir en el intento. **Secundaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 15**
  Documento de apoyo para la evaluación en la Educación Secundaria Obligatoria. **Secundaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 16**
  Matemáticas para nuestro tiempo. **Secundaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 17**
  La infancia entra en la Historia. **Secundaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 18**
  El léxico grecolatino y la cultura clásica. **Secundaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 19**
  Resolución de problemas de Matemáticas en la Educación Primaria. Los problemas aritméticos
- **Cuaderno de Aula n.º 20**
  La Geometría en la Educación Primaria
- **Cuaderno de Aula n.º 21**
  La divulgación de las Matemáticas en la prensa. Una propuesta matemática para todos. **Secundaria**
- **Cuaderno de Aula n.º 22**
  El lento descubrimiento del saber y del hacer. Un proceso de revisión por la mejora: El proyecto educativo y curricular del Centro Teófilo Pérez. **Infantil / Primaria**

COLECCIÓN: Con nombre propio. Materiales de apoyo

- **Mejorar la Escuela Pública. Una experiencia de asesoramiento a un centro con problemas de disciplina**
- **La Educación en Tenerife. Un análisis de organización espacial**

COLECCIÓN: Premios de innovación

- **La Cultura del agua en Canarias. Primer concurso de materiales curriculares de Canarias**
- **Aprender Historia desde Canarias. Caciques, ingleses y obreros (1868-1936). Primer concurso de materiales curriculares de Canarias**

COLECCIÓN: Cuadernos Didácticos

- Cómo trabajar con las ideas de los alumnos
- Proyectos Curriculares y Práctica Docente
- Unidades Didácticas e Investigación en el aula. Un modelo para el trabajo colaborativo entre profesores

COLECCIÓN: Materiales Didácticos. Coeditados con el MEC

- Educación para la Salud. Tabaquismo y Alcoholismo: un problema social.
  Edita: Secretaría de Estado de Educación, Secretaría General de Salud y la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.
- Educación Plástica y Visual. Primer Ciclo de la ESO.

COLECCIÓN: Encuentros

- «Historia de la Geometría Griega». Actas I. Seminario Orotava Historia de la Ciencia.
- «La ESO en Canarias». Primeras Jornadas de centros que anticiparon la LOGSE durante el curso 1992/93.
- «La Enseñanza Integrada de la Lengua Española y Literatura en el nuevo Sistema Educativo». III Simposio de Actualización Científica y Pedagógica de la Lengua Española y Literatura.
- «I Encuentro Internacional de Educación Afectivo-Sexual y Calidad de Vida».
- «De Arquímides a Leibniz: tras los pasos del infinito matemático, teológico, físico y cosmológico». Seminario Orotava Historia de la Ciencia. Actas año II (octubre 1992 a mayo 1993)
- «Jornadas de Innovación Educativa». Canarias 1994
- «Congreso Juventud y Sexualidad». Canarias 1996
- «De la ciencia triunfante a la pérdida de la certidumbre (1700-1900)». Seminario Orotava Historia de la Ciencia. Actas año III
- «La Teoría de la Deriva Continental». Simposio sobre el origen y movimiento de las masas terrestres intercontinentales e intracontinentales, tal como propone Alfred Wegener. Nueva York 1926
- «La ciencia en el siglo XX y Aspectos de la ciencia contemporánea». Seminario Orotava Historia de la Ciencia. Actas años IV y V, respectivamente
- «Ciencia y cultura en la Grecia antigua, clásica y helenística». Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia. Actas VI y VII
- «Galileo y la gestación de la Ciencia Moderna». Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia. Acta IX

Carpetas Didácticas de Educación Afectivo-Sexual Harimaguada

- Educación Infantil (3-6 años)
- Educación Primaria (6-12 años)
- Educación Secundaria (12-18 años)

COLECCIÓN: Audiovisuales: Canarias Cultura

- La lucha canaria
- La lucha canaria. Técnica y mañas

COLECCIÓN: Audiovisuales: Salud

- Y tú... ¿Cómo lo ves? (Coedición)

- **Maleta Informativa: la Reforma Educativa en Canarias**
- **Historia del Instituto de Canarias. Coedición**
- **La Formación del Profesorado en Canarias**
- **Memoria de Actividades de Formación del Profesorado. Cursos 1993/94-1994/95**
- **Revista «Formación y Profesiones en Canarias» n.º 1. Junio 1995**

- **Revista «Formación y Profesiones en Canarias» n.º 2. Junio 1996.** Especial Hostelería y Turismo
- **Plan Educativo Canario para la Igualdad de Oportunidades de Ambos Sexos**
- **La Implantación de la Educación Primaria en Canarias.** Informe sobe el estado de opinión del profesorado, la Inspección Educativa y los asesores y asesoras de CEPs.
- **Programas de Innovación Educativa.** Boletín Informativo n.º 1
- **Guía Normativa de la Evaluación de Alumnos en Canarias, n.º 1.** Biblioteca de la Inspección de Educación de Canarias
- **«La Formación Profesional Específica en Canarias».** Curso 1995/96
  «La Formación Profesional Específica en Canarias». Curso 1996/97
  «La Formación Profesional Específica en Canarias». Curso 1997/98
  «La Formación Profesional Específica en Canarias». Curso 1998/99
  «La Formación Profesional Específica en Canarias». Curso 1999/2000
- **Carabirurín.** Cancionero Infantil Tradicional. Parranda Cenobio.Folleto y casete
- **La música popular en los centros escolares.** Folleto y casete
  La música popular en los centros escolares II. Folleto y casete
  La música popular en los centros escolares III. Casete
- **Plan Canario de Educación y Atención a la Sexualidad Juvenil**
- **Formación del Profesorado en Canarias. Planificación para el año 1997.** Boletín Informativo
  Formación del Profesorado en Canarias. Planificación para el año 1998. Boletín Informativo
  Formación del Profesorado en Canarias. Planificación para el año 1999. Boletín Informativo
  Formación del Profesorado en Canarias. Planificación para el año 2000. Boletín Informativo
- **Documentos de apoyo a la Evaluación Infantil y Primaria.** Coeditado con el MEC
- **Normativa Canaria para la Evaluación en Educación Infantil y Primaria**
- **Vídeo SORKUNDE.** Programa Igualdad de oportunidades de ambos sexos. Coedición
- **Vídeo Día Mundial del SIDA.** 1999. Programa Educación afectivo-sexual Harimaguada
- **Apuntes para la Historia de la Educación en Canarias.** Exposición
- **Proyecto. Exposición Drogas, Arte y Prevención**
  Carpeta con reproducción de 23 láminas
  Cuaderno didáctico y catálogo
- **Carpeta Didáctica «COMERCIO JUSTO, CONSUMO RESPONSABLE».** Coeditada con INTERMÓN
  Carpeta de Educación Primaria
  Carpeta de Educación Secundaria
- **Guía-Catálogo de Publicaciones de la Viceconsejería de Educación.** Gobierno de Canarias. 1998
- **El Jardín Dorado.** Propuestas Didácticas para Educación Infantil. Educación Ambiental.
- **Apuntes de Innovación 1.** Transversalidad. Unidad de Programas de Innovación Educativa
- **Proyecto educativo «Conservemos nuestros barrancos».** Programa Educación Ambiental
- **«Geografía visual de Canarias».** Ciencias Sociales, Geografía e Historia. Secundaria
- **Las Lenguas Extranjeras en los Proyectos Europeos:** una experiencia a través de la Acción A de Lingua.
- **La organización del sistema educativo canario.** 1999
- **Jardín de aclimatación de La Orotava.** Itinerarios didácticos. Recursos para Educación Ambiental
  Carpetas y vídeo: • Educación Infantil y Primaria • Educación Secundaria
- **Exposición itinerante «Fotografía y Matemáticas. Arte y Ciencia». Guía y orientaciones didácticas.**
  2000 Año Internacional de las Matemáticas
- **Museo Pajar. Salvando el hábitat de nuestroa antepasados.** Libreto y cuaderno de trabajo
- **Entre Magda y Mileva.** Miradas literales y otras miradas coeducativas

Textos canarios para la escuela forma parte de la colección Cultura Canaria. La edición del presente volumen se ha realizado con el deseo de ofrecer al profesorado de Primaria una recopilación de textos de temática y de géneros diversos que le puedan ser de utilidad en su práctica docente. Se trata de materiales didácticos para facilitar el desarrollo curricular del área de Lengua Castellana y Literatura de esta etapa y, de forma muy concreta, de los contenidos referidos a la cultura canaria.

Los autores que han participado en este trabajo son docentes que imparten sus enseñanzas en diversos niveles educativos. Han realizado la selección de más de un centenar de textos –literarios y no literarios– acompañados de numerosas actividades de comprensión y expresión. Actividades que pueden tener su adecuación a los distintos niveles y ciclos de la Etapa Primaria, en las modalidades de trabajo individual y de equipo.

El libro se completa, en su parte inicial, con la teoría que explica, entre otros aspectos, la justificación de los grupos temáticos, los criterios seguidos para la selección de los textos, estructura y organización de las actividades, etc. Y concluye, esta parte inicial, con unos apuntes sobre la variedad lingüística canaria y las biografías de los autores seleccionados.

GOBIERNO DE CANARIAS
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES
DIRECCIÓN GENERAL DE ORDENACIÓN
E INNOVACIÓN EDUCATIVA